

ADIÓS A LA REFORMA EDUCATIVA

JULIO-DICIEMBRE DE 2018

JAIME NAVARRO SARAS
(COORDINADOR)

ADIÓS A LA REFORMA EDUCATIVA JULIO-DICIEMBRE DE 2018

**JAIME NAVARRO SARAS
(COORDINADOR)**

Adiós a la reforma educativa
Julio-diciembre de 2018.

Jaime Navarro Saras
(Coordinador).

1a. Edición 2019

Se autoriza la reproducción parcial y total de los contenidos del libro, siempre y cuando se otorguen los créditos de autoría a los editores de la Revista Educ@rnos y sus autores.

©Revista Educ@rnos

Página web: www.revistaeducarnos.com

Correo electrónico: revistaeducarnos@hotmail.com

Ediciones
educ@rnos

No quedará ni una coma de la reforma educativa.

Mario Martín Delgado Carrillo
Coordinador de la bancada de MORENA
en la Cámara de Diputados.

Índice

	Pág.
Presentación	11
Julio	13
Agosto	99
Septiembre	181
Octubre	289
Noviembre	395
Diciembre	491
Autores	593
Artículos por autor	595

Presentación

Constantemente los profesores nos preguntamos acerca de los aprendizajes de los estudiantes y, en especial, nos cuestionamos sobre cuándo aprenden, cómo lo realizan y qué se considera un aprendizaje, es obvio que esta tarea no es nada fácil, si así lo fuera no habría problemas educativos y, menos, rezagos en la población, cuyo déficit se reflejan en todo momento y en todos los lugares, no sólo en los índices de la prueba PISA y demás instrumentos evaluativos de los aprendizajes.

Los reformistas de la educación reciente han hecho de los procesos educativos un acto banal, obvio y sencillo, porque sus acciones y discursos así lo demuestran; en más de una ocasión estas autoridades educativas nos dieron a entender que cualquier persona puede trabajar en las aulas como docente, a decir de ellos sólo basta tener una licenciatura y deseo por trabajar en este campo.

De manera urgente se requiere evaluar e investigar la realidad educativa y el impacto del profesiograma vigente, en lo particular (insisto), no basta tener una licenciatura para trabajar en las aulas y, menos, que la referencia para determinarlo sea sólo un examen el que determina si alguien es o no idóneo para trabajar como docente.

Estamos a unas semanas de iniciar el ciclo escolar 2018-2019, periodo en el que está prevista la puesta en marcha de la reforma educativa, esta situación llega en el peor de los escenarios por las diversas razones que conocemos de sobra, por un lado, el gobierno que la impulsa está a 4 meses de dejar el poder y, por el otro, el gobierno que entrará al relevo insiste que va a dar marcha atrás a ello. Por lo tanto, estamos en un periodo de incertidumbre, ya que las indicaciones para las escuelas están más que anunciadas, incluso hubo el recorte de una semana menos de vacaciones para los trabajadores de la educación

(llamado receso escolar) porque hay actividades específicas para ello. Qué pasará, no sabemos, pero intuimos que caminará con normalidad lo previsto, es decir, imperará la lógica del que está en el poder y, también, la del que llegará a relevarlo.

Lo que suceda del primero de diciembre en adelante será harina de otro costal y veremos que tanto de la reforma reciente se va a eliminar o modificar, lo cierto es que el tema de los aprendizajes en las aulas permanecerán intactos porque revolucionar las acciones y teorías que sustentan ese campo no es tarea fácil, para eso se requiere algo más que buena voluntad, esta tarea sí es una labor exclusiva de los expertos, no de merolicos que se cansan de repetir una y otra vez frases que no cambian nada, ¿acaso no recuerdan el anuncio publicitario de que gracias a la reforma educativa, los niños ya no iban a las escuelas a memorizar sino a aprender a aprender?, esta idea, al igual que sus promotores quedaron en el olvido y en un pasado muy reciente, lo que sigue si será otra historia, al menos eso deseamos, al tiempo.

Jaime Navarro Saras
Primavera de 2019

JULIO

Muchos pediremos que este nuevo gobierno cumpla sus promesas. Lo que no sabemos es si seremos escuchados y si el régimen conservará la memoria de sus promesas de campaña.

Luis Rodolfo Morán Quiroz

De sorpresa en sorpresa

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Hay quienes te dan agradables sorpresas. Por ejemplo: te hacen un pequeño regalo inesperado con cualquier pretexto para mostrar su afecto. Pero en las instituciones educativas suelen presentarse sorpresas bastante indeseables. Así: a veces salen con la sorpresa de que se inundó alguna aula; que no hay energía eléctrica; aunque lo prometen las políticas institucionales, no hay equipo como proyectores o wi-fi; que no hay agua en los sanitarios; que se suspenden las clases. En algunas instituciones las sorpresas son más sutiles, como en los requisitos para gestionar recursos que se suman a los ingresos de los docentes o para gestionar recursos que apoyen las funciones sustantivas.

Así, se sabe de casos de instituciones de educación superior en que los reglamentos se modifican de un periodo al siguiente, de modo que, cuando los académicos previsores tienen listos sus expedientes, resulta que la regla ya cambió y ahora los documentos se acomodan de otro modo, cuando es lo menos, o resulta que los requisitos son distintos y lo que el periodo anterior era cosa de la mayor importancia ahora no tiene valor alguno. Y viceversa: inútil gestionar si no se cumple con los requisitos sorpresa recién incluidos en el reglamento. Sine qua non. No habrá paso adelante si ese requisito no se ha cumplido.

Y los profesores se quedan con un palmo de narices cuando llevan sus muy prolijos y atesorados documentos con las firmas, sellos, fechas, colores, órdenes, numeraciones, tamaños, jerarquías, que habían sido estipulados en la convocatoria inmediata anterior y cuyo reglamento ya cambió. Y ahora, quien quiera reclamar por no haber sido incluido entre los beneficiarios no puede acudir al documento que se requería el periodo anterior para el efecto, que se consigue en la oficina X con el funcionario Y, porque ahora esa responsabilidad es cosa de la funcionaria Q, quien da el documento que permite el acceso al trámite R para conseguir una cantidad de recursos J, que antes equivalía a Jx2.

Así que, a las tareas asociadas a las funciones sustantivas de las instituciones de educación superior, los trabajadores deben añadir ahora el tiempo que han de dedicar a conseguir los documentos probatorios de cosas que ya se habían probado, comprobado y nunca reprobado, para poder continuar con el trámite. Y ese nuevo requisito se lanza como sorpresa en un mensaje de correo electrónico que no les llegará a algunos y del que medio mundo cuchichea en los pasillos y poco antes de entrar a las aulas o de retirarse del plantel para ir a otras funciones sustantivas fuera de la interacción directa con los estudiantes.

Se suman más tareas que no estaban en el contrato original, pues en ese entonces no existía el nuevo reglamento, pero que ahora se suman a las tareas previamente programadas. Entre las cosas que se les piden a los docentes es que en sus cursos no haya improvisación y que todo esté estandarizado y fechado. No se puede inventar actividades, preguntas, lecturas o discusiones que no hayan sido incluidas en el programa y que no hayan sido planeadas para fechas específicas.

A las burocracias que piden estandarizar no les es posible concebir que cada grupo de estudiantes y cada estudiante sea diferente del anterior. A ellos no les gustan las sorpresas. Que a los docentes no se les ocurra innovar, pero los burócratas y sus múltiples comisiones diseñadoras de reglamentos y evaluadoras de tareas y requisitos conservan y renuevan el privilegio de añadir requisitos para aumentar el número de intentos, de documentos y de profesores rechazados en sus gestiones de recursos para complementar el sueldo o de recursos para realizar las funciones sustantivas de la educación.

No todos los niños son iguales

Alma Dzib-Goodin

Cuando le pido a las personas adultas o niños que dibujen o describan a un niño, todos dibujan lo mismo. Un cuerpo humano pequeño, con más o menos detalles, algunos, por ejemplo, agregan una sonrisa, otros un juguete y otros unos ojos expresivos. Partimos de la idea que todos los niños son iguales, pero con un poco de aumento en la lupa con la que los miramos, podemos reconocer diferencias que marcan el rumbo de sus vidas y de sus sueños.

Esto viene a mi mente en estos días cuando se habla de la separación de las familias en los Estados Unidos. Distintos oficiales de migración, han dicho fuerte y claro, que muchos niños llegan solos a este territorio. No tienen padres en quien apoyarse, cruzan solos miles de kilómetros, en medio de la violencia que azota a México y a sus países, y buscan adentrarse en un territorio que los rechaza, sin importar su historia de vida o sus sueños, se les rechaza por ser ilegales.

¿Qué puede pasar por la cabeza de un niño que se atreve a dejar su hogar?, no estamos hablando de niños que hacen un berrinche y salen solos de casa sabiendo que eso hará enojar a sus padres, ¡no!, estamos hablando de niños capaces de planear un viaje peligroso, al cual sólo traen su valor y el miedo de seguir donde están.

Los medios reportan que los centros donde se les concentra como a criminales, no son cárceles, no cuentan con medidas de protección, así que cuando ingresan algunos de estos chicos simplemente escapan y se internan de manera ilegal a un territorio hostil, no por su edad, sino por el color de su piel y su etiqueta de inmigrante.

Muy lejos está esa imagen de la que nos pinta la UNICEF y otros organismos, que protegen los derechos de los niños. Sus derechos son claros, tienen derecho a la educación, al juego, a una vida plena, a vivir en paz, sin la zozobra de que va a pasar mañana y, sin embargo, hay niños allá afuera que viven luchando por un trozo de pan, a veces

protegiendo a sus hermanos más pequeños, aún sabiendo que esa no es vida, sin saber que son ajenos a los derechos que les protegen.

Por otro lado, hay niños que se les señala por tener alguna diferencia en el desarrollo. Entre más marcada a nivel físico sea dicha divergencia, más se les va a señalar y van a sufrir por una incompatibilidad de la cual no tienen culpa. Niños (por ejemplo) con Síndrome de Down o parálisis cerebral, tendrán una vida más dura al momento de salir al mundo, como si el resto del mundo fuera todo igual y la diversidad fuera mala.

Se señala también a los niños con familias atípicas, si tienen dos mamás o dos papás; se señala a los niños de madres o padres solteros, se señala al hijo único y al que tiene muchos hermanos; se señala al hijo de político y al hijo de un padre con una condición humilde. Se señala a quien tiene un color más claro o más oscuro en la piel; se señala al indígena y al extranjero; lo mismo al que es alto, que al que no tiene la estatura promedio.

Hay niños que tienen ojos que ven más allá del horizonte y otros que no pueden ver más allá de su nariz; hay quienes escuchan demasiado y otros que no pueden escuchar, pero saben hablar con sus manos.

Hay niños que bailan desde pequeños y encantan a todos; hay quienes cantan fuerte y tocan el corazón de un público al que simplemente cautivan; hay niños que juegan a la pelota y otros que gritan y ríen sin razón alguna. Hay niños que lloran y que no conocen la felicidad, o el olor a un juguete nuevo; hay quienes no conocen la comida rápida y quienes no tienen un techo para pasar la noche.

Hay niños que van a la escuela con gusto, mientras que otros, simplemente odian el olor al salón, a sus compañeros o al maestro, pues no representan un reto creativo. Hay niños que son hábiles para las matemáticas y otros que engrandecen el uso de la palabra, o que encuentran gozo en la historia, mientras que otros saben de dinosaurios y plantas, como un adulto puede saber de cosas vanas.

Hay niños y hay niñas, pero a veces, también hay niños en cuerpos de niñas y niñas en cuerpos de niños, a quienes a veces se les respeta, mientras que, para otros, la vida es un campo de batalla sólo por ser diferente, porque nacieron en el cuerpo equivocado.

Hay tantos niños como cerebros, y cada uno diferente, cada uno único e irrepetible, con 99,9 % de genes no solo idénticos al resto de los humanos, sino de otras especies. Hay niños con mutaciones y otros con la dicha que parecer iguales al grupo que pertenecen. Hay niños que sonrían a la vida y otros que lloran por el dolor de no ser aceptados.

¿Quién quiere ser igual al resto?, ese 1% de diferencia en el código genético nos permite gritar a los cuatro vientos que no soy igual y, sin embargo, insisten en ponerme en la misma fila, en el mismo salón, en el mismo grupo, en la misma especie, cuando que algunos niños son libres y sin derechos, sólo porque no les observamos con suficiente cuidado, y ¿quién sabe?, quizá un día, uno de esos niños encuentre la cura del cáncer o resuelva un problema económico, porque si fuera igual al resto, simplemente lloraría por la suerte que le ha tocado.

Abuelas

Jorge Valencia

para Agustina

Presas de un animal feroz, la muerte nos acecha detrás de la puerta. Todo termina. Nada escapa a su voracidad.

No existe camuflaje ni huida. Ni retraso ni engaño ni concesión alguna. Nos toca con sus dedos fríos y nos seduce con una sonrisa sincera.

Los viejos se mueren todos los días. Se mueren de agitación. De tanto aire y cúmulo de días. De gente que se ha ido y de otra que ha llegado, desconocida. Se mueren de cualquier cosa. De ganas y de frío. De soledad y de hastío. De puras ganas...

Las abuelas centenarias son árboles que prestan sombra. Tienen nidos de pájaros y tibieza entre sus ramas. Son emblema de supervivencia y de docilidad trágica. Son frágiles como alitas de mariposa y discretas como gotas de agua sobre la arena. Nadie las extraña hasta que se van. Hasta que se nota su cama vacía.

Las abuelas tienen el corazón forrado de nietos. Carne indiferente de su propia carne. Muecas que les quedan en las caras herederas. Las abuelas quieren desde una lejanía resignada. Abrazan con la fuerza de una tristeza crónica. Todos somos consecuencia de su afecto.

Se sientan en una ventana para significar el rumbo de las cosas. Y ahí se quedan. Miran bajo el glaucoma de días ocurridos que se repiten a toda hora. El pasado es su única consolación. Sólo las acaricia el sol de la tarde. Los gritos de la calle. Las escaleras sin nadie.

Su memoria es libro de escritura cifrada. Mensajes para sí mismas. Diálogo adentro. Voz para oídos propios, lesionados, hastiados. Se escuchan con la presencia. Con la cercanía silenciosa.

Una abuela centenaria es un cúmulo de ausencias. Tardes de andén. Anécdotas caminadas entre dos ciudades remotas. Fuego de adolescencia. Orfandad recurrente.

Las abuelas tiñen su pelo de un blanco ralo. Deforman sus manos. Joroban su espalda. Limitan sus pies de la cama al baño. En la piel de las abuelas hay un hombre enamorado, una hija que sobrevive, algún nieto ingrato.

Huelen a flores desconocidas. A linimento y noche húmeda.

Tienen un gato, un espíritu amigo, un televisor con volumen alto. Un libro en la cabecera dedicado por un familiar, una fotografía joven, un inventario de medicinas y dolencias.

Se quejan con persistencia. Confunden nombres. Refieren refranes oxidados e inoportunos.

Dios se sienta en su cama para mecerlas como un amigo ordinario al que ya no se le pide ningún favor.

Las abuelas esperan la muerte con impaciencia como un lugar mítico al que volverán. Ahí las aguarda un marido, un hermano, un yerno.

Las despedimos con lágrimas. Con temor original. Con el cariño de una consecuencia arcaica, de una vida que empieza a vivirse sin ellas. Ninguna abuela reprocha nada.

Andrés Manuel López Obrador y lo que sigue en materia educativa

Jaime Navarro Saras

La noche del domingo pasado, el lunes, el martes y en los días siguientes no se hablará de otra cosa que, del triunfo de Andrés Manuel López Obrador para presidente de la república, será por un buen tiempo la luna de miel que todo ganador goza antes de que lleguen los problemas de las decisiones, en el recuento de las cosas la guerra sucia no tuvo su efecto como lo hizo en las dos elecciones anteriores, sobre todo contra el ahora ganador. En el imaginario de la población se creía que nunca ganaría la presidencia de México un candidato de izquierda por diversas razones de peso moral, religioso e ideológico, con López Obrador se rompió ese mito para siempre.

Lo que sigue de aquí hasta el sábado 1º de diciembre, cuando Andrés Manuel tome posesión como presidente, y a diferencia de quienes le precedieron, ya que él llegará al gobierno con la tranquilidad y confianza que le dará tener la mayoría en las cámaras de diputados y senadores, obviamente que con ese escenario (si no le salen bien las cosas y no cumple con lo prometido) se generará bastante tela para el análisis y la crítica de sus detractores y enemigos políticos, que lo estarán esperando pacientemente para reclamarle sus promesas y malas decisiones desde su visión del mundo.

En relación a los temas educativos, me llama la atención que, en los dos discursos iniciales, tanto en el hotel Hilton y posteriormente en la plancha de El Zócalo, no se refirió a ello y, mucho menos, a la reforma educativa. Sin embargo, sí lo hizo y de manera precisa durante la entrevista del lunes 2 por la mañana en el noticiero de Carlos Loret de Mola, donde Andrés Manuel refrendó su promesa de cancelar la reforma educativa por las razones que se han venido señalando, principalmente por las lesiones y ataques morales en contra del magisterio y porque la política educativa de Enrique Peña Nieto se centró en la parte laboral y en las prácticas punitivas (a través de la evaluación).

En este sentido, y de llevar esa intención la política educativa de su sexenio, y antes de poner en práctica cualquier iniciativa sería recomendable revisar de manera precisa cuatro aspectos preocupantes de la agenda educativa vigente:

1.-La corrupción evidente del Programa Escuelas al Cien, donde existen pruebas fehacientes de obras mal hechas, a sobreprecio, sin el cuidado institucional para la asignación de proveedores especializados en la construcción y el abuso de empresas intermediarias y sin el conocimiento del campo.

2.-El sinsentido de la Ley del Servicio Profesional Docente y su aplicación, donde en la mayoría de casos sólo sirvió de estorbo y bloqueo para los profesores, e incluso se sobrepaso en funciones, pasando por encima de las prácticas comunes, desconocer la Ley de compatibilidades, desentenderse de la actualización sistematizada y no dar respuestas oportunas a los problemas que se presentaron en los pagos y estímulos a maestros, directivos, supervisores y asesores técnico-pedagógicos.

3.-Revisión y reordenamiento del INEE quien, a pesar de su autonomía, siempre actuó para complacer al secretario de educación en turno y a instituciones como Mexicanos Primero, las más de las veces se hizo de la vista gorda cuando se lesionó al magisterio moral y laboralmente.

4.-Reajustar los salarios y pensiones del profesorado, ya que los incrementos decrecieron significativamente con relación al aumento del salario mínimo, perdiendo, tan sólo en el último sexenio 10.37% menos que otras profesiones y empleos regidos por el salario mínimo, además del 8.78% en la pensión (los últimos dos años) por haber modificado e interpretado de manera arbitraria la medida de salarios mínimos a UMAs al incremento anual de las pensiones (a propósito de ello, Juan Díaz de la Torre, presidente del SNTE, se comprometió formalmente a tratar el tema con el director del ISSSTE, Florentino Castro López desde el 9 de mayo y a la fecha no hay noticias).

Estos cuatro aspectos se ajustan perfectamente a las políticas anunciadas por López Obrador, de no tolerar la corrupción y, a mi parecer, estos puntos están plagados de ello, sobre todo porque no se dieron en su momento las condiciones para corregir los errores en cuanto a sentido común, mala interpretación de las leyes y abuso en el manejo de los recursos.

Del nuevo programa educativo ya anunciado por el candidato ganador, estaremos a la espera de las convocatorias y aportar elementos para elaborar una idea educativa incluyente donde los niños y jóvenes sean la prioridad en serio y no sólo en el discurso, que se valore la función docente y se rescate lo que se perdió en el camino por descuido o mala fe de funcionarios que ya se fueron o se irán y serán recordados por lo mal que hicieron las cosas.

El triunfo de México

Marco Antonio González Villa

Los últimos días en el país han sido intensos en el plano emocional, pero, a diferencia de otras ocasiones, considero que la sociedad mexicana ha mostrado una madurez que servirá de aprendizaje para las siguientes generaciones.

Por varios meses se vivió con ansiedad la llegada de dos eventos importantes, que por el azar, el destino o una interesante coincidencia coexistieron en un mismo lapso de tiempo: hablamos obviamente del mundial de fútbol y de las elecciones para presidente de la República.

Las expectativas y la polarización optimismo-pesimismo en relación a ambos temas aparecieron como siempre, sin embargo, es la respuesta final mostrada la que es digna de resaltar.

Hay una frase de Jorge Valdano, ex futbolista campeón de mundo con Argentina en México en 1986; ha acuñado una frase de una gran profundidad y elocuencia que finalmente hemos entendido los mexicanos: el fútbol es lo más importante entre las cosas menos importantes. Y así, a pesar de la euforia que habían generado las primeras victorias vino una derrota que nos ubicó y volvió a la realidad, razón por la cual no hubo, en esta ocasión, desbordamientos ni apasionamientos dramáticos ante la derrota final que concluyó con el sueño de cada cuatro años; hubo frustración, pero fue asimilada con prontitud y se ha entendido ya que, efectivamente, el fútbol no es tan importante como parece. El resultado que obtuvo la selección el día lunes lo sabíamos todos antes de empezar el partido.

E igual sucedió en lo político, todos sabíamos con antelación el resultado del domingo histórico. Pero ocurrieron aquí eventos que no podemos dejar pasar. Pese a tener un fuerte distractor y un escenario en el que podrían presentarse situaciones que alteraran el orden, pudimos presenciar una elección, algo verdaderamente importante, en la que emitieron voto un mayor número de personas en la historia de nuestro país, lo cual evidenció el compromiso y responsabilidad de

millones de ciudadano que decidieron ejercer uno de sus principales derechos y que encumbró a la democracia. Esto representa una enseñanza y un mensaje claro para cada niño y adolescente que acompañaron a sus padres a las casillas.

Por otro lado, finalmente, la sociedad en su conjunto emitió un voto en el que se mandó un mensaje claro de reprobación al partido en el poder, haciéndole pagar caro cada uno de los errores cometidos, eligiendo a López Obrador que representa un proyecto en sentido opuesto y en el cual cada uno de los votantes alberga una esperanza de cambio, porque el presente es insoportable; es la primera vez que gana la izquierda. Y hay aquí otra enseñanza para todos los menores y futuros votantes de una importancia que necesitamos trascienda a todas las generaciones venideras: cada mexicano tiene el poder y la libertad de poder expresar su opinión al gobierno a través de la emisión de su voto en una contienda presidencial.

El triunfo de México es innegable, entonces hemos dado un gran paso hacia la madurez como sociedad al aceptar con mayor aplomo la derrota y no renunciar al derecho de votar y elegir al dirigente que uno prefiera, sin importar campañas sucias o críticas al candidato de preferencia. ¡Bravo, para ponerse de pie!

La pedagogía de la esperanza y la esperanza del cambio a partir de este 1° de julio

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Paulo Freire tuvo entre sus tantos aciertos escribir un libro titulado Pedagogía de la esperanza, (Siglo XXI Editores). Esto es lo que estamos viviendo a partir del primero de julio de este 2018. El triunfo de López Obrador o la gran derrota a nivel nacional del PRI y del PAN abren la posibilidad de un cambio que mire a la izquierda como alternativa de llegada.

En el caso de Jalisco las cosas son diferentes, aquí la ola naranja arrasó en la entidad. Con Enrique Alfaro a la cabeza y Morena en segundo lugar, Movimiento Ciudadano se posiciona y de nuevo una gran derrota del PRI. La buena noticia es que el triunfo de Alfaro rompe con el cerco bipartidista en la entidad, la mañana es que Alfaro abre más dudas que certezas del futuro político para Jalisco.

El cambio nacional no estuvo sincronizado en Jalisco que también tuvo un cambio pero en perspectiva diferente.

Enrique Alfaro se desmarca del viejo priismo pero se alía con nuevos actores, como el Grupo Universidad que controla desde hace muchos años, con la dinastía de Raúl Padilla lo relacionado con la Educación Superior y con viejos dirigentes sindicales. La promesa de campaña de la refundación de Jalisco no se ve claro técnicamente como pueda hacerse cuando los actores o las personas que ocuparan las principales posiciones de gobierno provienen de la vieja guardia política.

En educación el escenario para Jalisco es incierto, por un lado, hay anuncios de vendetas políticas en relación al equipo que sale y con el argumento del mal manejo de los recursos públicos, por el otro, no se deja ver con claridad las señales de lo que puede pasar en nuestra entidad en términos del proyecto educativo. Tres señales:

1. Se sabe que en educación esta entidad maneja muchos recursos (provenientes de partidas federal y estatal), esto genera ambiciones y espejismos a los integrantes del partido ganador. Junto a ello estar

en educación concentra los reflectores en la figura que está al frente de administrar y dirigir los asuntos educativos. Aquí cabe la pregunta ¿quién ocupará a Secretaría de Educación del gobierno de Jalisco? La racionalidad puede dirigirse en dos sentidos contrarios: a) abarcarse a desarrollar un verdadero proyecto educativo ambicioso y claro para mejorar los indicadores educativos en la entidad o, b) darle proyección a un personaje que esté pensando en educación y en su futuro político.

2. La reciente alianza anunciada con el Grupo Universidad, no es un pacto cordial y desinteresado, trae sus implicaciones. Es probable que el Grupo Universidad quiera expandir sus tentáculos de poder y de control allende la UdeG, para hacerse cargo ahora de toda la estructura de la SEJ incluyendo educación básica y media superior, formación de docentes, etcétera. Repito, aquí hay recursos y protagonismo político algo que le gusta mucho a la familia Padilla. Pero también está el viejo grupo de los dinosaurios sindicales que pasaron por el SNTE. Ese grupo está vivo y tiene facturas pendientes por cobrar. En este escenario estamos muy lejos de visualizar un ambiente de gestión democrática en educación.

3. En las contiendas políticas se hacen muchas alianzas y se acuerdan muchos pactos los cuales no siempre llegan a buen puerto. En educación hay otros actores que apoyaron la campaña de Enrique Alfaro, sumado los que ya se dijeron está también gente ligada con la Universidad Panamericana, con Mexicanos primero (sección Jalisco) y hasta con los viejos grupos de vanguardia revolucionaria del SNTE.

Alfaro sabe muy bien que debe distanciarse de las prácticas priistas, pero tal vez no tenga claro cómo hacerlo entre sus asesores, muchos de ellos desconocen el sistema desde adentro y esa se torna en una debilidad.

Las dudas no sólo están en los nuevos personajes que ocuparán los principales cargos en la SEJ, sino también el proyecto educativo para Jalisco, ¿cuál es el rostro de la educación en Jalisco bajo la gestión del Movimiento ciudadano? Esa es la gran duda que Alfaro aún no ha querido o no ha podido responder. Esperemos los tiempos de la respuesta. Por otro lado, la esperanza persiste y con ella nos movemos miles de jaliscienses.

De la borrachera electoral a muestra cruda realidad

Andrea Ramírez Barajas

Cuando era niña mi papá tenía reuniones sociales con algunas amistades cada semana o de manera espaciada. Tomaban la copita y discutían de diversos temas, de política, de deportes, hasta de toros (sic). Yo tenía como 8 o 9 años, siempre conviví con personajes de círculos universitarios, artistas e intelectuales. No aprendí a tomar licor desde ese entonces, pero sí aprendí dos palabras claves del mundo bohemio: borrachera y cruda o resaca, para ser más propia.

El primero de julio nos embriagamos de democracia o ya desde días antes muchos ya habían agarrado la jarra, la borrachera de este tipo dura poco, no se trata de ser teporochos en el plano político o electoral. La madrugada del lunes 2 de julio nos alcanzó la cruda realidad, esa que también nos duele en lo social, la violencia generalizada, los miles desaparecidos, Ayotzinapa y las cicatrices juveniles, la corrupción en todos los órdenes, la narcosociedad, la narcodemocracia. Unas elecciones cambian cosas, pero no cambian todo y lo van cambiando poco a poco, dicen los que saben que el problema es cultural.

En estos momentos me encuentro en Montevideo, Uruguay, sentada frente a mi computadora, tomo una copa de vino tinto (que es lo único que aprendí a tomar, a partir de la lección de aquellas tardes-noches de bohemia de mi padre y sus amigos universitarios). Desde acá no pude votar por razones extrañas, pero toda mi fuerza y toda mi voluntad siempre han estado con Morena. Estoy feliz de que Andrés Manuel López Obrador sea el primer presidente de una expresión de las izquierdas en nuestro país (porque hay muchas) pero estoy escéptica de que todo esté saliendo tan bien. ¿Y el gran fraude de cada seis años y la compra de votos, y el carrusel, y el ratón loco y las urnas embarazadas? Esto me da cierto sospechosismo. Me da mucho gusto por AMLO y por los miles de mexicanos que le han apostado todo a este cambio, pero el triunfo ha sido muy rápido y hasta cierto punto barato. Quiero decir también, que yo no creo en los cambios electora-

les, por muy civilizada que sea la Cataluña, el País Vasco, o cualquier otro lugar de la tierra. Tampoco creo que la violencia o la lucha armada sean la solución y el único método de los cambios políticos, sociales y educativos. Creo en los cambios que, de manera profunda se gestan desde abajo, con consensos y con proyectos basados en principios y en claridad estratégica de hacia dónde se dirige el rumbo social. Fui zapatista un tiempo pero nunca dejé de ser de la tropa, ahí la verdadera dirección está en Chiapas, en la comandancia central y goza (me duele decirlo) de grandes privilegios.

Por eso LA EDUCACIÓN (así con mayúsculas) es el laboratorio político de la sociedad, por eso duele tanto la corrupción de los priistas y la incongruencia de los panistas, por eso duele tanto la pérdida de rumbo de los perredistas, por eso una le reclama a los gobernantes una mínima claridad del rumbo educativo, porque de aquí se traza todo el rumbo de la sociedad.

Recuerdo también (en este momento de los recursos, después de un sorbo de vino tinto) al escribir estas líneas, que en una ocasión en la escuela Normal ganamos las elecciones y yo fui la primera en decir. Ya ganamos y ahora ¿qué sigue?, y me dijeron: “no molestes. Déjanos disfrutar esta victoria”.

Así ahora, en mi apreciación particular puedo decir que el triunfo electoral sólo se ejerce en una capa superficial del sistema, ahora se trata de que la pulpa y el corazón del mismo se muevan en el mismo sentido de un cambio verdadero, que mire a los pobres y que garantice justicia con equidad.

Ya más adelante escribiré sobre educación y sobre lo que creo y deseo, lo que pasará en Jalisco en donde las cosas han cambiado pero, como decía Giuseppe Tomasi di Lampedusa en el Gatopardo: para que nada cambie o para que todo siga igual ¿o peor?, tarde que temprano lo veremos, o lo sufriremos.

Cuidemos la casa

Verónica Vázquez Escalante

Una de las grandes adquisiciones que generalmente hace una persona a lo largo de su vida, es aprovechar el producto de su trabajo en comprar una casa o como dicen los que saben, inmuebles. Es una inversión onerosa pues obtener ciertos espacios o terrenos, no es fácil.

Adquirir una casa representa, para la mayoría de la gente, cierta seguridad, alcanzar su propio espacio, tener un pedazo de tierra, ser parte de tu país, pero ahora con un título de dueño con la responsabilidad que implica (hay que pagar impuestos) amén de las necesidades que se deberán cubrirse, lo que es el “mantenimiento” del mismo lugar.

Desde niño le enseñan a uno que “nada es gratis” todo tiene un precio y lo que debemos cuidar, es pagar lo justo por lo que adquirimos. Desde un objeto pequeño y muy valioso o de dimensiones mayores a menos costo. Lo que no queda en duda es adquirir comida pues es básico para la vida; pero volviendo al tema de la casa queda claro que aparte de comer, necesitamos un espacio para vivir.

Para quienes tenemos como hogar nuestro país México, le decimos nuestra casa. Se supone que en una casa hay un jefe de familia, ya sea mamá, papá, abuelito, abuelita o tíos. Todo depende con quien vivamos, hay reglas y no pueden (ni deben) mandar todos. Imposible obedecer al mismo tiempo reglas de unos y otros pues esto se convertiría en un verdadero valle de confusiones, falta de identidad y principalmente sería una guerra interminable.

El rol que nos toca vivir a cada uno de los seres humanos, se dictamina por razones como nuestra personalidad, aunque también la educación que hemos recibido. Cuenta el respeto, la confianza e indiscutiblemente sensatez. La casa que debemos cuidar no es sólo aquel inmueble fincado en un pedazo de tierra, sino el ambiente que se genera dentro de ésta porque los que habitamos el mismo inmueble, estamos en convivencia constante y algo mucho más difícil que las matemáticas y la física cuántica de entender, somos los seres humanos.

La casa significa mucho para cada persona. Hay quien sueña con comprar una, otros con cambiar ese espacio, otros con recibir una de herencia o quien piensa en dejarla como herencia. Hablar de casas es tema muy vasto pues, hay todo tipo de casas, pero en resumidas cuentas, si nuestra casa es México, debemos asearla, cuidarla, respetar las reglas que la rigen por el momento y amarla siempre porque solamente así podremos darle atención, cuidados y crecimiento. Un proverbio bíblico dice que: “Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio...” ¡Eres tu propia casa!

Ni en su casa los reconocen. Un golpe bajo a los egresados de educación Normal en Jalisco

Adriana Piedad García Herrera

Con asombro e incredulidad leí (en facebook) el oficio que el Secretario de Educación en Jalisco envió, con fecha 3 de julio de 2018, a la Coordinación Nacional del Servicio Profesional Docente exponiendo la situación de “profesionistas con nivel de licenciatura” interesados en incorporarse “al servicio público educativo”, y mi primer pensamiento se fue a mis alumnos y exalumnos egresados de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco (ByCENJ), pero seguro les pasará lo mismo a mis colegas docentes de las escuelas Normales del país.

¿Con qué propósito el actual Secretario de Educación en Jalisco solicita que en la convocatoria de ingreso al servicio “sean ampliadas” las áreas de conocimiento de los aspirantes a ocupar las plazas disponibles en Jalisco?, ¿qué pretende la Secretaría de Educación Jalisco (SEJ) al solicitar “que la única condición para el ingreso al servicio público educativo sean los resultados del examen de ingreso”?, ¿cuál es la expectativa de atención a los niños y jóvenes que cursan la educación obligatoria cuando la propia SEJ pide “los conocimientos pedagógicos mínimos para atender un grupo de estudiantes”?

El desconcierto y la zozobra son las primeras reacciones de los egresados de la ByCENJ, y quizá la desilusión y la tristeza al comprobar lo que era imposible imaginar: que en la propia casa se aprecie tan poco la profesión. La solicitud, a todas luces, es un golpe bajo para todos los egresados de nuestra Benemérita institución, para todas las escuelas Normales de la entidad y, una afrenta a todos los docentes del país.

Comparto con los lectores de Educ@rnos mi indignación.

Apabullantes triunfos

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Aunque no podemos decir que en nuestros barrios jaliscienses haya habido mucho apoyo a la nueva opción presidencial, es un hecho que en menos de seis meses tendremos en el país un personaje ya conocido en la oposición, a los gobiernos del PRIAN y sus satélites. La noticia se da en una época en que el equipo de México logró derrotar además al equipo de fútbol cuyo país detentaba el campeonato del 2014. En el momento en que redacto estas líneas, mucha gente está feliz por las dos cosas, otros muy enojados o tristes por el triunfo de López Obrador y angustiados por el futuro de la selección mexicana. Y hay otros que seguirán anestesiados sin pensar en qué pasará con el equipo nacional o con la nación. Y que quizá tampoco se planteen qué implica para sus barrios, sus familias y sus proyectos individuales.

Cabría, de cualquier modo, preguntarse qué pasará con la educación en el sexenio que está por inaugurarse. ¿Habrá más apoyo a las escuelas? ¿Se modificarán las líneas de la reforma educativa que lanzó el régimen saliente? ¿Habrá inversión en investigación científica y tecnológica? ¿Significará que nuestras escuelas estarán mejor equipadas y los profesores mejor pagados? ¿O simplemente el partido y el personaje en el poder han cambiado para que las cosas puedan seguir igual?

Las preguntas más amplias que enmarcan los cuestionamientos respecto a la educación son las que remiten a los temas de campaña: la promesa de seguridad y el combate a la corrupción. ¿Habrá mayor seguridad en las escuelas y en sus entornos? ¿Disminuirá la posibilidad de que los estudiantes y trabajadores de las escuelas sean víctimas directa o indirectas del narcotráfico? ¿Mejorarán las condiciones de los contextos en que se ubican las escuelas? ¿Se acabará la corrupción en las burocracias de la educación? ¿Será el sindicato un mejor aliado de los profesores sin alentar la corrupción, el amiguismo, el nepotismo o el clientelismo?

Muchos pediremos que este nuevo gobierno cumpla sus promesas. Lo que no sabemos es si seremos escuchados y si el régimen conservará la memoria de sus promesas de campaña. ¿Realmente se venderá el avión presidencial? ¿Se retirará la pensión a los expresidentes? Y si realmente se canalizan los recursos a las necesidades populares: ¿será más fácil, rápido y barato llegar a las escuelas? ¿Será más seguro el contexto de la enseñanza? ¿Mejorarán las condiciones de los implicados en la educación? ¿De qué manera podremos asegurar que las escuelas de todos los niveles se cristalicen la promesa de “hacer historia” en vez de repetirla haciendo que todo sea como ha sido hasta el momento?

Se ha señalado que el margen que llevó al triunfo al nuevo presidente y a muchos otros representantes en el senado y cámara de diputados no tiene precedentes en la historia reciente. Pero eso no debería ser el final de la historia, sino el principio. Para poner atención en lo que pasará y si no pasa lo prometido el problema puede derivar en una enorme decepción y en un enorme fiasco en el contexto educativo y quizá en varias esferas más de la vida social. Como dice una de mis más queridas amigas: “tiempo al tiempo”. Ya veremos qué pasa: si el equipo de futbol llega a campeón y el nuevo presidente logra cristalizar lo prometido en campaña.

¡Dejemos de mentir a los niños, no descendemos de los monos!

Alma Dzin-Goodin

Una publicación en Facebook es la razón de este escrito. Un padre, que he de decir tiene un doctorado, compartió con orgullo un comentario de su hijo ante el comentario de que los humanos descienden de los monos. No recuerdo el comentario del niño, pero me dolió el estómago de saber que esa idea no sólo circula en las mentes de las personas, sino en los recintos universitarios.

Tan lindo que es estudiar evolución y la gente que no se entera que la especie humana no está relacionada con los monos, sino de los simios modernos, aunque ambas especies pertenecen al grupo de los primates, existen diferencias marcadas entre ambos.

Comencemos diciendo que existen más de 300 especies de primates en la tierra, incluyendo al hombre, monos, simios y prosimios como los lémures. Si comparamos los monos con los simios, la forma más simple de reconocerlos es observando si tienen cola. Los simios no tienen cola, es un rasgo característico de los monos. Además, los simios suelen tener cerebros más grandes, por lo que tienden a vivir más años de los monos.

A nivel estructural, los monos tienen un esqueleto más parecido a los mamíferos pequeños, como los perros o los gatos, con 4 patas sin mucha diferencia en longitud entre brazos y piernas. Entre las especies que se incluyen dentro de los monos están los babuinos, macacos. Titis, capuchinos y tamarinos; mientras que entre la especie de los simios se pueden mencionar a los humanos, los gorilas, los chimpancés, orangutanes, gibones y bonobos.

En términos genéticos y evolutivos, los simios africanos están más cercanos a los humanos, lo cual es notable no sólo por las estructuras físicas tan parecidas, sino por la gran capacidad de los procesos de cognición y a nivel conductual. A nivel científico se piensa que hace 5 y 8 millones de años existió un ancestro común entre ambas especies, pero poco después se separaron los linajes,

dando paso no sólo a los humanos primitivos que se conocen como homínidos, sino a los gorilas y chimpancés.

Uno de los primeros rasgos que definen a los humanos es el bipedismo, que se refiere a la capacidad de caminar sobre dos piernas, lo cual se desarrolló hace más de 4 millones de años. Por supuesto, otras características que nos definen son el tamaño y complejidad del cerebro; mientras que la capacidad para usar herramientas y desarrollar el lenguaje son adiciones que se hicieron a la especie en los últimos 100 mil años.

Ahora bien, es importante mencionar que las primeras especies de homínidos a su vez divergieron del ancestro común que compartimos con los simios africanos, por lo que se pueden contar entre 10 y 12 especies diferentes a los humanos, por lo que se dice que muchos de estos homínidos son parientes cercanos, pero no se reconocen como ancestros de los humanos.

Uno de los homínidos que más se reconocen en las creencias populares son los Neandertales que son homínidos cercanos que coexistieron con los humanos durante unos 62 mil años. Al respecto se sabe que cuando los humanos modernos comenzaron a dispersarse más allá de África, lo hicieron en pequeños grupos y emplearon diferentes rutas para su travesía, en este sentido existe una hipótesis que indica que los humanos y los neandertales tuvieron encuentros íntimos, de este modo ambas especies se relacionaron, lo que implicaría que hay genes de neandertales en los europeos modernos, aunque la teoría no ha sido totalmente aceptada.

Otra propuesta al respecto dice que los humanos modernos dejaron África en grupos muy grandes y que ello dio pie a avances culturales y tecnológicos de mucha envergadura, con lo cual, los neandertales no pudieron competir, con lo cual, los humanos modernos los llevaron a la extinción.

Al respecto, existe un consenso de que existen entre 15 y 20 especies diferentes de humanos primitivos, pero ha sido difícil definir como se relacionaron o como fue que se extinguieron, de ahí la importancia de los estudios de ADN para reconocer la mezcla,

si acaso existe, o si dichas especies no se mezclaron en algún momento de la historia humana.

Para concluir vale la pena mencionar que el proceso de evolución implica una serie de cambios naturales que hacen que las especies sean sólo ejemplos de la naturaleza con fines de adaptación al medio. Entre mejor su adaptación, menor es el riesgo de extinción. Ahora bien, la evolución ocurre cuando hay un cambio en el material genético, no sólo en un individuo de la especie, sino en una gran proporción en los genes de la población, lo que puede afectar la forma en que las especies se adaptan para sobrevivir y reproducirse.

Se habla de evolución cuando se está tratando con los cambios entre especies, por ejemplo, se habla de la evolución de los humanos modernos cuando se mencionan las especies que se relacionan con su linaje, pero cuando se habla de los cambios dentro de una misma especie, el término que se debe usar es desarrollo, en este sentido se debe usar el término desarrollo infantil o de las personas.

Neymar o el teatro del absurdo

Jorge Valencia

En el teatro del absurdo futbolero, Neymar es primer actor de Broadway. El delantero brasileño es capaz de completar 20 minutos continuos arrastrándose de dolor si se suman sus “performance” de 5 partidos consecutivos. Sus muecas no parecen fingidas sino exacerbadas al límite de lo humanamente soportable. Cuentan quienes lo presenciaron, que en los campos de concentración nazis los condenados se encogían mientras el gas letal les inundaba los pulmones hasta matarlos; los gritos y plegarias eran fugaces, todo un acto aséptico y discreto. En cambio, Neymar se revuelca, abre la mandíbula, muestra al Cielo su cara sufriente y se soba las espinillas entre las piernas de los jugadores aturcidos, sin perder de vista al árbitro, público principal a quien le brinda su espectacular paroxismo. Los jugadores rivales lo aborrecen: Neymar se burla de ellos con una gambeta excesiva; cuando no cuaja, sólo vocifera y gime y luego se tira un clavado. Si Cervantes dijo que la lengua portuguesa es como el español pero sin huesos, Neymar testimonia su idiosincrasia lingüística entre piruetas improvisadas en el aire que a otro le fracturarían la clavícula. Pero él, con el corazón de goma y los ímpetus de una blandura caprichosa, se levanta para sacudirse el pasto cuando el juez amonesta al enemigo. Su fragilidad la dosifica en cuatro meses de liga y dos de hospitales, donde el único fútbol que practica es digital (es la estrella de los juegos computacionales de FIFA). El peluquero es acaso su guía espiritual que ensaya en sus rizos tantos garigoles imposibles como marometas en el terreno de juego. Cuando el defensa colombiano le fracturó una vértebra en el Mundial de 2014, se temió una parálisis definitiva mientras Neymar salía en camilla con una sonrisa y un guiño de ojos, captado por la cámara ante millones de fanáticos incrédulos. Volvió a la cancha en menos tiempo de lo que le hubiera llevado a cualquiera. La duda razonable consiste en dilucidar si su umbral del dolor es tan inferior por qué en esa jugada carnicera sólo se quedó bocabajo con la mano en la espalda.

El “Junior” con el que remata su apelativo rotulado en la camiseta, sugiere un ancestro con alguna especialidad circense. Tal vez su abolengo se remita al hombre-bala o al conejillo de Indias que perfeccionó los choques eléctricos. Neymar es el hombre que mejor interpreta el Valle de Lágrimas que el catolicismo arguye. Para él, jugar fútbol significa lo mismo que las dos de tres caídas para los luchadores de la triple “A”: la esencia de su oficio consiste en el lucimiento y la desolación histriónica. Es el técnico sin máscara, protagonista de la “Champions League”. Los hinchas acuden a los estadios en espera de su escena culmen; el azor se fomenta cuando el brasileño se acerca a una pelota. En ese instante se cumple el destino: han pagado muchos euros “esperando a Godot-Neymar”. Él rueda por el césped pulido, se queja, se soba, llora... Se acomoda los chinos decolorados y practica otra gambeta en busca del gol.

En el contexto de su arte escénica, el primer actor agradece con una caravana y un retorcimiento milagroso. Su lengua sin huesos lo define como un astro en el firmamento de la banalidad.

El SNTE, lo que fue, lo que es y lo que será

Jaime Navarro Saras

“El SNTE actuará de manera
corresponsable con el Estado mexicano”

Desplegado de reconocimiento y felicitación
a Andrés Manuel López Obrador

Justo en el momento que redacto este artículo, se reúnen en la Ciudad de México (en sesión extraordinaria), Juan Díaz de la Torre, presidente del SNTE, su comité y los secretarios generales de los estados de manera confidencial (así dice un documento que está circulando), en éste se les pide discreción, puntualidad, código de vestimenta, sin acompañantes y que se trasladen con sus recursos.

Las razones de la convocatoria las sabemos de sobra, al apostarle al candidato perdedor quedan a expensas del desamparo del gobierno actual (el último apoyo que les quedaba), porque de los maestros sólo tienen resistencias, indiferencia y desprecio (actitudes congruentes por el papel que el Sindicato ha jugado a lo largo de la historia, pero de manera especial durante este sexenio que está por terminar).

Otra de las razones (y la más importante) es el retorno inminente de Elba Esther Gordillo Morales y los diferentes personajes que convergieron con las fuerzas políticas ganadoras, los últimos meses estuvieron muy activos familiares, colaboradores y dirigentes cercanos, comisionados por ella y en acuerdo con parte del equipo de López Obrador, principalmente Esteban Moctezuma Barragán (amigo íntimo y acompañante en luchas propias y extrañas de ella). En Jalisco quien llevó mano fue Tomás Vázquez Vigil (otro tutor y padrino de Juan Díaz de la Torre) en compañía de supervisores, jefes de sector y de uno que otro relegado por las actuales huestes de las secciones 16 y 47 del SNTE.

Pero, ¿qué es lo que depara al SNTE y a sus dirigentes para los siguientes seis años?, obviamente que seguirán en el poder, como

siempre, es claro que los millones de pesos de las cuotas de los trabajadores no son nada despreciables, alcanzan para todo, incluso ahora rendirán más porque no se mantendrá un partido político que sólo los representaba a ellos, pero nunca a los maestros y, mucho menos, a la educación y a la escuela pública.

A Juan Díaz de la Torre y sus allegados le queda muy poco tiempo, a menos que hayan negociado con los sucesores y se vayan a disfrutar en paz de las riquezas que lograron acumular con este gobierno o, que se resistan, que les hagan cuentas y les suceda lo que a Elba Esther, que se vayan a prisión por lo que son y han sido: capos y mafiosos con fuero del gobierno de Peña Nieto y de los gobiernos estatales.

Los tres momentos del SNTE (pasado, presente y futuro), no distarán ni ahora ni nunca de su naturaleza, en el pasado remoto nació como una agrupación que aglutinó y capitalizó las luchas y movimientos magisteriales del siglo XX, después, cuando se institucionalizó, se convirtió en un bastión del gobierno, gracias a ello aseguraban cuotas y espacios en la vida política (secretarías de educación en los estados, coordinaciones, direcciones generales, regidurías, diputaciones, senadurías, gubernaturas, etcétera), en tiempos muy recientes asumieron el papel de patiños y marionetas que se movían al ritmo que les tocaba el gobierno, principalmente Aurelio Nuño, sin nada a cambio, incluso no pudieron obtener la diputación de su presidente, en ese sentido, el futuro está en veremos.

Lo cierto de todo, es que las palabras democracia, consulta y apertura no son parte del SNTE, ni antes, ni ahora, ni en el futuro. Los casi un millón seiscientos mil trabajadores requieren control y, ni este gobierno, ni los venideros dejarán de tener el mando como se estila en la actualidad, sería una sorpresa que haya apertura, que haya voto universal y no mediante delegados efectivos para elegir dirigentes.

De aquí hasta que inicie en nuevo gobierno, sabremos cómo será la relación del SNTE con el gobierno de López Obrador, si se van los que están (Juan Díaz y compañía) o si llegan los comandados por Elba Esther o, si hacen un híbrido que aparente ser democrático y hagan lo mismo de siempre, pero con gente diferente, al tiempo.

Tiempo para devolver la palabra

Marco Antonio González Villa

La muerte social es una de las formas más crueles que existen dentro de las formas de interacción en las relaciones sociales. Implica la completa desconfirmación del otro, de una persona a la que se le hace sentir y saber que no tiene ningún tipo de valor y que su palabra jamás será tomada en cuenta porque el significa y es nada para un grupo de personas.

En términos psicológicos tiene un impacto directo y negativo en la autoestima y en la autopercepción, generando confusión en relación a la propia valía, aniquilando la dignidad y el amor propio, sobre todo en aquellos que tienen una condición de desventaja o de fragilidad emocional.

Por tal razón, podemos observar como muchos padres y madres minimizan o ignoran la voluntad de sus hijos, vemos a muchos hombres y mujeres decidiendo por sus parejas sin tomar en cuenta su opinión, observamos a gobiernos que deciden el destino de miles de personas sin jamás preguntarles qué buscan o qué quieren para la vida.

De esta manera una persona empieza a dudar de sus propias percepciones, de sus creencias, de sus gustos, de sus deseos, de sus sueños, de su vida, de sí misma... Y el silencio, la falta de voluntad y la resignación son parte de su vida cotidiana, igualmente como un efecto de la negación de su ser.

Sin embargo, al parecer, al menos en la expectativa y en el discurso, se acercan tiempos en los que la palabra, la voz y la voluntad serán devueltas a sus dueños. De esta manera los campesinos que sufren el abandono del campo, las personas reconocidas en su condición de pobreza que representan más de la mitad de los habitantes del país, los adolescentes y jóvenes rechazados para ingresar a alguna escuela pública y que han visto coartado su deseo de tener una formación profesional, los maestros en sus demandas de mejorar las condiciones y la infraestructura de las escuelas al igual que en su deseo de ser nuevamente reconocidos y no menospreciados y atacados, los ciudadanos que exigen terminar con la corrupción y los gastos onerosos

de los representantes del pueblo, son algunos de los actores sociales que volverán a tener voz y serán tomados en cuenta. Esa ha sido la promesa. De cumplirse, será difícil que las personas se den cuenta de forma inmediata que su palabra vale y tiene eco, habrá incredulidad y sorpresa por ser reconocida, pero paulatinamente estará empoderada y podrá exigir, de aquí en adelante sus derechos. La voz de la mayoría ya gritó en la elección, no dejemos que regrese nunca más el silencio... y los silenciadores.

Nos han dado una lección de humanismo

Verónica Vázquez Escalante

En el mundo entero hemos sido testigo de un gran acontecimiento y, me refiero específicamente a la labor humanitaria que se llevó a cabo para rescatar a los 12 niños que quedaron atrapados junto con su entrenador de fútbol allá en Tailandia. Incluso por colaborar, un buzo perdió la vida en el intento de llegar al espacio tan alejado al que se habían internado.

Las noticias por periódico, TV e internet, dejan ver claramente lo sinuoso del camino para localizarlos. Hasta donde se ha informado, fue una de las madres de familia la que reportó la aparente desaparición de los niños y lo impactante es que de inmediato las autoridades empezaron a investigar y buscar, sin dejar pasar tiempo o esperar 48 horas para ver qué decisión tomar; así, en cuanto inició la búsqueda, encontraron las bicicletas en un campo y desplegaron cerca de un millar de soldados para iniciar las tareas de rescate.

Dicen que las comparaciones son odiosas, pero es inevitable hacerlas ya que, pensar en 43 desaparecidos de Guerrero, 3 de Jalisco y ni para qué seguir. Relacionar que justamente cuando se da la exitosa noticia al mundo de que esos niños y el entrenador salen sanos y salvos de las cuevas porque hubo mucha ayuda humanitaria, apoyos económicos, gente de diversos países incondicionalmente decididos a hacer lo que fuese necesario para rescatarlos, aquí en México, específicamente en Tamaulipas, Monterrey y Jalisco, se dan las tremendas noticias de balaceras, asesinatos y confusión en eventos infantiles y tiendas departamentales en contra de sujetos que desgraciadamente entre la confusión, pierden la vida inocentes, soldados y policías.

En días anteriores recibimos las noticias sobre la muerte hasta de bomberos porque hubo explosiones en Tultepec, estado de México por un problema que está latente desde hace más de cuatro décadas. En 2010 también hubo un rescate fantástico de mineros en Chile cuando en Coahuila, murieron más de 60 trabajadores.

El panorama es variado, también se sabe que la guerra no termina en Nicaragua y así se puede ir por todas partes encontrando problemas, desgastes emocionales en países enteros.

Colaborar con la misma sociedad para reconstruirla y la responsabilidad la tenemos todos. Los maestros, los padres de familia, los valores que se deben vivir en todos lados, no solamente en algunos espacios. Pero es un trabajo de constancia, de tiempo completo, de humanizarnos no deshumanizarnos. No hay que olvidar nunca que la vida tiene varias leyes y una de ellas (tal vez la que menos tomamos en cuenta), es saber que lo que se siembra, se cosecha.

El gran fracaso del Servicio Profesional Docente

Andrea Ramírez Barajas

El gobierno de Enrique Peña Nieto decidió irse por el camino corto en educación, que al final terminó siendo el más largo. Como escribía el poeta urbano Efraín Huerta, “la reforma educativa es la forma más segura de llegar a los confines de la ninguna parte”. Dicha iniciativa ha agotado los incumplimientos y las inconsistencias, una de ellas es lo que se refiere a la profesionalización de los maestros de México y de Jalisco. ¿Quién se encarga de profesionalizar a los maestros en servicio?, ¿para qué ha servido la aplicación de tantas evaluaciones del desempeño docente si no han sido capaces de tomar decisiones acertadas al respecto?, ¿por qué se sigue sosteniendo el esquema del SPD cuando ha demostrado reiteradamente su inoperatividad?

El servicio profesional docente sustituyó, entre otras cosas, al esquema de carrera magisterial, que si bien también tenía sus perversiones e inequidades daba cierta certeza sobre el proceso de estímulos a los maestros. El SPD, basa casi todo su esquema en la aplicación de exámenes estandarizados a gran escala y, a partir de los resultados de los mismos, a los docentes se les clasifica con cuatro veredictos los cuales son los siguientes: a) destacado, b) bueno, c) suficiente y d) insuficiente. A los docentes que tengan un puntaje alto y queden en el veredicto de Destacado tendrán un incremento del 35% en algunos rubros de su salario, (esto en los hechos no se ha aplicado) y a los insuficientes deberán de someterse a un proceso de capacitación para mejorar su rendimiento y con la promesa (o la amenaza) de evaluarse el siguiente año.

El esquema no sólo es ambiguo, también es injusto, primero a los docentes se les evalúa, acerca de algunos rubros sobre los cuales no se les ha capacitado previamente, segundo, la evaluación termina secuestrando todo el proceso de profesionalización y tercero, no existe un modelo que permita a través de cursos o medidas de profesionalización mejorar el desempeño docente de las áreas deficitarias.

Por estos días un número destacado de docentes en todo el país han sido secuestrados ya que tienen que entregar a marchas forzadas los productos de los últimos cursos a los que se obligó a participar y que, por supuesto, están relacionados con el modelo educativo. El SPD deberá desaparecer junto con la burocracia que trajo con los nuevos gobiernos (tanto en el ámbito federal como el local), para dar lugar a un esquema más justo y que garantice incentivar las buenas prácticas educativas.

A partir de cientos de testimonios se da cuenta de que los cursos de capacitación no sirven para nada y que las personas en el ámbito local contradicen a lo que se dice en la ciudad de México, ¿a quién creerle?

Es importante pensar en un verdadero esquema que garantice la profesionalización de los docentes (tanto los que están en formación como los que ya están en servicio), dicho esquema pasa por el estudio, por la reflexión de la práctica, por la evaluación del desempeño docente, pero sobre todo, por la retroalimentación entre pares de todo aquello que se hace bien y de aquellas áreas que por deficitarias se tornan en oportunidades para la mejora profesional de los propios docentes. Ojalá y que el cambio de gobierno traiga profundos cambios en el llamado SPD.

La segunda vuelta

Luis Rodolfo Morán Quiroz

En esta época de rápido cambio y transformación, es común que las personas cambien de vehículos, de celulares y hasta de pareja con una facilidad asombrosa. Hay quien no echa en falta el vehículo que tuvo en su juventud, o ya ni recuerda el modelo de sus celulares del año pasado, y hace lo posible por olvidar hasta el nombre de quien fue alguna vez “el amor de su vida”. Esas grandes pasiones por adquirir y luego desechar se han convertido en parte de la vida cotidiana especialmente en los últimos cincuenta años.

Las agencias dedicadas a la publicidad se esfuerzan en convencernos de que lo viejo es deleznable. Y ahí se incluyen las parejas amorosas, las amistades, los compañeros de escuela y hasta los parientes y las mascotas. Si ya tienes muchos años con lo mismo, lo más probable es que hayas fracasado en la vida y por eso no has sido capaz de conseguir otro de esos, pero mejorado con atributos más divertidos, más brillantes o, paradójicamente, más duraderos.

Se nos vende la idea de que tener un automóvil para ir a correr aventuras al campo es mejor que ir a recorrer el campo a pie o en bicicleta. Que debemos comprar ropa nueva pronto, antes de que se note que se arruga o que brille de tanto plancharla. Y lo mismo sucede en muchas de nuestras escuelas: los equipos con que contábamos desde hace años dejan de ser compatibles con los recién fabricados. Así que hay que cambiar todo el conjunto de los equipos electrónicos y mobiliario, para que vayan con el último grito de la moda en equipamiento escolar. Grito que durará unos cuantos meses, antes de que haya que cambiarlos porque ha aparecido un nuevo software o un nuevo gabinete que los hará más eficientes.

Por otra parte, así como sucede con la ropa usada (que recorre un trayecto desde los países de fabricación a los grandes centros de consumo y luego regresa a los países menos desarrollados), los equipos y útiles escolares suelen tener una vida útil que rebasa sus años de uso

en manos de sus primeros consumidores. De tal modo que son muchos los niños que utilizan los cuadernos, mochilas, lápices, carpetas, que dejan “por estar viejos” los niños de sociedades más privilegiadas.

Así como se ha visto para los mercados de las camisetas, de los automóviles, de las bicicletas, de los celulares y quizá hasta de las parejas afectivas, que pasan de las sociedades más afluentes a las más pobres, en un ciclo de reutilización, es loable que existan personas que recojan y hagan llegar los útiles escolares de medio uso a otros sectores de la sociedad que todavía pueden darles otros años de existencia productiva.

En este ciclo escolar que termina, vale la pena considerar qué materiales quedan en posibilidades de continuar sirviendo para el próximo grado. En los casos de los libros de texto y de trabajo, además, es posible donarlos a otras escuelas en donde los niños han estado carentes de materiales y en los que bien pueden dar una segunda vuelta... o tercera. Así como sucede con algunas personas que pasan a las siguientes parejas sentimentales sin que alguien se lamente de que ya están “muy usados”.

La lectura en la primera infancia

Alma Dzib-Goodin

La visión tradicional de los aprendizajes escolares sostuvo, por mucho tiempo, que la lectura debía ser parte de la educación inicial y que debía adquirirse a partir de los 6 años. Por años se sostuvo un debate que se centraba en la pregunta de cuál era la mejor edad para iniciar el proceso de lectura.

Desde el punto de vista de la neurociencia, desde mucho antes, se habían emitido recomendaciones de que se iniciara la alfabetización cultural mucho antes. Diversos autores han apuntado que la respuesta está en el funcionamiento cerebral, sin embargo, las razones por las que es posible iniciar los procesos de aprendizaje, tienen más que ver con la lentitud que estos procesos se aprenden.

Siendo que la lectura no está programada a nivel cerebral, como es el caso del lenguaje, es necesario que los procesos se inicien muy lentamente, mucho antes de abrir un libro, pues depende del modelamiento sociocultural y del desarrollo del idioma materno, lo que impulse y de paso de modo natural a la adquisición del signo como medio de expresión.

Todo comienza antes de nacer. Alrededor de la semana 16 del embarazo, los bebés comienzan a afinar las redes auditivas. Será importante determinar cuando se escucha un ruido, música o el lenguaje, pues las tres vías son distintas, así que es muy necesario que el bebé escuche el lenguaje materno, pues la lectura compartirá primordialmente esta ruta, y una vez que el bebé nazca, cuando esté listo para enfrentar la luz y enfocar sus ojos, será capaz, varios meses más tarde, de relacionar sonido con símbolo.

Para ello tendrá primero que entender la importancia de la lengua en su entorno sociocultural. Entre más retroalimentación se haga por parte de los padres o cuidadores, mayores ventajas lingüísticas desarrollará. Sin embargo, vale la pena detenerse en este punto. El desarrollo de la lengua no es sólo la emisión de palabras, pues impli-

ca la discriminación prosódica que está íntimamente relacionada con la comprensión de emociones, que son claves sociales importantes, así como del reconocimiento de la cara y el cuerpo como medios de expresión. No basta solo con decir que se está contento, el cuerpo se ajusta a nivel músculo esquelético para "hablar" fuerte y claro para decir que se está contento.

Se ha reconocido que otras especies identifican estas claves corporales y se vuelven importantes al momento de socializar y, siendo que el lenguaje es una necesidad social entre las especies, los humanos heredamos esta habilidad de fijarnos en los gestos para determinar el entorno emocional. Si fallamos en la identificación, se pierde mucho del contexto del lenguaje.

Es así como se requieren al menos tres claves para asegurarnos de que estamos hablando de algo específico, incluyendo el doble sentido. Por un lado, se requiere la lectura del cuerpo, misma que se pierde cuando sólo escuchamos, como cuando se habla por teléfono o se escucha sólo la voz. Estudios sobre comprensión de mensajes muestran, por un lado, que es más sencillo llegar a un malentendido a través del teléfono, y que a nivel cerebral se encuentran activas las áreas de reconocimiento facial, aún si no se está observando un rostro.

Además, se requiere de la prosodia, que nos dice el tono emocional con que se emite el mensaje, sin ésta el mensaje es incompleto. Es fácil comprobarlo pues a veces no entendemos lo que nos dicen, pero somos capaces de reconocer si se está diciendo algo con alegría o con enojo, o bien si se está haciendo una pregunta. Es común vivirlo cuando escuchamos un idioma extranjero y no entendemos cada una de las palabras. Así que cuando el bebé canturrea en sus primeras semanas de vida, los cuidadores le responden con una melodía específica que más tarde identificará como la clave prosódica.

El tercer elemento será, sin lugar a dudas, el diccionario cultural al que el bebé se ha de enfrentar. Algunos compilarán un diccionario mayor, mientras que otros contarán sólo con algunas palabras. De ahí la importancia de la lectura para ampliar los elementos del vocabulario personal.

Así que a las pocas semanas, el bebé comienza a ver la cara de los cuidadores, escuchando ese tono dulce con que la mayoría de los humanos hablan a los bebés, que es un aspecto importante del cuidado de las crías, y escuchará palabras, las cuales en primer lugar deberá diferenciar del ruido y de la música, aunque está última es una característica importante, pues la prosodia usa la misma ruta cortical que el canto y que la música, pues la música comparte la ruta del lenguaje. Recuerden, no hay una ruta ni para la lectura, la escritura o la música, pues son inventos culturales relativamente recientes en la historia de la humanidad.

Unas semanas más tarde, el bebé identificará palabras con dibujos o con objetos, ese será el primer gran paso para leer, pues si es capaz de identificar rasgos específicos de objetos o dibujos, será capaz de diferenciar los rasgos específicos de las letras que más adelante llenarán sus libros.

El leer a edad temprana no afecta el cerebro del bebé, cualquier actividad lo beneficia y lo moldea, pues el cerebro no es una cosa acabada, todo el tiempo se modifica, no sólo a nivel de cableado neuronal, sino a nivel epigenético, prueba de que el cerebro no es una conquista humana, es un simple bosquejo de la naturaleza buscando la mejor forma de adaptarse al medio con fines de pervivencia de la especie.

Corrupción

Jorge Valencia

Ahora que López Obrador sea Presidente, los mexicanos lo pasaremos mal. Si de veras emprende una cruzada en contra de la corrupción, dejaremos de ser lo que somos. Campeones reconocidos de la transa, tendremos que reconstruir nuestra identidad a partir de nuevos patrones de convivencia. La derrama económica generada por la corruptela tendrá que ser sustituida por otro deporte donde destaquemos en el mundo. Está visto que el futbol, no.

Consecuencia de una burocracia ineficiente, la mordida es el recurso de la celeridad. En un país donde nadie tiene dos días para apelar a una fotoinfracción ocurrida en un lugar por donde nunca hemos transitado, los conductores pagan lo que no hicieron o esperan al pago con recargos de lo que sea durante el trámite del refrendo vehicular. Una solución sería la comunicación por medios digitales o un sistema de atención profesional. Pero no somos consecuentes ni con una cosa ni con la otra.

Los empleados que paran actividades de doce a una para desayunar una torta ahogada pese a la cola de cuarenta y cinco personas que esperan en ventanilla de una institución gubernamental, parecen condenados a la gastritis o a la búsqueda de otra fuente de ingresos.

El servidor público en México es alguien que vive del presupuesto y saca provecho de la ineptitud. Todos sabemos que esos puestos laborales se obtienen mediante recomendaciones o imposiciones. En Cultura trabajan los conocidos que gustan de la lectura; en Educación, los que sacaban nueves en la escuela y en Vialidad, los amantes de los coches de carreras... Todos tienen en común que son amigos del familiar de alguien y que por sí mismos no podrían obtener las vacantes que dejó la administración anterior.

El único currículo que vale es el compromiso y la costumbre de obsequiar botellas en Navidad. Herederos por conveniencia de las teorías darwinianas, sobreviven quienes mejor se adaptan a un sis-

tema donde el “coyote” hace que las cosas ocurran. La burocracia es la nata de una sopa amarga que alimenta a ciento veinte millones de mexicanos.

Terminar con la corrupción significa reconstruir nuestra idiosincrasia. Todo se incluye: el servicio público y la Federación de Fútbol, la industria privada y el comercio, los medios de comunicación y el turismo, los restaurantes y las iglesias, los vínculos laborales y familiares... Si los pueblos tienen el gobierno que se merecen, la primera presidencia de izquierda electa en México promete al menos una renovación. El gobierno debe ser la consecuencia de una sociedad más justa y solidaria. Nadie escapa a este compromiso. Ojalá no quede, como la promesa del campeonato para Chicharito, en la pura imaginación.

El SNTE y el nuevo escenario político, su reconfiguración y existencia

Jaime Navarro Saras

Entre el 17 de julio y el 2 de agosto de 1945 (a 9 semanas de la rendición incondicional de Alemania en la Segunda Guerra Mundial, el 8 de mayo) se llevó a cabo la Conferencia de Potsdam donde los ganadores de la guerra (Inglaterra, Estados Unidos y la Unión Soviética) decidieron su futuro. De los acuerdos más significativos fueron la desmilitarización, desnazificación, democratización y descartelización de Alemania, así como las sanciones impuestas para compensar los daños de la guerra.

Algo parecido, pero guardando las distancias y al margen de la ideología, para no herir susceptibilidades, el SNTE (tal como lo conocemos, con Juan Díaz de la Torre al frente) perdió, lo poco que le quedaba de dignidad con los maestros, desde el momento mismo que se puso a los pies del gobierno de Enrique Peña Nieto en 2013, igualmente cuando hizo eco a todas las disposiciones de la reforma educativa y, más aún, cuando aseguró que todos los maestros votarían por el candidato oficial José Antonio Meade, en resumen, su andar en los últimos cinco años fue a la sombra y al ritmo que le tocó el gobierno, todo por no ser sometidos y tratados como su lidereza.

El pasado lunes 8 de julio, siete días después haber perdido el candidato que apoyaban y seguramente con todos los permisos de los que hasta ahora los sostienen, se reunieron (con el mayor de los sigilos) en la Ciudad de México para reconocer el triunfo de Andrés Manuel López Obrador, para ello se presentaron sumisos, dispuestos a colaborar y hasta críticos con el gobierno saliente, sobre todo hacia la Ley del Servicio Profesional Docente, de la que dicen no estar de acuerdo por ser punitiva (demasiado tarde, pero en fin), posición que no es creíble y donde la mayoría de maestros y demás personajes de la sociedad los han criticado por oportunistas y cínicos.

Pero qué va a pasar en el nuevo mapa político?, a manera de ejercicio y haciendo alusión a la Conferencia de Potsdam, el perdedor (que

es el SNTE) no tiene ni voz ni voto en el siguiente escenario, lo correcto es que los actuales dirigentes agarren sus cosas y que se vayan lejos, muy lejos. Incluso, y para ser justos, se debería hacer un juicio como el de los Procesos de Núrenberg por todo lo que hicieron y han hecho en contra del magisterio y la escuela pública.

En el mismo sentido, los ganadores: el gobierno de López Obrador, los maestros y el pueblo de México tendrían que ponerse de acuerdo sobre lo que habrá que hacer con este sindicato, lo ideal es desaparecerlo y, en el caso de que no, habría que desmantelarlo, descentralizarlo, descapitalizarlo y democratizarlo, tal como se hizo con la Alemania perdedora de la Segunda Guerra Mundial, ¿y después qué?

En el siguiente escenario es recomendable hacer un recuento de lo que se ha omitido en beneficio de los maestros y demás trabajadores de la educación. Finalmente, quieran o no (y al parecer se les había olvidado) la función de un sindicato es ése (y no como un controlador de los maestros y mal negociante sobre los derechos laborales). No por algo, de manera religiosa y quincena a quincena el SNTE recibe el 1.6% de los ingresos de cada uno los trabajadores de la educación por cuotas sindicales, son millones de pesos que son utilizados de manera discrecional y sin la obligación de dar cuentas a nadie, ni al gobierno y mucho menos a los trabajadores.

Es muy claro que el SNTE, comandado por Juan Díaz de la Torre, no tiene cabida en la era de López Obrador sobre la no corrupción, ello debido al tipo de cultura de que emana, suele practicar y de las cuales son aguas muy familiares por su forma de dirigir y gobernar este sindicato (de unos días para acá “casualmente” han empezado a aparecer videos e información del enriquecimiento de Juan Óscar Alejandro Díaz Medina, hijo del presidente del SNTE y compadre de Mónica Arriola Gordillo (QEPD) hija de Elba Esther Gordillo).

Es un deseo de propios y extraños que se tenga un sindicato que dignifiquen y luche por cualquier injusticia contra los trabajadores de la educación y la escuela pública, muy parecido a como fueron los movimientos magisteriales de los cincuentas y los ochentas, no como lo

ha sido desde hace unas décadas y donde lo menos importante es el magisterio, sino los intereses personales de los dirigentes.

Seamos testigos pues, de cuál será el papel de los maestros y del SNTE en esta cuarta transformación de México, es un deseo que no se dé (de nuevo) el efecto gatopardista y camaleónico del que son expertos los dirigentes del sindicato cuando llega un nuevo gobierno al poder, tal como sucedió con la llegada del PAN en 2000 y el retorno del PRI en 2012. De igual manera, que no suceda lo que en Potsdam, donde una vez que se dividió Alemania, la democratización se dio, pero con la interpretación y estilo de cada uno de los gobiernos que ocuparon el territorio, generando efectos muy diferentes que terminaron por construir un muro que dividió y nunca integró los intereses de quienes ganaron la Segunda Guerra Mundial, 28 años después fue derruido, el 9 de noviembre de 1989 y hoy la Alemania integrada goza de perfecta salud y es el sostén económico de la Unión Europea.

Lenguaje y dignidad: el fin del romanticismo

Marco Antonio González Villa

Lejos han quedado los tiempos y las maneras en las que para hablar de amor se buscaban las frases más conmovedoras, las palabras más elegantes y elocuentes, así como la búsqueda y creatividad más apasionada por lograr analogías que llevarán al amor al campo del aprendizaje significativo situado en contexto. Sin internet. Se obligaba a todo enamorado a buscar los mejores discursos sólo de dos fuentes: de la propia autoría o del apoyo en diferentes libros que sirvieran de sustento, modelo o ejemplo de como transmitir y/o compartir un sentimiento.

El lenguaje era, hace sólo unas décadas, más elegante, no pretencioso pero sí, estimulante para el oído. El respeto, además, estaba implícito en todo discurso llegando incluso a hablarle de usted al ser amado, como reverencia y como distinción, dándole así al amor un lugar importante y a las palabras y las parejas un lugar por encima de lo mundano que podía ser la cotidianidad.

Pero, lamentablemente, con el tiempo vinieron los cambios y aquí se hace patente que no todos los cambios son para mejorar: la pérdida del lenguaje y el romanticismo ha hecho que el amor se vuelva práctico en adolescentes y adultos, que los discursos se tornen innecesarios y que los ritmos de la vertiginosa vida aceleren también los tiempos y etapas del amor. Freud implicaría que aún el más grande y sublime amor terminaría en intimidad así que, ¿para qué perder el tiempo si podemos hallar un atajo?

Lo interesante, sino preocupante, es que el amor es en realidad un acto de dignidad en donde cada uno establece el tipo de amor que merece y en donde se encuentra implícita la valoración que uno mismo hace de sí. Una relación en la que el respeto y las palabras estimulantes y edificantes no se hacen presentes dentro de las pautas de interacción verbal, evidencia el afán y el objetivo de las partes: solamente la intimidad física como una prueba, veracidad y constatación del amor, lo cual podría ser una buena opción, pero los datos

estadísticos marcan que son pocas las parejas que se mantienen unidas cuando la parte física era la base del sentimiento.

Hablar románticamente denota manejo del lenguaje, valoración y un trato digno por el otro, pero eso que importa si podemos postear, cual jovencito, un pensamiento en redes sociales que exprese lo que no se sabe expresar. Obviamente este tipo de lenguajes no evitará separaciones o divorcios, pero al menos las partes podrían salir fortalecidas por la significación que le fue conferida durante el tiempo que duró la relación. Este tipo de lenguaje podría ser considerado clásico y lo clásico nunca pasa de moda. A fin de cuentas, la filosofía popular ha sido clara al respecto: verbo mata carita. Tiene sentido, con el tiempo la cara irá perdiendo su hermosura y el lenguaje, por el contrario, puede aún embellecerse. Hay que apostarle entonces al ganador ¿o no?

La educación en Jalisco bajo el suspenso de la transición

Andrea Ramírez Barajas

La reciente jornada electoral ha dejado una fuerte resea, tanto para partidos y candidatos como para los proyectos específicos de cada uno de ellos, la cual se cubre a partir de abrir espacios para la negociación o en algunos casos para preparar los relevos.

A nivel local el partido ganador (Movimiento Ciudadano) o más concretamente el partido de Enrique Alfaro, aún no ha anunciado quien será el responsable o la responsable de hacerse cargo de atender los asuntos educativos del próximo gobierno estatal.

Previo a la contienda electoral realizaron un evento en donde hicieron pública parte de los ejes de su plataforma educativa, por ejemplo: reingeniería institucional, atender la obesidad y los riesgos de salud de los escolares, unificar el sistema universitario, crear la universidad digital, etcétera; hay otros temas que no fueron mencionados y que también forman parte de la agenda prioritaria en educación. Por ejemplo, los problemas de violencia y de convivencia, la capacitación y la formación permanente de los maestros y maestras en servicio, tema que ha sido muy descuidado en este sexenio, el sistema de estímulos y tal como sucede en el ámbito nacional también en Jalisco se requiere establecer una postura pública y política con respecto a la reforma educativa.

Estos días, los cuales se les conoce como de receso escolar, de vacaciones, son de flojera y de cierto descuido en el abordaje de los temas educativos. Los espacios de negociación se llevan a cabo en instancias que quedan fuera de la vida convencional de las estructuras oficiales.

Esta fase de receso da pie a otro tipo de negociaciones que están afuera de las escuelas y de las estructuras institucionales, aquí es en donde se concertarán los grandes acuerdos que trascenderán en los próximos seis años.

Para la gente común como nosotros y nosotras, cabe la pregunta ¿y que esperamos en educación para Jalisco?, es obvio pensar que

no sólo necesitamos un rostro diferente al frente de la gestión, también necesitamos el estilo particular de conducir dicha Secretaría. No nos podemos conformar con cambios en las formas también requerimos cambios de fondo. Se me acusó recientemente de que sólo hablo de manera negativa en el abordaje de los asuntos educativos y de que no tengo propuestas. No comparto esta opinión, pero la asumo con humildad y con auto-crítica.

La gestión política que impactará a la SEJ y que se está tejiendo en estos días, debería de respetar tres principios básicos:

- a) Los personajes que están al frente de la SEJ muy pronto, desde su titular y de gran parte de la estructura directiva deberán conocer el sistema desde adentro, haberlo vivido y conocido, para que las acciones y las decisiones que asuman sean sobre la base del conocimiento de causa.
- b) Deberán tener capacidad académica a partir de grados escolares del más alto nivel (posgrados locales, nacionales o del extranjero), pero más que importante es la capacidad de gestión, de resolver conflictos y de tomar decisiones colegiadas y consensuadas. Todo esto le faltó a la actual administración que pronto dejará los cargos. Al actual equipo directivo lo caracterizó la improvisación, el sentido común y el capricho personal. Esto deberá cambiar si se quiere una Secretaría de Educación de vanguardia.
- c) Se deberá llegar sin compromisos políticos, ni con el SNTE ni con otras instancias que terminan siendo grupos de poder con intereses muy concretos. El compromiso central es con la educación pública de la sociedad del estado de Jalisco.

Las vacaciones cada vez son más cortas, por lo tanto, pronto tendremos noticias de lo que será la nueva SEJ, a partir del espíritu refundador del nuevo grupo político que en pocos días se estrenará en el poder político de la entidad.

Como cucarachas en quemazón

Verónica Vázquez Escalante

El campo de la educación es tan vasto que me atrevo a decir que lo es todo en el ser humano literalmente. Se refleja la educación en el dejo de voz, en la forma de expresarse, en la cultura que se externa porque conoce o desconoce temas, en la forma de vestir y, en fin, por muchos canales de comunicación se observa la educación buena o mala.

Desde hace algunas décadas se tomó (a mi parecer) la mala decisión de eliminar en lo académico, la asignatura de Civismo, ahora se imparte Educación Cívica, que no es lo mismo. Con Civismo se cubren varios aspectos y entre ellos el respeto a todo y a todos. En su momento el respeto era a quien fuera adulto o niño, a los amigos, al prójimo simplemente por ser otra persona, respeto a la vida y a la muerte.

En el área de la vialidad (por mencionar un ejemplo) es un espacio de los más deteriorados, devaluado y campo de batallas para cualquier persona que camine por la calle o maneje; principalmente por el gran abuso, falta de civismo, mala educación y conciencia de todos aquellos que manejan motocicletas. Desgraciadamente conozco personas que han perdido familiares porque los atropelló algún motociclista y con huir... cierran los ojos a la desgracia que han dejado en alguna familia. Claro que también hay quienes desgraciadamente han perdido familiares accidentados en las motocicletas por autos. Es una tristeza enorme no comprender que la calle es un lugar en el que se debe transitar con precaución.

Los motociclistas se han vuelto una verdadera plaga, creen que el balizar las avenidas es para que ellos tengan un carril por el cual pueden circular a toda velocidad sin considerar personas que atraviesan, vendedores ambulantes o simplemente que una persona abra una puerta de los vehículos por alguna razón. Esas motocicletas, se adquieren con facilidades y a costos económicos, pero no son el problema, sino los que manejan sin la precaución imperante que se requiere al usar tal vehículo que ellos mismos han convertido en armas.

Para quienes usamos autos, es aterrador estar en una luz roja esperando el cambio a la luz verde porque salen motocicletas como cucarachas en quemazón, salen por la izquierda, derecha, rebasan sin precaución y sin importarles nada. Toman los espacios como propios sin comprender que existen reglas a obedecer. Los semáforos en luz roja, parecen no importarles y menos les importan los peatones.

Las leyes de tránsito son para poner orden, deben aplicarse. Según sabemos, es obligatorio traer casco para los motociclistas y como alguna vez dijeron en la radio, si no usan casco, es que no hay nada que proteger.

Cambios en los temas de la agenda educativa

Miguel Ángel Pérez Reynoso

A partir de la conclusión del proceso electoral en donde uno de los puntos centrales fue el primero de julio, día de las elecciones y después de conocer a los ganadores, comienza el proceso de conformar una agenda pública y de gobierno por cada rubro de la administración. En educación son tres rubros los que globalmente llamarán la atención de los nuevos administradores educativos:

1. ¿Qué hacer con la reforma educativa?
2. ¿Qué hacer con el SNTE?
3. ¿Cómo organizar y sacar adelante un nuevo proyecto educativo que respete el ideario de los partidos ganadores y que sea congruente con su plataforma programática y compromisos de campaña?

Un problema muy serio que tenemos en educación es que casi siempre estamos en asuntos deficitarios, mirando a la baja y con propuestas que surgen muchas veces del sentido común, sin ningún soporte basado en la investigación y el conocimiento o a partir de un diagnóstico previo que les dé sentido.

De esta manera, los temas en educación ya no son de propaganda o publicidad, sino verdaderos temas pensados en diseñar la agenda pública de gobierno y con un margen de tiempo pensado en atender dichos asuntos cuando menos en un sexenio.

Sin embargo, no sólo se trata de organizar la agenda para tener los temas relevantes de poder jerarquizarlos de acuerdo a su prioridad, importancia o relevancia, también se trata de pensar en tres cosas más: a) cual será el procedimiento más adecuado para atenderlos, b) quiénes serán los sujetos o las agencias que se encargarán de atenderlos y c) con qué recursos se cuenta para brindar atención en torno a los mismos.

La conformación de una agenda pública que organice y articule la agenda de gobierno en educación, sirve para mostrar el verdadero rostro de un gobierno, aquí no interesan tanto las palabras sino las acciones verdaderas.

De esta manera, el anticipado anuncio del presidente electo Andrés Manuel López Obrador, de que su Secretario de Educación será Esteban Moctezuma, ha abierto el camino a nuevos protagonismos. El secretario nombrado ha venido declarando en distintos espacios lo que será su gestión educativa, en momentos se contradice y me parecen prematuras dichas intervenciones.

Más que decir lo que viene o lo que estará por pasar, se trata más bien de acordar y consensar criterios de operación, cómo será el trato con los docentes, qué tipo de relación se aspira tener con el Sindicato (el SNTE), cómo será la relación con los organismos civiles, asociaciones de académicos, con las Universidades, etcétera.

Conformar una agenda pública en educación, no es un asunto sencillo y más cuando el tejido institucional se deterioró demasiado durante el sexenio que está por concluir, recuperar la confianza y la legitimidad en la gestión y las iniciativas provenientes de las instancias de gobierno es otro punto transversal de la agenda del gobierno.

Un criterio recomendable para los nuevos funcionarios (que pronto tomarán posesión) es dejar de lado las posturas contestatarias o revanchistas y ser muy claros en los asuntos que se propone junto con ser igualmente claros con los procedimientos para sacarlos adelante.

Me parece que toda la sociedad mexicana estamos a la espera de nuevas y mejores propuestas en el terreno educativo, de ahí que reinventar a la SEP y reinventar su proyecto educativo para seis años también sea un aspecto importante.

Esperemos mejores anuncios y esperemos también que el tiempo sea un factor que se traduzca a favor de la alternancia política que nuestro país necesitaba. Esperemos que no sólo se recupere la confianza sino también un mejor rumbo en educación. México lo necesita y los niños, las niñas y los jóvenes lo están esperando.

Un asesino bastante escandaloso

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Suele decirse que la tensión psicológica (conocida más comúnmente por el término en inglés, STRESS) se ha convertido en un asesino silencioso. Al igual que lo sería la hipertensión, o la diabetes, o algunas otras enfermedades crónicas. En realidad, esa tensión es bastante evidente... para quien logra verla. Lo que suele suceder es que quien sufre de esa tensión suele desarrollar una adicción a sus causas y sus consecuencias y entonces sigue y hasta provoca algunas de las situaciones que le causan tensión.

He escuchado afirmar, con un rostro que refleja una profunda tensión: “soy capaz de trabajar bajo presión”, porque ha logrado desvelarse toda la noche para entregar determinados productos, diseños, proyectos o ideas a tiempo. Y al día siguiente sufre las consecuencias de la falta de sueño, con constante somnolencia diurna, y dificultades para conciliar el sueño por las noches. Tras una larga serie de desvelos, el cuerpo ha desajustado sus ciclos de descanso y de vigilia y la persona acaba por volverse irritable con las personas que le rodean. Ya sea en la escuela, el trabajo, la familia, la calle.

Es frecuente que esas personas hagan esfuerzos por concentrarse en las actividades que les causan tensión, con la esperanza, a veces, de que ésta disminuya cuando las resuelvan. Sólo para dar paso a más tensión porque se involucran en otra serie de actividades en las que se sienten presionados. Sea tensión o presión, el caso es que comienzan a tener problemas en la vida cotidiana porque chocan cuando manejan, pierden el apetito y cuando tienen hambre no encuentran la oportunidad para comer, dejan de hacer ejercicio regular, duermen mal, se obsesionan por el dinero y el trabajo. Joe Dispezia, en su libro *You are the Placebo. Making your Mind Matter* (2014), plantea que la gente bajo tensión acaba haciéndose egoísta, más preocupada por su interés propio que por su amor propio. Por resolver sus problemas de emergencia, acaban por postergar los asuntos que podrían signi-

ficarles más satisfacciones, como la interacción amorosa o amistosa, la presencia de sus parejas o de otras personas que piden o exigen su atención les resulta irritante, se desesperan porque no pueden continuar con las actividades que les causan tensión y se vuelven irascibles.

Suele suceder que la tensión psicológica derive en “ira del camino” (road rage) y que cualquier conductor que mínimamente se atraviese en su camino los haga enfurecer y proferir palabrotas o incluso los ponga en disposición de agredir de una manera más grave de la supuesta falta que algún incauto cometió en su perjuicio. Puede derivar en agresiones y críticas feroces a las personas cercanas, en exigencias y en una constante necesidad de que todo se resuelva pronto según sus intereses (y no por la vía amorosa).

Aparte de las manifestaciones externas, que afectan las relaciones con los demás, la tensión afecta a los mecanismos internos de operación del cuerpo de las personas que la sufren. La adicción a “trabajar bajo presión” se convierte a en un medio para conservar altos niveles de sustancias estimulantes de la acción y las reacciones de emergencia. Eso deja satisfacciones al cumplir con algunas tareas, pero deja secuelas en el metabolismo del cuerpo y del ánimo. Y si esa tensión se prolonga durante días, semanas, meses, años, ello deriva en la ruptura de relaciones, en generar una identidad personal irritable y enferma, en establecer un tren de vida que acaba por agotar su resistencia física y psicológica. En enfermedades diversas y, de no tratarse adecuadamente, la muerte.

El delicado balance cerebral

Alma Dzib-Goodin

Nuestro cerebro crea nuestra percepción de la vida y el ambiente, selecciona estímulos y los pone en balance. Nos permite hacer las cosas más extraordinariamente simples, como caminar, respirar, escribir, leer y nos permite aprender todo a través de estrategias y hábitos.

Las redes neuronales son únicas y específicas para cada individuo. No hay dos circuitos de movimiento exactamente iguales, por ejemplo, algunos caminamos moviendo el talón y los dedos, mientras que otros movemos los dedos primero y luego el talón sin ser conscientes de ello, nos ocupamos sólo de movernos y hacer nuestras actividades diarias.

Hoy quiero mencionar la importancia de la conciencia, que es un tema que solemos olvidar en el proceso de aprendizaje pues le damos prioridad a la motivación y a la emoción.

La conciencia desde el punto de vista de la neurología es un concepto difuso. No es algo que se encuentre en un lugar específico en el cerebro, pero sabemos que existe y que es necesario, específica, pero no exclusivamente para los actos motores como la escritura o los deportes. Saber donde se encuentra un objeto en el ambiente y reconocer la posición del cuerpo en el espacio son aspectos muy importantes que muchas veces de pasa por alto en las aulas.

Reconocer como el niño toma el lápiz, como lo coloca sobre el papel y lo pasa lentamente sobre el papel debe hacerse de manera consciente para lograr el mejor efecto de escritura, a ello se agrega tener claro que se quiere decir para que el mensaje sea claro.

Cuando el niño se da cuenta que escribir o leer no es sólo poner el lápiz sobre el papel o poner los ojos sobre las letras, está haciendo conciencia del ambiente y con ello, le da un nuevo curso a su aprendizaje, pues lo llevará a cabo en coordinación con lo que sucede en el ambiente.

El tema surge por una experiencia personal que estoy pasando en este momento. El fin de semana descubrí que tengo 9 tumores asen-

tados en diferentes áreas en mi cerebro. Tan aparatoso como pueda sonar, hasta el momento, sólo está afectando uno mi movilidad del lado izquierdo de mi cuerpo, específicamente mi fuerza y coordinación. Escribir este artículo ha sido tan frustrante como fascinante, pues muestra la capacidad del cerebro para encontrar estrategias para hacer las cosas cuando se dirigen de manera consciente.

La mayor parte del tiempo damos por sentado que escribir es sólo juntar letras, pero debemos reconocer el esfuerzo y la motivación necesarias para lograr la sucesión de letras y en ese caso observar a los niños y observarles cuidadosamente cuando por alguna razón el proceso se dificulta.

Reconocer las barreras en el ambiente y hacer que el cerebro las supere es una tarea de cada día, aunque a veces no nos demos cuenta.

El descanso y el maestro

Jorge Valencia

Descansar es un acto de beneficio biológico. Sirve para restaurar la fuerza que requiere la supervivencia. Se recupera la energía vital y la mente se despeja. En los seres humanos, la historia nos ha llevado a la consecución del séptimo día y las vacaciones como una conquista inobjetable de la lucha laboral.

Ninguna otra profesión como la del maestro requiere tanto del descanso como condición para la salud mental. Los profesionales de la docencia pueblan los hospitales psiquiátricos debido a la concentración intelectual y el alto grado de tensión que representa el oficio. Después de los criminales (y a veces antes), los maestros son los actores sociales más embestidos por sus semejantes: la ignorancia y la barbarie se resisten a la extinción.

El descanso supone la adquisición de una rutina nueva y provisional. Permite la lectura de un libro o la reparación de un desperfecto (muchas veces personal). El replanteamiento de una relación afectiva y la disquisición de una problemática existencial que la vida cotidiana difiere. Por su presencia obligatoria en el aula, el maestro es un profesionista que siempre deja las urgencias -incluidas las médicas- para después.

Debido a la reforma educativa y la exigua aptitud de la administración pública, en este verano sólo se conceden tres semanas de vacaciones al gremio magisterial.

La sabiduría de la SEP ha definido las vacaciones con el título de “receso”. Significa que las vacaciones no son vacaciones y que el directivo del plantel educativo tiene la potestad para molestar a un maestro con el cronograma, la planeación de la clase o la revisión de la estructura. Por ser un empleado cuya naturaleza consiste en no aspirar a dejar de serlo, el maestro es presa de los caprichos de los directivos a quienes les urgen las cosas para guardarlas en un cajón. De manera que las vacaciones se someten a una ambición incumplida. Ni siquiera

es posible acostumbrar al cuerpo a levantarse a las 11. Las vacaciones avasallan con la necesidad de aprender una nueva didáctica, entregar un reporte imperioso y pagar con recargos los servicios gubernamentales siempre pospuestos por falta de tiempo.

Mientras en Europa el descanso incluye la temporada de invierno, en México depende de las ocurrencias de los gestores educativos. El atentado a la privacidad que representa el WhatsApp, evita escondites y disimulos. Las vacaciones se interrumpen con mensajes inoportunos y abusos disfrazados de ventajas intrínsecas para los propios maestros.

Dos semanas para resanar el alma y el cuerpo parece un anhelo frugal. El desprestigiado oficio docente obliga a la práctica extrema de un bloqueo de médula espinal. Sin vacaciones, al menos las dolencias serán simples cosquillas. El alma hallará su propio remanso en la poesía, en el rock clásico o en los deberes ejecutados a medias, según los recursos de cada quién. Así las cosas, el oficio de maestro es una necesidad que sólo se explica mediante los parámetros de la vocación. En cierto sentido, de la santidad.

Larga espera o fin de la esperanza

Jaime Navarro Saras

En días pasados egresaron miles de nuevos docentes de las escuelas Normales del país, igual lo hicieron otros estudiantes de carreras universitarias no docentes. El siguiente objetivo de estos nuevos profesionistas es conseguir empleo, incorporarse al mundo productivo y poner en práctica lo aprendido en las instituciones de educación superior que los acreditaron y certificaron.

Este proceso anual, semestral o cuatrimestral (dependiendo del tipo de calendario y formato curricular) abre oportunidades para que las instituciones públicas y privadas reciban nuevo personal para ir renovando su planta de trabajadores con más energía, competencias y habilidades ad hoc al mundo moderno sustentado por las nuevas tecnologías. A diferencia de las carreras universitarias, a los egresados de las Normales sólo les queda un camino, trabajar como docentes en las diferentes escuelas de educación básica y de acuerdo a ciertas condiciones y procesos de selectividad y/o opciones laborales y de vida, entre ellas:

- a) Haber resultado idóneos en los diferentes exámenes a que se sometieron, diseñados por el INEE, coordinados por la Dirección del Servicio Profesional Docente (SPD) y aplicados en las escuelas Normales, posteriormente esperar hasta dónde alcanza el presupuesto e integrarse a la escuela elegida por lista de prelación.
- b) No frustrarse por haber resultado no idóneo en el examen selectivo y no haber obtenido plaza en escuelas públicas, buscar (entonces y como consolación) un espacio en alguna escuela no pública.
- c) Olvidarse de los procesos del SPD e iniciar proyectos para dar asesoría educativa a las escuelas y a los profesores de escuelas públicas y particulares, desde cursos, talleres, evaluación, pla-

neación e incluso, presentar propuestas para ofertar capacitación en el modelo del SPD como proveedor certificado.

d) Despedirse del magisterio sin tristezas ni revanchas y dedicarse a cualquier otra profesión, oficio o servicios que le dé ingresos superiores a los \$7,500 pesos en promedio mensual neto que gana una plaza de educación primaria, por ejemplo.

e) Integrarse a una agrupación o partido político emergente o tradicional, al mismo tiempo conseguirse un buen padrino o compadre y hacer carrera política, pedir un espacio en la secretaría de educación o en el sindicato de maestros (que es de lo que sabe y estudió) y empezar a lanzar iniciativas o reformas educativas como plataforma para encumbrarse en un puesto de elección popular por la vía plurinominal.

Lo cierto de todo, y eso incluye a los egresados de las universidades y otros centros de educación superior, el tema del desempleo es algo complejo, que por fortuna el candidato ganador a la presidencia de México, Andrés Manuel López Obrador, hizo una promesa de campaña para abatir el desempleo y ampliar la oferta universal para que todos los jóvenes puedan acceder a la educación superior.

Es por ello que 2019 será un año donde se pondrá a prueba el músculo del virtual presidente acerca de los jóvenes, su futuro como ciudadanos y ocuparlos de manera productiva, ya bien sea como estudiantes en las escuelas, o como trabajadores con un empleo seguro y bien pagado.

De igual manera, estaremos entrando en una etapa con nuevas oportunidades para las escuelas Normales y las UPN, instituciones encargadas de la formación inicial de los profesores, para que se conviertan en verdaderos referentes en esos campos, además de ocuparse de la actualización y profesionalización de los docentes que ya laboran en las escuelas públicas.

Es importante apuntar, que cuando hay voluntad, las buenas intenciones salen sobrando porque todo es posible, me refiero a la noticia aparecida el fin de semana en los medios donde se daba cuenta que la generación 2014-2018 de la Escuela Normal “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa (a la que pertenecían los 43 estudiantes desaparecidos), de la cual egresaron 73 nuevos profesores de los que sólo se presentaron 67 a examen, resultando 46 idóneos con derecho a plaza segura y los demás tendrán una segunda oportunidad para poder lograr la idoneidad y que el 100% obtengan plaza.

En Jalisco, de acuerdo a un informe de la Dirección de escuelas Normales de la SEJ, este año resultaron idóneos el 97.21%, es decir, de un total de 664 egresados sólo participaron en el proceso de selección 609 y resultaron idóneos 592, los cuales están a la espera de plaza. Con estos datos, obviamente, que es justificable el enojo de un buen número de egresados con el secretario Francisco Ayón quien envió una solicitud a las autoridades de la SEP a principios de este mes para que amplíen el profesiograma y puedan participar más universitarios en las convocatorias selectivas, entre las propuestas de los inconformes se comenta que el asunto prioritario es asegurar plaza al 100% de los idóneos y el sobrante entregarlo a quien lo solicite y se certifique como idóneo, independientemente si es universitario o no.

La función magisterial de ninguna manera es una tarea simple, requiere de sacrificios y una capacitación específica, en México hay tradición sustentada en ciertos núcleos de la población, la mayoría de quienes eligen la vocación pertenecen a las clases populares (hijos de obreros, empleados, campesinos, migrantes ilegales hacia EEUU), así fue desde sus inicios y así lo sigue siendo, por eso esas políticas de reforma basadas en una evaluación punitiva, que más que ser un atentado contra los maestros, es un agravio para ese sector de la población, desgraciadamente vivimos en un país clasista y, para detener esas iniciativas, es necesario seguir manteniendo vivas las escuelas Normales y la

cultura magisterial, fortaleciéndolas y no dejar morir esos halos de esperanza para quienes optan por la docencia como una forma honesta y legítima de vida.

En sus marcas, ¿listos? Y el Nuevo Modelo Educativo fuera...

Marco Antonio González Villa

La mayoría de los profesores del nivel Medio Superior estamos en un periodo de “receso”, (y énfasis) no vacaciones porque así nos lo han recalcado, por lo que al regreso de nuestras dos semanas estaremos a pocos días de echar a andar el “Nuevo” Modelo Educativo. Al igual que pasó con la RIEMS, el Estado de México ha tenido un afán protagónico y se ha adelantado a los demás estados para demostrar aún no sabemos qué. En la década pasada solamente se nos brindó un libro sobre el enfoque de Competencias y esa fue nuestra gran preparación para implementar una Reforma que se defendía a ultranza, pero de la que no podían asegurar resultados para 20 años después, lo cual era cómodo y poco comprometido. Hay varios videos grabados en los que el periodista Leonardo Kourchenko coordinó varias mesas con los creadores de la reforma que avalan esta información.

Ahora, sin estar listos, preparados, aplicaremos los principios de otro modelo al cual no se le tiene fe, que no se escuchó las propuestas de los docentes porque en las mesas realizadas solamente hablaban o se consideraron a sus creadores y defensores, nunca a sus críticos y al cual las primeras lecturas y las pruebas pilotos han puesto de relieve que tendrá pocas posibilidades de responder a las necesidades de la población, aunque sí a las del gobierno saliente.

Se mantiene este énfasis burocrático y esta necesidad de tener evidencias para los informes y estadísticas acostumbradas, se entregarán (por tanto) más formatos, pero se reducirán los contenidos de las materias elegidos a criterio arbitrario de un grupo de personas que no contemplaron, porque no era importante (en sus propias palabras), los temas y reactivos que se incluyen en los exámenes de admisión de las universidades públicas con más demanda.

La eliminación del peso valorativo de varias materias es otro más de los desaciertos implementados, lo cual sigue fomentando

que los alumnos muestren pocos esfuerzos y poco compromiso en el aula y con los maestros. Docentes de las escuelas piloto podrían dar fe de ello.

Sin embargo, la mayoría de los maestros estamos esperando que se haga una revisión y consulta sobre todos los temas que atañen, preocupan y competen sólo a los profesores que trabajan en una institución frente a grupo o con cargos directivos y no a personas ajenas a las escuelas que, como siempre, ignoran las realidades que se viven en el aula.

Estamos ya en nuestras marcas, aún no estamos listos y de verdad deseamos que mucho del Modelo Educativo quede fuera. Sólo resta una pregunta por hacer, ¿ahora sí seremos tomado en cuenta?, prometieron que sí, sólo faltan poco más de 4 meses.

Los viajes ilustran

Verónica Vázquez Escalante

El título es una frase común, la hemos dicho y/o escuchado alguna vez. Aparentemente es cierta, sin embargo, detrás de esa aseveración hay más información de la que podemos imaginar, vayamos por partes.

He preguntado en repetidas ocasiones a amistades, parientes, alumnos y demás personas ¿para qué viajas?, obviamente las respuestas han sido variadas. Hay quien dice que para descansar, otras personas dicen que cambiar de aires, cambiar de ambiente, conocer otros lugares, para salir de la rutina, para divertirme un rato, etcétera.

Pocas personas responden que para aprender de otras culturas, para aprender otro idioma, para observar el comportamiento social o intentar entender la cultura del lugar en el que están o van a llegar. En realidad, para que un viaje nos ilustre debemos de tener la convicción de observar mas allá de lo evidente, aprender a crear empatía con el lugar, con las personas e incluso percibir el aroma de las calles, “platicar con el lugar” porque sólo así, podremos entender y aprender del espacio que estamos invadiendo sin olvidar que aun a esos espacios se les debe respeto. El hecho de paladear lentamente los alimentos “nuevos” para identificar sabores, esencias y texturas, nos permitirán ver y conocer, pero con la finalidad de ilustrar nuestra idiosincrasia. Conocer y saludar a los lugareños nos harán entender la zona y entonces si estaremos en proceso de ilustración.

Si el idioma no es el mismo, siempre cabe una sonrisa y ésta, es universal.

Si las oportunidades de viajar son limitadas por tiempo, salud o dinero entre otras razones, entonces haz de cada salida de casa un viaje: conoce la colonia, la ciudad, los barrios, las costumbres del lugar en el que puede uno encontrar nuevos aprendizajes y entonces llegaremos a comprender que ilustrarse en un viaje es opcional.

Recientemente, de esta misma revista se nos compartió el artículo de “El descanso y el maestro” del director académico Jorge

Valencia ha descrito con gran sencillez y acertada relatoría la necesidad del descanso, por lo que considera y coincide en la importancia de esta acción, pero sin dejar de lado el deseo del continuo aprendizaje. Descansar también es un hecho válido para estar en casa, para limpiar espacios y para tener presente el aprendizaje ininterrumpido pues un alto porcentaje de los aprendizajes son adquiridos por vista, por ensayo y error, por enseñar a alguien el punto nodal de alguna situación y demás.

Estamos muy poco acostumbrados a salir con ganas de seguir aprendiendo pero en realidad la vida se llena de aprendizajes y tal acción nos acompaña hasta el último día de vida. No sabemos todo, pero si se tiene el deseo de querer saber más y más de algo, siempre será bienvenida la nueva lección.

Conozco muy de cerca a quien trabaja en un aeropuerto y él comenta con frecuencia que la gente en general, pregunta todo, aun hasta lo que no se imaginan que les van a preguntar y se deduce que aparte de no querer resolver uno su problema, poco voltea a ver los letreros de restaurants, baños, tiendas y en fin, todo lo que se necesita, esta siempre con letreros. Este simple y corto ejemplo es para invitarles a todos los lectores a aprender a observar, a ser y andar por el mundo, por la colonia o por el barrio con un alto sentido y deseo de crecer, de ilustrarse y aprender.

“Ayón, Ayón, eres un coyón”

Andrea Ramírez Barajas

La frase se escuchó lapidaria. Era el grito que muchos trabajadores de la educación le dedicaron al secretario de educación Jalisco, Francisco de Jesús Ayón López. Según narra Ignacio López Vega de Radio UdeG, el problema (uno más) es el incumplimiento del pago por concepto de años de servicio al personal de apoyo (NO DOCENTES) ubicado en el sistema homologado. Trabajadores de la Universidad Pedagógica, de escuelas Normales y de algunos bachilleratos, se dieron cita el miércoles 18 de julio afuera de las instalaciones de la Torre de Educación. Desde muy temprano estuvieron listos para hacer sentir sus demandas. La consigna principal fue la de: “Ayón, Ayón eres un coyón”.

Esta consigna vista como metáfora encierra el coraje contenido y el sentir colectivo de muchos trabajadores de la educación. Su significado a detalle: Ayón es el apellido del titular de la SEJ todavía en este momento, el apellido es del personaje, del funcionario, del político, del titular de la dependencia más importante del gobierno local y luego viene el “eres un coyón”. El “eres tiene que ver con la esencia, con la identidad, no le dicen eres un secretario coyón, sino eres un coyón. Y lo de “coyón”, es sinónimo en la praxología del lenguaje popular de zacatón, cobarde, que avade o que incumple con sus responsabilidades, pero por miedo.

Pero el coyón también aquí lo utilizan los trabajadores NO docentes de la educación superior, como incumplido, como poco serio en los acuerdos y en las minutas.

Los trabadores No Docentes tienen muchos años reclamando su pago por años de servicio, el anterior secretario les dijo que sí, pero dicha promesa jamás se concretó y el actual de plano por “coyón” ha evadido su responsabilidad.

Este hecho se suma a la larga lista de incumplimientos y de negligencias gubernamentales. Ayón ha sido uno de los secretarios de educación mas mediáticos de los últimos tiempos, pero también de los más incongruentes entre lo anunciado y lo realizado. Hubo otro

del PAN, Guillermo Martínez Mora (QDEP), quien también utilizó los medios como parte de su estrategia política para aspirar a cargos de mayor rango e igual que el actual no lo consiguió. Pareciera que la SEJ está salada para este tipo de aspiraciones, ya más antes le tocó a Eugenio Ruiz Orozco, el mismo destino de aspirar y no llegar.

“Ayón, Ayón, eres un coyón” sintetiza el resumen de todo lo largo del sexenio en asuntos educativos, incumplimientos, promesas demagógicas, desvió de recursos, engaño a los trabajadores, etcétera.

Esperemos mejores tiempos, la protesta callejera y los gritos son estrategias importantes, pero se requiere mucho más para hacer que los funcionarios sordos y coyones escuchen lo que la ciudadanía les ha venido gritando desde los primeros días del sexenio. Esperemos que el cambio de color partidista no perjudique las aspiraciones válidas y legítimas de los trabajadores de la educación, ni en lo laboral, ni en lo profesional.

Atribución de causalidad

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Hace algunos años, un político confesó haber sido el autor intelectual del asesinato de otro político de mayor rango, con la “justificación” de que no lo dejaba avanzar en su carrera. Cuando se descubrió su participación en el crimen, su carrera ya no avanzó más y se esfumó en los años de condena que debió pagar en la cárcel. Se sabe de casos en que algunos que reclaman a los demás que no los desprestigien, siendo que para ese tipo de cosas cada uno suele pintarse solo y por lo general no se necesita ayuda para ganar su propio desprestigio, en contraste de la mucha colaboración necesaria para labrarse un prestigio.

En nuestra vida diaria es frecuente que interpretemos los comportamientos de los demás. Algunas veces los interpretamos como bondadosos, aunque desafortunadamente parecería (interpreto) que es más frecuente que interpretamos las acciones ajenas como mal intencionadas. Aunque sólo se trate de que la gente hace lo que hace sin intención de dañar a conocidos ni desconocidos. Un poco como aquel chiste (que cuentan algunos que es historia real) en el que se encuentran dos personas que años antes habían formado una pareja amorosa. Una de ellas le pregunta a la otra: “¿y cómo te ha ido en estos años en que no nos habíamos visto?”. “Muy bien!, contesta la otra entusiasmada y radiante. Soy muy feliz”, ante lo que reacciona la primera: “Claro. Lo haces a propósito, para mortificarme”.

En algunas ocasiones, dentro y fuera de los entornos escolares, quienes forman parte de las instituciones se enojan con sus compañeros de trabajo o sus superiores al atribuirles determinadas intenciones o acciones que nada tienen que ver con lo que esas mismas personas declaran acerca de su comportamiento. Sus acciones están orientadas por determinadas intenciones que pueden estar muy alejadas de las que les atribuyen los supuestamente ofendidos o agredidos por ellas. Mientras que unos son como el viejito que maneja precavido y lento haciendo que todos los automovilistas que van de-

trás disminuyan su velocidad, sin hacer más que conducir a su ritmo, hay otros que interpretan que el viejito maneja así adrede, para que todo mundo llegue tarde a su trabajo, angustiarse, desesperarse y hacer enojar y estresarse a todos los que van detrás. En especial, declaran algunos, “lo hace contra mí”.

Esta atribución de causalidad la ilustra Quino, el autor de Mafalda, cuando su personaje Guille se queja de que el calor es culpa del gobierno. Mafalda le explica que es culpa del verano y comenta que su hermano Guille es tan joven que todavía no sabe distribuir las culpas. Así pasa con frecuencia en los ámbitos escolares, cuando los docentes o los estudiantes atribuyen intenciones e interpretan determinadas acciones como diseñadas para ir en contra de ellos. Sucede con más frecuencia de la que quisiéramos, dado que todos los días interpretamos lo que hacen los demás y las otras personas interpretan lo que nosotros hacemos, que se atribuyan intenciones malignas o perversas a las acciones ajenas, cuando en realidad la gente sólo hace lo que hace y “estorba” a los demás sin darse cuenta, sin quererlo y, a veces, hasta con la intención de quitarse del camino.

Las calificaciones al final de los cursos, o en los exámenes, han sido durante mucho tiempo una arena de conflictos. Algunos alumnos suelen decir, como quien se queja de ser desprestigiado por otros: “el profesor me reprobó”, cuando en realidad han sido esos mismos estudiantes quienes no asistieron al curso, no demostraron haber aprendido con los productos acordados o con la calidad estipulada desde el inicio del curso. Habría que hacer explícitas nuestras interpretaciones y contrastarlas con las declaraciones y las intenciones explícitas de quienes realizan determinadas acciones.

Nuestro pequeño tesoro evolutivo

Alma Dzib-Goodin

Una vez una amiga me preguntó por qué me gustaba estudiar tanto el cerebro, todos tenemos uno, dijo y, además, dicen que cada uno es único e irrepetible.

La verdad es que eso es cierto. Cuando nos presentan los esquemas y nos hablan sobre las funciones generales, sólo son representaciones de ese universo interno que nos ha dado muchas muestras de adaptación y con cada una, va logrando cambios graduales no sólo en la estructura y funciones, sino en la forma en que nos adaptamos al ambiente.

Al final todo es adaptación que modulamos por medio de los procesos de aprendizaje, y ese viaje es más fascinante que el cerebro en sí mismo, porque lo que vemos hoy, es sólo una de las múltiples variaciones que de él se han formado, cuya historia surgió millones de años antes del homo sapiens; millones de años, de hecho, antes de la primera célula que nos forma.

Al principio había células procariontes que no son tan finas como los eucariontes pues no tienen todas sus características las cuales son las que valoramos tanto actualmente. Los eucariontes son células sin núcleo, cuyo material genético se encuentra disperso en el citoplasma, además son organismos unicelulares rodeados de membrana y son considerados las formas de vida más simples. Sin embargo, en algún momento mutaron.

No queda claro como sucedió dicha mutación, una teoría dice que pudo ser por razones adaptativas, como se suponen muchas de las mutaciones que ocurren todos los días, pero también existen ideas actuales que indican que pudo ser un acto al azar, y una de las ideas que se tienen, es que una de estas células procariontes se tragó algo con material genético distinto a ella, y entonces se formó un tercer elemento celular, al que se conoce como célula eucarionte que tiene características muy distintas a la original. Por ejemplo, los eucariontes tienen citoplasma que es semilíquido, tienen un cito esqueleto que es

complejamente especializado, tiene un núcleo desde donde se sintetiza el ARN y en la mitocondria contiene su propio ADN que permite tanta variedad genética.

Mi colega Daniel Yelizarov y yo, hemos postulado, que la capacidad de movimiento permitió a los eucariontes su diversificación tan basta, debido a que el cito esqueleto permitió que un mayor número de características surgieran y así pasaron por ejemplo de la capacidad de respirar oxígeno que surgió en la tierra hace mucho, capacidad presente en los procariontes y la llevaron más allá, formaron sus propias formas de alimentación, que requería oxígeno y así produjeron su propia energía, lo cual los hizo más independientes.

Seguimos hablando sólo de células, aún no hay un cerebro, o una medula espinal. Ni siquiera un brazo o una pierna, ¡No!, estamos en las formas más simples de la vida, que, con el paso de miles de años, dieron como resultado la increíble variedad de plantas, hongos, animales conocidos y miles que aún no conocemos, pero de los cuales vamos aprendiendo.

¿Qué tenemos todos en común?, la capacidad de adaptación al medio, a lo que llamamos aprendizaje. El ambiente moldea mucho de nuestras respuestas, pues al final es donde sobrevivimos. La escuela como espacio artificial nos brinda elementos a los cuales debemos responder como sustrato cultural. Mucho muy alejado de las primeras células, porque para que surgieran tuvieron que pasar millones de años antes de primer primate, y luego un largo tiempo antes del homo sapiens, que es la versión más conocida de nosotros mismos.

Sin embargo, creo que debemos aceptar que somos una versión de las muchas que han existido y cuya única carrera es por la sobrevivencia de la especie. El punto medular es cuidarnos unos a otros y reconocer los riesgos que implica el ambiente, por lo que comprender las enfermedades es un punto clave, así como el discernimiento de los procesos de desarrollo que nos permitan reconocer las mejores prácticas de crianza y la convivencia en sociedad.

Sin embargo, la sociedad como proceso dinámico, hace complicada la adaptación, ante lo cual requerimos un constante recuerdo del

aprendizaje. Proceso que nos acompaña desde los inicios de nuestro andar, al que ahora escoltamos de las prácticas educativas, mismas que han de recordarnos que cada día debemos dirigir el barco, porque nuestra historia aún no está contada, la vamos escribiendo como especie sobre la marcha.

Si, el cerebro es fascinante, no hay duda de ello, pero la verdad, reconocer como es que todos los procesos cognitivos, motores y todo aquello que nos envuelve como especie y que nos da forma llegaron a posarse en ese cerebro al que tanto admiramos, la verdad es que ha sido un camino de vida mucho más rico, el cual comparto con mis colegas y de lo cual estamos muy orgullosos y que espero me mantenga atenta por mucho tiempo.

Tiempo

Jorge Valencia

Es la magnitud con la que medimos la duración y separación de los acontecimientos. En la física tradicional el tiempo es inmutable. Pero las teorías de Einstein han puesto en entredicho este precepto relativizándolo a la percepción de quien observa un fenómeno.

Nuestra formación cultural nos enseña que las cosas ocurren en el presente y el recuerdo de lo ocurrido está en el pasado; por lo tanto, no existe. El futuro aún no ocurre. Desde la relatividad, este orden se altera y lo ocurrido podría estar ocurriendo en una dimensión paralela al presente y al futuro.

Si se considera el ciclo biológico, el tiempo se puede entender como la totalidad de la vida de un ser. El tiempo del perro es diferente al del ser humano. Un año de vida-perro no equivale al año-hombre ni al año-elefante o año-mosquito (éstos viven entre una y cuatro semanas).

El tiempo parece estar ligado a la capacidad de cada ser para sufrir una transformación vital, del nacimiento a la muerte. Porque cada uno se mide con un parámetro distinto, la falta de universalidad justifica la tesis einsteiniana. Al menos en los últimos cien años de la historia del hombre.

La narrativa fantástica abrió el debate durante el siglo XIX. La evolución tecnológica permite la elucubración de la ruptura del tiempo y los viajes hacia el pasado o el futuro. Con su novela, H. G. Wells anticipa lo que podrá ser y sienta el tópico que el cine ha repetido con variable tino. Sea posible o no viajar a través del tiempo, todos lo damos por hecho, como la existencia del unicornio o la visita de los fantasmas. Lo que se puede imaginar, existe y se puede fabricar. Gracias a esta destreza hemos sido capaces de dominar el fuego, construir coches, llegar a Marte... Nuestro límite es la capacidad de soñar.

En los mitos el pasado tiene vigencia. Explica el presente y marca un rumbo hacia el futuro, que es el paraíso. El pensamiento científico ha puesto el énfasis en el presente y la previsión terrenal del porvenir. El

pasado es una sucesión evolutiva para llegar al hoy. En el mito no existe la evolución. El Hombre nace por gracia divina, a pesar de Darwin, y sólo se completa cuando regresa a Dios. El resto es una anécdota. Para la ciencia, la anécdota es la razón y medida de todo: el ser.

La idea del tiempo admite cantidad: mucho, poco; y dirección: pasado, futuro. La compresión o distensión permite especular. Si somos capaces de manipularlo, podemos ser lo que fuimos o seremos. Pero no existe una máquina que lo permita. Aún.

La poesía permite todo. Quevedo escribió: “soy un fue y un será y un es cansado”. Si los seres humanos cambiamos por naturaleza, somos los niños que fueron y los ancianos que seremos, confluyendo en la totalidad de los instantes que duremos vivos. Por lo tanto, en el sintagma de la vida no existe el presente. Todo cuanto somos es pasado o posibilidad futura. El tiempo nos determina.

¿Qué sigue de la reforma educativa?

Jaime Navarro Saras

Constantemente los profesores nos preguntamos acerca de los aprendizajes de los estudiantes y, en especial, nos cuestionamos sobre cuándo aprenden, cómo lo realizan y qué se considera un aprendizaje, es obvio que esta tarea no es nada fácil, si así lo fuera no habría problemas educativos y, menos, rezagos educativos en la población cuyo déficit se reflejan en todo momento y en todos los lugares, no sólo en los índices de la prueba PISA y demás instrumentos evaluativos de los aprendizajes.

Los reformistas de la educación reciente han hecho de los procesos educativos un acto banal, obvio y sencillo, porque sus acciones y discursos así lo demuestran; en más de una ocasión estas autoridades educativas nos dieron a entender que cualquier persona puede trabajar en las aulas como docente, a decir de ellos sólo basta tener una licenciatura y deseo por trabajar en este campo.

De manera urgente se requiere evaluar e investigar la realidad educativa y el impacto del profesiograma vigente, en lo particular (insisto), no basta tener una licenciatura para trabajar en las aulas y, menos, que la referencia para determinarlo sea sólo un examen el que determina si alguien es o no idóneo para trabajar como docente.

Estamos a unas semanas de iniciar el ciclo escolar 2018-2019, periodo en el que está previsto la puesta en marcha de la reforma educativa, esta situación llega en el peor de los escenarios por las diversas razones que conocemos de sobra, por un lado, el gobierno que la impulsa está a 4 meses de dejar el poder y, por el otro, el gobierno que entrará al relevo insiste que va a dar marcha atrás a ello. Por lo tanto, estamos en un periodo de incertidumbre, ya que las indicaciones para las escuelas están más que anunciadas, incluso hubo el recorte de una semana menos de vacaciones para los trabajadores de la educación (llamado receso escolar) porque hay actividades específicas para ello. Qué pasará, no sabemos, pero intuimos que caminará con normalidad lo previsto, es decir, imperará la lógica del que está en el poder y, también, la del que llegará a relevarlo.

Lo que suceda del primero de diciembre en adelante será harina de otro costal y veremos que tanto de la reforma reciente se va a eliminar o modificar, lo cierto es que el tema de los aprendizajes en las aulas permanecerán intactos porque revolucionar las acciones y teorías que sustentan ese campo no es tarea fácil, para eso se requiere algo más que buena voluntad, esta tarea sí es una labor exclusiva de los expertos, no de merolicos que se cansan de repetir una y otra vez frases que no cambian nada, ¿acaso no recuerdan el anuncio publicitario de que gracias a la reforma educativa, los niños ya no iban a las escuelas a memorizar sino a aprender a aprender?, esta idea, al igual que sus promotores quedaron en el olvido y en un pasado muy reciente, lo que sigue si será otra historia, al menos eso deseamos, al tiempo.

AGOSTO

Qué se puede decir de una gestión que gastó 10 o más veces en evaluar y publicitar la reforma educativa que en capacitar y actualizar al magisterio.

Jaime Navarro Saras

México triunfador en educación, sin la SEP

Marco Antonio González Villa

Durante este sexenio el discurso ha sido reiterativo: existe rezago educativo, tenemos años de retraso en lo que se refiere a educación, los profesores están mal capacitados y preparados, se necesita que todos sean evaluados, es necesaria la inclusión de tecnologías de la información y comunicación para estar al día y dar mejores resultados. En fin, este ha sido el cauce que se ha mantenido en lo referente a educación. Sin embargo, hay otra cara de la educación en México que muestra un semblante diferente, donde el orgullo y la satisfacción son una patente constante.

En días pasados niños de diferentes estados de nuestro país, entre 6 y 13 años, fueron a una competencia internacional de cálculo mental a Rusia y ganaron, lo cual es aún más relevante y admirable si recordamos que hace un año también representantes de México ganaron, por lo se refrendó el título y se obtuvo un bicampeonato. Esta situación se liga a diferentes triunfos que han obtenido otros alumnos de México, de nivel medio superior y superior, pertenecientes a instituciones como la UNAM y el IPN en donde han ganado también olimpiadas de matemática o concursos de Robótica, por referir sólo algunos, que han puesto de relieve la capacidad y competitividad de alumnos mexicanos de diferentes edades.

Sin embargo, la difusión que se hace de la información es breve y no se le da el reconocimiento, valor y trascendencia que tiene: la educación en México es de alto nivel, pero no la que brinda el gobierno. Los niños que han resaltado en el campo de las matemáticas emplean un modelo de aprendizaje basado en el ábaco, no en un enfoque de competencias o con tecnologías, sino con ejercicios de razonamiento mental que potencializan los recursos cognitivos de los niños quienes tienen que asistir a un curso especial fuera de la escuela para desarrollar sus habilidades.

En el caso de los alumnos de medio superior ganadores y provenientes del IPN o de la UNAM, se podría argumentar que disponen de

mayores recursos e infraestructura en comparación a escuelas federales o estatales, pero también es un hecho que muchos de sus maestros siguen empleando modelos de enseñanza de los mal llamados tradicionales pero que han resultado sumamente efectivos para que los alumnos adquieran los aprendizajes esperados.

Lo que previamente obliga a plantearse una pregunta un poco tonta por lo obvia que resulta: si en México se han obtenido grandes resultados internacionales con diferentes modelos educativos garantizados, ¿por qué seguimos enfoques propuestos por la OCDE o de ciertos grupos de políticos del país?, seguimos con esa tendencia de buscar afuera, cuando en casa está la respuesta. A veces uno no quiere ser mal pensado, pero, ¿por qué no se pueden adoptar en las escuelas de México modelos que han demostrado resultados? Por lo pronto, no nos queda más que felicitar y sentirnos orgullosos por cada alumno mexicano que triunfa en el extranjero y esperar que algún día miremos hacia donde debemos de mirar. Parecería fácil ¿no?

El SNTE y su adaptación a los nuevos tiempos políticos

Andrea Ramírez Barajas

He seguido con puntualidad las notas periodísticas que han salido en los distintos medios acerca del SNTE, en especial lo que ha declarado su presidente, el profesor jubilado Juan Díaz de la Torre, sinceramente me ha dejado sin palabras ese cambio radical en el discurso, me sorprende escuchar frases aclaratorias (para los y las que no sabíamos) que siempre han defendido los derechos de los trabajadores.

En el sentir de los y las docentes, plasmado en las redes sociales, se percibe hartazgo, enojo y molestia contra sus líderes sindicales; no los bajan de hipócritas, oportunistas y un santiamén de ofensas que no hay manera de detenerlas y justificarlas. El punto de mayor ataque es por su cercanía y complicidad con el secretario de educación que impulsó la reforma educativa, Aurelio Nuño, aún recuerdo una entrevista (de tantas donde aparecen juntos, Nuño y Juan Díaz) con Leo Zuckermann (miércoles 29 de marzo de 2017) donde el secretario de educación habló de los retos de la reforma educativa, el papel de Díaz de la Torre se centró en apoyar cada punto tocado por Nuño.

No me sorprende para nada el papel de este sindicato y sus líderes, tampoco me es desconocida la actitud de la mayoría de las y los maestros que, estarán muy enojados contra el SNTE y su presidente, pero no harán nada para cambiar las cosas porque sus líderes los han acostumbrando así, a que fuerzas más allá de su voluntad deciden por ellos y ellas cada iniciativa o demanda laboral, es una política para los maestros, pero sin los maestros, así de cruel y desesperante.

Hay un rumor que me preocupa mucho, he escuchado en pláticas con colegas y leído algunos artículos de opinión que aseguran el inminente retorno de Elba Esther Gordillo a controlar el SNTE, esa historia ya la conozco, durante su periodo de gobierno (hasta antes de su detención), las cosas no fueron diferentes a lo que conocemos con la actual dirigencia, de entrada ella mantuvo una cercanía estrecha con el gobierno y se caracterizó por estar más del lado de éste que con los

maestros, a mí no se me ha olvidado el papel de ella en la reforma a la Ley del ISSSTE y la de Pensiones del Estado de Jalisco, de un plumazo pasaron a perjudicar a miles de trabajadores de la educación que ya estaban muy cerca de la jubilación en el caso del ISSSTE, donde dicha Ley los obliga a trabajar muchos años más.

Estamos, por voluntad u obligación, una vez más en un escenario donde el SNTE hará lo de siempre, adaptarse a los nuevos tiempos, aprender otros discursos y ponerse a disposición del presidente en turno; igual lo hicieron con el PRI, después con el PAN y ahora con Morena, negarán el pasado reciente, se presentarán democráticos y ahora bateando con la izquierda.

La otra cara de la moneda

Verónica Vázquez Escalante

Mantener una sola visión en las situaciones que se deben observar para así entender determinado tema, puede considerarse como un criterio pobre. El tener solamente un panorama del problema nos hace, a todos los seres humanos, manejar un rango limitado de posibles soluciones o conocimiento del ser y hacer. Una parte de la filosofía que se ha mantenido vigente y pertenece al racionalismo occidental, es la frase lanzada por René Descartes: “Pienso luego existo”. La locución Latina es “cogito ergo sum” y su traducción literal sería “pienso, por lo tanto soy”.

Si uno se detiene a reflexionar profundamente sobre esta frase, sin ninguna duda puedo afirmar que las preguntas surgirían de manera natural y con un verdadero deseo de despejar incógnitas que emergen de tal tarea. Un niño cuestiona desde sus primeros años de vida y desea saber ¿por qué llueve?, ¿por qué hay sol? Y bueno, miles de preguntas que generamos desde que se empieza a tener uso de razón, sin embargo, el hecho de tener algunas respuestas en la vida, no debe impedirnos ver la otra cara de la moneda.

El ejemplo es sencillo y entendible pero no siempre así en la práctica. Desde el padre de familia, el maestro y los mismos amigos o entre iguales, al platicar e intercambiar ideas, debemos motivarnos a ampliar el escenario de lo que se comenta e intentar entender por qué alguien dijo o actuó de alguna manera.

Intentar y ver la otra parte de la conversación, genera a una persona con criterio, con visión amplia y se espera que se maneje con un grado menor de errores ya que tener una macrovisión, siempre será mejor que tener un punto a alcanzar sin voltear a ver que le rodea o qué hay detrás del objetivo.

El hecho de tener la conciencia plena de que soy capaz de pensar y así existir, es también brindar la claridad de que no siempre se tiene la razón de lo que se hace, se entiende que existe un mar-

gen de error el cual puedo evitar tanto como sea posible alertar los sentimientos que darán la razón en el justo momento.

Ahora bien, bajo esta misma lógica puede decirse que si la otra persona piensa, también existe; entonces puede haber conversación y cada quien con su respectivo punto de vista sin olvidar el respeto y el derecho al ser y pensar.

Planificar también el conocimiento de los estudiantes

Adriana Piedad García Herrera

Cuentan las crónicas que los portugueses visitaban la cárcel en la preparación de sus viajes de descubrimiento por África, con la finalidad de seleccionar a un prisionero que dejaban en los lugares a los que iban llegando en sus expediciones de exploración. Después de un tiempo regresaban al mismo lugar y buscaban al prisionero que, si había sobrevivido, ya conocía la lengua local y las costumbres de los pueblos. Esta información era fundamental para sus propósitos de conquista.

Cuando inicia un nuevo ciclo escolar siempre recuerdo esa escena y me pregunto ¿quiénes son los estudiantes con los que voy a trabajar?, ¿qué saben de la asignatura con la que vamos a trabajar?, ¿qué concepciones tienen de la docencia y del trabajo con los niños? La información de avanzada, así como lo hacían los portugueses, sería muy útil para planificar las actividades al inicio del semestre. Me pregunto, ¿con qué información cuento para establecer contacto con un grupo de estudiantes que no conozco?

La(s) semana(s) de planificación para el inicio del nuevo ciclo escolar es la oportunidad de los docentes para planificar también un conocimiento sistemático de los estudiantes con los que van a trabajar, a manera de diagnóstico. Los alumnos que cursan la educación Normal ya han tenido por lo menos 12 años de escolarización ¿en qué medida han logrado los propósitos y los aprendizajes esperados en esos años de su paso por la educación obligatoria? Existen diversos reportes de investigación que señalan las debilidades de los estudiantes que ingresan a la educación superior en relación con la lectura y la escritura, asimismo, los docentes comentan con frecuencia la pobreza de vocabulario, las dificultades ortográficas de los alumnos y la resistencia para leer textos académicos con más de cinco cuartillas, entre otros. Si ésta es la realidad de los jóvenes con los que vamos a trabajar, sería un error partir del supuesto que tienen los dominios y los aprendizajes “que deberían tener”. La tarea que

nos toca, en los primeros días de clase, es conocerlos y explorar sus saberes y dificultades, para ajustar la planificación en consecuencia.

Podemos conocer el programa del curso con el que vamos a trabajar, los materiales que se van a revisar y las tareas que van a solicitar a los jóvenes, pero las actividades iniciales del curso tendrían que estar enfocadas a conocerlos. Esta exploración incluiría no sólo sus logros y debilidades, sino también las condiciones individuales y sociales en las que se forman, es decir, si trabajan, si tienen hijos, si recorren largas distancias para llegar a la escuela, etcétera, información mínima, pero necesaria, para una docencia con un enfoque centrado en el alumno.

Los grupos son heterogéneos, trabajar con la heterogeneidad para considerar las características particulares de cada uno de nuestros alumnos, y del grupo en su conjunto, es una habilidad docente que les pedimos a los estudiantes de educación Normal cuando asisten a las escuelas de práctica, y tendría que ser una habilidad que pongan en práctica los docentes de educación Normal con sus grupos.

La confianza depositada

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Al menos, el beneficio de la duda. Lo que sí es frecuente es que consideremos que hay ocasiones en que vale la pena confiar en alguien, ya sea porque le precede una historia de prestigio en las acciones que ha emprendido, o porque presenta una imagen de persona honrada y respetable. A veces esas historias vienen de personas en las que confiamos desde antes. Y como hemos depositado nuestra confianza en esas personas, les creemos si nos señalan como confiables a otras personas. Tal es la lógica de los avales y los testigos. Quizá el dueño del inmueble a rentar no conoce a su nuevo inquilino, pero tiene la seguridad de que alguien firma solidariamente en caso de que esa persona desconocida no pague a tiempo sus deudas. Y los testigos tienen al menos un historial confiable o un historial en el que no se les ha señalado que existan fallas.

En la selección entre opciones vocacionales hay quien se guía en los ejemplos de sus ancestros o en las palabras de otros profesionistas que se dedican a esa disciplina. Algunas personas confían en las recomendaciones acerca de lo que vale la pena estudiar. En algunos casos con el apoyo en diagnósticos que se basan en que creamos que esas preguntas que nos hacen ayudan a enmarcar y delimitar lo que se supone que haremos cuando estudiemos esa disciplina y, años después, cuando la practiquemos profesionalmente. Confiamos en que las pruebas que nos aplican sirven de algo al decirnos para qué servimos nosotros.

En el aula, solemos confiar en que si alguien imparte determinada asignatura es porque la maneja suficientemente y en que alguien lo contrató para dar ese curso porque confiaba en que lo daría adecuadamente y hasta confiamos en que el docente tiene la suficiente confianza en su experiencia y en su manejo de la disciplina como para recomendar, a su vez, lecturas, actividades y secuencias de acciones que nos ayudarán en el camino de convertirnos en expertos en la materia.

Sin embargo, hay algunas ocasiones en que, como en las decepciones amorosas, nos decepcionamos de los docentes, o estos de los estudiantes: confiábamos en que las cosas serían de otro modo. Y nos sentimos obligados a retirar la confianza que estaba ahí depositada. Ya no confiaremos en que la lectura que el supuesto experto recomienda sea la más adecuada para consultar. Dejaremos de confiar en que el futuro pueda comportarse como esperaríamos de una persona con experiencia en determinado campo. Suele decirse que incluso las medicinas que nos tomamos tienen efectos benéficos no sólo por lo que contienen, sino porque hemos depositado la confianza en quien nos las recetó. Y si perdemos la confianza en quien recomienda medicinas, lecturas o actividades, solemos dudar de la efectividad de los remedios y apoyos que nos sugiere.

Interpretamos la deserción como una muestra de que quien entró a determinado curso no era de confiar e incumplió su promesa de terminarlo. Pero también puede verse como una manera de expresar la pérdida de confianza del estudiante en los docentes, la institución escolar o el marco en el que luego se ejercerá profesionalmente lo impartido en esa materia. Es cosa de que los docentes confíen en que los estudiantes aprenderán y aplicarán lo aprendido. Y también de que los estudiantes confíen en que sus profesores les muestran los caminos más probados y eficientes para dedicarse a determinada disciplina. La confianza suele ser recíproca para que la enseñanza redunde en aprendizaje.

La relación entre el movimiento en la atención dentro del aula

Alma Dzib-Goodin

Como saben, una de mis fascinaciones es el estudio del proceso de movimiento a nivel evolutivo, y hace unos días tuve la oportunidad platicar con un maestro frente a grupo y las implicaciones de todo ello en el aula de clase.

Él me hizo notar una relación muy importante entre el movimiento y la prosodia que se convierte en un medio de comunicación que serán la base de la buena interacción entre alumno-maestro y maestro-alumno en el aula, pero antes, permítame dar un poco de contexto a la idea.

Cuando las especies comenzaron a moverse en el entorno, tuvieron que adaptarse a él. Muchos “conocedores” del cerebro centran sus ideas girando sólo sobre su cerebro, pero seamos honestos, este órgano no surgió para autovitorearse, sino para adaptarse y dar un servicio como respuesta el medio ambiente en el que pervive; así que cuando las especies comenzaron a navegar sobre la faz de la tierra, no sólo aprendieron claves de pervivencia, sino que modificaron sus endebles cerebros poco a poco, dependiendo de las necesidades específicas de cada especie. Los cerebros no controlan los cambios, sino que se adaptan a los cambios. Las modificaciones más exitosas, se mantendrán en la especie, como prueba excelencia evolutiva. Con el cambio de ambiente, que siempre es inminente, deberán venir nuevas adaptaciones, en un movimiento perpetuo de cambio-ajuste.

Al igual que el resto de las especies, el homo sapiens recibió esa fortaleza evolutiva y la llevó al límite, debido a que encontró mecanismos de control motor aún más finos como el uso de las manos, la independencia de los dedos, el control facial, la prosodia, la relación entre la percepción y el movimiento que implicaron claves adaptativas no sólo ambientales, sino sociales, que dependen de ellas para reconocer si otro miembro es hostil o amistoso, si hay que bajar la cabeza

o podemos pasar por delante. Esto se vuelve importante en todos los ambientes en que nos desenvolvemos como una necesidad de leer en donde estamos en un momento determinado.

Tan es así que pasamos las primeras semanas, ajustando nuestros ojos para reconocer las características de la cara humana. Este proceso es un hito del desarrollo que va a llevar a todo ambiente al que una persona se enfrente y es parte del éxito social. El reconocimiento equivocado de gesto implica un error en comunicación. De ahí que los primeros años de vida son clave y entre más interacciones sociales, mayor probabilidad de éxito a nivel social y siendo seres sociales, es un plus en la vida.

Ahora bien, ¿cómo se ajusta esto en el contexto escolar? Cada vez que un alumno se encuentra en un contexto áulico, va a comenzar de manera espontánea e inconsciente este proceso de comunicación que depende de dichas claves faciales, prosódicas y corporales, en donde el lenguaje tendrá a veces un segundo plano. Por ejemplo, el maestro puede o no decir una palabra, pero su cara puede o no revelar un descontento ante la actitud del alumno, el alumno puede equivocar un gesto que será tomado como amenazador por parte del profesor o el resto de los alumnos. Un simple gesto, no se requiere de una sola palabra, sólo un gesto es la diferencia a veces entre la primera impresión que quedará marcada para el resto de las interacciones.

Ser consciente de ello es importante, leer las claves sociales tendrán impacto en el trabajo áulico y obviamente influenciarán el proceso de aprendizaje. Hace unos días una amiga me dijo: “no importa cuan bonita e interesante sea una materia, si un maestro no tiene la actitud, es una tortura”, y seguramente todos sufrimos ello en algún momento de nuestras vidas académicas. Es bastante duro el proceso de aprendizaje académico, como para agregar una guerra inconsciente con los gestos y actitudes.

Esta interacción no es consciente, algunos son capaces de reconocer que una imperceptible caída en la ceja puede implicar una falsa aceptación, reconocimiento o rechazo. Algunos dicen que llevan las cosas al límite y que deben ser conscientes al estar en un proceso de

prueba frente a un alumno, pues cuando el alumno busca una clave visual de observación por parte del maestro, esto puede estar influenciando su respuesta. En ese punto, por supuesto vale la pena analizar el proceso y ponerlo en perspectiva. ¿Cuántas veces nos habremos equivocado pensando que el maestro nos estaba aprobando?

El resto de las interacciones entre compañeros no son distintas, y muy probablemente el fenómeno de la violencia escolar tenga una profunda relación con el reconocimiento de las claves motoras y su relación con la prosodia que hace una gran diferencia en el mensaje final. Mi ejemplo más simple es un chiste: el esposo le pregunta a la pareja recién casada a la mañana siguiente de la noche de bodas: ¿cómo amaneciste mi vida?; 30 años después, el mismo marido le pregunta a la misma esposa: ¿cómo?, ¿amaneciste?, las mismas palabras, dichas de modo distinto, un poco más lento o más rápido, tienen un impacto diferente en quien las escucha, a grado tal que pierden un significado cognitivo y se convierten en intercambios emocionales. El significado literal, pasa a convertirse en la relación motora con que elegimos agitar las palabras, ya sea atropellada o pausada, con un movimiento que una vez que salen de nuestra boca, no tienen marcha a tras, y siempre pudimos decirlo mejor, ¿quizá?

De ahí que esta lectura del entorno social influye claramente en el aula y debemos ser conscientes de ello, pues puede ser la diferencia entre una mejor experiencia de aprendizaje, más allá de lo propuesto en el mejor currículo del mundo.

Ocupaciones raras

Jorge Valencia

1. Mozo de baño

Se pone una filipina y da las buenas tardes mientras los visitantes se aflojan la ropa para disponerse a llevar a cabo diligencias que no se emparejan con la compañía. El hombre se gana la propina. Ofrece toallitas de papel que, en rigor, no requieren del auxilio de nadie. Mientras uno se frota el jabón en las manos, el hombre del baño hace alusión al clima. Una moneda simboliza el agradecimiento y la incomodidad. Al punto de evitar una segunda experiencia. La próxima vez se opta por una infección renal antes que repetir el protocolo. Salvo en el caso de la cultura romana, ir al baño no parece una actividad social. No se disfruta de la compañía sin una perversión claramente definida o una necesidad dramáticamente asumida.

2. Copiloto de coche de carreras

No tiene la responsabilidad del triunfo ni de la derrota. Está ahí para alentar al piloto. Le “echa aguas”, le orienta la ruta, le ofrece un hidratante. Ganen o pierdan, al final de la carrera el copiloto siempre tendrá una sensación de inutilidad.

3. Embalsamador de cadáveres

Aprendió el oficio con una sensación entre morbosa y de asco. Otro le explicó la manera más sencilla de extraer las vísceras y verter el líquido ceroso a través de las venas del cuerpo. El aprendiz se enorgullece de su primer maquillaje. Ése es el que nunca se olvida. Todavía se atrevió a asistir al velatorio para presenciar la manera como los familiares se acercaron al ataúd. Los escuchó decir “parece que estuviera dormido”. Esa noche, el embalsamador primerizo tuvo un sueño plácido y feliz.

4. Cuarto árbitro de futbol

Su misión es compensar los minutos perdidos durante el juego y re-prender a los entrenadores cuando cruzan la línea permitida o se exceden en sus reclamos ante jugadas dudosas. El cuarto árbitro siempre viste de “pants”. Nadie sabe que existe hasta que anuncia en una pizarra electrónica cuántos minutos extra se jugarán, según su criterio. Entonces la mitad del estadio (más si se trata de un partido de local) le rechiflan y lo insultan. Recoge los balones sobrantes cuando el partido concluye y corre al centro del campo a esperar a los 3 árbitros oficiales. En rigor, está ahí por si alguno de sus colegas se lesiona, cosa que nunca ocurre. En los vestidores atreve con ellos una opinión acerca del juego. Los otros se miran sin pronunciar palabra. Se van a cenar los cuatro.

5. Presidente de la República

Realiza la campaña bajo instrucciones de un equipo de especialistas. La prioridad es su sonrisa y la sencillez de sus respuestas. Una vez electo, el Presidente de la República se encarga de argumentar propuestas y convencer a otros para apoyarlas. Nunca queda bien con nadie. Pasa a la historia como corrupto o como tonto. A veces, las dos cosas. Hace lo que puede y sólo puede cuanto le permite el presupuesto y la opinión pública. El mejor presidente es el que no se nota.

Irresponsabilidad educativa

Jaime Navarro Saras

Hace unos días (a finales de junio) surgió en las redes sociales un fenómeno denominado Kiki Challenge o Reto Kiki, en alusión a quien inició todo esto, la comediante estadounidense Shiggy. Es un desafío que implica bailar o hacer movimientos corporales al ritmo de la canción In my Feelings, del rapero canadiense Drake, pero bajándose del auto en movimiento a baja velocidad. En México, para no variar y no quedarnos atrás, se replicó este fenómeno, pero con el nombre de la Chona Challenge por la canción de la agrupación Los Tucanes de Tijuana.

Es un acto de irresponsabilidad que ha tenido consecuencias graves, desde caídas, robos y hasta arrestos a una locutora en EEUU, todo ello gracias a que ciertos “famosos” como Will Smith, Thalía, el futbolista Marcelo, Laura León y otros tantos lo han hecho.

Es un asunto delicado porque muchas personas, en especial los jóvenes, suelen hacerlo moda ignorando las consecuencias que pueda tener, no tardará mucho tiempo en que uno de esos actos genere algún hecho lamentable, me refiero a pérdida de vidas y hasta entonces querrán poner remedio a ello.

Digo todo esto porque, cuántas veces en lo que va del sexenio (incluso en otros más), las autoridades educativas han jugado este desafío con la escuela pública y, en especial, con los maestros. Esta administración se ha caracterizado por bajarse de la responsabilidad con la educación en marcha, sin música y dejándola caminar sin dirección ni rumbo fijo, hasta que termina deteniéndose por sí sola a falta de energía y los recursos necesarios.

Lamentablemente así ha sido, no por algo, algunos grupos emergentes y aprovechando la derrota del PRI (incluido el SNTE), han reconocido que la reforma educativa, sobre todo la Ley del Servicio Profesional Docente y el Instituto Nacional de Evaluación Educativa, no han sido del todo benéficos ni para la escuela pública y tampoco para los trabajadores de la educación.

Qué se puede decir de una gestión que gastó 10 o más veces en evaluar y publicitar la reforma educativa que en capacitar y actualizar al magisterio, eso, se quiera o no, es un acto irresponsable que atentó seriamente contra lo que siempre dijeron defender en todos los discursos: los niños y jóvenes que asisten a las escuelas de educación básica.

Los meses que faltan para culminar este sexenio de mal recuerdo para la educación, apenas alcanzarán para acomodar las cosas y no dejarle un chiquero a quienes van a llegar, en este proceso esperamos que dejen de jugar el desafío arriba citado y se vean dignos para que entreguen un informe crítico de todo lo que hicieron mal y que, al menos en esto no se vean tan irresponsables como lo han sido a lo largo de 6 años.

La muerte de los juguetes, un problema por venir

Marco Antonio González Villa

Hace pocos días circuló la noticia que una de las más importantes compañías internacionales de venta de juguetes cierra sus fábricas en México y despide a muchos de sus empleados debido a una baja significativa en la venta de sus productos, gracias al incremento en la venta de productos y medios tecnológicos y comunicación que han desplazado, lamentablemente, a los que anteriormente eran una de las principales fuentes de diversión para los infantes. Esta situación representa no sólo un problema a nivel laboral y económico para el país, también evidencia una situación que, en poco tiempo, puede detonar en diferentes problemas con los niños de nuestro país y de otras partes del mundo.

Los juguetes, históricamente, han cumplido diferentes funciones, obviamente resaltan las lúdicas, sin embargo, no se pueden negar su función social, cultural, didáctica e incluso terapéutica. Los antropólogos y los arqueólogos han encontrado evidencias de su existencia en prácticamente todas las culturas antiguas. Además de las cuestiones identitarias y culturales que podían representar, nos daban una idea de la forma de entender la noción de la infancia en cada momento histórico y en cada contexto geográfico, así como representar los roles presentes en su sociedad.

En los últimos tiempos, los juguetes han sido protagonistas de muchas historias y películas, incluso del género del terror, no obstante, hay una trilogía famosa que está a punto de perder sentido alguno para las nuevas generaciones: hablamos de Toy story. La saga nos mostró la relación afectiva que tiene un niño con sus juguetes, durante su crecimiento, siendo significativos e importantes a lo largo de su paso por la etapa infantil, lo cual fue representativo de la vida de muchos de los adultos de ahora, pero poco cercano o paradigmático de los y las menores actualmente.

Los juguetes, en épocas pasadas, fueron cómplices, acompañantes, confidentes y motores de la creatividad de niños y niñas, ya

que les permitían inventar, contar historias y crear mundos de fantasía en donde eran capaces de manejar muchos elementos de su realidad y entorno inmediato, ya fuera de manera individual, en pareja o incluso de forma grupal.

Pero también podían ser reveladores de una verdad, aquella que podía captar Piaget en el juego simbólico o los psicoanalistas infantiles en terapia y que podían dar indicios de abuso sexual, de vivir una situación de angustia o una familia disfuncional. En el menor de los casos le daban la posibilidad a cada menor de poder sublimar la violencia y la agresión de una manera socialmente aceptable.

En las escuelas han sido siempre un apoyo didáctico que favorece el aprendizaje significativo y situado sin duda. Sin embargo, las tendencias señalan que paulatinamente irán desapareciendo en el deseo de los niños y niñas, lo cual deja una interrogante que debería preocuparnos ¿quién o qué podrá sustituir las diferentes funciones que cumplen los juguetes? Las opciones son dos: la primera son las tecnologías que obviamente no han sido, ni serán, el reemplazo idóneo, y segunda, la familia, que son los que han fomentado su poco pensada desaparición. Estamos a tiempo, por favor reconsideremos y volvamos a jugar con juguetes.

Del periodismo palero a la crítica de los medios

Andrea Ramírez Barajas

En los últimos años el uso de los medios masivos de comunicación, la prensa y el periodismo pasaron a tener un alto protagonismo. En el uso popular se le llamó el Cuarto poder, ya que desde el aparato público hay tres poderes. Dicho poder se suma al quinto poder: el uso del internet y las redes sociales en entorno virtual.

El cuarto y el quinto poder ya ha sido muy usado por los personajes insertos en las esferas de gobierno ligadas al poder. A muchos funcionarios les gusta mucho ser sujetos públicos y publicitarios, que aparecen en los medios todos los días. ¿Qué cosas de la administración educativa son noticia y de dichas noticias cuáles son las que valen la pena publicarse?

Tradicionalmente a los funcionarios de gobierno les interesa tener una muy buena relación con los medios, existen algunos reporteros especializados en cada fuente de gobierno que son especialmente “chiqueados” o “apapachados” desde el poder. En el argot especializado le llamaban chayote al dinero o bienes materiales que obtenían los periodistas para dar una buena imagen, incluso para decir mentiras en los medios masivos. Es muy famosa la frase del expresidente José López Portillo cuando estrangula de recursos al semanario de la revista Proceso cuando dice: “Nosotros no pagamos para que nos peguen” y a partir de ahí retira la compra de espacios periodísticos en dicho semanario.

Al actual secretario de educación de Jalisco le ha interesado sobre manera aparecer en los medios, a partir de la revisión de la imagen que se difunde en torno a él y su persona, todas las noticias son positivas, favorables, el panorama que se da a conocer es muy halagüeño. Si nos basamos en el panorama que dan los medios oficiales y oficiosos en Jalisco no hay problemas educativos, es más, podríamos decir que Jalisco es un paraíso educativo.

En la otra parte estamos los articulistas, editorialistas, expertos en educación que hemos arribado (nos hemos apropiado de espacios periodísticos) para comentar, opinar y generar un posicionamiento público alternativo a lo que el gobierno dice que hace.

Son muy famosos los trabajos de Pablo Latapí Sarre en la misma revista Proceso y recuperados en 5 tomos llamados Tiempo educativo mexicano que se editaron en Aguascalientes, los trabajos de Olac Fuentes Molinar publicados en el diario UnomásUno, los recientes trabajos de Manuel Gil Antón, en Educación Futura, Hugo Abortes en La Jornada.

Los colaboradores de este portal (en mayor o menor medida) nos hemos convertido en un contrapeso al manejo mediático oficial. Nuestras opiniones han incomodado a los personajes del poder, aquí no echamos porras, no somos (como decía un colega que aquí escribió por mucho tiempo Gildardo Meda Amaral) chiquitimbunceros, tampoco hacemos trabajos a sobre pedido y mucho menos recibimos chayote producto de nuestras publicaciones.

Si ponemos en contraste o en tensión la visión oficial con la visión crítica (por llamarle de alguna manera) para ilustrar dicha diferencia. Lo que nos damos cuenta es la distancia en el contenido de ambas visiones, entonces me pregunto: ¿quién está equivocado?, ¿a quién le asiste la razón?, ¿cómo está la neta de la realidad educativa jalisciense?

Los medios también sirven para mentir o para difundir masivamente mentiras o como decía Bachelard: una falsa realidad. Aunque los funcionarios de gobierno jamás van a leer a Gastón Bachelard, su pragmatismo los ha llevado a usar obsesivamente los medios para falsear la realidad y aquí estamos, ante una realidad educativa cruda que no contrasta con los contenidos difundidos por los medios de las acciones gubernamentales. De nuevo ¿quién es el equivocado?

Concluyo con una última situación bastante triste: miles de docentes, de padres de familia incluso de investigadores y académicos somos sujetos silenciados, los medios masivos jamás difundirán una visión discordante de lo que dice el gobierno que hace en educación. Sus voces son satanizadas, perseguidas, invalidadas.

Para nosotros es un buen deporte ser críticos de la educación, nuestro lugar es relativamente cómodo, pero nuestro compromiso ético es muy grande. Desde aquí (y disculpen mi soberbia egocéntrica que me aflora de cuando en cuando) nos hemos convertido en el alter ego de la educación pública en Jalisco. Espero que se comprenda y que el gobierno esté más abierto a visiones distintas de su panorama oficial.

Universidad del conocimiento

Verónica Vázquez Escalante

Permítame estimado lector/a, iniciar el presente artículo con dos preguntas:

¿Qué le parecería poder asistir a la mejor universidad del mundo, estudiar y cursar lo que desee?, repito a la ¡Mejor! y con “M” mayúscula. Se le garantiza el éxito personal y aunque habría que considerar los escenarios o el contexto, usted sólo tendría que aceptarlo ¿qué intención cruza por su mente?, tal vez usted preguntará –¿será cierto?–, ¿bajo qué condiciones?, o a lo mejor cuestionaría –¿cuánto cuesta?–, en fin, sé que caerían más y más preguntas como granizo en primavera.

Siempre es interesante saber que existe una Universidad y aunque se asume que todas éstas son para adquirir conocimiento, la UdelC tiene en especial que es del conocimiento... y no para.... El contraste que puede darse es porque vamos a conquistar lo que ya es de ese campo y una vez que se ha apropiado, usted también será del conocimiento.

Bueno pues, en realidad la(s) respuesta(s) a las preguntas planteadas son sencillas, resulta que hay condiciones altas, pero a la vez, alcanzables. Por ejemplo, tiene un costo económico sumamente bajo, aunque en realidad sí hay que pagar con tiempo y dedicación.

Primero, es el hecho de generar preguntas día a día, que realmente sean emergentes del tema en estudio, aunque no es necesario encontrar respuestas inmediatamente, por lo tanto, éstas se tendrán que categorizar conforme avancen las lecturas ¿cómo?, ésa es una tarea que exigirá la UdelC.

También habrá que leer libros de temas variados, es decir, no hay un tema específico, por lo que se tiene que subrayar, analizar o articular ideas de una y otra lectura.

Segundo, deberá de leer un poco de todo, tales como revista con contenido científico, de salud, de familia, también algo de diversión sin

caer en la vanidad y la burla, periódicos con noticias actuales, libros de novela, biografías e incluso observar libros que contengan simplemente imágenes de esculturas, pinturas o fotografía profesional. Ver cine o asistir al teatro.

Tercera condición que en realidad se considera ineludible, escribir ideas propias, reflexiones y hallazgos que se generan a través de lecturas. Obviamente todo esto no es en un día, sería un trabajo gradual, que poco a poco va cimentando opiniones pues finalmente la universidad no se cursa en menos de cuatro años y no debe olvidar que puede ingresar a este nivel y vivirlo hasta donde lo desee usted. Si las condiciones no le parecen onerosas, le comunico que ha quedado matriculado/a.

¡Bienvenido/a! Solamente resta empezar porque así es esta modalidad; querer, programar la voluntad y la mente. Ahora puede ser la persona más exitosa si así lo quiere, ya que la Mejor universidad sin límite del conocimiento, está en usted.

Deserción por decepción

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Solemos escuchar que la deserción es cosa que se aplica en contextos militares y escolares. Aunque hay veces en que salimos del cine a media película porque ésta no cumple con nuestras expectativas. Se sabe de cónyuges que abandonan a la pareja, o a la familia porque se han decepcionado de una relación que no cumple con lo que esperaban o porque se convencen de que esa vida no es para ellos. Así como el soldado, dice el diccionario de la Real Academia Española, “abandona sus banderas”, hay estudiantes que abandonan sus ideales de meses o años atrás y dejan a sus compañeros y profesores con un palmo de narices.

A veces la cosa es gradual: hay quienes se decepcionan poco a poco y a ese mismo ritmo va menguando su entusiasmo. A veces la cosa de un momento a otro: hay quienes se decepcionan de un durísimo golpe y “si ayer te quise, la situación es otra el día de hoy”. De tal modo, dejan de una sesión a otra el curso, la licenciatura y la que consideraban su vocación. A otro con ese llamado, pues los cursos que conducían al ejercicio de una profesión les resultan demasiado aburridos, áridos, repugnantes, indescifrables, insoportables. Y pensar en un presente y un futuro de dedicarse a eso mismo es francamente angustiante.

Hay quien deserta de la escuela porque ésta no es tan sencilla como parecía. Demasiadas tareas, demasiadas exigencias, compañeros demasiado agresivos, docentes excesivamente irritantes, asignaturas carentes de sentido. ¿Para qué seguir en un curso que sólo conduce a otros cursos en una serie continua de frustraciones y de retos que, al resolverse, no dejan satisfacción alguna? ¿Para qué meterse en el camino de un oficio que no nos dará el gusto de resolver desafíos que nos interesen?

Hay quien deja la escuela no porque ésta sea aburrida, sino porque quita tiempo que podría dedicarse a un trabajo que produzca ingresos para mantenerse a sí mismo y a la familia. Hay quien deja la escuela porque de repente tiene que enfrentarse a los retos que repre-

señala una familia en crecimiento. Pero dejar la escuela y la vocación por decepción hace muy difícil volver a confiar en la intuición que nos señalaba que era ese amor al que quisiéramos dedicar nuestros días y nuestras noches. Decepcionarse implica dejar un curso de acción al que ya no le encontramos sentido, cuando pensábamos estar en lo correcto y acabamos en un desengaño que nos saca del error.

Lo que hemos de considerar es en qué medida los docentes de determinados campos disciplinares contribuimos a que los estudiantes del oficio se decepcionan al asistir a nuestros cursos o al ver lo que hacemos quienes nos dedicamos a la profesión. Si es para hacer eso, reflexionan algunos, ciertamente prefieren seguir otro camino distinto al ejemplo contemplado.

Quando cuidamos de otras especies, aprendemos de nosotros mismos

Alma Dzib-Goodin

Joan Goodall es una primatóloga y antropóloga inglesa que dedicó su vida desde muy joven al estudio de la conducta de los chimpancés.

Quando tenía 26 años, en julio de 1960, viajó de Inglaterra a Tanzania con el firme y único propósito de estudiar la conducta de los chimpancés, aun cuando no tenía una formación científica o una clara idea de qué o cómo lo haría, vivió en solitario por meses y meses, primero buscando los mejores lugares para encontrarlos y, una vez que lo logró, comenzó a observar y estudiar con sumo cuidado sus conductas, al punto tal que logró miles de notas que daban cuenta de la compleja sociedad en la que los chimpancés se desarrollan.

Su equipo de trabajo se componía de un cuaderno de notas, binoculares y una increíble fascinación por la vida salvaje, que la había envuelto desde muy niña. Aun cuando nació en un mundo muy distinto, tomó una decisión de vida y se mudó a la selva, incluso sin tener una meta clara, no sólo científica sino profesional.

El resultado de ese momento de total lucidez sobre lo que quería hacer, más de 50 años de años de investigación y conocimiento que ha cambiado la visión que teníamos sobre la vida salvaje. Cuando ella se internó en el bosque de Gombe en Tanzania, el mundo sabía muy poco sobre estas criaturas y, por supuesto, no estaba remotamente enterado de la relación genética que los humanos tienen con los chimpancés.

Si bien, la Dra. Goodall adoptó una aproximación poco ortodoxa para realizar sus investigaciones de campo, fue perfectamente justificable, lo cual nos muestra la necesidad que tienen los científicos de adaptarse a las situaciones y no pensar en modelos rígidos de investigación. Su enfoque fue internarse no sólo en el hábitat de sus objetos de estudio, sino en sus vidas y experimentar junto a ellos la compleja sociedad en la que viven, más como un vecino y menos como un observador distante, con la meta de entenderlos no sólo como una espe-

cie más sobre la faz de la tierra, sino como individuos con características de personalidad, emocionales y como miembros de la sociedad a la que pertenecen.

Muy en los inicios de su investigación, la Dra. Goodall descubrió que los chimpancés fabrican y usan herramientas, que hasta entonces se había considerado como el máximo logro sólo del homo sapiens, lo cual tuvo tal impacto en los humanos pues esto cambió las estructuras cerebrales y dio paso a los procesos cognitivos; así que descubrir que los chimpancés son capaces de ello, dejó perplejos a muchos investigadores, ¿si son capaces de usar herramientas, por qué no cambian sus estructuras cerebrales y crean un nuevo hito de desarrollo cognitivo?, ¿quizá procesos de comunicación aun más complejos?, ¿qué fue lo que pasó con los Sapiens que dieron un salto evolutivo tan grande respecto a otras especies?

A lo largo de 50 años, la Dra. Goodall ha escrito 10 libros científicos donde ha dado cuenta de sus observaciones, algunos de ellos han sido premiados por la sistematicidad con que explica la vida de los chimpancés, con notas que dan cuenta de las interacciones sociales y personales entre cada uno de los miembros de la sociedad, así como los nacimientos, muertes, parejas y relaciones personales entre ellos. A estos libros se agregan 15 libros infantiles que buscan acercar a los niños a las maravillas de la observación de los primates y especialmente la fascinación por la vida salvaje.

Por supuesto ofrece conferencias por todo el mundo adoptando distintas facetas de su vida profesional, pues se le puede considerar un científica renombrada, conservacionista de la naturaleza, pacifista y especialmente se ha convertido en una mentora de aquellos que buscan estudiar a otras criaturas, lo que en los últimos años ha dado pie a miles de investigaciones de campo a lo largo y ancho del mundo con iniciativas que buscan apoyar no sólo la conservación del medio ambiente, sino la comprensión y otras especies tanto animales vegetales y hongos que nos permitan aprender de los ecosistemas y mejores las formas con que nos relacionarnos con ellos, para poder conservar este planeta en buenas condiciones por muchos miles de años más.

Este ejemplo de vida no se encuentra en los libros de texto, por qué nunca se nos enseña en las aulas que cuando se tienen las ganas, se logran cosas que cambian no sólo nuestras vidas, sino tocan muchas otras. A veces nos enseñan a ser prácticos, a tocar en lo inmediato, se nos dice que debemos contribuir, al mismo tiempo que no limitan sobre lo que podemos hacer o no. El ejemplo de la Dra. Goodell es que podemos ir más allá de lo que uno mismo espera, y romper el molde, a veces sin tener una idea clara de lo que se quiere, pero con paso firme y sin miedo, ella buscó lo que había deseado desde niña, estar cerca de la naturaleza, ¿cuántos de nosotros nos atreveríamos a tomar nuestros sueños de esa forma y hacer de nuestras vidas algo francamente extraordinario?

¿Se atrevería usted el día de hoy a cambiar su vida o a invitar a un niño a atreverse a lanzarse al vacío y sin paracaídas?, o tal vez esas iniciativas sean sólo para unos cuantos visionarios a los que únicamente podemos admirar a la distancia.



El nombre

Jorge Valencia

“Una rosa es una rosa es una rosa...” En su célebre verso, Gertrude Stein deja claro que la fuerza del lenguaje sólo se adquiere con la poesía, que es la forma más pura de la expresión humana.

Desde las cuevas de Lascaux hasta el museo Guggenheim, lo que somos requiere de la comunicación. No basta sentir ni saber, el ser necesita compartirse. En el amor existe un profundo deseo de expansión de sí y de fusión. Sólo somos a través de otro, otros. Nos reconocemos y definimos en nombre de un grupo: mexicanos, adultos, personas... Aunque no siempre se trate de definiciones acertadas. Los aztecas se sintieron continuadores de la cultura teotihuacana, que no conocieron. Los nazis justificaron el terror bajo el argumento impreciso de una pureza de raza. Los jugadores de la selección mexicana de fútbol dicen representar a 120 millones de personas...

Las palabras definen y facilitan la abstracción de las cosas, sin “ser” las cosas, en sentido estricto. En un mundo donde la red digital permite que todos opinen y divulguen sus opiniones de manera masiva, el lenguaje se trivializa bajo el azor de la ignorancia. Mi percepción “es” la Realidad; si me gusta, es verdad. Lo demás no existe o es falso. Practicamos la certeza selectiva con lenguaje ideográfico. La comunicación en la red sólo admite el acuerdo o el insulto.

Con su forma ajena a toda imposición semántica, el texto lírico vuelve a fundar el lenguaje, como en el niño que aprende y nombra. La palabra es una posibilidad rítmica, elegida por su significado sonoro, aún en la poesía intelectual (si eso cabe). Es el hombre que clama a través de un oidor vicario. El verso se repite en reminiscencias de sentido. La rosa de Stein es la rosa que es la rosa que es la rosa... La palabra vuelve a evocarla sin el tópico de la conversación con su unicidad del mensaje. “Mis alas rotas en esquirlas de aire”, escribió Gorostiza. La lucha por la libertad se agolpa sin necesidad de manifestarlo. La poesía inaugura y suena y estimula las sensaciones.

Sobran opiniones y falta poesía.

Con toda intención, en el final de la novela de Umberto Eco, Adso de Melk escribe una frase latina que podría traducirse como “la rosa permanece primitiva de nombre, nombres desnudos conservamos”. Después de todo, únicamente queda la palabra: rosa, padre, amor, olvido.

Elba Esther la progresista

Jaime Navarro Saras

A raíz de la liberación de Elba Esther Gordillo Morales por el mismo gobierno que la detuvo cinco años, cinco meses y once días, muchos medios (todos), han tomado la noticia y el hecho como una prioridad por su importancia, contenido e impacto coyuntural en sus espacios y programación, hoy, al igual que ayer y siempre, su imagen controversial desata críticas (la mayoría ácidas y negativas). Sus enemigos la respetan y reconocen en ella una gran líder y controladora de un gremio que aporta millones de pesos por cuotas sindicales sin que nadie, ni propios ni extraños, obliguen al SNTE a dar cuentas de los destinos de los recursos, amén de las demás aportaciones de los gobiernos federal, estatales y municipales, ha sido (se quiera o no) un personaje clave a lo largo de cinco sexenios, incluido, desde mi percepción este último, y explico por qué.

Justo al final del gobierno de Felipe Calderón (de hecho, desde antes), se desató una campaña contra el SNTE y, Elba Esther en especial, eran los primeros rounds para preparar a la población en general a lo que estaba en puerta: una reforma educativa. El reportaje-película-pasquín-documental De panzazo (dirigido por Juan Carlos Rulfo a petición y financiado por la agrupación Mexicanos primero) fue la bandera usada por Televisa y los empresarios oligarcas encabezados por Claudio X González para desprestigiar por parejo todo lo que oliera a escuela pública, por delante el SNTE, Elba Esther y, sin querer queriendo a los maestros, bastaron unos cuantos meses y una campaña intensiva en los medios para generar en la población un hartazgo contra la educación pública, se basaron en todo (lo legal y lo ilegal, lo verdadero y lo falso), específicamente en los índices de evaluación a la educación de la OCDE. Fue tal el rechazo y la realidad adversa contra Elba Esther que rápido se dio cuenta que (a estas alturas) ya era un estorbo para el gobierno (tanto el que iba de salida “Calderón”, como el que estaba llegando “Peña Nieto”), estaba más que claro que en los nuevos es-

cenarios y tiempos políticos ya no tenía cabida en ninguna parte, a tal grado que el PRI y Peña Nieto (antes y durante la campaña electoral) se deslindan de ella y su partido, era el inicio de su debacle, por lo cual su lectura era la correcta: no habría oportunidades con estos neoliberales.

Ante este panorama (y sabedores de la inteligencia política de Elba Esther), al verse acorralada y con un espacio restringido de operación preparó su salida momentánea del SNTE, no me queda claro si lo previó tal como sucedió, con detención y todo lo que ya sabemos, pero lo cierto es que a sus allegados los formó para la obediencia total (si, aunque se ruboricen Juan Díaz y sus allegados, total), –me voy, pero se quedan para cuidar mi patrimonio–, seguramente esa fue la orden. Por qué digo esto, porque los cargos que le imputaron en el proceso judicial no fueron comprobados y demostrados debido a que ningún agraviado (el SNTE y los maestros, los supuestos dueños del patrimonio producto de las aportaciones) no presentaron denuncia alguna, de lo cual se encargo (que no sucediera) la actual dirigencia sindical encabezada por Juan Díaz de la Torre, quien, a decir de sus cercanos era y es su fiel servidor (sus declaraciones contra Elba Esther, desde mi percepción, son puro teatro).

El SNTE hoy se mueve en dos frentes, por un lado, Juan Díaz no para de señalar su inconformidad contra la reforma educativa que hasta hace un mes era un promotor incondicional y sin restricciones, cada que puede se presenta en espacios selectivos y ante maestros a modo para recordarles que siempre ha estado de su lado, defendiendo sus derechos y demandas, incluso se dio tiempo para hacer las paces y buscar un acercamiento con el presidente electo, Andrés Manuel López Obrador, que al parecer no ha sido tal porque ninguno de los portavoces ha hecho declaración alguna al respecto. Por otro lado, Elba Esther y sus cercanos han emprendido una campaña que pretende retomar el mando del SNTE y ahora se presentan como los insurgentes de la lucha magisterial: progresistas, demócratas, incluyentes y dispuestos a recuperar todo lo que se perdió para la escuela pública y los maestros durante este sexenio que está por terminar.

Lo de Díaz de la Torre y Gordillo Morales es una lucha ficticia donde los maestros seguirán siendo medios pero nunca parte de los fines,

lo del SNTE realmente es un efecto cultural independientemente de quien o quienes estén al frente, siempre terminan por interpretar y pragmatizar las cosas para que la clase dorada de maestros que lo dirigen actúen como viejos hacendados, dueños de tierras, vidas y destinos; vivir a la sombra del SNTE es sinónimo a ser parte de la repartición patrimonialista materializada en recursos monetarios, plazas, regalos, viajes, puestos públicos, fueros, favores de todo tipo, futuro asegurado...

Conforme vaya agonizando el actual sexenio y antes de que inicie el siguiente, el SNTE ya se habrá adaptado y acomodado a los nuevos tiempos (como siempre), en este escenario harán lo mismo que los ha caracterizado a lo largo de la historia, pero ahora en los terrenos de Morena lo que antes hicieron con el PRI y con el PAN.

Está pues, más que pintado el regreso de Elba Esther Gordillo Morales al frente del SNTE, ya bien sea en persona o a través de su grupo cercano (eso es lo de menos), además que tiene de su parte a dos personajes clave en el siguiente sexenio: Esteban Moctezuma Barragán desde la SEP y Marcelo Luis Ebrard Casaubón en la política externa, ambos, producto de la nobleza mexicana y con linaje real.

Seamos testigos entonces de lo que está por venir para el SNTE, Elba Esther, los maestros y la educación, lo que está pendiente y en duda es la adhesión, sumisión o independencia de la CNTE en este nuevo escenario político, al tiempo.

Terminar una carrera ¿y después?

Marco Antonio González Villa

Cuando uno ve películas del cine mexicano de las décadas anteriores a los setenta y las imágenes mostraban siempre que si una persona tenía una carrera profesional con ella venían el reconocimiento, la bonanza y una vida sin privaciones. Lejos estamos hoy de esas épocas.

Todavía muchos de los profesionistas que tenemos más de 40 años encontramos un escenario en el que pudimos encontrar un espacio laboral en el cual pudimos desplegar nuestros conocimientos y habilidades adquiridas durante la formación a cambio de un salario aceptable y digno en la mayoría de los casos, pero con una estabilidad laboral que generaba cierta tranquilidad y daba la posibilidad de realizar planes a futuro para la compra de bienes y prepararnos para la vejez cuando llegara el tiempo.

Sin embargo, poco a poco las condiciones fueron cambiando y empezamos a escuchar, primero rumores y después noticias, de egresados que trabajaban de taxistas o de barman despachando bebidas ante la falta de empleos profesionales y con la necesidad de llevar dinero para sus familias.

Hoy en día el panorama luce complicado. Para los que somos padres, madres, abuelas o abuelos la preocupación reside más en nuestros descendientes, es claro que enfrentarán mayores dificultades para encontrar estabilidad y un salario justo.

El crecimiento del indigno outsourcing, que solamente les niega la posibilidad a los trabajadores de generar antigüedad y derechos en una empresa y que obliga a aspirar a un salario menor por emplear un intermediario, es uno de los inventos del mundo neoliberal. El influyentismo, el nepotismo y la venta de plazas fueron otros de los fenómenos sociales que han debilitado el futuro de muchos estudiantes que aún no egresan.

Además del esfuerzo que implica terminar una carrera, ya sea el económico para pagar la colegiatura en una institución privada o los estudios y desvelos por ingresar y mantenerse hasta el final en una uni-

versidad, cada egresado enfrentará una competencia salvaje por ganar una plaza con otros en su misma situación. Les exigirán más estudios y mucha experiencia a pesar de su edad, les ofrecerán menos sueldo y menos prestaciones, además de que estarán obligados a ahorrar para gozar de una vejez digna o, de lo contrario, como todas las personas hoy en día, trabajar hasta que el cuerpo no pueda más.

Tener una carrera ya no es suficiente, ni siquiera un posgrado. Estamos viviendo momentos en los que el esfuerzo y el sacrificio no son valorados ni bien remunerados, sin importar el compromiso y el bien que se puede ofrecer a la sociedad. Los normalistas, por ejemplo, pueden hablar mucho al respecto. El futuro del país depende mucho de los profesionales, la responsabilidad es mucha, es necesario que se les brinde el trato que merecen ¿o no?

Las malas noticias en educación

Andrea Ramírez Barajas

El tiempo sigue pasando y las malas noticias en el sector educativo se suceden unas atrás de otras. Pongo ejemplos:

a) El partido y el grupo político ganador en las recientes elecciones en Jalisco, no ha sido capaz de hacer público el anuncio de los personajes que estarán al frente de la Secretaría de Educación Jalisco (SEJ) y de la estructura directiva de la misma. Parece que no han sido capaces de llegar a acuerdos o que en su interior hay pugnas por el poder, obviamente que está causando tensiones. En donde hay poder y recursos siempre habrá confrontaciones.

b) Regresaron los docentes de las escuelas Normales y les dicen que ya no hay dinero para mantener sus contratos, ¿qué está pasando?, estamos a la mitad del año fiscal y ya no hay dinero para sostener la nómina y el gasto corriente de gran parte de la estructura que sostiene el sistema, repito la pregunta ¿en dónde están los recursos financieros dirigidos para sostener programas educativos sustanciales?

c) Se han dado a conocer los resultados del Servicio Profesional Decente y personas con altos puntajes no han alcanzado plazas de ningún tipo, ¿de qué sirve ser idóneos en este sistema cuando las opciones laborales quedan canceladas?

d) La falta de información desde las entidades públicas ha dado pie a rumores, chismes y grilla de todo tipo. Los organismos de comunicación social de la SEJ y del gobernador ganador de la pasada contienda electoral, se han dedicado a desinformar y a ocultar la información trascendente de las cosas que son importantes.

e) Hay una auditoría o una revisión de las finanzas por parte de la Auditoría Superior de la Federación (ASF) a la SEJ, la cual ha encontrado infinidad de irregularidades por varios millones de pesos, esto tiene detenidos muchos trámites y gestiones que deberían de salir de manera más ágil, pero que debido a ello, nada camina.

El entorno educativo se siente enrarecido con todas estas cosas, la educación cuya naturaleza se define como una serie de actos edificadores, hoy están sirviendo como destructores del clima público.

Aun no conocemos los nombres de los personajes que junto con la toma de posesión del nuevo gobierno habrán de hacerse cargo de la administración educativa en el estado. ¿Sirve de algo conocer nombres?, a mí me parece que no tanto nombres, sino los personajes, su proyecto y la trayectoria de los nuevos funcionarios. Jalisco es de los pocos estados del país que politiza demasiado los nombramientos de la estructura educativa. Y, hay que hacer infinidad de negociaciones con los sindicatos (el SNTE), con los grupos de poder, con los dinosaurios arraigados en diversos espacios políticos, hasta con los familiares de la vieja guardia educativa. Ya que pase todo esto pueden aparecer los nombres. Lo peor que le puede pasar a la SEJ es que llegue alguien a su titularidad ajeno al sistema educativo estatal, que desconozca sus problemas pero también sus fortalezas. El tiempo corre, pronto tendremos noticias del cambio y nos preguntamos: ¿hasta dónde servirá para cambiar algo de este complejo sistema?

Método de Humboldt

Verónica Vázquez Escalante

La forma tanto de ser como pensar de cada ser humano, obedece en un alto porcentaje a lo que se vive, se aprende y/o se observa en la edad temprana, desde casa, porque todo influye. Sin embargo, otro tanto de la proporción de la personalidad, se adquiere a lo largo de las prácticas propias, lo que se ha habituado o lo que libremente elegimos por el deseo de aprender; de ahí que cambiemos algunas ideas o formas de pensar; también la edad nos deja un gran derrame en experiencia.

Todos sabemos, conocemos o dominamos algún tema; la historia ha destacado las aportaciones de ciertos personajes que han sobresalido porque sus contribuciones resaltan. En algunos casos son descubrimientos, en otros son aportaciones a lo ya conocido, tal vez otros han dado respuestas a preguntas básicas y demás.

En el campo de las biografías, se tiene infinidad de ejemplos en el que se conoce a la persona, sus saberes, quiénes fueron sus padres y eso nos permite conceptualizar algunas ideas, entender de dónde vienen, apropiar aprendizajes y conocimiento.

Un personaje interesante que nació en Alemania, específicamente en Berlín en septiembre de 1769 y falleció en la misma ciudad en mayo de 1859 fue Friedrich Wilhelm Heinrich Alexander Freiherr von Humboldt, mejor conocido en México como Alejandro de Humboldt. Fue educado con un nivel de excelencia pues tuvo una situación económica familiar favorable. Cuando muere su madre, él decide invertir su herencia en hacer lo que más le gustaba que era la ciencia en casi todos sus campos: Biología, Geografía, Zoología, Astronomía, idiomas, Ecología y más.

Ante todas las inquietudes que tenía, le gustaba explorar lugares, comparar la orografía, los climas de un lugar y otro. Comparaba las semejanzas con diferencias que le hacían recopilar y ordenar material, de tal modo, que escribió treinta libros en treinta años. Incluso se publicaron algunos libros póstumos.

De Humboldt fue tan comprometido a sus propios deseos y convicciones que dejó prueba de los procesos que él vivía para encontrar cotejos en lo que experimentaba. Un método sencillo y a la vez efectivo.

Él fijaba un objetivo central de lo que buscaba, generaba sus hipótesis y su finalidad era llegar a la comprensión, pero con un trasfondo, comprender y contener la información. Considerar como nuevo lo que adquiriría, pero al contenerlo, era capaz de cruzar ideas. Otro paso de su método era el enfoque de lo que observaba; un enfoque crítico. Tal vez no sabía que, al hacer esa crítica, estaba evaluando situaciones, pero lo que sí sabía era que el aprendizaje tenía tres pasos básicos: observar, buscar para comprender y contener. Ahora le llamamos retener. Creo que es sencillo el método para llevarlo a las aulas y no deprecia la memorización, ¿no cree usted?

¿Por qué todo en el centro?

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Es frecuente que los jóvenes tengan que salir de sus lugares de origen para continuar sus estudios. Hace algunas décadas, muchas de las comunidades de nuestro país carecían siquiera de escuela primaria. Afortunadamente, el proceso de dotar a las comunidades fuera de las capitales de los estados ha ido avanzando y, aunque desde algunas ciudades los jóvenes tenían que salir al terminar la primaria, en años recientes se ha logrado que en muchas de ellas haya bachillerato, licenciaturas y hasta posgrados.

Sin embargo, todavía sucede que la investigación en las comunidades y en las regiones (cada una supuestamente con centros mejor dotados de recursos) se contemple o se apoye muy poco. Ya no son tan jóvenes quienes tienen que salir de las comunidades, ni tan escasamente formados. Muchos de los que salen a las instituciones de investigación en el centro (del estado o del país) son ya personas con carreras en consolidación, y que en algún momento han de optar por buscar nuevos horizontes en instituciones que gozan con mayores apoyos para la docencia y la investigación.

En cierto modo, la política de que los docentes e investigadores en las regiones menos desarrolladas o menos urbanizadas reciban mejores salarios contribuye a atraer a especialistas en temas que se estudian mejor en los ámbitos regionales. Sin embargo, la investigación en general suele quedar de lado ante la urgencia de resolver necesidades más básicas en los planteles de comunidades o regiones con menos recursos. Y no es que las personas de esas comunidades y los académicos que las estudian no pongan atención a los problemas técnicos y sociales que deben resolverse, sino que en muchas ocasiones no hay la suficiente promoción o generación de recursos para que la docencia y la investigación puedan realizarse con la misma eficiencia con que se dan en los grandes centros urbanos y académicos.

Algunas políticas recientes de descentralización han contribuido a crear y apoyar centros de enseñanza y de investigación en lugares antes aislados de la educación. Sin embargo, es notable que en nuestro país las escuelas siguen mostrando enormes desigualdades, incluso dentro de los estados y regiones que suelen señalarse como “avanzadas”. Parecería que algunas reciben toda la atención, mientras que otras se van quedando rezagadas. Habría que analizar si es problema de gestión de los gobiernos y las poblaciones de las comunidades en las que todavía no existen planteles dignos y proyectos de investigación y de docencia lo suficientemente sólidos para que la gente acuda a ellos y para que puedan ofrecer más oportunidades a la población que los rodea. O habría que ver si, a pesar de las gestiones, las regiones no reciben suficientes recursos porque todavía no se les considera dignas de complementar las tareas que tradicionalmente se le han asignado a un centro (del país, del estado, de la institución) que cuenta con funcionarios o académicos que logran concentrar los recursos que también son necesarios en otras comunidades más aisladas.

Los que hablan de cerebro

Alma Dzib-Goodin

Hay personas que se plantan frente a un cámara, o micrófono, y dicen ser expertos en el tema del cerebro. Hablan con hechos profundos tomados de libros del siglo pasado y se asumen como especialistas. Dicen comprender cómo es posible aprender mejor y, dicen también cosas tan bizarras como que hay funciones específicas para cada del cerebro y que en base a eso se debe enseñar. Hay quienes dicen con autoridad que no se debe enseñar a leer antes de los 6 años y que los bebés deben gatear pues eso aumenta su inteligencia. Usualmente venden sus ideas baratas en conferencias caras y les fascinan las cámaras, por lo que los medios les dan amplia cobertura. Yo les llamo: merolicos de mitos.

Es fácil reconocerles, difícilmente pasan de temas anatómicos, no entienden de genética, o fisiología, y menos de epigenética o evolución. Sólo juntan dos neuronas y no saben cómo se engarzan en la realidad, por ejemplo, los procesos de memoria con el sueño, o la relación entre el stress y la memoria, pues son capaces sólo de juntar dos ideas a la vez, por lo que es fácil derrumbar sus ideas. Usan términos simples de los libros que han leído. A veces me pregunto si han estado cerca de un cerebro o de un paciente... ya no decir de un laboratorio... les fascinan los maestros, por alguna razón, porque les van a enseñar cómo aprende el cerebro. Por supuesto no tienen un proceso sistemático detrás de sus ideas, sólo repiten las mismas falacias una y otra vez.

Luego están los divulgadores de la ciencia. Gente bastante más seria, que desafortunadamente, no siempre tienen acceso a los medios, excepto impresos, desde donde se dedican a poner en palabras simples las investigaciones que se llevan a cabo en los laboratorios. Ellos llevan mucho más conocimiento y su objetivo es poner en palabras simples las ideas complejas generadas en los centros de investigación. Ellos llevan un conocimiento más académico y sus palabras están basadas en hechos comprobables a partir de fuentes científicas.

Luego vienen los expertos, a quienes se les puede dividir en dos grandes grupos: investigadores de campo y de investigación básica. Los investigadores de campo basan sus investigaciones en trabajo con pacientes o con gente normal. A veces trabajan con pacientes y buscan reconocer los efectos de drogas o bien, buscar mejores tratamientos en torno a los temas neurológicos, por ejemplo, hablando de niños con problemas del desarrollo, o enfermedades neurodegenerativas como el Alzheimer y otros tipos de demencias, o bien a veces sólo buscan reconocer el impacto del ambiente en el cerebro. Tal vez quieran ver el efecto de la música en el cerebro, y entonces piden la participación de diferentes grupos, como pacientes con alguna dificultad acústica y personas sin problemas...

Estos investigadores usualmente se enamoran de una sola y simple área del cerebro y la estudian con gran devoción durante toda su vida. La conocen al derecho y al revés, a veces es un grupo de neuronas o bien un proceso, como la oxidación, el estrés o los canales de calcio, pues ¡hay tanto que aún no se sabe del cerebro!, y es por ello que la investigación de campo tiene tanta importancia.

A ello se agrega, como mencionamos, la investigación básica. En ella se estudia al cerebro en directo, pero en perspectiva. Aquí es donde los merolicos de mitos caen fácilmente, pues el cerebro no se estudia a partir de sí mismo, eso en ciencia es un problema, no se estudia algo a partir de sí mismo, pues como decir yo soy alta ¿comparado con qué o con quién?, de modo que debe hablarse de un contexto. En este caso el cerebro se estudia a partir de las relaciones que establece con el medio ambiente, el cerebro responde al exterior, no al interior. Da respuestas adaptadas hacia el medio, de modo tal que se vuelve complejo por su infinita capacidad de respuesta, por lo que la investigación básica a de aprender de comprender todas esas correspondencias que hacen que cada día seamos capaces de hacer nuestras actividades cotidianas en las mejores condiciones sin tener que pensar demasiado.

La investigación de campo y básica se publica en revistas especializadas con lenguaje muy técnico, de ahí la importancia de los divulgadores científicos, pues ellos tienen la habilidad para decir de

modo simple lo complejo. Desafortunadamente en América Latina no hay muchos, y siempre están a la sombra, pues los medios no les dan cobertura. Usualmente sólo los periódicos de mayor cobertura son quienes pagan sus servicios y, cada vez hay menos.

Recuerdo una entrevista que Fernando Fuentes hizo al Dr. Arturo Álvarez-Buylla, quien es investigador principal del centro de tumores cerebrales de la Universidad de California en San Francisco, y quien ha ganado múltiples premios por la excelencia de su investigación. Cuando Fernando le preguntó cuanto se sabe sobre el funcionamiento del cerebro, el Dr. Álvarez-Buylla le respondió: quizá un 10%, ¡hay un mucho por aprender!

De tal suerte que no podemos decir aún cómo aprende el cerebro, pero con estrategias basadas en los estudios de la neurociencia, podemos crear protocolos de investigación que permitan relacionar los salones de clase con la investigación que se desarrolla en los centros de investigación, tal como se hace en el primer mundo.

Moral y denuncia

Jorge Valencia

En nuestra ciudad, el ejercicio público de la sexualidad sólo es delito cuando alguien lo denuncia. Tanto la falta administrativa como los matices admiten argumentación y adhesiones. No queda claro si además del coito, el beso está tipificado. Si lo está, ¿cuántos litros de saliva se consideran lujuriosos? O ¿entre cuáles testigos está reprimida la exhibición? ¿Tomarse de las manos en el cine admite un acto punitivo? ¿Aunque esté oscuro? ¿El adulterio cometido en un parque es una falta si nadie se percata de que ocurre? ¿O si ocurre y es admirado por voyeristas? ¿Todos tendrían que ser presentados ante el juez, incluido el voyerista? Peor aún: ¿el acusador no es un mirón que, por tanto, merece sanción en cuanto participante visual del propio acto?

Cuando el amor es materia de jurisprudencia, la conciencia social debe replantear sus convicciones.

Los legisladores argumentan que con esa condicionante –la acusación– evitaremos la corrupción policial. Por extraño que parezca, los propositores de la norma no consideran que la corrupción podría evitarse con capacitación a los servidores públicos. Tampoco les parece oportuna una campaña en favor de la moderación afectiva. Y si no les parece oportuna, ¿para qué modificar la norma? La enmienda parece favorecer la denuncia.

Por lo tanto, los actos sexuales sólo admiten persecución cuando se hacen públicos (si no, no) y existe un acusador.

¿Qué es un acto sexual? ¿Quién determina qué es incorrecto? ¿La publicación del amor se limita a la observación visual? ¿Escuchar a un vecino también se considera acto público o se requiere la intervención de unos ojos? Si ver es condición, ¿cuántos segundos, minutos u horas se requiere presenciar el acto para poder denunciarlo? ¿Basta el soslayo?

Nuestros legisladores deberían explicar con más detalles. Nuestra neofitid lo amerita.

Si la transgresión depende de la moral, una madre que amamanta a su hijo en la vía pública correría el riesgo de ser considerada delincuente. El cine admitiría censura. La lectura del Kamasutra ilustrado a bordo del camión, la poesía erótica que se recita, el David de Miguel Ángel expuesto en el museo y las canciones de Chava Flores si se tocan en la radio.

Después de eso, la minifalda y los albuces, las artesanías figurativas de partes sexuales, los mensajes de “WhastsApp”, los memes, la publicidad... si para alguien, cualesquiera de esas manifestaciones, le resulta “inmoral”.

Postura “vintage”, la Santa Inquisición se renueva y actualiza. De acuerdo con su propio referente, a alguien algo le parecerá inmoral.

La guerra por el territorio sindical en puerta, el devenir del SNTE

Jaime Navarro Saras

Era de esperar lo anunciado por Elba Esther Gordillo Morales el pasado lunes, su regreso inminente a recuperar el espacio que por casi 24 años ocupó directa o indirectamente, el cual fue concebido (desde su llegada en 1989) a su imagen y semejanza, con un liderazgo absoluto a base de complicidades, compra de voluntades, cercanía y cooperación con todos los presidentes y partidos políticos que gobernaron a México desde 1989 hasta 2012 (Salinas-Zedillo-Fox-Calderón), salvo con Peña Nieto, justo antes de su detención en 2013 y en plena eferescencia de la reforma educativa.

Regresa muy a su estilo: sintética, directa, con frases elaboradas, sin interlocución, sin preguntas, segura de sí misma; con autoridad, carisma, porras y vítores de seguidores propios y extraños; con una amplia convocatoria y difusión de medios locales, nacionales e internacionales y trasmisión en vivo. Elba Esther tiene ese don, nunca pasa desapercibida en cada lugar que pisa y/o a través de sus discursos; “casualmente” regresa como los maestros, justo al inicio del ciclo escolar 2018-2019, el mismo día que los niños junto con sus maestros se reúnen por primera vez en las escuelas para comenzar las clases, paradójicamente cuando se pone en marcha el Nuevo Modelo Educativo y unas horas antes de la tercera reunión López Obrador-Peña Nieto.

–Soy inocente y la reforma educativa se ha derrumbado– dijo, como si fuera un presagio de lo que se vendrá en los próximos días, semanas y meses para ella y sus seguidores, demandó y aclaró que nunca se sintió culpable de lo que se le imputó y que su detención y “encarcelamiento” se debió a un ajuste de cuentas por su oposición a las políticas de Enrique Peña Nieto en materia educativa, mostró, incluso, el documento que la declara jurídicamente inocente, retorna como una víctima y se declara lista para defender a los maestros y resarcir todos sus derechos violentados.

Unas horas después, en Palacio Nacional, Andrés Manuel López Obrador y Enrique Peña Nieto fijarían sus posturas con relación a Gordillo Morales y la reforma educativa, lo cual deja más dudas que certezas sobre su reaparición y el papel que jugará en el sexenio de López Obrador (independientemente que él aseguró que ella no formaría parte de su gobierno). Lo cierto es que la reforma educativa, tal como la conocimos con Emilio Chuayffet, Aurelio Nuño y Juan Díaz de la Torre, no será la misma, se acabaron las persecuciones y denostaciones contra el magisterio, habrá consultas a los protagonistas y el SNTE entrará en un proceso de democratización, entre tantas cosas anunciadas y prometidas por el gobierno entrante.

En un lunes de contrastes y rarezas, ya que Peña Nieto (por primera vez en lo que va del sexenio) no asistió a la ceremonia de inicio de clases debido a la tercera reunión con López Obrador y los equipos de ambos, Juan Díaz junto con Otto Granados encabezaron la ceremonia y el hasta ahora presidente del SNTE, se limitaba a decir (ante la insistencia de los periodistas acerca de su opinión sobre la liberación y reaparición de Elba Esther) que en el sindicato están tranquilos, trabajando en unidad y por los maestros de México.

Juan Díaz no se ha caracterizado (ni ahora ni nunca) por debatir o analizar las coyunturas que le han tocado vivir durante su mandato, esta ocasión no lo hará, tal como lo hizo el 13 de febrero donde lo nombraron presidente, previo al cambio estatutario y, en el cual señaló que el SNTE no sería más el patrimonio de una sola persona (refiriéndose a Elba Esther).

El tema del SNTE seguirá su recorrido para definir liderazgos, dirigentes y los nuevos tiempos del manejo territorial sindicalista por lo menos en tres momentos:

1. Revisión jurídica de los procesos estatutarios modificados para destituir a Elba Esther y nombrar a Juan Díaz como presidente, será un tema de abogados donde la presidente des-

tituida llevará ventaja por el equipo jurídico con que cuenta, por su experiencia en este tipo de pleitos y por el apoyo inminente del gobierno entrante (al margen que se diga o comente otra cosa).

2. Manejo de lealtades con los dirigentes actuales del SNTE nacional y los secretarios seccionales de los estados para definir quien está con Juan Díaz y quienes con Elba Esther y, así poder convocar a una reunión extraordinaria para destituir al actual presidente y restituirla a ella, aquí también lleva ventaja Gordillo Morales porque si algo caracteriza a los dirigentes del SNTE es por su pragmatismo y, para nadie es un misterio, que Juan Díaz está fuera por su papel al frente del sindicato y sus alianzas y apuestas fallidas con el gobierno de Peña Nieto y el candidato José Antonio Meade en las recientes elecciones.

3. Definir desde la presidencia al nuevo dirigente del SNTE, tal como se hizo con el enroque Jonguitud-Elba Esther en tiempos de Salinas y luego con Elba Esther-Díaz de la Torre recientemente, o, empezar la democratización del sindicato con nuevos personajes para que se disputen en elecciones abiertas y con voto secreto la elección del presidente, en este escenario ni Juan Díaz ni Elba Esther tendrían cabida como sujetos elegibles ya que no cuentan (ni uno, ni la otra) con las simpatías suficientes de los trabajadores de la educación (quienes deberán votar) para ser elegidos mediante el voto universal, secreto y abierto.

Sea cual sea el camino, lo cierto es que en el SNTE habrá cambios pronto, justo antes que llegue el nuevo presidente a gobernar, es decir, antes del 1° de diciembre, un sindicato como éste no se puede dar el lujo de estar excluido en los nuevos procesos en puerta, sobre todo por el papel que jugará en la clausura (o derrocamiento) de la reforma educativa actual y las propuestas

para la nueva que llegará tarde que temprano, lo cierto de todo es que el territorio sindical está en disputa y como dicen en los pa-lenques: hagan sus apuestas señores la pelea está por comenzar, salud...

Responsabilidad y difusión del conocimiento

Marco Antonio González Villa

El conocimiento, el saber, no sólo en referencia a lo académico sino de información de relevancia social, debe ser transmitido con la intención de que las personas a las cuales se dirige puedan formularse una opinión o, en el mejor de los casos, una reflexión fundamentada.

Hoy en día es claro que la transmisión de cualquier tipo de información se da a través de medios tecnológicos y de comunicación, por lo que existe y tienen una gran responsabilidad tanto los dueños de dichos medios, como las personas encargadas directamente de dar las noticias o compartir hechos o brindar sus puntos de vista en torno al acontecer del día a día en un espacio sociogeográfico específico. Por lo que tenemos aquí una situación que, evidentemente, se ha convertido en un problema de un impacto considerable.

Es un hecho que la televisión, la radio y las redes sociales son las principales fuentes empleadas para dar a conocer un “algo” que goza de interés para ciertos sectores de la población de un país. Sin embargo, la manera de hacerlo dista mucho de cumplir con el rigor que la ciencia puede ofrecer y han mostrado una tendencia a ocultar cierta información o a inventar o promover ideas que beneficien a ciertos círculos de poder, ya sean políticos o empresariales comúnmente.

Ya se ha demostrado que a través de internet se propagan una gran cantidad de fake news que buscan impactar en la forma de pensar de muchas personas, lo cual lamentablemente logran en varias ocasiones; la difamación política es uno de los temas centrales de esas noticias. De igual manera, históricamente televisión y radio parecieran estar al servicio del ejecutivo y del partido oficial, por lo que resaltan aquellas acciones que les pueden dar una mejor posición y minimizan o abordan superficialmente hechos que ponen en tela de juicio su credibilidad u honorabilidad.

Irónicamente los espacios con que cuentan los actores académicos para difundir sus aportes al mundo son escasos. No disponen de

grandes reflectores y se enfrentan también a una especie de censura en la que no se puede hablar o tratar cualquier tema de manera directa y clara, sin importar que existan fundamentos y respaldos sólidos en lo que se emite. De tal manera que se podrá poner en duda un argumento válido dado por un docente producto de su reflexión, su investigación o su comprensión de la teoría, pero no se cuestionan y se validan noticias falsas que alguien lee en Facebook.

Encontramos entonces que el saber y el conocimiento, ahora sí el académico, disponen de poca difusión, al menos en nuestro país, por lo que existe una responsabilidad social en esta negación y minimización de todo aquello que genere episteme y propuestas para el bien común. De aquí la valía e importancia social de espacios como Educ@rnos, como un lugar desde el cual no sólo se cuestiona, sino también, con responsabilidad y compromiso, se genera un saber accesible para cualquier lector. Habrá que sacarle, todos, más provecho ¿no?

¿Es el SNTE la mejor forma de representación sindical de los maestros de México y Jalisco?

Andrea Ramírez Barajas

Lo he dicho desde hace mucho y lo reconozco ahora al lado de muchos y muchas. El más grande enemigo que tiene la educación en México, es el SNTE, el supuesto sindicato de los maestros y maestras.

La historia del SNTE es la historia de distintos cacicazgos sindicales tanto a nivel nacional como por estado. Qué les dice a los lectores nombres como los de Carlos Jonguitud Barrios, Elba Esther Gordillo y Juan Alcalá Espitia, ¡acertaron!, caciques sindicales que de manera trinquetera capitalizan las demandas y necesidades de los trabajadores de la educación para sacar provecho y beneficiarse de dicho conglomerado.

Hoy en el SNTE hay una clara y descarada pugna por el poder sindical que también se traduce en el poder político. El cacicazgo sindical del SNTE ha tenido una ruptura, un resquebrajamiento por no ponerse cabalmente de acuerdo, entre ellas saber leer las iniciativas de gobierno y actuar en consecuencia.

Desde mi perspectiva el problema no fue, si se apoyaba o no la reforma educativa, el problema fue y sigue siendo (ese fue el pretexto), el hacer un ajuste de cuentas de viejas pugnas y confrontaciones.

Con este nuevo capítulo del corporativo sindical del magisterio se conjugan dos cosas:

- a) Que el SNTE es una agencia poderosa cuya capacidad de presión es digna de tomarse en cuenta.

- b) Que la disputa entre las camarillas de poder no se presentan con la intención de prestar un mejor servicio o tener un compromiso pleno con la educación de nuestro país, sino más bien de beneficiarse lo más que se pueda de dicha disputa.

Ahora resulta que el personaje que se enriqueció a costa del magisterio nacional (Elba Esther Gordillo), sea la mártir que grita que fue objeto de una traición y una gran injusticia. Ahora resulta que por oponerse a la reforma educativa la metieron a la cárcel.

Estamos en un escenario en donde las mentiras se aparecen como verdades y viceversa. Tenemos que a más de 60 años de existencia el SNTE está agotado, ya no le sirve ni al Estado, ni tampoco a la educación, su discurso (si es que alguna vez lo tuvo), no convence a los maestros, ni tampoco al resto de los sectores sociales. Carece de propuesta pedagógica y carece también de estrategia para defender y dignificar la profesión de enseñar.

Como contraparte se requiere un organismo que desde su nacimiento garantice una vida democrática en su gestión y en sus formas de proceder logre auto-gobernarse, el hecho de que los maestros y maestras de México no tengan derecho a elegir de manera directa a sus representantes es una ofensa.

No sólo se trata del manejo de los recursos y del patrimonio de los trabajadores, también se trata de pensar en el tipo de modelo y de propuesta educativa, ahí también el SNTE actual sale reprobado.

Esperemos sin esperar mejores tiempos, nos toca a todos los que estamos en educación reencauzar el curso de la educación. Que la lucha política y pedagógica de las y los educadores se articule en un solo proyecto por la educación popular, democrática y pública para las y los mexicanos del siglo XXI y, por supuesto, tomándole la palabra a Andrés Manuel López Obrador, de democratizar los sindicatos, en especial el SNTE y estar al pendiente de lo que sucederá con éste los próximos días y meses.

Conocer es desconocer

Verónica Vázquez Escalante

Los anales de la historia demuestran que siempre hay situaciones complejas en la humanidad porque estamos envueltos en una sinergia. Algunas acciones se combinan y toman tintes de tragedia, otros conflictos menores o suceden hechos inesperados. La situación es que todas las épocas y todos los tiempos han tenido sus respectivos problemas a los que se tienen que enfrentar los sujetos que se encuentran involucrados en uno u otro campo.

En este año 2018, inicia el cierre de un sexenio presidencial en nuestro país. Periodo complicado y doloroso para un alto porcentaje de mexicanos. El campo de la Educación no es la excepción pues comparte las dificultades a las que se ha enfrentado básicamente por la reforma y por la evaluación para docentes es especial, además otros factores inherentes a la educación que repercuten en la sociedad misma.

Abordar la educación pública en México en los últimos ocho sexenios aproximadamente, hasta el saliente gobierno, sonaría ingenuo obviar a la maestra Elba Esther Gordillo Morales. Ella se incorporó al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) en 1970, remplazando al Lic. Carlos Jonguitud Barrios ante la dirigencia del mismo SNTE, siendo así la presidenta de éste en 1989. En el año 2012 fue reelecta para cumplir un periodo que terminaría en el año 2018 pero en febrero de 2013 fue detenida por elementos de la Procuraduría General de la República (PGR) con el cargo de malversación de fondos. Su trayectoria política es larga y compleja. La maestra Elba Esther como líder nato, ha sido odiada por muchos y amada por otros.

Pudo y supo cómo promover las políticas y cambios en el sistema educativo desde 1992 a 2002 y en 2008 logró firmar con el entonces presidente, Felipe Calderón.

En días recientes, le pregunté a algunos maestros en servicio lo siguiente: –¿qué podrías comentar sobre lo que ha sucedido con la

maestra Elba Esther?, así de amplia quedó la pregunta y las respuestas fueron cortas, comentarios variados y al margen de lo que conocen y desconocen. Aquí, algunas réplicas:

- Es necesario siempre, recordar los contextos en los que se hacen censuras, autocensuras o permisos, pero sin olvidar que existen acuerdos.
- Era obvio que la dejarían libre este mismo sexenio. Quienes la aprehendieron, la tenían que dejar salir dado que el proceso no fue limpio y ahora ellos, en el sexenio entrante serían los presos.
- Hubo un “terremoto” y ya le tuvieron miedo al “saqueo”, las señales de desesperación son inevitables.
- Hay personajes, familiares de la maestra en el nuevo gabinete y claro que tienen que apoyarla y pronto, limpiarán su imagen.

Esto es un tema vasto y usted lector, tendrá su propia versión.

Tenemos junta: ¿otra vez?

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Es frecuente que a las burocracias se les acuse de “juntitis”. Dícese de la afección que los lleva a convocar a juntas y a realizarlas con más frecuencia que entusiasmo. Y además suele suceder que se prolonguen por discusiones acerca de lo que se dijo que se había dicho; o si fue de otra manera o qué fue antes y qué después; y si lo dicho fue una respuesta a una provocación; o si la reacción fue de otra persona para decir lo que todavía no se había dicho hasta el minuto “P” o “Q” del tiempo de la sesión.

En el contexto escolar es frecuente que se realicen reuniones de docentes y funcionarios para decidir algunas acciones a seguir, evaluar las actividades de periodos previos o proponer algunos cambios o ajustes a lo que se ha hecho dentro y fuera de las aulas para que los procesos pedagógicos y administrativos sigan su camino. Muchas de esas reuniones se realizan para afinar detalles de lo que se hará o corregir algunas fallas en lo que se hizo. Hay algunas que únicamente son para comunicar decisiones de las autoridades superiores y lo que los operativos deberemos hacer para que los proyectos que vienen desde arriba se concreten.

Hay algunas juntas que se prolongan más allá del salón de reuniones y, con las nuevas tecnologías, siguen una discusión que se inició cara a cara y que luego se complementa con mensajes de texto en celulares o correos electrónicos. Al igual que las reuniones que se convocan con la intención de decidir en interacciones directas y cara a cara algunos de los detalles de la vida escolar, los intercambios que se realizan por otros medios, impresos o electrónicos, suelen prolongarse más allá de la paciencia o la conformidad de muchos. Hay algunos acuerdos del grupo que a veces no convencen a todos y las sesiones se prolongan en negociaciones acerca de lo que se puede y debe hacer. Hay algunas sesiones que no necesariamente deben realizarse por el intercambio cara a cara,

dado que ya se han hecho acuerdos por medios escritos, pero que deben hacerse de cualquier manera para formalizar que se tomaron los acuerdos estando presentes los que debían estar.

Por otra parte, las reuniones de profesores a veces se complican si estos tienen horarios discordantes, si tienen obligaciones en otras aulas o en otros espacios o si, en vez de tener ánimos de afinar detalles, tienen notables diferencias de opinión y de perspectiva en cuanto a los asuntos a tratar. Algunos se ajustarán dóciles a las instrucciones de los administradores; algunos otros podrán cuestionarlas explícitamente y pedir aclaraciones y ajustes; otros más podrán oponerse a ellas y expresarlo en las juntas. Hay juntas que a veces se realizan porque las acciones que se esperaban y que se habían acordado no necesariamente se han interpretado y realizado de manera uniforme y fluida.

El caso es que para realizar juntas en el ámbito escolar no sólo se requiere de un espacio y de un tiempo adecuados y bien delimitados, sino de agendas claras, órdenes del día y asuntos bien estructurados, sino también de capacidades de argumentación, de comprensión de las perspectivas ajenas y de una capacidad de exposición y de redacción (para el caso de que se levanten actas de las sesiones) que permitan asegurar que todos los participantes tengan claro qué es lo que se acordó hacer, cuándo, por qué y cómo. ¿Qué tan fluidas y tan oportunas son las juntas en tu ambiente escolar?

El lento avance de los trastornos de la ansiedad en la primera infancia: ¿a qué le debemos poner atención?

Alma Dzib-Goodin

Siempre hay un alumno en el salón de clase que se come las uñas, o quizá que se jala el cabello, quizá cuando se siente nervioso mueve las piernas o se come las gomas del lápiz. Tal vez se siente nervioso ante los exámenes, pero quién no, ¿verdad?, sólo que este estudiante se siente irritable si no se cumple con la rutina. Tal vez un poco apegado al reloj, todo debe estar a tiempo. En sus tareas es meticuloso, todas las letras en su lugar, ¡en eso debemos felicitarlo!, pero cuando se le observa, comenzamos a notar que todo debe estar en perfecto balance para que él o ella se sienta bien.

Son estudiantes que sufren constantes problemas estomacales, dolores musculares inexplicables. A veces uno observa a los padres y piensa: es que los padres le exigen demasiado, pero en realidad, el niño es quien se exige más allá de sus propios límites. Busca que todo sea como él o ella quiere, de otro modo, no tiene problema en mostrar su frustración. Es claro que se enoja, a veces por detalles simples. Alguien quizá sin querer hizo un ruido, tal vez sólo lo miro de cierta forma, y ese enojo lo saca de sus casillas.

No estamos hablando de estudiantes adolescentes, los trastornos pueden comenzar en preescolar. Le llamamos niño berrinchudo, pero en realidad es sólo el principio de algo que, con la edad, siempre ha sido percibido como parte de la personalidad o bien se da por hecho que eventualmente va a cambiar, o simplemente, se le acepta tal cual es. El simple hecho de lidiar con las actividades cotidianas les causa ansiedad y suelen pensar que las cosas les van a salir mal, a punto tal que llega un momento en que dejan de realizar las actividades cotidianas.

El Instituto Nacional de Salud Mental de los Estados Unidos, menciona que a veces el trastorno de ansiedad es hereditario, pero nadie sabe con seguridad porqué algunas personas lo presentan y otros no.

Lo que es cierto, es que una situación que se percibe como estresante, el ser humano moviliza sus recursos fisiológicos para responder a ella con una respuesta ante el estrés, en el que interviene el sistema nervioso central, el sistema endócrino y el sistema inmunológico, lo que origina la liberación de una hormona llamada corticotropina, que a su vez produce la liberación de la hormona cortico trópica adrenal, estimulando a su vez la secreción de glucocorticoides que tiene efectos sobre el sistema inmunológico.

Espero no haberlos mareado estimados lectores con esa explicación, pero el punto central de ello, es decir que los niños se enferman constantemente. Presentan gripas que les duran varios días, problemas estomacales u otras manifestaciones en la salud.

Los niños aprenden a lidiar con ello, simplemente así funcionan y esto puede hacerlos sentir que es perfectamente normal.

Los padres piensan que es sólo la personalidad de su hijo. Sin embargo, vale la pena que note las respuestas de los padres. A veces el niño es reflejo de lo que ve en casa, ¿cuánto nos estresamos como padres?, ¿cómo reaccionamos ante la vida cotidiana?

Como maestros es cierto que observan a los niños, y ciertamente no podemos sugerir nada, pero un ambiente tranquilo siempre ayuda a todos lo niños. A veces un poco de apoyo, como pedirle que no se estrese, le puede ayudar, aunque ciertamente el ambiente escolar es suficiente para que cualquiera reaccione de distintas formas. Entre mejor adaptación logre el estudiante en el ambiente escolar y mejor clima se logre en el aula, podría contribuir a un poco de relajación.

Sin embargo, no espere mucho a la hora de los exámenes. Ciertamente son la mayor causa de ansiedad para cualquiera, maestros alumnos y directivos. Siempre he creído que debe haber un modo de que estos no sean tan alucinantes, pero es un tema que la educación no ha podido resolver.

Al respecto del tema, en otros países se ha comenzado a hablar del tema de la salud mental con una perspectiva más abierta y respetuosa. Países como Gran Bretaña y Australia, han comenzado a poner el dedo sobre el renglón para decir que se debe hablar abiertamente

de la salud mental porque es parte fundamental del bienestar del ser humano. A nivel educativo, se encuentran analizando el tema de los exámenes y el clima en el aula.

Además, estos países, han llevado a cabo distintas medidas, como apoyos a las personas que pudieran sufrir ansiedad en los aeropuertos como pueden ser niños con trastornos del espectro autista o bien personas con demencia, o cualquier persona con ansiedad, a quienes ofrecen apoyos especializados, con el fin de hacer su experiencia mucho más agradable.

Ojalá en México un día tomemos en cuenta la salud mental y seamos más sensibles pues la mayoría de los alumnos van a crecer, se harán adultos y a veces, no recordarán cuando comenzaron a manifestar problemas de ansiedad, aun cuando todos quienes estuvimos cerca los observamos sufrir y a veces no hacemos nada, pensando que eso es normal.

El regreso

Jorge Valencia

Hijos ilegítimos de Quetzalcóatl, somos un pueblo fanático de los regresos. Vivimos con la vista fija en el horizonte, por si volviera. Algo tiene nuestra condición de atavismo y de afecto hacia el melodrama. Ser mexicano significa esperar la venida definitiva de un redentor. La fe que practicamos es parte de nuestra biología. Vivimos en la perennidad del adviento, con las manos extendidas al cielo y las deudas prendidas por una promesa de pago. No somos todavía, pero seremos. Felices en ciernes, potencia del ser, cosa inacabada en permanente expectativa.

Elba Esther no es ídolo ni santo. Es un símbolo. Cuando un líder sindical se encumbra sobre peldaños de cinismo y corrupción, debe haber contubernio y acuerdos en lo oscuro. Nadie cobra semejante poder sin pactos ni cesiones.

Y necesitamos caudillos. Ejemplos inmolados. Resurrección. El mexicano de raza abraza un gen de la venganza. “Perdimos, pero jugamos mejor”, “Cuando lleguen los bárbaros...” (Cavafis dixit), “Y volver, volver, volver...”

Un sindicato sin líder es un panal sin abeja reina. En entrevista realizada a Luis Hernández Navarro, de La Jornada, Carmen Aristegui plantea que la detención de Elba Esther es parte de una “satanización contra los maestros”. Hasta un equipo de fútbol (el Morelia de TV Azteca) un día saltó a la cancha con una tarjeta roja pintada en la camiseta para “expulsar a los malos maestros”. En opinión de los periodistas, en los últimos años se ha librado una campaña contra el magisterio.

Elba Esther no garantiza la calidad educativa ni la reinstauración de la percepción idílica del gremio. En efecto, existen muchas carencias materiales y profesionales. Lo que representa es una venganza: “ahora va la mía”. No es asunto educativo sino político, lo mismo que su encarcelamiento y su liberación.

Para curarse en salud, el presidente electo ha declarado que la maestra no cabe entre sus colaboradores. Pero la anulación de la reforma educativa los unifica.

Qué de la reforma se desdice es un misterio. Cuando el lopezobradorismo esté en condiciones de dar marcha atrás, habrá transcurrido la mitad del ciclo escolar.

Nos augura una época de dudas y de confusión. No hay quién apueste el triunfo de nada. El “panzazo” fílmico del que Loret se ufano tendrá otra vez su caldo de cultivo en las políticas educativas de quien decide sin haber dado nunca una sola clase. La corrupción en México abarca todo, hasta la conciencia.

El trabajo en el aula es otra cosa. A los maestros nadie les pregunta.

Entender a los maestros

Jaime Navarro Saras

Después de haber pasado por un periodo complejo, donde su imagen se vio lacerada, vilipendiada y denostada por propios y extraños, en especial por los medios de comunicación quienes, por los cientos de millones de pesos que recibieron a lo largo del sexenio peñista, se encargaron de publicitar y difundir cuanta nota sensacionalista presentara a los maestros como los villanos de la telenovela, tal como Televisa y TvAzteca (entre otros) lo realizan en sus producciones melodramáticas y cuyo centro de la trama es basado en un maniqueísmo simplón y frívolo, cero matices entre lo negro y lo blanco, una guerra total entre buenos y malos, en este contexto y ante una reforma educativa que requería caminar, los docentes fueron convertidos en los malvados permanentes y sin derecho ni espacios para la réplica y autodefensa.

Ante ello, lo poco o mucho que se hacía en su defensa por unos cuantos intelectuales, docentes reconocidos y las resistencias en estados controlados por la CNTE, nunca logró minimizar el daño de dicha campaña mediática y, de la manera más vil convirtieron (estos medios perversos) al maestro en un producto comercial nocivo para la salud de la educación pública y la niñez de México. Fueron tiempos donde las escuelas Normales perdieron protagonismo ya que eliminaron de tajo la exclusividad que tenían para el ingreso al servicio docente, principalmente en educación preescolar y primaria.

Sabemos de sobra que el gran grueso del magisterio no proviene de las clases pudientes, los maestros son de extracción popular, antaño se caracterizaban por ser hijos de campesinos, obreros y empleados, en ese orden, justamente cuando las Normales rurales eran las instituciones formadoras de docentes por tradición y las responsables de generar oportunidades de desarrollo para las comunidades y poblaciones alejadas de las grandes urbes.

Con el paso de los años se han integrado al magisterio profesionistas de diversas áreas: medicina, leyes, psicología, ingeniería, letras,

sociología, biología, etcétera, la gran mayoría sin formación pedagógica pero, como todo en la vida, esa ausencia no los hace ser mejores o peores que quienes egresaron de una escuela Normal, el asunto no es el origen de donde provienen, sino la actitud con que asumen la profesión, sé de casos excepcionales (porque he trabajado con ellos) de universitarios que se han convertido en docentes de excelencia, empáticos y facilitadores del conocimiento con sus alumnos, colaboradores con sus compañeros, propositivos e innovadores en la escuela.

El magisterio en México, sobre todo quienes laboran en las escuelas públicas, se mueven en un escenario ajeno a la propuesta educativa, no son parte de la construcción del diseño curricular de X o Y modelo o plan educativo, sino de la interpretación y práctica de los planes y programas de estudio, es un dilema complejo porque si las cosas salen mal el problema es de los maestros y si todo sale bien (que rara vez ocurre) es gracias al modelo educativo, suena cruel pero así es.

Desde que se empezaron a popularizar las evaluaciones nacionales e internacionales de los alumnos (PISA, Enlace, Planea), el tema es el mismo: la razón por la cual los estudiantes mexicanos se ubican en los últimos lugares a nivel internacional es por culpa de los maestros, esta idea tan sesgada sólo toma en cuenta, y de manera intencionada los resultados que se obtienen, no así el contexto socioeconómico y cultural del alumnado y las comunidades donde se encuentran ubicadas las escuelas, tampoco se discuten las condiciones socioculturales de los alumnos, la inversión a la educación, el salario del profesorado, el equipamiento de las escuelas tan como lo hacen los países líderes (Singapur, Corea, Finlandia, Hong Kong, Canadá, Estonia, entre otros).

La tarea educativa desarrollada por los maestros es y seguirá siendo un proceso demasiado complejo porque, entre otras cosas, son demasiadas las obligaciones que las autoridades educativas, los padres de familia y la sociedad le han adjudicado a la educación pública, si hay crisis de valores la escuela y los maestros deberán resolverlo, si han cambiado las prácticas de autoridad en el hogar también les toca a los profesores, si hay problemas de falta de hábitos y disciplina que le corresponde a la familia resolverlos son adjudicados al docente. En

fin, de pronto el maestro se convirtió en médico, psicólogo, orientador, tutor, amigo, cobrador de cuotas, maestro de ceremonias, policía, custodio, etcétera, etcétera.

Los maestros no pueden ser más que eso, solamente son los responsables de la relación educativa entre ellos y sus alumnos, también los encargados de que éstos experimenten y aprendan contenidos que les sirvan para su vida cotidiana y poder construir las bases para su futuro como profesionistas, lo cual, aunque parece sencillo pero es demasiada tarea, lo demás, que no es parte de los procesos de enseñanza y aprendizaje, no les toca a ellos de manera directa, para eso existen los profesionales (pedagogos, orientadores, trabajadores sociales, psicólogos, terapeutas y demás) y, que, por falta de presupuesto es una carencia significativa en las escuelas.

Los maestros son y seguirán siendo sujetos que estarán con la población, su papel es fundamental en la vida de las personas, sobre todo con los niños y adolescentes. Los siguientes meses serán fundamentales para recuperar parte de su imagen noble que, de la manera más irresponsable, sujetos sin una visión social de la educación se encargaron de señalarlos como problemáticos, flojos, inconscientes e incultos, es pues, una tarea para las siguientes autoridades educativas provocar esa mejora de imagen del magisterio porque, se quiera o no, sin ellos no es posible la tarea educativa.

Entre memes, el respeto y el ni como ayudarlo

Marco Antonio González Villa

Es una realidad que las redes sociales a través de los diferentes dispositivos tecnológicos y comunicación, le dieron un matiz y un sabor diferente a la relación de los ciudadanos con el presidente. Como en ningún otro sexenio, el representante del ejecutivo fue de presa de diferentes burlas en las que, aprovechándose del anonimato, se retomaron diferentes accidentes, fallas al momento de hablar, lapsus o cualquier tipo de error humano que es posible cometer, y que le puede ocurrir a toda persona en realidad, y se crearon los muy famosos y comúnmente divertidos memes. Quisiera poder decir que esto sería un signo de libertad de expresión y de tolerancia a las expresiones que cuestionan, en la ironía, la burla o el sarcasmo, lo que alrededor de la vida del presidente sucede, sin embargo no es así: recordemos que hubo intentos por legalizar la facultad del ejecutivo y legisladores para prohibir o restringir publicaciones que, desde su criterio, pudieran afectar su imagen, lo cual afortunadamente, no procedió.

A diferencia de los creadores de memes, están los que cuestionamos o criticamos directamente diferentes decisiones que se toman o políticas que se implementan las cuales, desde nuestro punto de vista y área de especialización profesional, consideramos que son inapropiadas o que ofrecen resultados insuficientes para las necesidades del país. No obstante la crítica, siempre hay un respeto a la persona, con lo cual no cuestionó a los que hacen memes, sino simplemente marco una diferencia en dos formas distintas de referirse a alguien o sus acciones, las cuales se dirigen obviamente a públicos distintos.

Sin embargo, en esta ocasión, y sin la intención de cambiar una actitud de respeto, quisiera retomar ese momento recordado por todos en el que hizo famosa la frase "...estamos a un minuto de aterrizar, a menos creo como a 5 minutos...", lo cual planteó una incongruencia que no pasó desapercibida y motivó un sinnúmero de burlas al respecto.

El error de aquel momento hoy pareciera ser que no fue un accidente al momento de hablar, sino una constante en la forma de articular

los discursos. Los videos promocionales del sexto informe muestran al presidente señalando que “Estábamos rezagados en el contenido y en la calidad de la Educación que se estaba impartiendo en México” y rubrica el comentario señalando que “hoy los niños y los jóvenes están teniendo la oportunidad de ir a escuelas donde se imparte Educación de mayor calidad”, lo que parece incongruente porque muchos de los docentes frente a grupo vemos que hay menos calidad y menos contenidos en la educación que se imparte, pero no por culpa del magisterio, sino por la Reforma y el Modelo implementado. Cambiar nombres a ciertos referentes educativos, llenar más formatos, juntas frecuentes como hace poco se refirió y reducir contenidos no son signos de calidad ni de abordar precisamente el rezago en los contenidos, por lo que se escucha nuevamente incongruente. A estas alturas del sexenio ya no hay ni cómo ayudarlo, pero no creo que un meme o una crítica más cambien en algo su peculiar forma de hablar. Esperemos que ambas prácticas no se pierdan con el nuevo presidente, ambas dan sazón ¿no?

La plataforma educativa del nuevo gobierno

Andrea Ramírez Barajas

Seguimos inmersos en un proceso de cambio o de transición, con grandes riesgos y nuevas preguntas, el cual no tiene plazos, ni una agenda clara, lo único que sabemos es que son tiempos de cambio. Según personas cercanas al gobierno de Andrés Manuel López Obrador, se le dará especial protagonismo al rubro educación, parece que desde aquí se pretenden cambiar muchas cosas (y coincido con dicha tesis), el problema viene cuando las acciones y los pronunciamientos no son congruentes con lo que se declara o se desea.

Parece ser que los asesores del presidente electo y sus propias ocurrencias y elucubraciones (que de ellas hay muchas), le han dicho que la educación puede servir como punta de lanza para propiciar y garantizar el desarrollo político y social en el país (de a de veras). De pasada el gobierno de López Obrador intentará desquebrajar las prácticas hegemónicas (en Jalisco a modo de ejemplo, tenemos una sola universidad pública con prácticas monopólicas, que incluso el gran jefe de dicha universidad el sir Raúl Padilla López, ha fundado varias universidades privadas para que le sirvan como colchón pensando en resolver el asunto de los aspirantes rechazados cada semestre).

Un nuevo problema está en que dentro de la tradición mexicana a la educación se le ha supeditado a otros campos u otros desarrollos. Y repito las señales que se han mandado no son las más afortunadas. En medio de esta punja de cambio estratégico en el abordaje de los asuntos educativos, están las agencias que desde años estorban el desarrollo educativo: el SNTE, incluso la CNTE, Televisa, Mexicanos Primero, los clubes, cámaras y camarillas de empresarios. O sea, el enemigo público de la educación pública en México éste es muy grande y muy poderoso.

Esta propuesta estratégica de López Obrador (que aún no ha sido dicha ni publicada), requiere de tres grandes necesidades:

1. Personajes con un alto capital cultural y simbólico que conozcan las lógicas de poder (y las grillas en el que éste se objetiva) y al moverse ahí sean capaces de sacar adelante las nuevas propuestas.

2. Poder neutralizar el flujo y las iniciativas de los grupos de poder tradicionales que son hábiles en golpear, coptar y sacar adelante sus iniciativas.

3. Se requieren recursos financieros y saberlos mover bajo esta nueva lógica de trabajo, entre la política y la académica.

Como podrá verse, la tarea no es sencilla, repito, estoy hablando en términos estratégicos de un proyecto que abarcará este sexenio y lo que le sigue, se trata de dismantelar las viejas formas de concebir y practicar la educación en nuestro país con la intención de instalar una nueva lógica de trabajo la cual (desde mi perspectiva) está basada, en tres principios:

- Vincular la educación con la sociedad (y sus necesidades).
- Concebir y aprovechar el potencial educativo de las comunidades.
- Supeditar el desarrollo económico al desarrollo social (teniendo a la educación como bisagra de trabajo en el centro para poder lograrlo).

De esta manera los cambios serán novedosos, está por ejemplo la disyuntiva: si se que queda Juan Díaz o si regresa Elba Esther Gordillo, bajo la lógica Lópezobradorista este dilema está equivocado. Se trata de balancear y depurar al SNTE para que esté a la altura del nuevo reto educativo. Muy pronto se dará a conocer la nueva dirigencia nacional del SNTE.

Es por ello que la creación de las 100 universidades de las que ha hablado López Obrador, están pensadas con esos fines, desarrollo económico y social anclado desde la matriz educativa.

Claroscuros de la educación superior a distancia

Salvador Jiménez Lomelí

Llama mucho la atención el crecimiento que la educación a distancia mediada por tecnologías de la información y comunicación (TIC) ha presentado los últimos años en las instituciones de educación superior (IES), tanto públicas como privadas. Basta observar el entorno donde cotidianamente nos movemos para darnos cuenta que la publicidad relacionada con la oferta educativa online cada vez tiene mayor presencia. La podemos ver al conectarnos a Internet, donde sorpresivamente nos puede aparecer una ventana para ofrecernos una licenciatura en línea adaptable a nuestro tiempo, espacio y presupuesto. También al leer un periódico digital o impreso; en los espacios reservados para publicidad del transporte público e incluso en enormes espectaculares en las aceras de avenidas y autopistas urbanas. La educación a distancia está en casi todas las IES, e incluso, en algunas privadas que no cuentan con registro ante la respectiva secretaría de educación (federal o estatal). En otras palabras, también las denominadas instituciones de absorción de demanda o coloquialmente etiquetadas como “universidades patito” han entrado de lleno al e-learning.

El acelerado crecimiento de la educación superior en general y la que se ofrece a distancia en particular, no ha permitido plantear con claridad una serie de problemáticas e interrogantes que tiene que ver con el uso de las plataformas electrónicas, la computadora y conectividad a internet, tanto para los profesores como para los estudiantes que las utilizan. Ciertamente, en el mundo académico, tanto la computadora como el internet, son herramientas no solamente necesarias, sino indispensables para el quehacer escolar. Se debe reconocer que tanto el proveedor de internet, los “servidores” e incluso las plataformas electrónicas como Blackboard, Moodle, AVA y Edmodo y entre otras, con frecuencia presentan fallas que en cierto modo, hacen complicado su uso para que los actores de un entorno virtual de aprendizaje, cumplan con sus tareas. Todo lo anterior sin duda, forma parte de la platafor-

ma de calidad sobre que ideal o preferentemente debe desplazarse la prestación de un servicio educativo en línea.

En un escenario como éste, puede resultar una pifia para un estudiante, inscribirse en un programa educativo cuando previamente no conoce, por un lado, las condiciones técnicas y operativas de los cursos que ofrece la institución en la que estudiará y a la que pagará puntualmente sus cuotas. La desilusión puede acrecentarse si el propio estudiante no cuenta con un equipo de cómputo adecuado y se asegura de obtener en todo momento, una conectividad rápida y sin restricciones a internet. También es deseable que el profesor que atiende el curso, asuma su responsabilidad de atender de manera rápida y expedita al estudiante. Dicho todo lo anterior, también se requiere que organismos como el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (COPAES) y los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES) responsables de evaluar y certificar la calidad de la educación superior, trabajen de manera coordinada con la Secretaría de Educación Pública (SEP) para implementar políticas que faciliten la acreditación de los programas educativos a distancia en las IES públicas y privadas, con atención especial a éstas últimas o instituciones de absorción de demanda y con ello dar certidumbre y formalidad a la educación online.

El uso de comillas en la escritura

Verónica Vázquez Escalante

Cada signo dentro de la escritura tiene su propio nombre: un guión, una coma, punto, punto y coma, punto y aparte, punto y seguido, tilde, virgulilla. Signos de interrogación, admiración, corchetes, apóstrofe, paréntesis y comillas. Este último, las comillas, tienen un peculiar papel en la escritura y aún, en el lenguaje no escrito.

El usar comillas en un escrito tiene sus funciones específicas. Primeramente menciono que hay diferentes tipos de éstas aunque en realidad se llegan a manejar de forma indistinta. Las comillas que se usan de modo más común, se conocen como comillas inglesas (“ ”). Están las comillas sencillas, solamente un rasgo (‘ ’) y las angulares o latinas (< >), sin embargo, existe la recomendación académica de poder usar las tres, inclusive en un mismo texto.

El uso de éstas es para dar una intención o crédito a lo que se escribe. También para denotar el tono del escrito o ubicar al lector en qué momento un personaje está hablando y en qué momento el autor (a reserva del guión). Si se escribe alguna idea tomada de un libro, revista o periódico, se usan las comillas al iniciar la frase y al terminar, esto significa que se está anotando tal como aparece en otro texto.

Al querer resaltar en un escrito el título de un libro o un capítulo dentro del mismo libro, obra de teatro o artículo específico de revista, también se usan las comillas y así, evitar confusiones en la lectura, ya que muchas veces el problema de comprender un escrito, es por el mal uso de las funciones propias de la escritura.

Otro uso que se le otorga a las comillas es aquel que denota una palabra en otro idioma y se desea resaltar en el cuerpo del escrito. Además, se pueden usar para expresiones irónicas e incluso vulgares.

Curiosamente las comillas han adquirido una mayor importancia en el lenguaje oral y cada vez es más común que al intercambiar ideas, alguna persona comente algo y con las manos, usando los dedos índice y mayor, hacen un ademán entrecomillando lo que está diciendo.

Generalmente es algo irónico pero en otras ocasiones es para resaltar la idea de aquello que no se alcanza a expresar en su total concepto.

Leer un escrito es fácil, entender lo que realmente el autor desea transmitir, ya no es su tarea, pero si su responsabilidad de escribir tan claro como sea posible. En realidad, en algún momento, todos somos escritores y todos somos lectores, entonces a mejor resultado de escritura, mejores niveles de comprensión.

Cierro el artículo con un breve ejemplo: “Todos juntos somos asamblea – dijo el comandante ‘Tacho’- y separados somos <redes>”.

SEPTIEMBRE

El nuevo rostro del SNTE es el del arribismo y el oportunismo, saben que después de la toma de posesión de López Obrador se tendrán que ir, pues bien, pero no se quieren ir solos, este paro lo único que demuestra es el desacuerdo en las cúpulas políticas.

Miguel Ángel Pérez Reynoso

¿Y si todo era para entretener?

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Algunas visiones catastrofistas de la escolarización y de la educación formal señalan que las instituciones de educación no sirven de mucho para los intereses de los aprendices. Y que los docentes y estudiantes sólo le hacen el juego a quienes desean tenernos ocupados buena parte del día y de nuestras vidas en rituales y esfuerzos que acaban por convertirnos en trabajadores dóciles. Ya sea como estudiantes o como enseñantes que aprendemos para contribuir a que otros aprendan, nuestro papel sería simplemente el de conservar una reserva de mano de obra lista para ocupar los puestos en los trabajos más rutinarios, que requieren mucho menos capacitación y, en todo caso, de una capacitación que no se recibe en las escuelas más allá de las habilidades básicas de leer, escribir y contar.

Según la visión que sugiere que no sólo nos olvidemos de la escuela, sino que incluso nos alejemos de ella lo más posible y lo más pronto que podamos, nuestras vidas se están desperdiciando en actividades e información que de nada nos servirán más adelante. La vida profesional se podría nutrir de la capacitación en el trabajo, sin necesidad de que nuestros niños se la pasen almacenados durante años en las aulas y los patios de la escuela. Según esa misma visión, no sólo se han desperdiciado los años que nosotros y nuestros niños fuimos a la escuela en busca de una educación dirigida y formal, sino también los talentos que pudimos haber desarrollado en esos años por estar guardados, muy disciplinados en un aula volteando al frente para seguir las indicaciones de los docentes expertos.

En todo caso, ya que hemos pasado tanto tiempo convencidos de que ir a la escuela nos serviría para algo más que para hacer amigos en el recreo y que dedicarnos a la docencia podría ayudar a otros a agilizar sus procesos de aprendizaje de la realidad natural y social, convendría analizar si, efectivamente, lo que hicimos como estudiantes y lo que hacemos como docentes nos ha ayudado para la vida práctica. Para

muchos, en un juicio sumario, la respuesta es que de poco ha servido si volteamos a ver de qué manera y en qué medida como estudiantes hemos sido capaces de seguir las directrices de la educación dirigida. Aunque en otro sentido, la misma imposición de reglas y disciplinas a veces ha servido para que como estudiantes (nosotros o las generaciones que nos han seguido) ha tenido como consecuencia que seamos críticos con las normas establecidas y propongamos (propongamos) otras formas de actuar y de conducirnos frente a las convenciones.

Hay quien, después de algunos años, se encuentra en un momento de estupefacción y se cuestiona de qué han servido todas esas horas y todos esos ciclos escolares transcurridos en la educación formal. Sobre todo, al cerrar ciclos o graduarse, algunos estudiantes y algunos docentes llegan a preguntarse: ¿y si todo fue una pérdida de tiempo que me privó de realizar otros aprendizajes, otras aventuras, otros contactos, otros productos? Algunos estudiantes se lo plantean a mitad de un curso y en ese instante deciden darle un giro a su vida. Unos cuantos de éstos, pasado un tiempo, regresan a terminar los estudios iniciados tras la reflexión de que precisamente la educación formal sería la que les conseguiría el reconocimiento institucional de que algo han aprendido... a pesar de su sentimiento de que la educación en la escuela es muy limitante... y extremadamente más lenta que las aventuras bien reflexionadas. Falta encontrar la manera de medir lo que pasó frente a las realidades alternativas que podríamos haber vivido si no hubiéramos seguido el camino que seguimos.

El sentido del número

Alma Dzib-Goodin

El sentido del número se refiere a la comprensión intuitiva de los números, su magnitud, relaciones y cómo éstos afectan a las operaciones numéricas. El concepto hizo su aparición en el campo de la neurocognición entre las décadas de 1950 y 1960 con la exploración de la capacidad de los animales para discernir entre la cantidad de predadores o de fuentes de alimento que encontraban en sus ambientes naturales; pero con la llegada de la tecnología capaz de ver al cerebro en acción a través de imágenes en tiempo real, los neurocientíficos cognitivos fueron capaces de observar las estructuras cerebrales involucradas en participantes humanos.

Aun cuando los seres humanos son la única especie que emplea un lenguaje diseñado culturalmente para comprender los códigos numéricos, no somos los únicos que empleamos relaciones de cantidad y conteo, pues otras especies han desarrollado la capacidad de comprender el ambiente en términos de más o menos alimento o predadores, por lo que se puede decir que el sentido de numerosidad está presente aún en insectos y en el resto de la escala evolutiva.

Sin embargo, es innegable que lo que hace único a los seres humanos en la capacidad no sólo de conteo, sino la extraordinaria habilidad de emplear los números para resolver problemas de complejos, proceso que comienza su desarrollo a muy temprana edad, lo que más tarde llega a ser la base del conocimiento matemático simbólico que es un invento cultural que se ha de desarrollar con el apoyo de quienes rodean al niño.

El sentido del número se encuentra de manera innata hasta los 6 u 8 meses, momento en que surge el lenguaje como proceso socializador. Una vez que surge el lenguaje, los números deberán adquirir el código que los define y es entonces que la enseñanza será indispensable para que se establezcan buenas relaciones entre el niño y el código numérico, que al igual que cualquier otro

lenguaje, ya sea un segundo idioma, la música o el lenguaje a señas, deberá ser estimulado a nivel ambiental.

Uno de los investigadores que más ha estudiado al respecto del sentido del número es Stanislas Dehaene, quien, en 1997, comenzó su investigación preguntándose si existe una predisposición evolutiva para la adquisición del concepto de número, y cómo es que los homínidos pasaron de la cognición numérica, compartida por el resto de las especies, a los símbolos numéricos que son un invento cultural del homo sapiens.

Un estudio reciente muestra que probablemente la información numérica haya sido usada desde el Paleolítico superior europeo aproximadamente de 42 mil años, y gracias a la aplicación de nuevas técnicas, se analizó el peroné de un mandril con muescas en una cueva en Sudáfrica, dicha evidencia muestra que se agregaron muescas o marcas a este hueso en distintos momentos, lo que sugiere estrategias para recordar información. Otra evidencia fue encontrada en el Monte de Les Pradelles en Francia donde fue hallado un hueso de hiena de más de 72 mil años con marcas similares. Estas evidencias apoyan la opinión de que las culturas prehistóricas tenían sentido del número y símbolos numéricos.

En el campo de la psicología infantil, en 1980, Prentice Starkey solicitó a 72 madres de bebés entre 6 y 8 meses, que participaran en un estudio de laboratorio para la Universidad de Pensilvania. El investigador les pidió que sentarán en su regazo a sus bebés, mientras observaban dispositivas proyectadas en una pantalla, cada una contenía dos o tres puntos negros, grandes, extendidos horizontalmente, y lo que hizo el investigador fue variar el espacio entre los puntos, para que ni la longitud total de la línea, ni la densidad de los puntos pudieran emplearse para discriminar un número. Después el investigador notó que el tiempo de fijación visual promedio fue de 1.9 segundos para una diapositiva de dos puntos, mientras que para una de tres puntos el promedio fue de 2.5 segundos, con lo que su estudio, pudo comprobar que los bebés eran capaces de discriminar entre dos y tres puntos.

Dichos hallazgos proporcionaron evidencia de que el surgimiento

de las primeras habilidades relacionadas con el número no depende del desarrollo del lenguaje o de acciones complejas, o de la experiencia cultural con el número. En este sentido, el hecho de que los bebés y que muchas otras especies sean sensibles a la cantidad numérica apoya la evidencia de que esta tiene un amplio sentido evolutivo, determinado biológicamente en especies no relacionadas entre sí.

Dicho sentido, por tanto, no está ligado a la inteligencia, pues es completamente innato, y se ha encontrado que incluso las personas invidentes son capaces de reconocer magnitudes sin necesidad de visualizar los números. Esto implica que es posible romper el mito social de que sólo los niños inteligentes son capaces de adquirir los conceptos matemáticos y apuntar a estrategias que motiven a los niños a aprender de manera más consistente el lenguaje de los números.

Se encuentra en diversas tareas que los niños tienen dificultades en reconocer magnitudes, lo cual implica un error en la enseñanza que se va dejando de lado, impidiendo a los niños observar las relaciones claras entre los números. Se sugiere en tal caso que se empleen claves visoespaciales pues el número está muy relacionado con el espacio, desde que el bebé puede reconocer el sentido del número. Para ello, los padres son un punto clave en el desarrollo no sólo de las habilidades, sino del desarrollo de la confianza de los estudiantes. Estudios encuentran una relación directa entre las expectativas de los padres y la ejecución de los niños. Si fuera posible eliminar el concepto de inteligencia de la ecuación, tanto entre los padres, como en la educación, habría más espacio para los niños en la ejecución, una vez que se ha reconocido que el sentido del número es un vestigio evolutivo en primer lugar, que nutre al invento sociocultural de la matemática como lenguaje.

El hábito de bañarse

Jorge Valencia

Se considera bañarse al acto de mojar el cuerpo, frotarlo con jabón y enjuagarlo. Limpia la mugre cotidiana y tonifica el mayor órgano del cuerpo humano: la piel. La frecuencia del aseo depende del clima, de la situación socioeconómica y de la idiosincrasia. Los franceses son famosos por dosificar el baño hasta lo estrictamente indispensable; una vez que el sebo del cabello lo reclame o los perfumes pierdan su cometido. Puede que se trate de un lugar común. El motivo principal es el costo del agua, de manera que el más limpio sea quien pueda despilfarrar 50 litros cada día. En México, el criterio depende del SIAPA. La regularidad de su servicio es un misterio que rebasa todo entendimiento: ni la copiosidad del agua de temporal asegura el abastecimiento puntual.

Bañarse en la noche beneficia el sueño, pero hacerlo en la mañana favorece la agilidad para enfrentar la jornada. Con higiene, la rutina se enfrenta mejor.

Existen quienes recomiendan la moderación de esta costumbre, aduciendo beneficios indemostrables. O quienes alternan la limpieza del cuerpo con la del cabello. En un mundo gregario, las narices no pueden ser engañadas. Se nota quién carece del hábito.

En la antigüedad, los romanos propagaron la práctica como síntoma de civilización. Los afeites tenían un objetivo comunitario. Ahí celebraban negocios y ratificaban sus afectos. La intimidad de la costumbre apareció con el pudor como un acto de prevención contra la lujuria.

La cristianización del imperio romano difundió la vergüenza como condición para la santidad. A la Edad Media debemos la pudicia de la limpieza y la individualización de los enjuagues.

Aún hoy, todas las secreciones humanas tienen el rango de eventos deleznable, dignos del ocultamiento y el disimulo. Evitar el desodorante es admitir el repudio, la segregación y la mofa. Si la perfumería se inventó en una sociedad sin agua ni jabón, la pulcritud de la vestimenta determina hoy un parámetro adicional para el repudio.

Los “hípsters” ponen en entredicho el criterio de lo aceptable. Imprimen un esfuerzo excesivo a su descuido. Paradójicamente, se esmeran en demostrar que no les importa la apariencia. Gastan lo que no tienen para adquirir marcas y copiar estereotipos que aseguran no representar. En un siglo de naturaleza contradictoria, la gente se esfuerza por pertenecer a un grupo que a nadie interesa. La cultura de la egolatría se erige con el paradigma del materialismo individualista que previeron las ideologías de la derrota. Un acto tan simple como bañarse adquiere la condición de una bandera, una tradición, un rasgo de aceptación a los que todos tienen el derecho de renunciar.

Por lo tanto, apestar es un acto de rebelión.

Certificación de la protesta y la supervivencia sindical

Jaime Navarro Saras

La actual dirigencia del SNTE (al igual que las anteriores, pero con menos descaro), está irreconocible, hoy en día presenta una cara donde la denuncia y la demanda son parte de sus prácticas y discursos ante autoridades educativas y demás entes sociales, tanto públicos como privados. Esa actitud le ha acarreado (al SNTE) infinitas quejas y protestas de sus agremiados y no agremiados, se pueden leer críticas que van desde atinados análisis y comentarios mordaces, hasta la aparición de memes que son tendencia en las redes sociales sobre su oportunista y voluble posición, sobre todo, porque ahora critican y denuncian, lo que hace no mucho tiempo (1° de julio) defendían a ultranza, e incluso, pagaban cientos de millones de pesos en publicidad para que se supiera de qué lado de la reforma educativa estaban y a quién apoyaban. Fueron, quieran o no reconocerlo, parte de la trama que lesionó la imagen, los derechos y autoestima del magisterio, además de ser parte fundamental en los atentados contra la educación pública y su deterioro, a través del cierre de grupos, turnos completos y la desaparición y fusión de escuelas, sobre todo las que no eran de organización completa, principalmente en comunidades marginales, rurales y de bajo desarrollo (escuelas multigrado, bidocente, tridocente...).

Es entendible la personalidad que quiere asumir el SNTE, su repentina dinámica es una manifestación de que han sido obligados a ello por las circunstancias recientes, sobre todo por la llegada al poder de Andrés Manuel López Obrador quien, se ha manifestado a favor de la democratización de los sindicatos, al igual que la reaparición de Elba Esther Gordillo Morales y los supuestos 500 mil trabajadores de la educación que se han sumado a su causa, pero, principalmente (y no menos importante) la desaprobación en silencio de la gran mayoría de agremiados y que no saben que actitud tomar por la ausencia de liderazgos emergentes que le disputen el poder a Juan Díaz de la Torre y a Elba Esther Gordillo.

El principal capital con que cuenta el SNTE es la sumisión de los trabajadores de la educación, la nula crítica, la ausencia de líderes visionarios del sindicalismo y el patrimonialismo histórico, no por algo ha habido menos secretarios generales y presidentes del SNTE que gobernantes de México, tan solo de 1974 a la fecha ha habido 3 del SNTE contra 8 presidentes de México.

En este país, principalmente en educación, la protesta y denuncia de los trabajadores de la educación deben llevar la certificación y aprobación del SNTE, ya que el sindicato es el único responsable de velar por los intereses del magisterio (por lo menos así lo marcan los estatutos) sino ocurre así, entonces cualquier protesta, denuncia, paro, marcha, toma de edificios y manifestaciones ad hoc, pasan a ser parte de la disidencia, de la CNTE, de Bases Magisteriales, del magisterio de Oaxaca, Michoacán, Chiapas, etcétera, y en automático y de manera inmediata los medios de comunicación pagados (como que ya tuvieran listo el formato publicitario) azuzan a la sociedad para que desaprobe cualquier brote de inconformidad, no controlado y sin consentimiento del SNTE.

El SNTE actual es de dar lástima, su desesperación por trascender en el gobierno que entra y no querer bajarse del tren movido por las generosas e incontables cuotas sindicales de los trabajadores, los ha transformado en un tiempo récord, no me queda claro si realmente son conscientes y creen en lo que hacen o, si sólo están queriendo asumir un papel que siempre pretendieron realizar pero que no lo asumieron porque era políticamente incorrecto y porque no convenía a los intereses gremiales y particulares de la dirigencia.

Lo cierto de todo es que este SNTE está más desprotegido y dividido que nunca, por apostarle al candidato equivocado perdieron todo: recursos extraordinarios, un partido político, escaños en ambas cámaras tanto a nivel federal como en los estados, identidad, interlocución directa con ambos gobiernos, el entrante y el saliente, credibilidad con sus agremiados y, lo más importante, vergüenza con ellos mismos.

¿Qué va a suceder con el SNTE?, no lo sabemos a ciencia cierta, lo cierto es que el nuevo gobierno no debe caer en los mismos errores

que los anteriores: dejar sobrevivir al SNTE sin modificarle un ápice de su personalidad. Sabemos de sobra que éste existe por el control que ejerce sobre el magisterio y no más, su labor es cuidar que los maestros no se quejen, que cobren los salarios más bajos de todos los países de la OCDE y que les exija (este mismo organismo) estar a la par que los países líderes en educación.

La llegada de López Obrador significa muchas cosas, principalmente esperanza y transformación, eso es lo que ha dicho él y replicado por su equipo de trabajo, de lo cual, la mayoría de maestros están a la espera de una mejora educativa, la urgente renovación de la escuela pública, el rescate obligado de la imagen del magisterio y la llegada inminente de nuevas visiones y prácticas para hacer las cosas. En este sentido, el SNTE no puede ser la excepción, su transformación está más demandada que nunca, de no hacerse se estará perdiendo la oportunidad histórica de darle una nueva cara, más incluyente, nulo patrimonialismo, una democracia esperanzadora de que ahora sí, se quiera o no, están obligados y en deuda con los maestros, niños, jóvenes y con la dignificación de la escuela pública para todos, principalmente con los que menos tienen.

¿Quién golpea a los alumnos? Otra vez...

Marco Antonio González Villa

Se veía venir; era cuestión de tiempo. Los hechos ocurridos este lunes en Ciudad Universitaria donde fueron atacados y lastimados alumnos del CCH, como siempre, se pudo haber evitado, pero no, alguien decidió agredir.

Las razones, por las cuales históricamente se ha maltratado a los alumnos, responden siempre a una injusticia y un abuso de poder de una persona que comúnmente no se encuentra en las aulas, pero que tiende a vigilar y querer controlar su comportamiento, llámese director, presidente, gobernador, seguridad pública, ejército y, que cuenta con personas que se pueden hacer cargo del trabajo sucio como soldados, policías, porros o pseudo estudiantes, grupos de choque, por referir algunos ejemplos, para que no tengan que dar la cara y así lavarse las manos, que tampoco se vean obligados a dar explicaciones y se limiten a decir que se llevarán a cabo investigaciones para esclarecer los hechos, lo cual puede tardar mucho tiempo y no necesariamente los resultados ofrecidos nos traen tranquilidad, calman el dolor o reparan el daño.

El alumno es una figura social a la que se puede agredir de formas diferentes y siempre con el cobijo de la impunidad. Este sexenio así se hizo patente y nos demostró que sin importar la forma de agresión, ya sea desaparición, golpes, violaciones, puesta en marcha de reformas y modelos educativos que promueven la desigualdad social, no importan, no habrá consecuencias.

Es un hecho que las movilizaciones estudiantiles, como en el IPN o la UNAM, tendrán siempre el objetivo de señalar y cuestionar el actuar de un alguien social, persona o figura institucional, que antepone sus intereses o es llevado por el placer exacerbado que a muchos les ocasiona el ocupar o tener un lugar de poder lo hace tomar decisiones sin considerar el punto de vista del alumno, olvidando que es precisamente este último el actor principal de las escuelas y el futuro del país. El alumno existe sin el maestro, el maestro sin el alumno no necesariamente.

Es por estas razones que todos, sociedad en general, padres, madres y profesores, debemos cuidarlos, protegerlos y velar por sus derechos. Apoyar sus luchas, sus peticiones, seguir sus causas, sobre todo cuando las razones son válidas y existe una clara exigencia de justicia. Luchar con ellos desde diferentes trincheras: apoyando moralmente, acompañarlos ante autoridades, cuidar su integridad, ayudar en la redacción de sus pliegos, brindando asesoría o escribiendo como señal de apoyo, es una obligación moral. Un alumno comprometido con su formación y convencido de su lucha no dudará en poner riesgo su integridad por seguir sus ideales, hagamos entonces lo correcto: dejemos de golpear a los alumnos. Va por ti Memo

La educación en Jalisco un campo lleno de tensiones

Andrea Ramírez Barajas

La educación es, desde su génesis y naturaleza, un campo lleno de tensiones, debido a la complejidad y a lo controversial de pensar y actuar la educación en la esfera pública. Siempre encontraremos propuestas y posturas encontradas en su seno.

Dentro de dichas tensiones, están las pugnas propias por el poder, incluso al interior de un mismo partido político. Bajo este contexto, tanto AMLO como Enrique Alfaro, son personajes políticos de trayectoria y estilos caudillescos: ellos dicen, ellos ordenan, ellos convocan, ellos mandan y a veces ellos obedecen. Ambos tienen un estilo afín marcado en su persona, los colaboradores y equipos de trabajo sólo son una extensión de sus caprichos políticos.

Así las cosas, para el caso Jalisco, Enrique Alfaro no ha dado a conocer aún quien estará al frente de la Secretaría de Educación Jalisco (SEJ); cabe decir que la SEJ sola administra más de la mitad de todo lo que el gobierno de Jalisco gasta anualmente. Además, estar al frente de la SEJ está asociado en automático a proyección y escape político.

De los pocos nombres que se han dado a conocer para ocupar dicho cargo (nada es oficial todo corre en chismes que circulan en las llamadas redes sociales), aparece una constante dual: a) son políticos de carrera y b) desconocen desde adentro el sistema educativo estatal.

El Sistema Educativo Estatal (SEE), no es una calca al carbón del Sistema educativo Nacional (SEN), tiene sus distinciones, sus especificidades. Una de dichas diferencias, es que en Jalisco hay un mayor margen para la corrupción y existe un mayor descuido y desatención en el abordaje y seguimiento de los temas prioritarios (de la agenda pública propiamente educativa).

Sin embargo, la decisión de nombrar al próximo titular de la SEJ no se tomará sobre la base, del mejor perfil y la mejor trayectoria académica. No, la decisión se tomará sobre la base de la lealtad y los

acuerdos que beneficien en primer término, al señor gobernador antes que a nadie (incluyendo la sociedad en su conjunto).

De esta manera, podríamos hablar de los rasgos ideales y del perfil del próximo secretario de educación. Dichos rasgos serían los siguientes: que sea un académico en primer lugar y con una buena trayectoria institucional, que sepa gestionar, delegar atribuciones, trabajar en equipo, que acepte sugerencias y críticas de sus coladores más cercanos, que se deje ayudar, pero que también sea enérgico en las posiciones y no se deje manipular por las distintas agencias (SNTE, grupos políticos, Mexicanos primero, etcétera). Dicha persona no existe, no lo podemos encontrar por ningún lado, los gobiernos estatales han preferido a los operadores políticos antes que a los académicos, a estos últimos se les deja para posiciones secundarias o terciarias. No siempre un buen académico se traduce en un buen político (cuando pasa a ocupar cargos de la administración pública), pero casi nunca los buenos políticos se traducen en buenos académicos. ¿A quién elegir?, ese es el dilema, si es que éste existe. Tal vez el personaje central ya haya sido elegido, ahora se trata de aderezarle algunas fortalezas, que logre desmarcarse del pasado inmediato y que sea capaz de brindar seguridad y certeza a los tiempos que vienen, sobre todo por el control del presupuesto a través de los delegados propuestos por AMLO.

Así de complejo es el asunto, los columnistas y colaboradores de este espacio virtual estamos esperando ser consultados o, cualquier tipo de encomienda para aportarle elementos a esta administración educativa estatal democrática y refundadora. Esperemos los próximos anuncios y los compromisos a que están dispuestos para mejorar la educación en nuestra entidad.

Islas Canarias

Verónica Vázquez Escalante

Las Islas Canarias son un archipiélago de ocho islas: El Hierro, La Gomera, La Palma, Tenerife, Gran Canaria, Fuerteventura, Lanzarote y la Graciosa. Políticamente pertenecen a España, están situadas al Norte de África, muy cerca de las costas sureñas de Marruecos en el océano Atlántico. La vida me dio la enorme fortuna de tener muy de cerca a una queridísima persona originaria de Canarias, específicamente de Tenerife, capital Santa Cruz.

A estas islas las califican como hermosas y las fotos que se pueden apreciar en libros, enciclopedias y los medios de comunicación actuales, demuestran que en realidad son bellas. He leído sobre este lugar (que espero un día visitar) y es interesante saber que hay por lo menos tres hipótesis de cómo surgieron: una defiende la idea de que son restos míticos de la Atlántida de Platón, que los dioses condenaron a hundirse en los mares. Otra hipótesis dice que son trozos del continente africano, pero en realidad no existe semejanza geológica importante entre tal continente y Las Canarias; la tercera y tal vez más aceptable es suponer un origen volcánico, puesto que la petrografía de estas islas revela materiales eruptivos.

A Tenerife se le conoce como la hermosa joya atlántica, le pertenece el Teide; gigante volcán que todo lo domina desde sus 3,716 metros de altura. Cubierto de nieve, rodeado de agua y fuego dormido en las entrañas.

La historia narra que Humboldt llegó a Tenerife y ascendió al cráter del Teide, iba acompañado por otros científicos quienes iniciaban investigaciones que sentarían precedentes ecológicos válidos aún en la actualidad. Años después Charles Darwin (22 años de edad) por apoyo de Humboldt tiene la oportunidad de visitar Las Canarias, aunque no realiza su sueño porque se les negó el permiso de desembarcar, pues las autoridades canarias creían podría haber contagio de cólera procedente de Inglaterra.

Darwin describe su gran desilusión y comenta que no podrá ver de cerca ni analizar el árbol “Draco” (drago o dragón) que siempre ha sido un enigma y aun actualmente crece en esos lugares. Tal árbol tiene una característica muy peculiar y es que su savia es roja, por lo que se le conoce como “la sangre del dragón” se le atribuyen efectos medicinales por las semejanzas a la sangre humana. Este árbol fue habituado al clima de Perú y desde 1979 se hacen estudios para despejar hipótesis.

Las Islas Canarias encierran muchas maravillas, misterios y belleza. Visitarlas sería una gran aventura. Un saludo a la comunidad española y si algún lector ya las conoce, ¡FELICIDADES! ojalá nos comparta alguna experiencia que ilustre más de cerca este bello lugar.

Don Benito y los flujos

Luis Rodolfo Morán Quiroz

En nuestra sociedad y época es común que tengamos que preocuparnos porque no se nos acabe el agua, ni el gas, ni la electricidad, ni la señal de cable en nuestros hogares, ni la conexión a wi-fi, o el tiempo aire, o los datos, o la energía de la batería de nuestros celulares. Y en el automóvil estamos preocupados porque no se agote la gasolina, y por no dejar encendidas demasiado tiempo las luces, o la radio, para que no se agote la batería. Y revisamos que el motor tenga aceite y las llantas aire suficiente. Hasta cuando andamos en bicicleta nos preocupa conservar el aire en las llantas y la energía fluyendo por nuestras piernas y pulmones, gracias a que por nuestros organismos circulan la sangre y el oxígeno suficientes.

Todo el tiempo ponemos atención a un flujo u otro. Principalmente al flujo de dinero, como suelen llamarlo los macroeconomistas, lo que equivale a tener dinero y trabajo que nos permita la riqueza de percibir más de lo gastamos. Pues ese flujo será el que nos ayude a conservar la posibilidad de los otros flujos. Si ese flujo se nos acaba, la cosa se pone complicada: no tendremos con qué pagar todos los demás flujos que nos interesan y de los que nos hemos vuelto tan dependientes.

A veces nos olvidamos de algunos otros flujos, como los de información y dejamos de poner atención a personas cercanas o lejanas. O a la inversa: hay quien ya no nos pone atención pues los flujos de afecto o de información de los que somos fuente ya no les interesan a otras personas. En ocasiones sucede que los estudiantes ponen atención a los flujos de información a los que les damos acceso o que les sugerimos seguir: alguna lectura, una película, una conversación, alguna asesoría. Pero hay momentos en que esos flujos sufren interferencias de los otros flujos de información como los programas de televisión que siguen con periodicidad, las conversaciones con sus amigos, la simple contemplación de cómo fluye la vida por sus barrios o familias. Y entonces se concentran en flujos distintos de los que consideramos prioritarios en nuestras asignaturas.

El flujo de dinero, empero, incide en muchas de las actividades que realizamos en nuestra sociedad y puede ser el más apremiante. Cabe mencionar que, como han hecho notar algunos economistas, los cambios que se avecinan en las denominaciones y diseños del papel moneda, más que ocultar procesos económicos que desconocemos, delatan la inflación en la que estamos inmersos. Y es una inflación que nos afecta en todos los ámbitos de la sociedad y que vale la pena ejemplificar siguiendo a Carlos Guízar cuando escribe acerca de la pérdida de poder adquisitivo de los salarios de los profesores y profesionales: “El salario de las personas con posgrado bajó de 24 mil 191 pesos a 14 mil 804 en poco más de una década”. Así que, visto desde el ámbito de la educación, el hecho de que “Hoy en día un billete de 500 equivale a solo 135 pesos de lo que valía en 2004” (http://www.milenio.com/opinion/carlos-guizar/columna-carlos-guizar/que-esconden-los-nuevos-billetes_2) implica que muchos de los profesores tendrán que trabajar más horas al día y a la semana para conservar el poder adquisitivo anterior, y eso necesariamente repercutirá en su productividad y rendimiento. Lo que incidirá a su vez en los flujos de información que podrán procesar y estimular en sus estudiantes. Ahora que don Benito aparecerá en los billetes de \$500, valdrá unas pocas veces más de lo que valía en los billetes de \$20. No es buena noticia para ninguno de los flujos que nos ocupan en nuestra vida cotidiana.

Cerebro 2.10 millones versus Web 3.0

Alma Dzib-Goodin

El cerebro se renueva, aprende, se adapta, se autorrepara, se autoanaliza, es capaz de determinar errores en su ejecución y volver a empezar. Esto no es una simulación de sistemas artificiales, son procesos perfeccionados en base a otros prototipos naturales que han sido capaces de subsistir pese a todo. El cerebro humano es la suma evolutiva de otros prototipos y día a día aprendemos más de su capacidad simple de adaptarse.

Antes de la hoja de papel, había cerebros humanos comunicando. Antes del video en HD, había personas contando historias. Antes de las estaciones de radio, había cerebros dando noticias y compartiendo el arte. Antes de los satélites, había cerebros enviando mensajes al resto del mundo. Antes de los teléfonos inteligentes, hubo cerebros inteligentes que los pensaron, los creyeron posibles, los diseñaron, los probaron, arreglaron sus problemas y volvieron a empezar, perfeccionando cada detalle, agregando aplicaciones que nos hacen la vida más fácil.

Un teléfono inteligente puede decir cómo llegar a un lugar, pero necesita saber el destino.

De ahí que la tecnología en su afán por simular al cerebro comprendió la infinita plasticidad que el cerebro natural tiene, por ello ésta se va desechando, se hace obsoleta, igual que aquellas áreas que no se usan, que no se atienden, Darwin observó que el cuerpo se atrofia y estudios muestran que el cerebro también. Se satura de información en un día de trabajo caótico, o en semana de exámenes, después de días sin dormir, similar a los sistemas artificiales después de saturar la memoria RAM.

La otra aplicación que se ha copiado es la capacidad de procesar información, es cierto, los computadores lo hacen más rápido, pero aún no pueden interpretarla sin el apoyo de su ejemplo natural. Aunque Google tiene un algoritmo para completar palabras, necesita la información suficiente para decidir que es lo que se desea buscar. Esa

misma capacidad de completamiento de la información que el proceso cognitivo ha ido perfeccionando durante miles de años.

En el plano educativo, la primera gran herramienta aprovechada por la Educación con el fin específico de compartir información con fines de enseñanza-aprendizaje fue el libro. Éste sustituyó a la palabra, y su aplicación más ingeniosa no fue diseñada sino hasta que Jan Amos Comenius en el siglo XVII puso imágenes en los libros, para que los niños aprendieran mejor.

Tres siglos después, se realiza la siguiente revolución, cambiando los libros por pantallas, pero es sólo una herramienta más puesta al servicio del aprendizaje a la que el cerebro se adapta, no se agrega nada nuevo, excepto el recuerdo de la sobre estimulación, misma que se había dejado de lado desde que el hombre pudo descansar de sus predadores, creando lo que se conoce como problemas de atención, que en realidad es el despertar de la conciencia después de haber pasado siglos con la cara mirando al frente y el silencio místico heredado por la educación eclesiástica.

No hay misterio alguno en las nuevas herramientas, el cerebro se adapta a ellas siempre y cuándo, éstas sean parte del ambiente y sirven para resolver problemas. Las personas más adaptadas a ellas son quienes las usan en la vida cotidiana, el resto de los mortales sólo emplea un promedio de 12 aplicaciones y de ellas conoce sólo un 20% de sus funciones.

La generación X nace con la revolución tecnológica, no tuvieron que aprender el lenguaje de Basic para abrir y cerrar documentos o aplicaciones, no conocieron los computadores monocromáticos o los discos flexibles de 5 1/2. No pelearon con las impresoras de punto. A cambio de ello nacieron con Windows, no la primera versión que revolucionó tanto, al presentar la información con una estructura fácil de leer y con la maravillosa cualidad de tener íconos, ¿íconos?, ¿cómo las imágenes en los libros de Jan Amos Comenius?

Agregamos sonido a las lecturas, se agregó movimiento y la opción de personalizar los entornos, siendo el último gran paso la eliminación de botones y teclas, creando pantallas interactivas.

Actualmente millones de bits de información están al alcance, se dice que prácticamente se puede aprender todo lo que se desee con un sistema digital, todo, ¿en serio?, bueno, primero habrá que enseñar a seleccionar la información relevante para resolver una pregunta o problema específico a partir de un buen diseño de proceso que lleve a una meta.

¿Dónde se quedó el cerebro humano en medio de todo esto?, no fue a ningún lado, sigue cumpliendo su papel, el que la naturaleza le dio, el mismo que otorgó a todas las especies para crear respuestas específicas ante el ambiente, sigue su proceso de evolución, igual que los aparatos inteligentes, de manera literal su legado es renovarse o morir.

Cuando se dice que la era tecnológica ha producido cambios a nivel cerebral, están en lo cierto, pero se niega la constante motivación por responder ante el ambiente. Aún las especies que dependen de genes cerrados como las abejas o los pájaros han demostrado que su capacidad de pervivencia depende de su connectome, que es el conjunto de conexiones neuronales.

El cerebro humano ha logrado superar lo que ninguna otra especie ha podido hacer, no sólo se ha adaptado al ambiente, ha adaptado el ambiente, lo cambia, se provee de abrigo, usa la imaginación, es creativo, todo esto gracias al uso de las herramientas que él mismo ha creado, buscando siempre hacerlas mejores, creando nuevas, imaginando siempre otras formas, texturas y funciones. La tecnología debe verse como una extensión de la mente creativa, que no tiene motivo alguno de frenar el legado evolutivo. El cerebro continuará su proceso de adaptación con tecnología, del tipo que esta sea.

Prueba de ello es que existen grupos que nunca han visto un computador, y sin embargo son capaces de crear espacios de identidad. La cultura es en este sentido, el paracaídas de apoyo a la creación de respuestas, como lo muestran los estudios antropológicos y etológicos.

¿Hay beneficios en el uso de la tecnología? Actualmente hay tres formas de cerrar una puerta: con el movimiento de un brazo, con un botón o tocando una pantalla, pero no debe olvidarse que estos tres métodos están logrando la misma meta y todos dependen de la respuesta de un cerebro.

Un problema que se observa en las estrategias educativas es el olvido de esta capacidad, con la tendencia a crear patrones de respuesta específico: así se hacen las cosas, siguiendo un algoritmo específico, pero esto es ir en contra de miles de años de evolución, el cerebro se volvió creativo, pasó de un cerebro Neandertal a un Sapiens, pero no debemos olvidar que muchas otras especies han acompañado al cerebro humano. Ahí están los reptiles, los virus y las bacterias. ¿Cómo se puede entonces pensar que una herramienta puede afectar algo que sigue y seguirá siendo un prototipo?

Echar la sal

Jorge Valencia

Paradójicamente, para los mexicanos “echar la sal” es una dulce venganza. Significa que alguien es tan deleznable que le deseamos lo peor: el fracaso de sus propósitos. La maldición en su vida.

Por su naturaleza, el efecto de echar la sal es de acción retardada, pero de amplio espectro. Incluye el desastre profesional, laboral y personal. Implica un aborrecimiento absoluto y el deseo de un perjuicio no cometido, apenas apetecido para alguien.

A quien le echan la sal todo le sale mal: le aparece humedad en las paredes de su casa y le chocan el coche estacionado. Hacienda le hace un requerimiento sin estar dado de alta. Le roban la pantalla plana. Al perro le da sarna. Gobierna la izquierda. Atlas no gana un partido. La reforma educativa da marcha atrás. SIAPA cierra las válvulas de la colonia a pesar de los diluvios.

Se dice que “está salado”. Los amigos se apartan de él con cautela. La novia aduce compromisos para no ir al cine. La Misa de 7 se cancela por falta de quórum. El rosal se queda pelón por culpa de una plaga misteriosa.

El salado camina por la vida como un zombi de Sayula. Pierde el apetito. Se baña a jicarazos. El coche tarda en el taller más de lo previsto y el Atlas seguirá sin meter gol.

La salación es un acto de encantamiento que se logra desde la lejanía, con el contubernio de los astros. Nace de la envidia, la revancha, la impotencia y la cobardía. El que maldice evita el enfrentamiento. Finge. Se oculta entre las sombras y las sonrisas y se alegra de los detrimentos ajenos como si fueran golpes francos.

Quien echa la sal reconoce su inferioridad. Su enanito corazón ejercita venganzas disfrazadas, cachetadas imaginarias, argumentos contenidos. Lo refiere a otros que también se jactan en lo oscuro, hablan en su dialecto, llevan las cuentas.

No hay mal que dure cien años ni salación que no se diluya. También Job tiene sus límites.

El salador, en cambio, se queda debajo de la mesa. Con la sangre envenenada y el rencor entre las cejas. La salación cumple ahí su cometido. También los babosos mueren de tanta sal.

El nuevo rostro del SNTE: El caso de la Sección 16

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Con un uso desmedido de los medios a través de inserciones pagadas, del uso de mensajes en las “redes sociales” y con convocatoria a la prensa, entre otras estrategias, la actual dirigencia de la Sección 16 del SNTE en Jalisco, convocó este lunes 10 de septiembre a un paro de labores de todo el sistema educativo federalizado como una muestra de apoyo y solidaridad a los cientos de maestros y maestras que se les adeuda o no se les ha pagado desde hace varios meses, no sólo el salario nominal sino también algunas prestaciones. De esta manera, podríamos pensar que el SNTE (por primera vez) radicaliza sus posiciones y con esta acción se pone a la cabeza para defender las demandas verdaderas de los trabajadores de la educación en Jalisco.

Todo eso suena demasiado bonito, pero por desgracia nada de eso es cierto, lo que está en el fondo es una pugna por el poder en las esferas políticas, la amenaza del regreso de Elba Esther Gordillo ha puesto nerviosísimos a los dirigentes del SNTE (nacionales y seccionales). Esta es una medida claramente oportunista que no sólo confunde (aún más a los trabajadores), sino que pretende la dirigencia seccional legitimarse ante la base trabajadora.

El SNTE de ambas secciones jamás ha defendido verdaderamente a los compañeros que tienen problemas de pago, el hecho de que apoyaran desde el inicio del sexenio la reforma educativa los hizo cómplices de los atropellos y arbitrariedades que se desprenden de la misma. Resulta curioso que la dirigencia del SNTE en la Sección 16 hoy convoque a lo que siempre se ha opuesto, por considerarlo muy drástico o radical. No sólo estamos ante problemas de rezago en el pago de salarios, hay mucho desvío de recursos, las autoridades de la SEJ no han sido capaces de dar una salida decorosa ante tantas irregularidades administrativas.

El nuevo rostro del SNTE es el del arribismo y el oportunismo, saben que después de la toma de posesión de López Obrador se tendrán

que ir, pues bien, pero no se quieren ir solos, este paro lo único que demuestra es el desacuerdo en las cúpulas políticas.

Hoy muchos trabajadores, efectivamente paramos, pero con una agenda y con un estilo de asumir el paro de manera diferente, los trabajadores de la Universidad Pedagógica Nacional unidad Guadalajara (por ejemplo), tuvimos una ejemplar asamblea sindical, en donde se pusieron sobre la mesa los problemas y las diferencias, lo importante es sacar adelante un proyecto que unifique a los trabajadores y su potencial de fuerza para construir proyectos alternativas aún en la esfera sindical.

El oportunismo es la peor manera de presentarse ante los trabajadores, después de darles de palos, ahora se pretende hacerles creer que han llegado los grandes paladines de la democracia y que los defenderán ampliamente, nada más falso.

No tengo datos exactos de lo que ha sucedido a nivel estatal este día (aunque Elpidio Yáñez, secretario general de la Sección 16, afirmó que se sumaron al paro casi un 90% de las escuelas de educación básica), pero estoy seguro que ha sido un día de lucha y avance de los trabajadores de la educación en la defensa de sus derechos. El SNTE está obligado a democratizarse, pero dicha tarea no puede esperarse de los actuales dirigentes, esa es tarea de los trabajadores de la educación. En nuestras manos está cambiar el rumbo sindical y, por fortuna, la coyuntura actual nos favorece enormemente gracias a los tiempos políticos que están llegando con este nuevo gobierno.

Liderazgos emergentes “en defensa” del magisterio

Jaime Navarro Saras

Hace muchos años que no se veía tanta actividad del SNTE en pro de las demandas y derechos de los maestros, casi nos podíamos remontar a los orígenes de las luchas magisteriales, justo cuando eran más las obligaciones del profesorado que los derechos a los que podía acceder, como la seguridad laboral y de salud, las jornadas máximas de trabajo, días de descanso y vacaciones, acceso a una jubilación, pago del aguinaldo y primas vacacionales, ascensos a puestos directivos, bonos de antigüedad, etcétera.

La puesta en marcha de la reforma educativa y la evaluación punitiva en contra de los maestros no tuvo interlocución ni defensa alguna, ni por el Estado, tampoco por los medios de comunicación, la sociedad en general y, mucho menos, por el SNTE, durante casi seis años ser maestro en México era equiparable a ser delincuente, con menos reconocimiento (incluso) que un sector de la delincuencia: los narcos. Ese escenario fue planeado y construido por el gobierno para cortar de plumazo una buena parte de los derechos adquiridos y la esencia histórica del origen y acceso a las plazas docentes, el invento del concurso para la obtención de plazas y ascenso de los maestros oculta una perversión: el recorte presupuestario de la nómina magisterial y la desaparición de plazas, grupos, turnos y escuelas completas, en pocas palabras, no fue otra cosa que el más atroz atentado de la historia en contra de la educación pública.

En este sexenio el SNTE, se quiera o no reconocer por propios y extraños, no estuvo del lado de los maestros, mucho menos con quienes se manifestaron en contra de las políticas impuestas por la SEP, al contrario de ello, fueron fieles acompañantes, promotores y defensores de la reforma educativa. Fue, más que evidente, su postura en contra del magisterio opositor, ejemplos de ello hay demasiados, tan sólo basta recordar el festejo del día del Maestro en mayo de 2017, en dicho

evento Juan Díaz de la Torre señalaba que: “Descalificar u oponerse al nuevo Modelo desde el movimiento social es por ignorancia o mala fe”.

A partir del 1º de julio de este año (hace 73 días) el SNTE es otro, a la semana del triunfo de Andrés Manuel López Obrador sus dirigentes se pusieron a disposición de éste y se pronunciaron en contra de la reforma educativa, sobre todo de la Ley del Servicio Profesional Docente, de entonces a la fecha han mantenido una postura opositora con la reforma, específicamente señalando los abusos del gobierno en contra del magisterio y demandando el respeto a los derechos laborales. En estados como Jalisco, cuyo magisterio se ha caracterizado por no sumarse a las posturas opositoras de la reforma o solidarizarse con la disidencia magisterial, en menos de una semana (los dirigentes de la Sección 16 del SNTE) denunciaron la falta de pagos hasta por 8 meses con miles de maestros, después se dijeron estar trabajando bajo protesta y colgaron mantas y carteles en las escuelas, posteriormente publicaron desplegados en periódicos, se dieron tiempo para reunirse con la autoridad educativa y como por acto de magia se empezaron a liberar algunos pagos, mismos que no fueron suficientes para abatir la demanda, finalmente convocan a una rueda de prensa (primera en lo que va del sexenio y en muchos más) para hacer pública su postura y anuncian un paro de labores para el lunes 10 de septiembre, un hecho insólito.

Un par de días después aparecen dos grupos inconformes y se pronuncian en contra de las posturas recientes del SNTE: por un lado, Maestros por México (Maestros comprometidos con México A. C.), constituido por gente allegada a Elba Esther Gordillo Morales, entre otros el histórico y legendario Tomás Vázquez Vigil como Coordinador General y demás personajes como Luis Ernesto Salomón Delgado (del grupo de Eugenio Ruíz Orozco, columnista y reconocido académico jalisciense), además de miembros de la nobleza del SNTE como Jaen Castilla Jonguitud, Ricardo Araón Aguilar Gordillo, José Roberto Morales Figueroa, entre otros, dicen albergar (triumfantemente y sin ruborizarse) 3 mil trabajadores en Jalisco y 200 mil en el país; por su parte, Juan Carlos Banderas, vocero de la Asamblea Magisterial Democrática, perteneciente a la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE),

señaló que no se sumarían a las actividades propuestas por la Sección 16 del SNTE en Jalisco, aseguró, que cuentan con una tercera parte de las escuelas (unos 15 mil profesores) que no harán paro.

En este escenario de incertidumbre sindical urgen, ahora más que nunca, verdaderos liderazgos emergentes que asuman el gobierno de un sindicato que realmente vele por los intereses de los trabajadores, ya que el perfil actual del SNTE no tiene cabida en estos tiempos, y mucho menos con la idea esencial de gobierno del nuevo presidente.

Lo que suceda de aquí a que empiece el sexenio serán sólo rounds de sombra y arreglos en lo oscurito para saber quienes comandarán el sindicato: Juan Díaz de la Torre, Elba Esther Gordillo Morales, la CNTE o algún grupo emergente que haga las cosas diferentes, que asuman roles ajenos a la visión patrimonialista como ha sido hasta hoy en día, pensar en un sindicato más incluyente, que sea un contrapeso en los convenios y negociaciones magisteriales, que, además, considere vital y absoluto el desarrollo educativo de niños y jóvenes, así como la reconstrucción de la educación pública y la apuesta inminente por la profesionalización real y necesaria del magisterio de México, al tiempo.

La cultura del remedio, ¿un poco tarde?

Marco Antonio González Villa

Es parte de nuestra cultura o así nos lo han hecho creer. Hay muchos dichos populares que pueden justificar las formas que tenemos de proceder ante los problemas que van surgiendo en nuestro día a día: “después del niño ahogado tapan el pozo”, “más vale tarde que nunca”, “no por mucho madrugar se amanece más temprano”, entre otros, en los cuales se advierte esta tendencia que tenemos para intervenir y no prevenir.

El problema de la falta de prevención se observa en diferentes contextos: en el sector de la salud somos una sociedad que puede cambiar sus hábitos solamente hasta que se presenta una enfermedad grave que se pudo haber evitado. Ante la muerte de niños y adultos en los temblores de 1985 y 2017, empezaron a llevarse a cabo investigaciones para buscar a los responsables de autorizar la realización de construcciones que no cumplían con todos los requisitos necesarios. Es necesario que se haga público un caso de corrupción o robo al dinero de un estado o dependencia para que empiecen las averiguaciones y se tomen las medidas. Ha sido necesario que alumnos y alumnas, en diferentes momentos, hayan sido violentados, desaparecidos o ultrajados para que se tome conciencia de la vulnerabilidad en la que se encuentran ante la falta de protección que no les ofrece el Estado. El derecho a la vida, por absurdo e inhumano que parezca, se ha tenido que poner a discusión o revisión por nuestros gobernantes.

Se han hecho necesarias las desgracias para buscar medidas remediales que no necesariamente terminan o atacan directamente el origen de un problema. Es obvio que las alternativas que se generan pueden, al menos temporalmente, cubrir algunos de los factores que inciden en la génesis de una dificultad, no obstante, la calidad de vida de muchas personas ya se vio alterada o bien quedan secuelas con heridas que tardarán mucho tiempo en sanar. No todos encuentran una palabra de consuelo en las acciones que se toman posteriores a los hechos.

Hoy se mantienen en paro dos escuelas del Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM lo cual nos afecta a todos. Entre las peticiones que solicitan hay dos que resaltan por las implicaciones que pueden tener: exigen que se les pueda garantizar su seguridad y la expulsión de los porros de sus recintos. Ambas situaciones evidencian una falta de planeación en la que no se tomaron medidas preventivas para evitar su aparición. Se está buscando un remedio, pero ya los alumnos, el Colegio y la UNAM fueron lastimados. Sólo esperemos que no sea tarde. Es evidente y ya es tiempo: necesitamos urgentemente una cultura de la prevención.

Propuesta de una nueva dimensión para el PPI: La vocación de faquir

José Moisés Aguayo Álvarez

El magisterio nacional ha transitado por periodos complejos, y en el imaginario social, se han sedimentado —solidificado, diría Castoriadis—, distintas construcciones simbólicas en torno al maestro, como figura pública, como ejemplo a seguir, como ente político, entre otras.

Desde las misiones fundacionales del periodo vasconcelista para acá, la efigie del maestro-apóstol de la educación, se ha reconfigurado de continuo. Aquél idealista y aguerrido personaje que por un salario meramente simbólico, estaba dispuesto a llevar la luz del pensamiento y la revolución de las ideas a los connacionales, con entrega y dedicación; hoy piensa dos veces antes de seleccionar un punto geográfico para prestar sus servicios; pregunta sobre su paga antes de asegurarse de contar con bases sólidas de pedagogía; prefiere prepararse para responder un examen, que para conducir una clase... y esto, a la vieja guardia de la docencia, no puede menos que causarle desconcierto; no obstante, si se agudizan los sentidos, cabe la opción de preguntarse si no es precisamente ése el perfil que se adapta a las condiciones actuales del magisterio; al menos, a las que privan en el estado de Jalisco. Dónde si no, es que han aprendido los docentes de generaciones recientes, a generar aptitudes para enfrentar condicionamientos tan poco vinculados a la imagen romántica del formador de conciencias, al agente de cambio social.

Al menos, en el presente ciclo escolar, el sistema educativo en Jalisco ha contribuido determinantemente a formar estos perfiles, e incluso, ha dado muestras de que está más que preparado para incorporar una dimensión más al discutido documento base del estertóreo INEE, conocido como Perfil, Parámetros e Indicadores (PPI), dado que, en tierras jaliscienses se ha venido normalizando la idea de que, para ejercer la docencia hacen falta profesionales con altas y nuevas capacidades de desempeño. De facto, en esta administración se ha propi-

ciado una construcción innovadora (una sexta dimensión), por agregar al PPI. Para acendrar un poco lo que esta novedosa dimensión, exige de un docente capacitado. En las siguientes líneas, se hará un intento por desglosar puntualmente sus componentes, emulando el estilo académico presente en el PPI de base:

DIMENSIÓN 6: Un docente con vocación de faquir

En esta dimensión, el docente:

1.1. Desarrolla un metabolismo ralentizado, adaptado para enfrentar semanas de austeridad vitamínica.

1.2. Es capaz de procurarse una amplia capacidad crediticia, con prospectivas de aplazamientos indeterminados.

1.3. Difunde entre sus acreedores la idea de que el software de FONE puede ser un excelente chivo expiatorio y además, despliega sus capacidades diplomáticas para convencerlos de evitarse le exijan el rédito respectivo.

1.4. Medita continuamente para mantener el equilibrio emocional y la sensatez que la atención del grupo requiere, en aras de la calidad educativa y de no afectar en lo mínimo la integridad de quienes le rodean, sabedor de que existen protocolos de actuación y procedimientos jurídicos y penales procedentes, para el caso de que eventualmente perdiera los estribos.

1.5. Se muestra ecuánime y educado al solicitar por las vías institucionales, la oportuna remuneración por su trabajo, so pena de aparecer como un inconforme ilegítimo, de esos que no le gustan al licenciado, porque lo distraen de sus variopintos encargos en la administración pública, y porque además, aburren al señor de su villa.

El análisis de esta propuesta, queda a partir de hoy, al escrutinio público, al de los colegas, y se plantea aquí, además, que la plasticidad de su diseño, posibilita convertirla en un documento para el análisis no sólo del aparato oficial en lo legal y lo académico, sino que bien puede ser, a la vez, un referente viable para salpimentar la sobremesa de los líderes y representantes sindicales (que no es lo mismo, pero es igual), independientemente de su linaje o ramal. Estos personajes, podrán asimismo, contemplarla como quien mira el hierro en la partida de póker, y eventualmente, podrán entre sonrisas, hacerse algunos chistes de buen gusto: como aquél que dice que quizás lo que hace falta es recuperar la esencia del trabajo sindical, que consiste en velar por los intereses de sus agremiados, sin que esta tarea esté supeditada a criterios acomodaticios, sino perennes; o el otro, que sugiere que quizás en estos tiempos no sólo faltan nuevos cuadros sindicales, sino nuevas perspectivas para asumir la tarea, que no es noble en sí misma, pero que puede ennoblecer a quien la ejerce.

Los obstáculos de la reforma educativa que está por venir

Andrea Ramírez Barajas

Hemos entrado desde hace algunos años, a un vicio o una moda académica en donde todo lo queremos vincular con un concepto estelar. La noción reforma educativa se ha tornado en un imaginario colectivo en el que se ha querido meter todo o casi todo. El próximo gobierno estará de frente ante una dificultad estratégica, como lograr desaprender lo que se ha instalado en la conciencia colectiva de las y los mexicanos cuando escuchan, hablan o piensan en reforma educativa y cómo instalar la nueva noción que pretende quedar anclada, significada, sedimentada.

Las señales y los anuncios que se han lanzado con respecto a la reforma educativa que está por venir, hasta ahora son pobres incluso contradictorios, el peor vicio es que dicha iniciativa surge sobre la base de las cenizas que ha dejado la propuesta de reforma anterior.

La reforma educativa por venir, cobijada en el seno de la cuarta república debe ser creativa e innovadora (pero a partir de lo que se ha dicho hasta ahora), está muy lejos de dichos atributos. Los estudiosos de las reformas educativas (sociólogos, curricólogos, etcétera) sobre todo en el mundo latinoamericano, dan cuenta de que toda iniciativa de reforma educativa debe tener claro los objetivos sobre los cuales pretende incidir y que dichos objetivos partan sobre la base de un diagnóstico situacional, que permita detectar, jerarquizar necesidades y que se vincule con las sugerencias de la opinión pública. Y junto a ello, se trata de no buscar la gran reforma en la que se pretende cambiar todo sin lograr cambiar nada. La reforma que se sugiere es sobre pequeñas cosas, es específica, pero muy clara en cuanto a sus alcances.

La estrategia que ha decidido el equipo del nuevo gobierno es realizar una serie de foros de consulta para conformar la gran propuesta. La realización de foros en muchas ocasiones son sólo una estrategia para legitimar lo que sale al final, técnicamente ningún gobierno explica cómo se consulta, cómo se consensa y mucho menos cómo se decide la versión final que se presenta a la sociedad.

Los foros están ahí y se están realizando estado por estado, el problema es que los términos de la discusión y el contenido de las propuestas están en función de hablar y de proponer acerca de la reforma educativa que va de salida y no la que está por venir.

En el fondo pareciera que el gobierno de la alternancia no tiene del todo claro que va a hacer en educación, los discursos que ha difundido hasta ahora son de tres tipos: de continuidad, de ruptura y de continuidad moderada. Sin embargo, muchos estamos convencidos que la sociedad mexicana requiere una propuesta que cale y que llegue a los verdaderos problemas, no a sus manifestaciones.

La importancia de reflexionar

Verónica Vázquez Escalante

Al estar envueltos en los roles de vida que nos toca desempeñar, fácilmente olvidamos que somos como estrellas fugaces, aquellas que están en el firmamento moviéndose rápido y repentinamente desaparecen de nuestra vista. Casi nunca hacemos pausas para pensar en lo frágil que es el ser humano, al mismo tiempo su enorme fortaleza. Así como puede morir de una gripa puede salvarse de un grave accidente.

Si deliberadamente observamos por breves momentos la esencia humana, resulta que tiene particularidades como la paciencia, la tolerancia, la calma, el gozo, la paz y, principalmente, la existencia misma; aunque muchas veces lo último que hacemos es detenemos a reflexionar.

En el campo de la educación reflexionar constantemente, debe de ser tarea diaria porque nos mantiene en relación con la disciplina. Se llega a meditar cuando algún hecho ha sucedido y generalmente impacta en nuestra vida. Puede ser porque se vio algo que no es común afrontar o situaciones que implican sacar conclusiones que serán trascendentes, entonces caemos en la cuenta de que se tienen una clara conexión con el mundo exterior y tal vez así comprendemos “nuestro” mundo.

En Pedagogía hay teorías del conocimiento y, navegar en esos mares, implica reflexionar cada lectura, así como las circunstancias que lleven a comprender y entender la labor que tiene el sujeto en su propio espacio. Se percibe entonces que el tesoro de reflexionar implica crear conocimiento y sobra decir que esa es una consigna altamente difícil. La buena noticia es que el acto de reflexionar, es un rasgo del ser pensante y aunque existen excepciones, es decir, personas que no se detienen por algunos segundos en una zona reflexiva, se puede llegar a comprender a Aucouturier (pedagogo francés) quien escribió que se viva “del placer de hacer al placer de pensar”.

Lo que sí es importante acentuar, es que la reflexión debe ejercitarse, trabajarla frecuentemente porque estimula a pensar sobre lo que

se ha hecho, el porqué de lo que se está haciendo en ese momento y sobre los impactos o consecuencias que pueden emerger de alguna situación como lo mencioné anteriormente.

Saber si una actitud es positiva o negativa y qué aprendizaje se obtuvo de ésta, será el resultado de la mezcla de verdades con creencias, obteniendo así nuestro conocimiento y aunque hablar del conocimiento es otro tema amplio, si puede alcanzarse la posibilidad de vislumbrar situaciones que describan lo que se ha descubierto. Hagamos de la reflexión una convicción. Ser librepensador en estos tiempos implica conocimiento y argumentación, sin embargo, difícilmente pierde alguien la vida por el don de la reflexión que hemos recibido por el simple hecho de existir.

Ese podercito

Luis Rodolfo Morán Quiroz

De eso han escrito Max Weber, Michel Foucault y Franz Kafka, entre otros más. A muchos nos ha extrañado incluso que Max Weber dijera que la burocracia era “racional” cuando, al menos hasta estudiar a ese autor, teníamos la idea de que la burocracia se trataba de ejercer el poder contra los simples mortales obligados a tramitar algún permiso, documento o escritura. Parecería que la burocracia estaba ahí para hacer surgir en los tramitosos, quejosos, defendidos o demandados, los peores sentimientos y emociones, más que un espíritu racional. Se trataba, según demostraban distintas burocracias, de obligar a esperar y a desesperar a las personas obligadas a lidiar con funcionarios que se creían con poder por el sólo hecho de ser los guardianes del acceso a la siguiente ventanilla, el ansiado sello, el necesario documento. Llegaría Max Weber a señalar que en realidad se trataba de un sistema que no necesitaba de los caprichos y humores de quienes ocupan el cargo, sino de la encarnación de un sistema racional de administrar.

Es ésta la idea que subyace a la generación de cargos y jerarquías. Aunque del otro lado de la moneda existen las tradiciones que convierten a la burocracia y sus funcionarios en los conductos para conseguir los favores de un poder que, narraba Kafka, es tan difícil de entender y al que sería fácil de vencer... si se supiera cómo. Para los legos en los procesos burocráticos, el contacto con los funcionarios puede parecer amenazante. Y más si los funcionarios no están dispuestos a explicar los detalles del proceso y la necesidad de documentos, esperas, entregas, recepciones, copias, certificaciones, traslados, pagos, sellos, firmas.

Esa complejidad suele darles algún poder a algunos funcionarios, aunque sea mínimo, que podríamos llamar un “podercito”. Un podercito que ejercen al quedarse callados, al responder a los tramitosos con “cómo quiere que le diga si no me ha preguntado” cuando estos les señalan que no conocen alguna parte del proceso y que no hay información a la vista. Ese tipo de controles y de sinsabores se combinan

con frecuencia en los ámbitos educativos y se hacen más complejos cuando hay que llevar papeles de un nivel a otro, o de alguna institución a la siguiente. A veces unos funcionarios entregan los documentos que los usuarios (denominados “interesados”) consideran finales y acabados, para que luego en otra institución educativa el interesado acabe por enterarse que le falta un sello, una certificación o algún otro documento que lo acompañe en el que se dé fe de que lo que dice el documento ha sido verificado y constatado por la existencia de ese otro detalle que le falta añadirle.

Y así, el funcionario que entrega el documento que el usuario considera final se siente poderoso al poner el último paso, y el que está por recibir y que no recibe hasta que lo tenga, ejerce su podercito que tanto angustiará al usuario lego y desorientado. Los cargos en la jerarquía pueden así convertirse en oportunidades de servir a los colegas y estudiantes, o en oportunidades para demostrar cuán grande es el podercito ante el que debe sonreírse, esperar escuetos y resignados y agradecerse infinitamente. A veces el podercito se ejerce al establecer requisitos nimios en el aula, o en la generación de constancias y certificados, o en la recepción de documentos que los usuarios consideran de escaso valor en comparación con la demostración material de la habilidad o de la existencia misma del propio “interesado”.

La educación no es aprender hechos

Alma Dzib-Goodin

Encontré una imagen que muestra el rostro de Albert Einstein y dice: "la educación no es para aprender hechos, sino para entrenar a la mente a pensar". No sé si la cita es de Einstein, probablemente no, pero es sin duda, una gran verdad.

Los hechos cambian conforme avanza el conocimiento. Lo que sabíamos sobre cualquier aspecto de la ciencia, la historia o sobre el funcionamiento cerebral, ha cambiado radicalmente en los últimos 15 años o 20 años. La manera en que los niños perciben y concretan la información, no es igual a como mi generación o la suya lo hacía. Cuando teníamos una duda preguntábamos a nuestros padres o buscábamos la información en diccionarios o enciclopedias, ahora basta con decir: ¡Hey Google!, y preguntar cualquier cosa que cruce nuestra mente para obtener toda clase de información, incluso aquella que no necesitamos.

Sin embargo, la educación insiste en llenar a los estudiantes de datos irrelevantes, que no serán útiles en las trincheras laborales. Por ejemplo: ¿cuáles fueron las palabras de Miguel Hidalgo y Costilla al momento del grito de independencia?, a) "¡Viva la religión católica!, ¡viva Fernando VIII!, ¡viva la Patria y reine por siempre este continente americano!, ¡nuestra Sagrada patrona nuestra Santísima Virgen de Guadalupe!, ¡muera el mal gobierno!", b) "Todos los hombres son iguales, que son dotados por su creador de derechos inalienables, que entre estos están la vida, y la búsqueda de la felicidad", o c) "¡Viva la nueva nación mexicana!, ¡viva el presidente y los héroes que han dado libertad a esta nación!, ¡viva la Virgen de Guadalupe y el pueblo que está a sus pies!".

Los estudiantes recordarán las palabras correctas para el examen, pero al final, no serán necesarias para cuando estén en sus espacios laborales, cuando debo hacer un diagnóstico diferencial o bien escribir un artículo, no requiero recordar el examen de historia de quin-

to grado. Lo que si requieren es una capacidad de análisis y síntesis de la información, junto a una buena habilidad comunicativa, pues todo aquello que no sepan el día de hoy está al alcance de sus dedos.

Al final, la formación profesional estará más centrada en aquello no sólo que disfrutamos más, sino en lo que somos mejores. Lamentablemente, más de la mitad de los estudiantes que inician la primaria, no llegarán tan lejos y frustrarán sus vidas, intentando recordar los hechos del libro y pensarán que la vida está llena de a, b y c.

Carl Sagan menciona como encontró su amor por los salones en su libro “El mundo y sus demonios”, en él dedica algunas palabras a sus profesores, quienes le inspiraron para llegar a ser lo que fue. Detalla que nunca fue feliz en la escuela, hasta que llegó a la universidad y conoció a la gente más apasionada por su trabajo, y que lejos de repetir fórmulas del libro, garabateaban ideas en servilletas de papel, durante las reuniones en la cafetería de la universidad. El contacto con cualquier científico hace que uno se enamore de la ciencia, cosa que no logran los maestros de ciencia, pues la meta es sólo repetir fórmulas e intentar recordarlas.

El trabajo en el mundo real es distinto. En primer lugar uno debe ser capaz de resolver problemas, de cualquier índole, algunos más simples que otros, la creación de soluciones, a veces es un tema más creativo que implica mucho conocimiento, no sólo del entorno sino de la realidad histórica, implica algunos hechos, pero no hay respuestas con a, b o c; a veces se tendrán que diseñar protocolos, a veces uno tendrá que saber donde buscar las soluciones, por ejemplo: ¿quién es el experto en este tema?, será importante el dónde buscar, qué información es relevante y cómo hacer para que los costos de las soluciones se minimicen, logrando la mayor funcionalidad. ¿Ha tomado un examen con a,b,c al respecto?, seguramente no.

La escuela tampoco nos enseña la fórmula mágica de lograr todo lo que uno desee en el ámbito laboral o familiar: ser paciente, no enojarse y esbozar la mejor sonrisa, ¡si!, la más grande que tenga, hágala brillar, y sin importar la circunstancia, no la cambie por enojo, no permita que nadie arruine su día, seguramente ya fastidiaron el suyo y con uno es suficiente.

La escuela no permite la creatividad, o que uno contradiga al maestro, ya no digamos a un autor, “si el libro lo dice, así vendrá en el examen”, en la realidad, la única forma en que la ciencia avanza es mostrando que quienes nos precedieron están equivocados. Uno aprende que no hay hechos, sino errores en los hechos que pueden potencialmente crear nuevas soluciones.

Hay muchas cosas que la escuela no permite. Algunos sobrevivimos a ella y nos abrimos camino, otros simplemente deciden saltar del barco y encontrarán otras metas en la vida. Las estadísticas dicen que de 100 graduados de primaria, sólo 36 se graduarán de preparatoria; sólo 4 de cada 100 estudiará una maestría, y sólo el 1% de la población estudiará un doctorado. Muchos hablan de la falta de recursos, pero quien quiere lo logra, y más ahora que a los estudiantes se le paga por estudiar.

¿Deberíamos comenzar a enseñar lo que realmente importa en las aulas?

Que los cumplas feliz

Jorge Valencia

Cumplir años es tomar otro trago del vaso definitivo. Representa un paso más para llegar a un destino impredecible. La jubilación, en el mejor de los casos. Implica recibir un abrazo con pastel y afecto mal demostrado. Velas derretidas sobre el bocado y sofocadas con microbios esparcidos a soplidos entre Mañanitas desafinadas y aplausos sin coartada.

En todo cumpleaños hay una ausencia. Algunas significan más. El festejo es el mejor pretexto para sufrirlo. Repetir una comida sin un ser querido sabe a cempasúchiles y copal, a ministerio de la muerte donde el oficiante es el cumpleañosero y el ritual, los chistes que el rubor de los presentes atreven. Es un buen pretexto para recabar sobrevivientes. Detrás del bolero que todos cantan el mensaje tácito es “aún quedamos nosotros”.

En toda fiesta de cumpleaños hay algo que comer y lamentar. La sabiduría prehispánica nos heredó el picante, que disfraza con precisión las emociones: la irritación de las mucosidades se justifica por el vinagre de los jalapeños; la gastritis, por el jitomate a deshoras. La fiesta reivindica la supervivencia, la compañía, la pertenencia. Aunque asistir no garantiza el cariño, es una carta de intenciones. El deseo de estar. O de no faltar.

La edad se define como el argumento para las arrugas: aparecen las que faltan y se disimulan las que sobran. En todas las personas caben menos de cien cumpleaños que sólo se sobrepasan con terquedad y un sueño eruditamente despilfarrado. Vivir es un acto de persistencia. Los testigos lo celebran con serpentinas y espantasuegras.

“Que los cumplas feliz”, entonan y aplauden. Nadie con conciencia del tiempo cree en el fondo que tener un año más acrecienta la alegría. Si así fuera, los ancianos serían gente contenta.

Alguna vez, al cumpleaños se le denominó “santo”. Aducía al martirologio. Muchos padres desgraciaron al hijo con el bautizo de “Casiano”, “Agapito” o “Clodomiro”. Los “Jonathan”, “Colette” o “Rivaldo”

han desplazado a los mártires cristianos en el repertorio de los ídolos pronominales. El día del santo se celebra entre nosotros con un auto de fe: preguntas inquisitoriales que cumplen el objetivo de conceder interés al festejado. Al menos ese día se demuestra.

Quien cumple los años se somete a un proceso de vulnerabilidad que sólo se logra con la balacera del cariño. Nadie tiene blindaje para eso. Se sabe querido y fotografiado y agasajado con mole.

Siempre queda el omeprazol.

El puente de la transición educativa. El punto cero de la realidad educativa local

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Vivimos tiempos de transición política y también educativa, (los políticos le llaman pomposamente ejercicio de entrega-recepción), pero en los hechos es un simple ejercicio de entrega de la estafeta, del gobierno que se va y que entrega al gobierno que llega. En este sentido se torna sugerente detenernos a pensar en: qué es lo que entrega el gobierno saliente y qué es lo que recibirá el gobierno entrante y, después de ello, cuáles son los compromisos que asumirá el gobierno nuevo.

El gobierno saliente deja en educación un clima de alta tensión, corrupción y mal uso de los recursos públicos en buena parte del sistema, un enojo colectivo por los malos manejos en muchas aéreas e incumplimiento de metas y tareas inconclusas. El gobierno saliente deja una cultura de desorden administrativo en la conducción del sistema, sin proyecto estratégico y con decisiones importantes tomadas a partir de caprichos, ocurrencias e improvisaciones. Gran parte de los componentes del sistema se sienten desgastados por un lado y desconcertados por el otro.

El gobierno saliente entrega la caricatura de un fetiche mal llamado “reforma educativa”, que sirvió como instrumento para agredir, para golpear al magisterio o como distractor para evadir la atención de los asuntos realmente importantes en educación.

El gobierno saliente deja un estilo muy pobre al conducir y administrar los asuntos educativos, a partir de anteponer el interés personal en la imagen, la obsesión por el oropel, el despilfarro de recursos en asuntos de cero importancia y, un larguísimo etcétera.

¿Qué recibe el gobierno entrante? Recibe un sistema educativo, tensionado y convulsionado, con una larga lista de temas y asuntos inconclusos, con rezagos, adeudos y pérdida de la direccionalidad y la legitimidad en el sistema educativo estatal. El sistema se recibe con un alto nivel de inconformidad por sus principales actores y de incredulidad en las propuestas que surgen del aparato gubernamental.

Se recibe el jaloneo y el arribismo de muchos personajes que quieren treparse al tren del nuevo equipo gobernante (recuérdese que los oportunistas son internacionales) y aunque pueden ser de izquierda o de derecha, ellos y ellas tienen el dedo levantado para ser tomados en cuenta.

¿A qué se compromete en educación el gobierno entrante? Los compromisos como tales se desconocen, los anuncios y pronunciamientos de campaña sirvieron para ganar votos, ya cumplieron su misión y su papel de contribuir a ganar la gubernatura, ahora el nuevo grupo gobernante ha sido discreto (por no decir hermético) en no declarar ni personajes, ni compromisos con la educación y con la conducción del sistema.

El anuncio de refundar Jalisco (y también su educación), fue sólo una bandera ideológica, aun una educación refundada para la entidad ¿en qué se traduce?, ¿cómo se vivirá en términos operativos?

El nuevo escenario para el nuevo equipo gobernante es que tiene una herencia muy desfavorable de los que se van y se vislumbra una relación muy tensa y distante con el gobierno del centro o de la federación.

Un elemento en contra del nuevo gobierno (en su capítulo educativo) es la suma de tantos compromisos y tantos intereses que se tejieron en la campaña y la fase que le ha seguido. Hay muchos personajes que quieren dirigir, que quieren ser jefes, que quieren tomar el mando, distintas filiaciones y de diversas procedencias. La educación en Jalisco se tornará en un espacio que se presta al manoseo y a la improvisación. Esto será un elemento de continuidad entre los que se van y los que llegan.

Una propuesta educativa que se antoja pertinente es rescatar el federalismo, impulsar la política educativa local, pero con transparencia y honorabilidad (tarea que veo difícil), por tantos compromisos asumidos.

Por último, cabe decir, que en estos momentos vivimos en tierra de nadie en el punto cero de la educación pública en Jalisco, es decir, la pregunta que surge en este ejercicio de entrega-recepción es ¿continuidad o ruptura?

Deudas educativas en Jalisco

Jaime Navarro Saras

Las dos últimas semanas han sido torrenciales para la Secretaría de Educación Jalisco (SEJ), principalmente por los problemas de pago a miles de profesores de educación básica del denominado sistema federal, las razones del problema (a decir de la autoridad educativa estatal) se centran en el FONE (Fondo de Aportaciones para la Nómina Educativa y Gasto Operativo), porque según el secretario de educación, Francisco Ayón, no depende de la SEJ dicha encomienda ya que, ello sólo sucede en las escuelas federales y no en las estatales que dependen de él, una vez dicho y afirmado eso, muchos profesores estatales comentaron en la propia cuenta de twitter del secretario Ayón que no era así, que también les debían y no sólo eso sino también lo acusaron de dirigir la peor gestión de la SEJ en su historia.

Cabe apuntar que el FONE fue creado el 9 de diciembre de 2013 para sustituir al (FAEB) Fondo de Aportaciones para la Educación Básica y Normal, sustitución que tuvo como intención volver a centralizar al gobierno federal las nóminas magisteriales de las escuelas federalizadas de Jalisco y la república mexicana, hecho que derrumbó (de la noche a la mañana) parte del Programa de la Modernización Educativa propuesto por Carlos Salinas de Gortari en la década de los 90, dicho Programa incluía la descentralización educativa, que fue pactado entre el gobierno federal y el gobierno de Jalisco el 18 de mayo de 1992, posteriormente se firmó el convenio de integración de los servicios educativos federales a Jalisco (incluyendo el manejo de la nómina) el 18 de noviembre de 1996, finalmente es decretado casi un mes después por el Congreso del Estado, el 16 de diciembre de ese mismo año.

Fueron 17 años que el gobierno de Jalisco manejó sin restricciones y a su antojo el presupuesto educativo, entre otras cosas la nómina magisterial y en donde hubo de todo, principalmente el manejo discrecional y caprichoso de los recursos financieros debido (mañosamente) a que éstos no venían etiquetados para conceptos específicos,

de hecho en la parte final del gobierno de Emilio González (2007-2013) hubo señalamientos graves (pero no castigados) de la Auditoría Superior de la Federación donde se hablaba de desvíos y malversación de recursos, entre ellas el pago de miles de plazas comisionadas a la SEJ, al SNTE y otras áreas ajenas a educación, principales elementos del que se valió la federación para volver a centralizar la nómina y el presupuesto a la educación.

Del 9 de diciembre de 2013 a la fecha, en que se volvió a centralizar la nómina, ha habido de todo, por supuesto, los retrasos normales de dos o tres meses a los maestros recién ingresados al servicio, incluso para quienes tuvieron alguna promoción y los que resultaron sobresalientes en la evaluación. El fenómeno del atraso de pagos ha sido de siempre, en el tema de carrera magisterial, por ejemplo, los listados de ingreso y promoción solían publicarse en diciembre y el pago se generaba en la segunda quincena de mayo a más tardar, era un proceso bastante asimilado porque así era año tras año.

Lo cierto de todo es que el gran problema de la falta de pagos se acrecentó en lo que va de 2018, el hecho de que la autoridad educativa estatal se escude en que la federación es la responsable del hecho, sabemos de sobra que es una excusa llena de ficción por cómo han manejado esta Secretaría en lo que va del sexenio, una verdad que rompe con esa idea de la SEJ es el congelamiento de promociones en las escuelas estatales de educación superior (Normales y posgrado), en este nivel educativo hace más de 4 años que hay una parálisis en las plazas que van quedando vacantes, el reglamento de promociones del nivel superior señala que una plaza vacante por jubilación, despido o renuncia, en automático se debe promover, primero mediante un proceso de recategorización de las horas, después la asignación de las horas vía escalafón entre los trabajadores de cada uno de los centros y, finalmente, la publicación de convocatorias para concurso abierto de docentes no pertenecientes a la institución, cosas que no han sucedido porque la autoridad no lo ha querido hacer y porque la Sección 47 del SNTE no ha hecho valer su estatus para exigir el derecho de los trabajadores, son miles de

horas cuyo recurso está detenido y esto no depende del FONE, sino del presupuesto y la lógica de la autoridad educativa estatal.

Lo cierto de todo, es que los problemas de pago son sólo la punta del iceberg de una administración fallida, cuyo punto de operación se centró en los recortes de la nómina, el jineteo de los recursos, la desaparición de escuelas y el no cumplimiento de las promesas de campaña, no por algo en Jalisco se cerraron cerca de 564 espacios educativos estatales en lo que va del sexenio; la cobertura educativa hace 10 años era del 73.3% y hoy es del 73.5%, sólo un raquítico crecimiento del 0.2%; amén de la atención educativa al preescolar, un dato revelador es que sólo se atiende al 16.9% de niños de primero de preescolar, un espacio aparte es el tema de las escuelas de tiempo completo y el programa Escuela Siempre Abierta que sólo quedó en buenos deseos porque la SEJ se desentendió del tema y heredó la responsabilidad a los padres de familia.

¿Qué cuentas entregará en actual gobierno al equipo de Enrique Alfaro?, no lo sabemos a ciencia cierta, pero lo que si intuimos es que heredarán un sinfín de pendientes y procesos a medio terminar, con un magisterio molesto, un sindicato bipolar y una sociedad desilusionada de que una vez más le quedó mal un gobierno que prometió el cambio, la mejora educativa y, que desgraciadamente, no fue así...

Cuando las piezas no encajan

Marco Antonio González Villa

Existe en terapia de familia, basada en la teoría de sistemas, la idea de que las técnicas y las estrategias de intervención que se emplean son decididas en función de las propias características de la familia y no por su eficiencia demostrada en intervenciones anteriores. La lógica es simple: cada familia tiene relaciones, significaciones y dinámicas diferentes, por lo que no responden de igual manera entre ellas.

Podemos identificar un fundamento bastante obvio (en esta forma de actuar) que, lamentablemente no se sigue en muchos escenarios ni tiene una vasta cantidad de partidarios. En este sentido, los últimos años nos han mostrado una tendencia en las autoridades del país para realizar aplicaciones e implementar intervenciones recuperando las prácticas empleadas en otros contextos, muy lejanos a las circunstancias y condiciones que tenemos. Así se han importado, o peor aún aceptado, medidas y políticas sociales, económicas y educativas, por referir algunas, que no necesariamente ofrecerán respuesta a nuestras necesidades particulares.

Centrándonos en el caso específico de lo educativo, en su intención de imponer una forma de trabajo y enfoque a nivel nacional, la situación es aún más compleja porque dentro de la misma geografía del país existe una gran diversidad multicultural, de diferentes lenguas y tradiciones, de diferentes etnias, de diferentes clases, insertos en escenarios naturales que difieren en los elementos que los conforman, en donde se observan diferencias claras en los recursos que se disponen y la infraestructura con la que cuentan, y con una cosmovisión distinta entre grupos y sociedades que interactúan ocasionalmente en los mismos espacios pero desde lugares distintos. Hay muchos Méxicos, pero esto es tan obvio que uno pensaría que no es necesario señalar. Basta solamente observar con detenimiento.

Sabemos que resulta complicado hacer propuestas y establecer formas de trabajo que sean diseñadas para una implementación a nivel

local, contemplando las características particulares de las diferentes zonas geográficas o las comunidades, podría ser incluso, para muchos, algo absurdo e iluso, pero lo es tanto como pretender homologar, a través de un modelo, los perfiles de egreso de los alumnos, las pautas a seguir de los maestros en el aula, o los criterios a considerar en una evaluación docente.

En un rompecabezas cada pieza está diseñada para que pueda embonar perfectamente y al final se tenga una imagen completa y clara. Si intentáramos una pieza de otra rompecabezas, se alteraría evidentemente el resultado final, porque, o no encajaría o bien, si la pieza fuera de características similares, mostraría una imagen en la que algo estaría totalmente fuera de lugar y rompería toda la armonía. Hay que mirar entonces los escenarios geográficos como rompecabezas; procuremos entonces que cada política implementada sea la pieza faltante, parte del mismo contexto y, así encaje todo, ahora sí, armoniosamente. Tiene lógica y sentido ¿no?

Y la formación permanente ¿cuándo?

Andrea Ramírez Barajas

Me he enterado por algunas personas que se comunican conmigo a través de correo electrónico (aclaro que no tengo Facebook, ni Twitter, sólo mi cuenta de hotmail), pues decía, que me han llegado a mi correo testimonios de una serie de irregularidades en la Dirección de General de Formación Continua para Profesionales de la Educación de la SEJ. El responsable de la dependencia (que además anda dobleteando en plazas sin ser compatible con ambos nombramientos, como director de doble turno en una secundaria estatal y como director en Formación Continua), ha permitido que se vendan cursos de actualización a 7 mil pesos por persona, impartidos por gente cercana a él. Esto da cuenta de una vieja práctica de corrupción sobre la cual el titular de la Secretaría de Educación Jalisco debería estar enterado y estaría obligado a tomar cartas en el asunto o, como sucedía en otro tiempo en la misma Dirección, recibe su parte proporcional por la venta de constancias.

Para nadie es ningún secreto que en tiempos de Carrera Magisterial proliferaron infinidad de instituciones “patito” que ofrecían la venta de supuestos diplomados con impacto en puntajes para la promoción en Carrera o en el escalafón para las personas que los cursaban. Lo que realmente funcionaba era la venta de diplomas (documentos que hacían constar que las personas habían cursado tal o cual curso). De esta manera, hubo instituciones como una supuesta Universidad virtual o algo así que vendían infinidad de documentos en 3 mil pesos como mínimo, obviamente en acuerdo con las autoridades de la SEJ. Ahora el asunto se complica o cambia sus reglas, ahora se vende el curso para cumplir con la parte previa a la evaluación del desempeño docente, lo que sería el Diseño del proyecto de mejora de la práctica educativa. La venta de dichos cursos (obviamente no autorizada oficialmente) no es encubierta, es abierta para todo mundo.

En el rubro de la formación permanente (formación para los docentes que se encuentran en el servicio), aparte de las corruptelas e

irregularidades el panorama es muy grave, tiene que ver con el asunto de saber entender el tema de la práctica y la recuperación reflexiva como parte de la misma, con reconocer algunas áreas de ayuda y con saber dialogar con los pares docentes acerca de lo que le llamamos hace años la materia de trabajo.

Los responsables de dirigir este ámbito no tienen ni idea de lo que los maestros y las maestras en servicio necesitan, se había diseñado, de igual manera, un complejo sistema de profesionalización que tenía que ver con el posgrado para profesionales de la educación o los cursos breves.

El problema reside en que las maestras y maestros en servicio, ya saben muchas cosas producto de la experiencia acumulada en la propia práctica, el problema viene que dicha experiencia no se sistematiza ni tampoco existe un recurso que dé cuenta de la generación de una narrativa que recupere lo valioso de la experiencia docente.

Es lamentable que las autoridades abusen de la buena fe de algunos docentes y, también es lamentable, que se continúe con el esquema de cursos que sirven para muy poco. La formación en servicio de los docentes que ya tienen una adscripción sigue siendo grave, ya que, si bien, no contamos con datos duros que nos arrojen las inconsistencias de la práctica, tampoco tenemos una estrategia global pensada en mejorar el desempeño profesional de las y los educadores en servicio. Así las cosas, la corrupción seguirá hasta que los docentes digan: ¡YA BASTA!

La dignidad es un valor humano

Verónica Vázquez Escalante

Hace algunas décadas hubo una publicidad que se difundió por la radio reiteradamente. Contenía un breve mensaje sano y atinado. Por fines publicitarios se le agregó música y tonada “pegajosa”, decía así: “Basta de que ahí se va, basta de que a mí qué, vámonos respetando, todo hay que hacerlo bien”.

Era una invitación a evitar divagar en las responsabilidades, a concentrarse en lo que nos corresponde hacer desde nuestro lugar en la sociedad. Sí desempeñamos bien o muy bien o de manera excelente las responsabilidades respectivas, en conjunto evitaremos repetir las cosas, gastos inútiles, pérdidas de tiempo y un largo etcétera que sería el pretexto para no trabajar bien y a la primera. Apostarle a la buena suerte al pensar “quién quita y pega”, es una actitud indigna.

Existe un alto porcentaje de obtener éxito en lo que se realiza al planear previamente, sólo si uno se compromete a cumplir seriamente en su trabajo sin echar culpas ni hablar mal de lo que se hace o se tiene que hacer. Respetarnos es dignificarnos, es laborar sin pensar en que el trabajo es para otra persona; es de uno, para uno mismo.

Así como el trabajo, los comentarios también debemos mantenerlos al margen de lo que implica hablar sin detenerse a pensar por unos momentos lo que se va a decir. Arrojar frases que crean polémica, depende del tono y el campo al que se ataca para que tengan éxito o rotundo fracaso. La dignidad humana, por increíble que parezca, depende de la forma de hablar y decir lo que se comenta.

Dignificar el trabajo es hacerlo bien, también hablar bien de lo que se hace. Si la gente de un país habla mal de su mismo país, se está autodevaluando ante el resto del mundo. Si un docente devalúa su trabajo, la sociedad también lo hará, si un médico condiciona sus servicios, claro que estará en duda el tipo de asistencia a recibir y en-

tonces la dignidad laboral, social, política, académica y principalmente humana se fractura tanto, que llegan a desquebrajarse logrando así que nadie confíe en nada.

No invito a mentir, de ninguna manera ni a callar lo que se tenga que expresar, simplemente a decir las cosas dignamente ya que tal valor humano se degrada a velocidad vertiginosa. Las críticas, las situaciones terribles y grotescas que se viven actualmente a nivel estatal y nacional traerán, a corto plazo problemas mayores a la Nación, a nuestra casa y a nuestras generaciones, sin embargo, el antídoto es hablarlo y expresarlo de manera objetiva. Enunciar y calcular el peso de lo que se dice asumiendo la responsabilidad que se obtendrá.

¿Cómo mejorar la práctica docente de las y los educadores bajo el marco de las reformas educativas?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En el documento base de Los Aprendizajes clave para la educación integral de la SEP y que pudiera decirse que es el apartado pedagógico de la reforma (SEP, 2017: pp. 678). En dicho documento viene un apartado sobre la práctica pedagógica, ahí se parte del supuesto o del reconocimiento de que cerca de un 80% de los docentes en nuestro país realizan su táctica a partir de caer en técnicas expositivas o en la difusión de información. Esto es cierto sólo en parte. Los maestros y maestras han aprendido a hacer en la escuela lo que en las mismas escuelas aprendieron, hablar, exponer y dar su versión con respecto a algunos tópicos ligados con el conocimiento científico, el lenguaje, la historia, las humanidades, etcétera. Las técnicas expositivas definidas como pedagogía tradicional son mal vistas por los autores de la reforma, a cambio de ello las alternativas que argumentan no sirven, para superar este tan grave problema. Me parece que este es el quid de toda reforma, no de esta reforma sino de todo el funcionamiento del sistema, se ve mal que los maestros expongan como recurso central de la práctica y como estrategia de trabajo profesional, pero se ve peor aún que el Estado con todo su complejo aparato no haya sido capaz de incidir favorablemente ante dicha problemática.

Las alternativas que se han presentado a respecto son de dos tipos:

- a) Elevar o continuar con la obtención de grados académicos para los docentes hacia arriba, pasar del pregrado al posgrado (a partir de las ofertas de maestrías y doctorados en educación).
- b) Desarrollar de manera horizontal una serie de competencias docentes que permitan mejorar sustantivamente el desempeño profesional de las y los educadores.

En el fondo ambas perspectivas no están reñidas, pero lo que han privilegiado infinidad de autores es el desarrollo de competencias docentes, ha sido la conformación de esquemas que repiten el proceso de formación inicial. Para ello, la SEP ha gastado una fuerte cantidad de dinero con la finalidad de que, a través de un complejo sistema, el desempeño profesional mejore y que dé evidencias de mejora.

El problema de la adquisición o desarrollo de competencias docentes específicas, presenta una disyuntiva de fondo: ¿cómo adquirirlas o desarrollarlas?, la enseñanza es una serie de saberes pedagógicos demostrados en la acción, es decir en la práctica, no es lo mismo hablar de teorías pedagógicas que hacer evidentes en la práctica misma dichas teorías.

La otra dificultad consiste en que desde afuera no es posible cambiar o modificar lo que desde adentro del sujeto no se quiere cambiar. Los sujetos docentes deben reconocer la necesidad del cambio y deben, de igual manera, manifestar un nivel de disposición de tal manera que les permita mover algunos componentes de su propia práctica.

El fracaso de las iniciativas pensadas para mejorar o modificar la práctica es que se ejercen con un alto nivel de prescripción o de exigencia institucional. Las prácticas educativas no cambian de esta manera, debido a que en el fondo los sujetos no están dispuestos a hacerlo.

Lo que está en el centro de la discusión en cuanto a los estilos de práctica y a la necesidad de cambiar, es la reflexión de lo que se hace. La reflexión puede realizarse antes, durante o después de lo que implica la práctica y, si el propio ejercicio de reflexión se documenta, es decir, genera un texto reflexivo realizado por el propio sujeto es mejor aún. La reflexión de la práctica consiste en el regreso de los sujetos docentes a sus propias acciones y tiene como finalidad de que los sujetos sean capaces de encontrar algunos elementos que no gustan para transformarlos en “áreas de oportunidad”, es decir, comenzar a cambiar y mejorar la práctica a partir del deseo y la necesidad de hacerlo.

El problema que se presenta con los que están a favor en el desarrollo de competencias docentes, es que dicha pretensión termina

instrumentalizándose, es decir, todo se reduce a un esquema técnico y en muchas ocasiones sin sustentos o fundamentos.

Efectivamente, como decía un colega de la Universidad de Tenerife, España; en un seminario en la Universidad Pedagógica en el Ajusco, efectivamente en estos tiempos necesitamos buenos maestros y maestras. Si la única ventana a la cultura que tienen niños y niñas es el maestro o la maestra que tienen enfrente, por lo tanto necesitamos maestros cultos y buenos contadores de historias, pero las y los maestros cultos, o sea aquellos que se cultivan en la profesión, se hacen a sí mismos, nadie los hace (ni las escuelas Normales ni los carísimos cursos que paga la SEP; ni siquiera las maestrías o los doctorados). Los maestros y las maestras se hacen a sí mismos, con disposición a leer las propias líneas de su práctica, de cuestionarse, de reflexionar lo que se hace de escribir su experiencia y a partir de cada trozo de trabajo, de atender a cada niño o niña para pensar, porque hace tal o cual cosa, pero sobre todo, tener claro hacia dónde quiere llegar, hacía que puerto quiere que se dirijan sus escolares y ella o él mismo.

La práctica educativa, como muchos lo han reconocido, es compleja, multidimensional, multireferecial y en todo ello lo que menos nos sirve es que los sujetos sigan hablando de la misma. Ahora se trata de hacerla, es decir, de practicarla diferente.

Jinetes en la tormenta

José Moisés Aguayo Álvarez

Jinetes sobre la tormenta
en esta casa nacimos
a este mundo fuimos arrojados
como [...] un actor olvidado...

Jim Morrison

Con el afán de presentar un ángulo crítico en torno a los desafortunados acontecimientos en el sistema educativo jalisciense, en los que la falta de sensibilidad, la ilegalidad y el permanente golpeteo a la dignidad del maestro, se han volcado de manera estructural y sistemática, socavando la imagen social, el autoconcepto y el respeto por la profesión más noble; me permitiré ofrecer en esta editorial una especie de triple ejercicio hermenéutico, valiéndome de la analogía entre los docentes y directivos que estamos siendo afectados por la falta de pago, el aparato sindical del SNTE (y expresiones alternativas) y las autoridades a cargo de administrar los servicios educativos —en ese orden—, frente a la obra “Jinetes sobre la tormenta”, de The Doors, aprovechando la polisemia y los juegos del lenguaje, que en ocasiones proyectan sobre la conciencia, nuevos ajustes y sugieren maneras de condensar el sentido profundo de los acontecimientos, presentando facetas alternas al sentido común.

Quisiera partir de la noción filosófica sobre la que, a decir de Thomas Vollmer, el verso del epígrafe parece sugerir esa noción Heideggeriana de arrojamiento “al mundo” de la cotidianidad, donde los sujetos atraviesan por ella, sin afán de contemplarla o racionalizarla, simplemente son y están en ella. En este sentido, maestras y maestros, durante los últimos meses, ante la falta del legítimo reconocimiento monetario a nuestro trabajo, hemos visto reducida nuestra capacidad de agencia y de autogestión: nos han “arrojado” a una situación de-

plorable: El sistema educativo nos ha forzado a concentrarnos en la supervivencia. Hemos tenido que mostrar nuestras habilidades para domar el potro salvaje de la carencia, cual diestros jinetes... y no hemos salido ilesos: los responsables (porque los hay) nos han agraviado, han transgredido el derecho constitucional que nos asiste, cuando menos en lo tocante a los artículos 123, 127 y 134. En esta tormenta, somos jinetes.

Por cuanto al papel de la representatividad sindical, que en los entretelones de la situación ha mediado y desplegado acciones de gestión en lo local; cabe decir que, por el actuar de algunos compañeros comprometidos, se redime un segmento muy acotado; no obstante, a la luz de las declaraciones previas al reciente paro laboral, vale decir que se quedaron cortos con las acciones. No estaría de más hacer énfasis en el carácter enérgico que debe sellar todo emplazamiento: si no se cumplen los plazos, se actúa en consecuencia. Ello nos hace pensar que priva aun la preocupación por lo políticamente correcto, en su indefinición por lo políticamente correcto: la línea o la causa. ¿Estarán dudando si alinearse con quien no los alinea, con un seudoliderazgo nacional que no escatima para ofrecer al magisterio como botín electoral, pero que no es capaz de pronunciarse ante el turbulento escenario de la educación en Jalisco?

De otras expresiones que se dicen disidentes o que se asumen proactivas, qué decir: si este escenario no les da sino para concentrarse únicamente en los sospechosismos, o para mostrar el carácter autótrofo de la mordacidad, ése que alude a un único discurso válido, a una única forma de disidencia legítima, es porque quizás, es tiempo de reflexión seria lo que falta, para estar a la altura de las circunstancias y participar de una renovación no de cuadros, sino de perspectivas en torno a su acción y a sus potencialidades reales de incidir sobre la política educativa y la representatividad gremial.

Ambas instancias, en esta tormenta de indefiniciones, son jinetes en vilo; ya se darán cuenta.

Para completar el cuadro, hace falta mencionar al nebuloso jinete principal, ése que lo mismo hace gala de su ineficiencia, como de su

falta de sensibilidad. Ni ante las afectaciones ni ante los afectados, ha salido nadie a ofrecer públicamente una disculpa creíble, ni una explicación contundente, que no esté cifrada en el lenguaje velado de la tecnocracia. A este jinete le ha tocado el corcel más irredento: el gordo potro del erario público. Las evasivas, las pocas muestras de decencia ante la peor crisis en la historia de la Secretaría de Educación Jalisco, sólo sugieren que este jinete sí que sabe jinetear, aunque no precisamente las adversidades, sino el gordo potro del erario.

A estos tres jinetes; en virtud de la imposibilidad de ofrecer un mensaje ecuménico, huelga acotar: A los colegas, organización para la reivindicación y la instrumentación de las acciones para fincar responsabilidades a quien resulte responsable de esta ignominia.

A los jinetes en vilo, la proposición de natura es mirar su reloj de pulso: es hora de atender la voz del magisterio, no de los adoctrinamientos.

Y... al tercer jinete, sugerirle pulcritud al asear el reducto de su gestión, no sea que queden cabos sueltos, o archivos, o indicios; ¡ah!, y que cierre bien la puerta por fuera.

La odisea cotidiana

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Sin necesidad de que Calipso nos tenga secuestrados en la isla de Ogigia, hemos de realizar cada día una serie de luchas para lograr lo que consideramos poco o mucho en nuestras vidas. Uno de los ámbitos que se convierten en nuestra Ítaca ambicionada es el del aprendizaje y el conocimiento. Nos esforzamos cada día por superar lo que sabíamos y podíamos hacer el día anterior. Cada jornada se llena de esfuerzos que no siempre están vinculados directamente con la educación, pero que son necesarios para dedicar más tiempo a ella.

Desde el inicio de nuestros días hemos de bregar con obligaciones que se entrelazan con otras tareas que parecerían obstaculizar nuestros aprendizajes. Entre ellas podríamos esbozar algunas: sacar la basura para que se le lleve el camión recolector, lo que implica al menos una clasificación primitiva entre lo que es basura y lo que no lo es, lo que sale y lo que se queda para ser usado después. Preparar el desayuno, lo que supone que hay que tener los ingredientes, que se compran una vez que se decide qué comer, o a los que se recurre porque la decisión se hizo días antes del momento del desayuno actual. Tomar un baño, lo que supone que existe un sistema que nos da acceso a agua, jabón, ropa limpia.

Actividades como transportarse de nuestra vivienda a la escuela o a otros lugares de trabajo requieren de una serie de decisiones previas que, al concretarse, a veces se convierten casi en hazañas: llegar a tiempo a la parada del autobús, o tener combustible suficiente en el automóvil que tenemos a nuestra disposición, bregar en el tráfico matinal, encontrar espacio para dejar el auto, o transportarse a pie o en bicicleta y luego encontrar la manera de asumir la decisión que hemos tomado desde hace años de dedicarnos a una vocación que consideramos que es “lo nuestro”: aprender y enseñar.

A veces explicar de un modo y buscar maneras alternativas de explicar de otro modo ante las preguntas o las expresiones estupe-

factas de nuestros estudiantes. Estudiantes que también realizan una serie de hazañas para llegar a determinados momentos en la escuela, entre las que están concentrarse para leer, discutir, comprender, tomar notas, encontrar huecos en la información o en sus habilidades, y que no excluyen otra serie de actividades como atender a sus trabajos, a sus amigos y parientes o a sus familias en crecimiento. Cada esfuerzo que hacemos, afortunadamente, nos ayuda a aprender a hacer las cosas: desde decidir qué es basura y qué no, qué alimentos están en condiciones de ser utilizados ese día, qué caminos tomar para llegar a nuestros destinos geográficos, qué diálogos y con qué personas emprender para lograr más recursos o más aprendizajes.

Cada “trámite” que realizamos es parte del camino que nos conduce de una etapa a otra de hazañas que a veces nos hacen sudar y a veces no tanto, pero que suponen una serie de preparativos y de revisión de resultados que se convierten en parte de los aprendizajes que realizamos. Desde cómo decidir entre opciones hasta en qué jerarquía se encuentra cada uno de los pasos que nos llevan a determinados resultados que, esperamos, se acumularán en los aprendizajes para culminar en productos y conocimientos que necesitamos para seguir realizando la hazaña cotidiana de aprender y aplicar lo aprendido. Una y otra vez, no sólo a la manera de Ulises que lucha por llegar con Penélope, sino a veces como múltiples encarnaciones de un Sísifo que no logra terminar la tarea pero que la emprende nuevamente con ahínco. Y es ahí en donde se da la hazaña de recomenzar cada día, aunque sea claro que nunca llegaremos a la cima definitiva.

La educación no es el aprendizaje de hechos, sino el entrenamiento de la mente

Alma Dzib-Goodin

Hace una semana mencioné esta cita atribuida a Albert Einstein y, cuando dudé de su procedencia, afortunadamente hay personas que leen lo que escribo, pues Shain Poms en Facebook, me hizo notar que la cita es atribuible al genio de la física.

Buscando un poco, encontré la historia detrás de la cita, la cual era un poco más extensa: “Un alumno puede acumular una gran cantidad de información miscelánea sin lograr una comprensión integrada y sin adquirir la capacidad de utilizar el material de manera inteligente”, nota a la cual, el mismo Einstein hizo una acotación en alemán: “la educación no es el aprendizaje de los hechos, sino el entrenamiento de las mentes para pensar”, que es la cita que se volvió famosa.

En el sitio donde se hace mención a dicho pasaje de la vida de Einstein, se menciona el contexto de la cita, la cual se remonta a 1921, cuando Einstein visitó la ciudad de Boston, en el estado de Massachusetts.

En aquel entonces, circulaba un cuestionario construido por el inventor y pionero Thomas A. Edison, quien, a su vez, dirigía un laboratorio de investigación ubicado en Nueva Jersey, quien diseñó un cuestionario que resultó polémico, con el cual buscaba seleccionar a sus empleados. Alguien dio una copia del cuestionario a Einstein, quien no estuvo muy de acuerdo con el tipo de preguntas, y mencionó al periódico The New York Times, que esa información estaba disponible en los libros.

La respuesta de Einstein respecto al cuestionario fue publicada 1921, aunque una descripción más amplia de la situación fue presentada en la biografía de “Einstein: su vida y tiempos” escrita por Philipp Frank, que explica:

“Mientras Einstein estaba en Boston, en el Hotel Copley Plaza, le dieron una copia del cuestionario de Edison para ver si podía responder las preguntas. Tan pronto como leyó la pregunta: ¿cuál

es la velocidad del sonido?, dijo: no sé, y no agobio mi memoria con tales hechos que puedo encontrar fácilmente en cualquier libro de texto”.

Tampoco estuvo de acuerdo con la opinión de Edison sobre la inutilidad de la educación universitaria. Él comentó: “No es tan importante para una persona aprender hechos. Para eso realmente no necesita una universidad. Él puede aprender de los libros. El valor de una educación en una universidad de artes liberales no es el aprendizaje de muchos hechos, sino el entrenamiento de la mente para pensar algo que no se puede aprender de los libros de texto”, (Traducido de Education is not the learning of facts, but the training of the mind to think: disponible en: <https://quoteinvestigator.com/2016/05/28/not-facts/>).

Si todo lo que aprendemos requiere de un hecho, ¿cómo nos enfrentamos a un problema?, la definición de un problema es que debe existir por lo menos una variable desconocida y, por ende, se ha de usar el resto de las variables para solucionar la incógnita. Si se resuelven todos los problemas con un sólo algoritmo, ¿qué sucede cuando un problema no se ajusta a dicho algoritmo?, obviamente no deja de ser un problema, simplemente decimos que está fuera de nuestro alcance y esperamos a que alguien más lo resuelva.

¡Vaya, hasta en cosas simples!, le voy a poner un ejemplo que usted mismo puede comprobar: si usted desea poner una queja en el portal de funcionarios públicos del gobierno de México, simplemente es imposible ¿porqué?, pues a alguien le encomendaron la tarea de minimizar el número de quejas, así que alguien con dos dedos de frente encontró la forma más exitosa, una que no viene en el examen de sexto de primaria, la solución es irrisoriamente simple: Usted debe llenar todos los campos para que su queja proceda, bueno, si usted lo hace desde México, hay dos campos que no pueden ser llenados, el de municipio y localidad. Si desea llenar el formulario desde el extranjero, en el último paso el portal se bloquea... moraleja: ¡se ha minimizado el número de quejas en contra de funcionarios públicos del gobierno de México!, ¡quien tuvo esa idea es un verdadero genio y se demues-

tra que no se requieren hechos para resolver problemas!, simplemente bloquee un campo o dos y ¡no habrá más quejas jefe!, (puede intentarlo usted mismo: <https://sidec.funcionpublica.gob.mx/#!/home#top>) no es diferente a la idea de no reprobar estudiantes para fingir que todos aprenden... ¡esa forma de solucionar problemas es digna de alabanza!

Lo cual explica porque las personas más exitosas, son aquellas que resuelven problemas o que son creativas, las que rompen el molde, las que dejan la escuela porque pudre sus mentes... aunque se supone que no se debe dejar la escuela porque nos han lavado el cerebro con la idea de que sólo los que estudian tienen buenos empleos... sin embargo, la tasa de desempleo entre aquellos que ostentan un título de maestría o doctorado es mayor que entre aquellos que sólo tienen el bachillerato. La razón es simple: los primeros son más caros. Así que si se puede pagar menos por alguien con bachillerato y que además va a protestar menos pues no tienen bases para decir: esto puede hacerse mejor así, pues ¿a quién van a elegir?

Aun cuando esa es la manera más fácil de crear problemas a la larga, ¿qué importa?, si se ahorran unos centavos aquí, y otros cuántos allá y, al final, lo importante son los números, los hechos, lo que todos pueden ver, resolver el problema, ¡eso que lo haga otro!

“Quiúbole”

Jorge Valencia

Usamos la contracción “quiobo” como una forma de apantallamiento. Es un “qué tal” asombrado. Significa “a poco”, “échate eso”, “¿en serio?”

-Me saqué la lotería.

-¡Quiobo!

En cambio, si decimos “quiubo” saludamos, empatizamos con quien llega. Es más fraterno que un simple “hola” y menos meloso que “cómo estás”. Tiene tono de interrogación, de invitación, de interés en lo que el otro referirá a continuación. Sabe a nostalgia y continuidad.

“Quiúbole”, con el enclítico, va aún más allá. Requiere de apretón de manos y un abrazo golpeteado por las palmas sobre los omóplatos ajenos. “Quiúbule” resulta aún más sonoro y entrañable. Refuerza el afecto.

Seguramente en ningún otro país hispanohablante existe esta sutileza (otras, no ésta). Para el mexicano, saludar es un ritual donde el exceso es cortesía y la parquedad, falta de educación. Sólo se estrecha la mano del extraño: “mucho gusto”, fin. El conocido, en cambio, se estruja y al amigo se le acribilla con toqueteos y una ráfaga de preguntas actualizadoras: la familia, el trabajo, el rock & roll...

La amistad mexicana es un acto de fe. Una declaración de principios donde el afecto sólo admite el derroche. Cariño sin límites anunciado con trompetas y versos octosilábicos. El mexicano que no expresa sus emociones con cohetes y pirotecnia, no es mexicano. Somos los que más sufren, los que más quieren, los que viven con mayor intensidad sus vínculos y sus rupturas.

Consideramos una traición no celebrar el cumpleaños de un amigo y no tomar tequila con él si se casa, si tiene un hijo, si compra una casa. O bien, si lo abandonan, si se le muere el perro, si debe la hipoteca... La amistad merece la cirrosis.

La forma de convertir en familia a un amigo es a través del compadrazgo. En México, el compadre es un cómplice, un hermano, un alma gemela. Es compadre el que bautiza a un hijo, el que compra los

anillos de la boda, el que acompaña al niño en la Primera Comunión. El compadre hace un pacto de sangre: estará presente en las quimioterapias, en el adulterio (sufrido o cometido), en el terremoto, en la jubilación.

“Quiubo” es la contracción de “qué hubo” que el habla popular de los mexicanos ha perfeccionado. En todas las regiones existen alteraciones de la norma. Para nosotros, la calidez es un signo de identidad. Los nuestros admiten el uso del lenguaje cifrado. La sutileza de la pronunciación nos identifica como parte del grupo. Sabemos que al decirlo, el hablante es de los nuestros.

Quiúbole.

Reflexiones en torno a la propuesta del posgrado en educación

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La propuesta para desarrollar el posgrado en educación surgió con la finalidad de ofrecer una alternativa más de profesionalización para los docentes en servicio de todos los niveles educativos. Al respecto, muchos colegas pensaban en cierto momento que el posgrado en educación serviría para mejorar la calidad del desempeño docente de las y los educadores en servicio de nuestro país. Parece que se equivocaron en parte.

La propuesta del posgrado en educación en México (y así lo demuestran infinidad de estudios), terminó quedándose en una especie de híbrido, de aspectos que no logró completar satisfactoriamente.

El posgrado es una opción de formación profesional que alarga el trayecto en el estudio, su finalidad es de dos tipos: a) formar para la investigación y b) formar para la profesionalización. Es decir, formar investigadores en el campo educativo y formar mejores profesionales de la educación, además de una tercera vía, que se encuentre en el centro de ambas, profesionalización con investigación o investigación para la profesionalización.

En el fondo ninguna de las dos llegó a buen término. La formación para la investigación sólo se logró y en parte al cursar programas de doctorado de buen nivel y con ciertos cuidados de rigor académico, sin embargo, la profesionalización se redujo a las maestrías. Los programas profesionalizantes estuvieron concentrados en contribuir a la formación de mejores profesionales de la educación, a partir de mejorar sustantivamente el desempeño profesional de los docentes. Al respecto existe poca evidencia de esto último, una ventana que nos podría ayudar a mirar dicho asunto podrían ser los congresos bianuales que organiza el COMIE, sobre todo a partir de verificar el nivel de participación de los estudiantes y egresados de los posgrados en educación.

En la revisión de la literatura reciente se podría decir que las inconsistencias de los posgrados en educación (a modo de regularidad son de tres tipos):

a) La incongruencia o la distancia existente entre la formación y el desempeño docente, donde el estudio en el posgrado no implica que toque o influya en las condiciones institucionales.

b) El alargar la formación a través de ofertar opciones de estudio en el posgrado no garantiza mejorar la calidad del desempeño profesional de los educadores. Por lo tanto habría que pensar otros objetivos para el propio posgrado.

c) El catálogo de programas educativos que se han ofertado a nivel nacional y por unidad federativa han sido de distinto tipo y con niveles igualmente diferenciados dando un rostro de dispersión y desorden institucional. En dicha oferta, ha habido desde los muy rigurosos y exigentes hasta los de marca “patito”, que operan sin regularidad y sobre la base de cobrar para entregar a cambio documentos probatorios del ascenso. Aunado a ello, se buscó juntar el posgrado con puntajes para promociones escalonarias pervirtiendo aún más la oferta.

En este sentido, el posgrado en educación deberá de reconfigurarse con dos intenciones:

I. Con la intención de dirigirse a instituciones de educación superior para exigir estudios superiores por el carácter de la tarea que realizan. Aquí se pensaría en formar centralmente para la investigación en asuntos o en temáticas muy específicas ligadas al entorno inmediato en donde los docentes realizan su tarea educativa.

II. El posgrado deberá pensarse en una oferta flexible encaminada a la especialización en algún rubor muy específico, concretamente ligado con las didácticas o las enseñanzas de las distintas asignaturas del currículum formal, con los ejes transversales del currículum y sobre la base del compromiso de la innovación y la mejora verda-

dera del trabajo en las escuelas. Además la oferta de posgrado deberá contribuir a una exigencia de intelectualizar al magisterio pero no para saber más, sino para saber hacer mejorar las cosas mejor.

Me parece que estos son los puntos centrales sobre los cuales deberá incidir una nueva propuesta de posgrado. En ello es necesario unificar a todas las instituciones y evitar el clientelismo académico a partir de tener un catálogo único nacional de oferta de posgrado en educación, que, por ejemplo, la UPN lo pudiera encabezar a nivel nacional.

Foro de consulta educativa en Jalisco, ¿a dónde queremos llevar la escuela?

A los 47 estudiantes desaparecidos de la Escuela Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” y a sus padres, que siguen esperando la justicia que no llega después de 4 años

Jaime Navarro Saras

Esta semana se cumplen dos años (el día 28 de septiembre) de que las secciones 16 y 47 del SNTE, los funcionarios de la SEJ, la comisión de educación del congreso de Jalisco, la Asociación estatal de padres de familia y el CETE participaron en lo que se llamó Foro de consulta “Modelo educativo y propuesta curricular 2016”, celebrado en la Escuela Normal Superior de Jalisco. Fue un evento que sirvió para promocionar las bondades de la reforma educativa, al cual asistieron como espectadores y oyentes todo tipo de personalidades, principalmente personas allegadas a la SEJ y al SNTE, algunos directivos despistados y sin quehacer, docentes del educación superior y uno que otro curioso, los únicos ausentes fueron los maestros y personal directivo de educación básica, casualmente a quienes iba dirigido el mensaje y de quienes se requerían sus opiniones sobre su percepción de la educación y la reforma educativa vigente.

Dicho Foro de consulta distó de lo que realmente era y es una consulta, debido, principalmente, a que la mecánica del evento se centró en escuchar una lectura acrítica de los documentos oficiales y maximizar las bondades del Modelo educativo, de hecho ese día todas las voces (de los que hablaron en el escenario) se sintieron como un coro bastante afinado, obviamente eran los tiempos de un Aurelio Nuño posesionado, todo poderoso, magnánimo, soberbio y con aires de divinidad, nadie le podía decir no, porque sólo tenía oídos para los sí. Todos los funcionarios, dirigentes, empresarios, medios de comunicación e instituciones afines caían rendidos a sus pies (por obvias razones de orden económico y algunos favores políticos a cobrar en el

corto plazo), cualquier voz que desafinara (políticamente hablando) no salía en la foto y era mal vista, quien tenía la responsabilidad de hacerlo a nombre del magisterio (el SNTE) no asumió su papel y mucho menos contribuyó a debatir, dialogar y cuestionar la propuesta educativa, al contrario (hoy en día) es un tema bastante espinoso y vergonzoso para Juan Díaz de la Torre y compañía, debido a que reiteradamente se desdicen y no quieren reconocer su papel de promotores de la reforma educativa durante el gobierno de Enrique Peña Nieto, actitud contrastante en la actualidad, su naturaleza camaleónica los hace presentarse hoy en día como críticos acérrimos y, hasta promotores de paros y denuncias en contra de lo que defendieron como propio.

Este miércoles 26, de nuevo se abre un espacio para consultar el sentir educativo de los protagonistas de la educación y de todos los interesados del tema, es una coyuntura para generar propuestas que puedan mejorar la escuela pública, a diferencia de la anterior consulta (la de 2016), ahora los maestros de Jalisco tienen la venia del secretario de educación para asistir y justificar la falta, basta presentar la ficha del registro al evento como documento probatorio, antaño eso era una herejía y alta traición contra los niños y adolescentes que no recibían el servicio educativo por ausencia de sus maestros debido a la razón que fuera (propia o extraña a la función), obviamente son otros tiempos y lo políticamente correcto en la actualidad es la flexibilidad de las autoridades con los maestros y la promoción de la participación en consultas oficiales, sindicales o de cualquier tipo, como la de este miércoles.

De la consulta también hay diferencias, la de hace dos años se remitía a una simple hoja donde había que elegir alguno de los 5 ejes para escribir una aportación o un comentario en uno o dos renglones, en el evento del miércoles se puede hacer la propuesta en un escrito libre con una extensión máxima de una cuartilla para leerse o comentarse durante 3 minutos en el foro.

La sede ya no será en ningún recinto de la SEJ, ahora toma la batuta la Universidad de Guadalajara y se esperan miles de propuestas para conformar la consulta (a las 11:00 horas del martes 25 iban registradas 29 mil 743 ponencias), la promoción del evento ha corrido a

cargo de las secciones 16 y 47 del SNTE, de la propia SEJ, de la UdeG, de sus promotores originales (el equipo de transición del gobierno de López Obrador, cuyo portal se denomina Educación para el bienestar) y en uno que otro medio de comunicación y las redes sociales, lo cierto es que no es un evento exclusivo del SNTE (como lo han querido hacer creer al magisterio que representan en Jalisco), lo único que han hecho es la promoción y difusión del foro con la intención de no quedarse al margen de la consulta y posteriormente querer sacar raja política.

¿Qué esperamos del evento?, obviamente participación, diálogo, debate, análisis, propuesta y, deseando que lo surgido de allí, pueda incluirse en una propuesta educativa que refleje la visión real de sus protagonistas: los maestros, así como las miradas de los padres de familia y la sociedad en general que permita construir una escuela pública digna para todos.

¿Qué no queremos?, oportunismos ramplones, promotores de falsas profecías educativas, instituciones camaleónicas y fieles sólo a las ideologías vigentes, intelectuales emergentes de pedagogías exóticas, expertos y vendedores del marketing educativo comercial y, sobre todo, el más odiado concepto más de lo mismo, es decir, que el evento sólo sea para legitimar una propuesta ya construida y que los promotores terminen por imponer una idea que únicamente los convence a ellos y a su visión del mundo, dejando fuera de las decisiones al magisterio y a su experiencia viviente.



Ayotzinapa: ecos desde muchas voces

Marco Antonio González Villa

Ya son 4 años. La desaparición forzada de los 43 alumnos de Ayotzinapa será una de las manchas y cargas más grandes que llevará a costas el presidente saliente. No sólo por la incapacidad e inoperancia mostrada para poder dar una respuesta confiable y cierta a las demandas de los familiares, sino porque hizo aún más evidente la corrupción e impunidad que fueron bandera y estandarte del partido en el poder a lo largo del sexenio.

Lejos de lo desafortunado político, se hace imposible no sentir la incertidumbre y la agonía de cada familiar cuya vida es movida por un saber y un sentir que lamentablemente se hacen insoportables, sostenidos sólo por la fe y la esperanza, por el dolor compartido y por el acompañamiento que se ha hecho desde lo social.

Las voces pidiendo justicia no han cesado, no hay manera, es un hecho que nos incumbe y nos afecta a todos; truncar los sueños y la vida de un joven siempre será un crimen que obliga a reflexionar sobre el tipo de sociedad que estamos construyendo, no sólo desde lo familiar y los espacios académicos, sino también desde lo político y desde la aportación y papel que juega cada uno de los actores sociales en el contexto inmediato.

Este tipo de hechos siguen logrando que se pierda credibilidad en las instituciones y las leyes, de una fragilidad creciente, lo que obliga a crear lazos y repensar las formas de convivencia y de impartir justicia. Hermanados a través de las escuelas, las propuestas de cambio y transformación social parecen ser labores más de los académicos, desde una postura crítica y una reflexión que coloque el dedo sobre las principales fallas del sistema y que transmita a los ciudadanos un conocimiento que posibilite significaciones nuevas basadas en el respeto e igualdad que hoy no se tienen. La mayoría de las movilizaciones en las últimas décadas han surgido por y desde un lugar académico.

Cada uno de los alumnos desaparecidos es una historia que se detuvo, pero no para aquellos que los amaban; los tiempos políticos

en su objetivo e idea de ofrecer la verdad y los tiempos de sufrimiento ante la pérdida no encuentran sincronía, por eso se escatiman esfuerzos y recursos ya que no es algo que altere la comodidad de sus vidas.

Resulta claro que si todos hubieran sido un Lucio que golpeaba y cuestionaba desde la pobreza a las altas esferas, los hubieran encontrado pero sólo para ofrecer la certeza de que hubieran recibido un trato de criminales; pero como fueron víctimas no se pone empeño en su búsqueda y se posterga cualquier explicación que dé certezas.

Mientras no se ofrezcan respuestas claras debemos seguir gritando: que los ecos de muchas voces se vuelvan una queja continua y permanente; tal vez así logremos que se escuche y atienda finalmente la voz que pide justicia para cada alumno desaparecido. Ya es tiempo.

Crónica de un Foro de consulta... que no lo fue

Andrea Ramírez Barajas

Yo estuve ahí, en un evento que más que un diálogo me pareció un monólogo del poder. Envié mi ponencia acerca de la reingeniería necesaria para transformar a la SEJ y nada es obvio decir que no se leyó y que jamás será leída.

Al final de este supuesto Foro me deja una sensación de mucho desagrado, ¿cómo es posible que le den voz a los que tienen espacios en exceso para ejercerla?, como es el caso de las secciones 16 y 47 del SNTE y del representante del equipo de transición del gobierno entrante.

Más indignante me pareció escuchar a los pseudo-dirigentes del SNTE, que como camaleones corrientes hoy camuflageados, se han transformado con el ropaje de dirigentes combatientes, ¡qué asco!, los prefiero como eran antes, progobiernistas y agachones, por lo menos eran congruentes con ese ideal.

Asistí a un Foro que no lo fue, no escuché una sola propuesta valiosa elaborada desde abajo y que contribuya a darle un nuevo curso de acción a la política y a la educación en nuestro país. Hoy (a la distancia de sólo un día) entiendo porqué a la UdeG le ha interesado tanto en organizar este evento con todo el oportunismo del mundo, porque de sus filas saldrá el próximo titular para encargarse de los asuntos educativos en la entidad, a eso se le llama oportunismo político.

Bien por el representante del Movimiento Democrático Magisterial en Jalisco, con una postura clara, enérgica y combativa. Aunque me hubiera haber escuchado, un poco más sus planteamientos pedagógicos junto a los políticos.

Termino pensando que este tipo de eventos, lejos de prestigiar o legitimar al gobierno que tomará posesión el próximo primero de diciembre, lo ridiculiza. Debido a que, en vez de abrirle espacios a los oportunistas, el próximo titular de la SEP muestra su tibieza, limitada visión y desplaza a las voces, que desde abajo tienen mucho que decir y muy pocos espacios para expresarse.

Muchos esperábamos que este Foro le diera voz a los silenciados ancestrales por el sistema, el Foro garantizó un espacio más de silencio, que se suma a los gritos silenciados a partir del fuerte deseo de decir algo.

El Foro de consulta del pasado miércoles 26 y en el marco del 4º aniversario de la desaparición de los 43 estudiantes de la Escuela Normal “Isidro Burgos” de Ayotzinapa, Guerrero, lejos de darle claridad al rumbo educativo que viene, realmente genera mayores dudas y confusiones, en una patria confrontada, escindida y, en donde no es posible que se les dé espacios de poder a los que lo tienen desde hace muchos años y no son capaces, como dicen en el rancho, de sacar a una vaca de la milpa.

Tema aparte, pero no menos importante, los abucheos al secretario de educación Francisco Ayón sólo reflejan lo que ha sido su gestión fallida al frente de la SEJ, lamentablemente para las y los docentes de Jalisco.

La década y el lenguaje menguan a la par

Verónica Vázquez Escalante

Empieza a menguar la segunda década del siglo XXI y los obstáculos que encontramos en el campo de la educación parecen ser cada vez más complejos. En realidad, no hay mucho de qué asombrarse si nos detenemos a pensar que la educación está creada y articulada por el hombre para el hombre, que las filosofías de vida que se adoptan en cada país son el resultado de lo que se vive y se genera entre la misma gente. Imposible dejar de observar que actualmente, las redes sociales transfieren información que se adopta de una nación a otra y que trae como consecuencia, transformaciones culturales que gradualmente evolucionan conductas y pensamientos.

La educación seguirá como un tópico complejo, sin embargo, se espera genere reflexiones para resolver –tanto como sea posible- y de la mejor manera las situaciones que se presentarán. Específicamente apunto el tema a la forma de expresarse de la mayoría de los jóvenes de ahora. En la década de los 50 y 60 del siglo pasado, se vivió una gran decadencia del lenguaje; el principal factor de transmisión eran el cine y la tv. El tiempo ha demostrado que las influencias de esos medios, arrojaron “palabras nuevas”.

En México se viven corrientes sociales, culturales, políticas y administrativas entre otras más; éstas dan la pauta para hacer evaluaciones de todo lo que está a nuestro alcance. Cabe mencionar que una evaluación es el hecho de juzgar críticamente situaciones y/o cosas, a través de aplicar análisis que invitan a verificar resultados y así generar incluso, líneas nuevas de investigación. Las expresiones “nuevas”, que se integran a la forma de vida actual, están posesionándose de una manera vertiginosa; se pisotea literalmente la riqueza del lenguaje castellano. Al evaluar la forma de hablar y escribir de alumnos/as menores de 25 años y mayores de 17, causan (en lo personal) un impacto inesperado, los esquemas de comunicación empiezan a cambiar drásticamente. Expresiones como: -mi crush-, -el daddy shugar-, quiero

tuitear, comida crocante y otras mezclas, son cada vez más comunes en el vocabulario diario y devaluación del mismo.

Me queda claro que el proceso de invasión del lenguaje ha generado transformaciones desde siempre; así han nacido los idiomas o lenguas, pero aun creo que se puede defender la identidad de nuestra lengua, evitar continuar con aberraciones que lo único que traerán a largo plazo, será comunicación pobre, pérdida de reglas gramaticales y estructuras de información débiles que continuará arrojando, alumnos reprobados en el sistema educativo mexicano en asignaturas como Español y Matemáticas. En realidad, el trasfondo es enorme y pregunto ¿la Real Academia de la Lengua Española tiene una tarea laboriosa?

La decepción en torno al Foro de Consulta estatal en Educación

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Me gustaría que este trabajo, esta entrega pudiera llegar a las manos del presidente electo Andrés Manuel López Obrador y de Esteban Moctezuma Barragán, secretario de educación ya nombrado, incluso al gobierno local entrante.

Tuve problemas para titular este artículo, no sabía cómo nombrarlo y etiquetarlo desde su encabezado. Resulta que el pasado miércoles 26 y como parte de la Convocatoria nacional para la consulta educativa y con ello conformar el Acuerdo Nacional por la Educación, correspondió al estado de Jalisco dicho privilegio. Después de la sequía de trabajos y eventos de este tipo, el Foro levantó altas expectativas (incluyéndome entre los alborotados), la decepción llegó al final y más llegó desde muy temprano, al ver y vivir un evento que reedita la vieja in-cultura prianista, un foro de diálogo en lo que menos hubo fue diálogo, un foro para dar a conocer las propuestas en donde esperas ser sorteado y tienes 3 minutos para aportar la visión de lo que será la educación del país para los siguientes seis años.

Asimétrico e inequitativo, perdón al recurrir a los calificativos con la intención de querer sustantivar esta caricatura de Foro. Lo peor de este evento es que deja una sensación de vacío y de desagrado, no en la totalidad de los asistentes pero si en aquellos colegas que están en la academia y que forman parte de la comunidad educativa de la entidad y que esperaban otra cosa, algo mejor. No es un asunto de organización sino de formato. Desde el horario, por qué por la tarde, si un Foro puede aprovecharse desde las primeras horas del día, por qué en plenaria si ya desde la convocatoria estaba tematizada, entonces pensar en un mejor espacio para organizar mesas de trabajo y discutir, dialogar y consensar, por qué en un Coliseo deportivo, si está el teatro Diana, el Auditorio Telmex, el CU-CEA, etcétera, aun los anfitriones de la UdeG se vieron ventajosos.

El hubiera no cabe como posibilidad para definir este evento caricaturesco, si así como se organiza este foro, se muestra lo que será su gestión en educación del gobierno entrante: ¡estamos fritos!

Vi entre los asistentes a colegas que les reconozco su capacidad académica y su solvencia profesional, no digo nombres para no ofender a los que deje fuera. A ellos y a ellas, me gustaría haberlos escuchado porque sé que algo valioso tienen para aportar. No fue así, prefirieron darle la voz a las fuerzas vivas, dos intervenciones para el SNTE que aunque a nivel local hay dos secciones, realmente es un mismo sindicato, en todo caso que rifaran su intervención. En este evento y por la rechifla demuestra que los grandes perdedores son el titular saliente de la SEJ y los dos representantes del SNTE, que hoy se han puesto la careta de combativos paladines de la defensa del salario y el derecho laboral de las y los docentes, ¡que incongruencia!

En mi percepción me parece que Esteban Moctezuma no va a estar a la altura para resolver una serie de problemas que le heredará el gobierno saliente y mucho menos para sacar adelante un nuevo proyecto educativo y poder hacer de este país una nación que compita con los pares en términos de desarrollo y de alta competencia educacional.

De regreso al Foro de consulta en Jalisco, las visiones y las intervenciones que fueron expuestos, fueron desde la racionalidad política y la competitividad tecnológica ¿a eso se reducirá la plataforma educativa?

Es lamentable dejar fuera a la comunidad de la Universidad Pedagógica Nacional, que es a la única universidad temática especializada en el tratamiento de asuntos educativos y, que con distintas perspectivas y visiones pudiera y debiera tener una intervención, que pudiera servir como panorámica para ir entendiendo como serán los cambios, las tendencias y qué recomendaciones son importantes cuidar en el abordaje propiamente educativo para las nuevas administraciones. Los que fueron invitados y los que quedamos fuera, habla de cómo se reparte el pastel del poder aun en este momento. Es lamentable que aun sin tomar posesión el gobierno de López Obrador dé muestras de su inconsciente priista que lo puede traicionar en los siguientes años.

Muchos esperábamos un Foro con diálogos académicos horizontalizados, lo que tuvimos fue una serie de monólogos de lugares comunes de esos discursos trillados que vemos todos los días. Gracias equipo de transición, para la siguiente ya no nos inviten, ya sabemos que va a pasar, lamentablemente.

Foro estatal de consulta educativa en Querétaro

Rocío Adela Andrade Cázares

Dicho evento se inició a las 11:00 horas en el auditorio de la Facultad de Contaduría y Administración del Campus Cerro de las Campanas. Tuvo un aforo de 1500 personas y se presentaron en el Estado un total de 800 ponencias, como resultado de la convocatoria de consulta hecha a través de la liga que remitía a la página de consulta nacional: <https://www.uaq.mx/docsgrales/rectoria/CONVOCATORIA-FINAL-PARTICIPACION-FORO-AMLO.pdf>

En el evento estuvieron en el presídium las autoridades siguientes:

- Esteban Moctezuma Barragán. Próximo Secretario de Educación Pública.
- Jaime Valls Esponda. Secretario General Ejecutivo de ANUIES.
- Margarita Teresa de Jesús García Gasca. Rectora de la Universidad Autónoma de Querétaro.
- Gilberto Herrera Ruiz. Senador de la República y propuesto por el Presidente electo como Coordinador Estatal de Programas de Desarrollo.
- Antonio Meza Estrada. Enlace para Querétaro del equipo de transición en materia educativa.

En su discurso inicial, la Rectora de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), la Dra. Margarita Teresa Gasca, hizo énfasis en la necesidad de formar profesionistas de excelente calidad, pero sobre todo en la formación de mejores ciudadanos; por ello, considera fundamental trabajar por la educación, la cual sin duda –expresó la rectora– es el motor del país.

Estructura del evento

Se hizo un trabajo a través de una encuesta en línea en la cual se dio la liga para acceder a ella a través de celulares o tabletas, o se

podía escanear el código QR o contestarla en formato impreso; esta actividad se denominó Diálogo Educativo. Casi al final de la jornada se dieron los resultados de la misma: 57% opinó que la equidad en el país es baja o muy baja, 57% percibe que la calidad de la educación en México es baja o muy baja, el público se manifestó por elaborar un plan educativo de forma participativa (en donde se involucren los diferentes sectores sociales) y por la revalorización del magisterio; entre algunos otros aspectos.

Las mesas de las ponencias se organizaron en los siguientes temas: 1 educación básica, 2 Educación Media Superior, 3 Educación Superior, 4 Temas relevantes de la agenda nacional (Deporte, Innovación, Ciencia, Arte, etcétera).

Las ponencias se hicieron en rondas de cuatro presentaciones cada una; se le asignaron tres minutos a cada exposición, tiempo insuficiente para varios de los presentadores, a quienes no les alcanzó el tiempo, ante lo cual los organizadores les cortaban el audio.

Temas abordados en el foro educativo

La educación incluyente. Se hizo alusión a la alfabetización tecnológica para apoyar una educación inclusiva para niñas, niños y jóvenes con sordera; se hizo referencia también al CAM Hellen Keller que ha hecho trabajo de inclusión con niños y niñas también con sordera; lo mismo que la Universidad Politécnica de Santa Rosa Jáuregui, cuyos representantes hicieron énfasis en brindarles oportunidades educativas a jóvenes con capacidades educativas diferentes, y daban como ejemplo el que la universidad cuenta con intérpretes de lengua de señas y han establecido convenios con otras escuelas para apoyarles con infraestructura y docentes para hacer una educación inclusiva.

Otro de los temas, por demás relevante, fue la defensa que se hizo de los talleres en las Escuelas Secundarias Técnicas, dado que con el Modelo Educativo omitieron la asignatura de tecnología (talleres) por la incorporación de los Clubes. Se comentó que no se podía per-

der la esencia de las secundarias técnicas, y se pide que en la nueva reestructura del Modelo Educativo, se regresen los talleres que dan identidad a esta modalidad.

También se hizo mención de la educación en los pueblos indígenas (fueron varias ponencias avocadas a esta temática); se pidió el apoyo para las comunidades indígenas, para que se dé la educación en lengua materna y se haga el rescate de la cultura, así como también se les apoye en infraestructura.

Otro de los trabajos aportaba la propuesta del desarrollo del pensamiento científico, para dejar de lado el aprendizaje memorístico; para ello, la idea es vincular a los centros de investigación con la educación básica.

Un tema recurrente fue la crítica a la reforma educativa actual; y, para ello, se pide la derogación de la misma, además de que se plantean aspectos que son posibles de mejorar: equipamiento de planteles (infraestructura y mobiliario), acervos de materiales didácticos, formación y evaluación docente; así como la necesidad de una actualización permanente. Y otro aspecto importante, fue la reinstalación de los docentes cesados en estado de Querétaro; que era un reclamo que se escuchó entre el público.

Una propuesta que surgió, de parte de un profesor de la Universidad Tecnológica del Estado de Querétaro (UTEQ) y que preocupa por lo que ello implica, fue el bono educativo, dado que plantea el dar un bono económico a los padres de familia y que ellos decidan en que escuela lo usan (pública o privada), lo anterior siendo críticos de ello, es el inicio de la privatización educativa, tema por demás preocupante.

En el foro participaron docentes de diferentes niveles y modalidades educativas, como Conalep, Cecatis, Universidades Tecnológicas, Instituto Tecnológico, Universidad Autónoma de Querétaro, así como de escuelas de educación básica, secundarias técnicas, asesores técnicos pedagógicos, entre otros.

Los otros requisitos

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Como parte de la actual tendencia burocrática en inciertas y precarias universidades centenarias, a la que podríamos denominar “planeación improvisada”, se ha dado en generar requerimientos para que los trabajadores académicos sean menos indignos de dar clases. Como la burocracia está convencida de que todo el personal académico miente, engaña, se tira a la holgazanería y debe estar disponible para realizar trámites, informes, llenar formatos y esperar largas horas a ser atendido por algún funcionario, inventan nuevos requisitos para engrosar el expediente de cada uno de los académicos.

De tal modo, a la burocracia le ha dado por archivar, exigir, rechazar, negar documentos que luego serán necesarios para que el personal académico demuestre, con papeles, que son capaces de enseñar algo a los jóvenes aspirantes a profesionistas. Un poco en la lógica de la señora cuya casa se la lleva la corriente del río y que responde a quienes le preguntan qué hará sin casa: “no importa, aquí tengo las escrituras”, los burócratas de las instituciones de educación que exigen documentos parecen preocuparse poco por las habilidades reales para estimular el aprendizaje que tenga su personal académico. Lo importante es que los docentes sean capaces de blandir un papel cuando los funcionarios lo exijan.

Mi propuesta es que en vez de constancias de que alguien impartirá un curso, de que lo está impartiendo o de que lo impartió, e que asistió a firmar antes y después de cada una de las sesiones del calendario de clases, de títulos y grados académico, cédulas, diplomas y otra serie de legajos, fojas y acreditaciones, comencemos a revisar si las personas que conforman el personal docente son buenos ejemplos a los que los estudiantes deban mirar. Señalo algunos requisitos que podríamos pedir a los docentes, en vez de papeles y más papeles escolares que van a dar a otras instituciones escolares para engrosar sus archivos y discriminar entre los dignos y los indignos, los pecadores y los que, al menos por unos meses, tendrán completos sus expedientes y podrán sentirse virtuosos unas cuantas horas después de cumplimentados los requisitos:

Pidamos a quien desee ser docente pruebas como:

√ Ser capaz de comunicarse con los demás con respeto y realizar escucha activa;

√ No tener tendencias a enfermedades como estrés, diabetes, obesidad, gracias a que utiliza su tiempo fuera de la escuela en actividades sanas;

√ Demostrar que tiene una vida sexual frecuente y saludable;
Mostrar que tiene amigos (y no solo aliados políticos) verdaderos y se reúne con ellos con periodicidad;

√ Demostrar que realiza actividad física periódicamente (caminar, pedalear);

√ Mostrar que dedica tiempo a estudiar de su asignatura y a informarse de otros campos de las artes y los saberes;

√ Demostrar que tiene una vida familiar relativamente saludable (platica y pasea con sus hijos, hace planes y revisa las tareas con ellos, saca al perro con regularidad, lava su ropa y la vajilla, sabe barrer y cocinar al menos un platillo semanal);

√ Demostrar que no es un profesor represivo, sino instructivo;
Mostrar que no se roba los recursos de tiempo o dinero de la institución en la que trabaja.

No sé qué harían los burócratas si en vez de papeles tuvieran las evidencias fehacientes de que cuentan con los docentes adecuados para ser guía de las vidas profesionales de los estudiantes. Pero puedo imaginar que los estudiantes aprovecharán más los ejemplos de vida que lo papeles archivados en gruesos carpetones.

¿Cuándo debería comenzar a desarrollarse el proceso de la lectura?

Alma Dzib-Goodin

El proceso de lectura es un invento cultural que busca preservar el lenguaje a través de signos, al que se da sentido a través del sistema visual, que permite “ver” los sonidos del lenguaje que de otro modo sólo sería escuchados.

El lenguaje hablado es una ventaja evolutiva en la mayoría de las especies, por lo que escuchar el lenguaje es tan natural, que se tienen áreas cerebrales para tal fin y genes asociados. A diferencia, la lectura y la escritura, siendo modelos visuales relativamente nuevos para el homo sapiens, deben ser modelados a nivel cultural. El modelo educativo tradicional, dice que se debe comenzar dicho proceso alrededor de los 6 años, cuando usualmente comienza la educación formal, aunque aquellos que están a favor de la educación preescolar, apuntan a que alrededor de los 4 años se puede comenzar las bases del proceso; mientras que quienes trabajan con niños de maternal y lactantes, dicen que es bueno que el niño se enfrente a la lectura en los primeros meses de vida, ¿quién tiene razón?

El cerebro infantil está abierto al ambiente, debe estarlo pues es importante adaptarse al medio para saber como responder, pero a diferencia de la creencia popular de que debe existir una sucesión de eventos para crear un proceso, en realidad el cerebro va a crear redes neuronales dependiendo de lo que encuentra a su alcance. Si el bebé comienza su interacción con los libros a corta edad, y se le invita a ver, a tocar, a pasar las hojas y además escucha palabras que lo hagan sentir bien, no sólo se le está invitando a leer, se están estimulando sus sentidos y socializando con el padre o cuidador. No se le tiene que llamar lectura, se puede llamar juego.

Jugar está bien para los niños, es un derecho universal, así que cuando el libro es visto como algo que se puede manipular, y la palabra brinda gozo, el cerebro comienza a crear conexiones que, a mayor uso,

se volverán más fuertes, y para cuando el niño esté preparado, tomará el libro con el mismo respeto que el adulto lo hace, y comenzará a extraer los significados de los signos que encuentran en sus páginas. Así comienza un viaje que durará toda la vida, pues se ha comprobado que los niños que comienzan a temprana edad con el proceso de interacción con los libros, son niños con buenas notas en sus años escolares.

Sin embargo, nótese que no estamos hablando de lectura, del modo que se define en la educación. Estamos simplemente diciendo que el niño tiene contacto con las páginas y escuchando la palabra, dista mucho aún de la lectura, aún no pone quizá imágenes a esas palabras, sólo está “tocando” con la vista los signos, que con el tiempo tendrán un sonido asociado de manera inequívoca. Está aprendiendo a enamorar sus sentidos.

Ese primer libro, tendrá otras formas, y ese padre o cuidador, seguirá contando historias o cantando canciones, por lo que el cerebro se llenará de palabras y de pronunciaciones. Con ello el niño irá formando lo que se llama la prosodia, que es la forma de poner emoción a las palabras, y para cuando el niño aprenda los signos de puntuación, sabrá donde se debe uno de detener para poner un poco de emoción a la historia, o bien, donde hacer énfasis a una palabra, donde cambiar el ritmo o incluso el tono de su voz. A diferencia, los niños que sólo aprenden a leer porque el programa así lo marca, aprenden que basta con juntar las palabras y leen en mono tono, porque nunca escucharon una canción o dieron rienda suelta a su imaginación a la hora de contar una historia.

Entre más tiempo pase entre el primer libro y el proceso formal de lectura, mayor juego y satisfacción se tendrán, no será visto como una obligación o una tarea, y mucho menos como un castigo, de ahí que los niños que aprenden en edades muy tempranas el hábito de la lectura, son más felices y sienten menos vergüenza al cometer errores. Al contrario, los niños que se enfrentan tardíamente al proceso suelen tener más presión por parte de los padres y los maestros y, por ende, tienen ejecuciones pobres que los llenan de frustración.

Sin embargo, para lograr que la lectura y la escritura lleguen a edades tempranas, se ha de trabajar antes que con los niños, con los

padres. Se les ha de invitar a contra historias a los bebés, a cantar canciones de cuna, a leer algo más que mensajes en los teléfonos celulares, a escribir con palabras y no con emoticones, pues se requieren de buenos lectores para crear a mejores lectores, por lo que la palabra no puede ser solamente un medio de comunicación, sino un vínculo emocional e intelectual.

Si queremos un país de lectores, necesitamos priorizar y tener cuidado de lo que decimos y cómo lo decimos en los medios de comunicación, pues las malas palabras y los insultos resuenan por mucho tiempo, y pasan de los padres a los niños y luego a otros niños. Las faltas de respeto ahora tan populares pueden atraer muchos lectores, pero no es la mejor forma de enseñar a leer o escribir. Si realmente queremos un país de lectores, debemos empezar por la sociedad en su conjunto. Así que cabe preguntarnos: ¿qué clase de lectores quiero y soy capaz de modelar?

Educ@rnos 4 años de contribuciones al debate educativo local y nacional

Miguel Ángel Pérez Reynoso

A Gildardo, que lo seguimos extrañando

Este primero de octubre el proyecto Pedagógico y editorial de Educ@rnos cumple 4 años de contribuir con opiniones ininterrumpidas acerca de la realidad, de la coyuntura y del debate educativo local y nacional.

Jaime Navarro Saras, editor responsable de este proyecto, me ha pedido que con breves líneas hiciera referencia a este 4º aniversario. Y aquí lo hago.

Educ@rnos surgió como herencia de dos iniciativas anteriores en las cuales participamos: la Página Educativa del periódico El Occidental de los martes y la revista Educar de la SEJ, ambas son los antecedentes de este proyecto.

Educ@rnos se define como un espacio plural de expresión sobre educación y cultura, aquí concebimos a la educación como un debate permanente el cual se nutre y crece a partir de una serie de ideas que se generan y circulan, las cuales cobran sentido cuando llegan al lector y tienen un uso determinado.

En estos cuatro años de publicaciones diarias ha implicado 1461 días con 2066 editoriales, de 24 autores diferentes más invitados esporádicos y los que se quedaron en el camino. Las temáticas abordadas han sido diversas, van desde la política educativa, la formación de docentes, el SNTE, la reforma educativa, la reforma a las escuelas Normales, el Posgrado, Foros y congresos de investigación, las instituciones educativas, la violencia y la convivencia, el desarrollo de los sujetos, la educación en las juventudes y adolescencias, la neuro-educación, el desarrollo biológico y su vínculo con asuntos educativos, la vida cotidiana en las escuelas, las tareas escolares, los maestros, las maestras, los directivos y, un larguísimo etcétera.

Aquí ha habido desde colaboraciones de servicio social hasta señalamientos muy enérgicos en contra de los abusos y las arbitrariedades de la autoridad educativa. Un principio de Educ@rnos es que aquí hemos dicho lo que muchos docentes sólo expresan en círculos privados y en el anonimato.

Escribir y publicar sobre asuntos educativos ya es (en sí mismo) un acto valiente, sobre todo en estos tiempos de excesivo autoritarismo. Educ@rnos es un proyecto independiente que funciona sin apoyo de ningún tipo, no tiene financiamiento público, ni privado, ni social; todo lo aquí publicado puede ser utilizado (y de hecho se utiliza) sólo citando la fuente, nos definimos como apartidistas más no como apolíticos y respetamos en los hechos todo tipo de postura política, ideológica, religiosa, sexual, de género, etcétera.

Cuatro años han pasado relativamente rápido en cuanto a la generación de trabajos, los días que están por venir y los años que vienen nos parecen muy importantes para continuar con un debate constructivo y propositivo.

También hemos recibido muchas críticas y señalamientos descalificadores en algunos casos, nos han acusado de que no tenemos propuestas, de que estamos en contra de todo, de que sólo nos quejamos y no proponemos (sobre todo a Andrea Ramírez, quien forma parte de este proyecto), pero no es así, si tenemos propuesta y no estamos amargados por la cruda realidad en la cual vivimos.

Va el agradecimiento sincero a colaboradores, lectores, comentaristas, replicantes, detractores y a los funcionarios que desde la trinchera de la oficialidad les ha tocado ser objeto (en ciertas ocasiones) de algunos señalamientos, sobre todo cuando les da por las ocurrencias y las malas prácticas de hacer gobierno.

Educ@rnos es un portal valiente pero no panfletario, aspiramos a un código de ética cada vez más exigente y muy pronto tendremos foros permanentes temáticos. Gracias a todas y todos y que los años y los días que están por venir sean mejores.

OCTUBRE

La formación académica; la puesta en marcha de la fallida Reforma Educativa, hace tácita la desvinculación del desarrollo profesional y humano, respecto de las garantías y de la mejora de condiciones laborales, convirtiendo a nuestro sistema educativo en la excepción

José Moisés Aguayo Álvarez^m



Bodas

Jorge Valencia

Quienes deciden casarse se resignan a costear una fiesta que otros disfrutarán mientras ellos dudan si la decisión fue la correcta. Protagonizan una ceremonia que alista a sus familiares en una guerra de miradas y ternura con jiribilla en la que coincidirán esa y dos veces más. Bastarán para el lamento y la diatriba.

Los invitados a una boda son testigos obligatorios de un amor que no les consta y una elegancia que no necesariamente disfrutan. Es una ocasión para disimular la panza y estirar la espalda. Las mujeres en plataformas parecen más altas y los hombres con gel fingen más pelo. Sufragan su presencia con un traje nuevo, un escote oportuno, una sonrisa franca. El brindis es sincero; el temple, impostado; la gastritis, consecuente con el fajor de la silueta.

Las bodas se nutren con amigos que no siempre son, pero serán gracias a ese día en común, esa cumbia pertinente, esa crepa endulzada en cognac.

Casarse es un acto de fe donde los novios sostienen una promesa de difícil cumplimiento frente a familiares y desconocidos que requieren ver para creer: unos para tirar buenas vibras; otros sólo para dudarlo.

En el mito platónico, los humanos somos seres inconclusos en busca de complemento. Bajo el canon contemporáneo, la boda no es un desenlace sino un cáliz que se bebe sin convicciones; no falta quien se empine más de uno y nunca encuentre su mitad. La boda supone un encuentro, una fusión entre dos almas.

Todo obsta. La elección de un lado de la cama y el color de las toallas. El ronquido, los desvelos y los fastidios. El matrimonio es una sociedad donde el cincuenta por ciento suele estar en desacuerdo con lo elemental. Los acuerdos procrean descendientes. En una pareja hay dos o tres. A veces, ninguno.

También es un contrato para envejecer en compañía y eso la justifica. Si es una promesa, sólo se cumple con dudas y conviccio-

nes. Con un afecto que no se confiesa y un temor de pérdida que es preferible no invocar.

En las bodas se lanza un ramo, se toman fotos, se sale tarde. Bien valen una misa. Un cura y un baile. La albura y el velo. Los votos y los aplausos.

A solas, los esposos comenzarán a preguntarse por qué. Les llevará una vida conocerse y una muerte aprender a olvidarse.

El fruto de ese olvido es la civilización.

2 de octubre... ¿en dónde quedaron los recuerdos?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Es emblemática la frase “2 de octubre no se olvida” que se corea cada año el 2 de octubre en todas las manifestaciones que se organizan en todos los rincones de nuestro país. Este 2 de octubre se cumplirán 50 años de esta fecha emblemática, en ello habrán muchos eventos y muchas reflexiones al respecto.

De 1968 hasta ahora ha sido mucha la literatura que se ha generado en torno al fenómeno 2 de octubre, uno diría a estas alturas que queda muy poco por decirse, sin embargo, en dicho entorno el asunto de los recuerdos y los olvidos es importante problematizarlo desde el presente.

Los jóvenes de hoy no vivieron el 2 de octubre y todo el movimiento estudiantil y popular de 1968, tal vez ni sus padres lo vivieron, pero si sus abuelos, y la forma de vivirlo es de dos tipos: directamente, los que estuvieron en la última manifestación de la plaza de Las Tres Tulturas en Tlatelolco o, mediada a través de testimonios, prensa o lo que se difundió en los medios de aquella época.

El 2 de octubre es un fenómeno sucedido en 1968 y que partió o escindió nuestro país en dos México: uno antes del 2 de octubre y el otro que se construye después de la masacre.

La memoria y el recuerdo son fundamentales, pero ahora no se trata de reconstruir los hechos tratando de pensarlos o de recordarlos lo más cercano a como dichos hechos sucedieron, “que si las bengalas que dieron la orden de disparar fueron a las 7 con 15 minutos de la tarde... que, si los soldados con guante blanco que propiciaron el fuego cruzado fueron 500, mil, 2 mil. No, hoy se trata (siempre basado en el recuerdo) de comprender el significado social, político, cultural y educativo no de lo que fue, sino lo que representa el 2 de octubre de 1968 para nuestro país en el tiempo presente.

En este sentido el 68 y sus fantasmas, cimbró desde lo más abajo las estructuras sobre las cuales esta fincada la vida política y cultural de nuestro país. Muchos de los jóvenes de la época hoy ya no viven,

la salida que tuvieron los que sobrevivieron a la masacre del dos de octubre es de tres tipos: los jóvenes que decidieron continuar la lucha en la guerrilla y se incorporaron a la lucha armada de los 70, los que se organizaron para continuar la lucha de manera pacífica en partidos políticos y organización independientes de izquierda y los jóvenes que fueron coptados y se enchufaron con las distintas instancias y agencias de los gobiernos, federal o estatales, priista o panista, etcétera.

Este fenómeno generó distintas visiones, distintos lugares de adscripción y por lo tanto discursos diferenciados, hoy a la distancia hay pocos sobrevivientes, pero su testimonio es valioso pero fragmentado.

El 2 de octubre de 1968 es una de las fechas más importantes del calendario cívico reciente en nuestro país, se suman al 26 de septiembre (Ayotzinapa), al diciembre trágico de Acteal y a muchas más, su importancia es que después del 2 de octubre de 1968 amaneció un nuevo México, lleno de preguntas y de heridas frescas, lleno de afrentas, pero de convicciones claras y combativas, lleno de coraje y de rabia acumulada. Hoy el recuerdo está en el porvenir de la nación con la que nos comprometemos construir y que no pasa por las urnas sino para la lucha constante y permanente que nos compromete a construir sobre el olvido y el recuerdo de lo que ha sido la historia reciente. ¡2 DE OCTUBRE NO SE OLVIDA!

Finalmente tendremos secretario de educación en Jalisco

Jaime Navarro Saras

Después de tanto especular sobre quien sería elegido como nuevo secretario de educación en Jalisco para los próximos seis años, al fin tenemos al que se hará responsable de los destinos educativos del estado, primero se dijo que éste sería de la Universidad de Guadalajara, después que del SNTE, al final se optó por alguien ajeno (de acuerdo a su origen académico y currículum laboral) a estos grupos de poder. Juan Carlos Flores Miramontes resultó el ganador de la rifa del tigre, a decir de sus datos biográficos publicados en las redes sociales, en la actualidad funge como Director de la carrera de ingeniería mecánica en la Universidad Panamericana (UP), antes fue Director General de Educación Superior de las universidades tecnológicas de la SEJ, también Director general del Colegio Altamira, egresado de la carrera de pedagogía de la UP y director general de la Asociación de directores escolares en México (ADEM), un perfil de tecnócrata, allegado a la educación privada y experto en las nuevas tecnologías.

Las otras dos posiciones importantes en la SEJ, las de la gobernanza del magisterio, recaen, tanto en Baldemar Abril Enríquez (principal operador a los inicios de la Universidad Santander en Jalisco y director de educación en el Ayuntamiento de Guadalajara con Enrique Alfaro) como Subsecretario de Formación y atención al magisterio y, en Pedro Díaz Arias (viejo conocido en la SEJ por su envidiable carrera siendo funcionario a lo largo “de por lo menos” cuatro sexenios), como subsecretario de educación básica, ambos perfectamente identificados y reconocidos entre el magisterio, además de conocedores de la organización y operación pública y secreta de la SEJ y la relación de ésta con las secciones 16 y 47 del SNTE y demás organismos.

Recibirán una SEJ bastante complejizada, con problemas de pago, procesos truncos y resultados educativos deplorables además y como pilón, con un magisterio molesto, denostado y fracturado. Aristóteles Sandoval como gobernador y Francisco Ayón como secretario

de educación entregarán las riendas del gobierno el jueves 6 de diciembre, sin haber alcanzado la cobertura universal de la educación preescolar tan prometida en campaña y la vergüenza de haber hecho recortes históricos a la nómina magisterial, acción que a la fecha tiene a un buen de grupos sin maestros y niños sin clases.

Refundar Jalisco en materia educativa no será tarea fácil, sobre todo porque el nuevo secretario de la SEJ llegará a recoger y querer levantar una secretaría en ruinas, saqueada, endeudada, sin rumbo fijo ni proyecto educativo claro, que, si hacen bien las cosas, les tardará por lo menos la mitad del sexenio en reordenar todo el cochinerito que reciben y, así poder empezar a influir en la dinámica educativa con el plan educativo que aun no conocemos con detalle, salvo, obviamente lo que presentaron hace unos meses en la Cámara de Comercio de Guadalajara (en plena campaña electoral) y que se centra en medidas como cambiar el modelo educativo de fondo, que en un plazo de seis años todos los niños de 6 años tengan educación y becar a 85 mil estudiantes entre otras cosas, además, de los seis ejes como la revaloración del magisterio, la reingeniería educativa, la educación para la vida, las escuelas eficaces, el sistema de universidades en el estado y la investigación para la innovación.

En su momento señalamos que muchas de las propuestas educativas alfaristas estaban fuera de órbita porque el gobierno del estado no tenía la gobernanza de la educación, pero, para fortuna de la gestión de Alfaro, el triunfo de López Obrador le vino a facilitar las cosas, sobre todo porque ya se anunció que habrá modificaciones significativas a la reforma educativa y, por supuesto al modelo, se becará a los jóvenes y habrá la cobertura total a la educación superior.

Lo cierto de todo es que, hay mucha tarea por hacer, porque (como decía un profesor al que la SEJ le adeudaba tres meses de salario), –la SEJ no puede estar peor con los que lleguen, ánimas que ya se vayan éstos y lleguen otros que sepan hacer las cosas con lo mucho o poco que les dejen los que ya se van–.

¿Qué vemos hacia el futuro para la educación jalisciense?, realmente mucha incertidumbre en términos educativos por la secretaría

que reciben y cierta claridad en las decisiones políticas, sobre todo en la elección del nuevo titular de la SEJ, porque finalmente éste no fue ni para las huestes de Raúl Padilla López, ni para las lógicas del SNTE, sino para un personaje que se mueve en otros campos, el de la educación privada y el de las nuevas tecnologías, lo bueno de todo es que los intereses de Juan Carlos Flores Miramontes no van más allá de este puesto y, de las lógicas de esta secretaría, que (por citar a su predecesor), es mucho decir.

2 de octubre. Las manos aún con sangre

Marco Antonio González Villa

Ya lo abordó de una forma inteligente Miguel Ángel Pérez Reynoso, tomaré entonces otros derroteros. Díaz Ordaz decía que no creía que había un México antes y otro después del 2 de octubre del 68 y, obviamente, pocos creían que tales palabras fueran verdad. Sin embargo, hay algunos hechos que, con el tiempo, pareciera que le conceden cierta validez y veracidad a su discurso.

Como ya se ha señalado en reiteradas ocasiones, nadie pagó por los crímenes de ese día negro. Con todo el descaro, o cinismo, o con la conciencia plena de que era intocable, Díaz Ordaz asumió la total responsabilidad de lo acontecido, llegando incluso a decir, años más tarde, que se sentía orgulloso de sus decisiones porque de esa manera pudo salvar el país. Confesión pública que no ofreció castigo; la impunidad se erigió como uno de los triunfos más grandes del partido en el poder, logro que se ha extendido hasta nuestra época.

La década de los setenta fue un periodo de represión para cualquier tipo de expresión juvenil, buscando silenciar cualquier expresión que cuestionara el orden vigente. Avándaro sería la última voz; pero todo se pudo cubrir con la creación de diferentes espacios académicos. De esta manera, se pagaban culpas y el gobierno se reivindicaba ante sí, frente a una sociedad que pensaría muy bien las cosas antes de levantarse en protestas. Hoy las marchas son toleradas, pero bien valdría la pena hacer un recuento sobre cuántas de ellas consiguen, por la marcha misma, sus peticiones.

Se pensó también, que nunca más el gobierno se valdría de la fuerza para someter, intimidar o lastimar a alumnos, docentes o a la población en general, pero eso no lo han podido cumplir ni evitar. Los disturbios en San Mateo Atenco, el caso de Nochixtlán, el papel que jugó el ejército en Chiapas durante el proceso de la evaluación a los docentes, la forma en que se terminó la huelga de la UNAM a fines del siglo pasado, obviamente, el caso de los normalistas de

Ayotzinapa, son ejemplos claros de que se sigue atacando a los mexicanos desde la fuerza y con impunidad.

50 años y algo que sí cambió es que ahora nadie asume o acepta la responsabilidad de la sangre que se derrama. Siempre buscarán limpiar las marcas que quedan en el piso, en la historia, en la memoria... pero no se borrarán de sus conciencias y de las nuestras; no mientras no haya justicia. Sus manos siempre quedarán manchadas, sólo esperamos que no se sientan orgullosos.

La propuesta de la SEJ para el próximo sexenio: avanzar mirando hacia atrás

Andrea Ramírez Barajas

Se han dado a conocer por fin los nombres de los que serán los personajes que estén al frente de la Secretaría de Educación Jalisco (SEJ) para el siguiente sexenio, después de un tiempo tenso de espera. En los nombramientos no hay muchas sorpresas, las designaciones son previsibles, las cuales pasaron por un proceso de tensiones y confrontaciones al interior del equipo cercano de colaboradores de Enrique Alfaro (gobernador electo de la entidad). Se filtró de última hora que dicha designación quedaría en manos de alguien cercano al grupo Universidad, dicho grupo no existe ahí, sólo gobierna un virrey “El Lic”, Raúl Padilla López. La intención de la UdeG de hacerse cargo de la educación pública del estado era porque iban tener el control de todo el sistema desde básica y educación media, hasta llegar a media superior y superior que ya la tienen y manejar los recursos de un presupuesto público considerable.

A cambio queda Juan Carlos Flores Miramontes, un personaje cercano al sistema, tecnólogo e ingeniero, cuya fortaleza está en la innovación tecnológica. Su debilidad es que está ligado a los grupos conservadores de la Universidad Panamericana (UP), en donde ha sido responsable de carrera y actividades afines en dicha universidad. En la estructura de la SEJ desaparecen las Coordinaciones de área, las cuales se modifican, ahora serán subsecretarías de básica y de formación y asuntos del magisterio, que serán ocupadas por Pedro Díaz Arias y Baldemar Abril Enríquez respectivamente. Personajes que ya pasaron por el sistema, en diversos momentos y con distintos gobiernos, (panistas, y priistas), ambos cercanos al SNTE de las secciones 16 y 47. Me parece que el capital que pone Enrique Alfaro para refundar la educación en Jalisco es muy pobre. Incluso Baldemar Abril, aunque ha sido supervisor de primarias estatales tiene un estilo de darle una careta privatizadora a la educación pública. Fue uno de los responsables de los centros de la Universidad Santander, la universidad “patito”

que competía con la oferta pública de los posgrados de la SEJ (CIPS, ISIDM y MEIPE), se encargaba de cobrar y expedir títulos de maestros y doctorados a los docentes (aunque nunca asistieran ni hicieran tesis).

Alfaro prefirió decidirse por gente cercana que por gente capaz. con la cual se podría correr el peligro de no controlarla. Enrique Alfaro opta por una salida pragmática predecible, no quiere sorpresas al interior de su equipo aunque, de seguro, las tendrá hacia afuera.

A partir de estas líneas una se podría detener para profundizar un poco más con respecto a la designación del responsable de conducir los asuntos educativos en la entidad, y tal vez algún lector nos pudiera revirar diciéndonos y, ¿quién nos hubiera gustado para dirigir a la SEJ?, en la historia de los titulares de la secretaria de educación en el estado o como se le llamó en otro tiempo del DEP o de la SEC, predomina el criterio eminentemente político, creo que nunca ha sido designado para dicha Secretaría a algún académico o académica de prestigio y que sea bien visto o vista en los círculos políticos. Además, otro de los requisitos del currículum oculto del titular de la SEJ es que éste o ésta deberá ser palomeado por las cúpulas locales e incluso de la dirigencia nacional del SNTE, es difícil cumplir con tantos requisitos políticos, y el más fuerte es que tiene que cuidar los intereses del gobernador en turno, aunque no exista proyecto educativo como sucedió en el sexenio que está por terminar.

Así las cosas, desde las ocurrencias que podríamos tener, como un espacio editorial independiente, se me ocurre en alguien que haya sido docente al servicio del sistema público, que haya mejorado su trayectoria a partir de haber cursado estudios de posgrado, pero que también, que haya tenido alguna experiencia en algún cargo directivo (aunque sea de menor nivel).

La competencia más importante que se espera de un directivo en este nivel, es que sepa gestionar recursos y apoyos, que sepa delegar, que le respondan y que apoye a los equipos de trabajo sobre la base de la conformación de un proyecto que mire el futuro. De estas fortalezas desconozco el nivel del equipo directivo de Enrique Alfaro, todo queda en una gran interrogante, lo que si es cierto es que se ha querido resolver el futuro del proyecto educativo con la mirada puesta en el pasado.

La casa de los espejos

Verónica Vázquez Escalante

Probablemente al leer el título, se evocan aquellos recuerdos de infancia en los que la mayoría de los ahora adultos, al llegar a una feria o un centro de atracciones, ineludiblemente visitábamos la casa de los espejos.

Era divertido experimentar cierto misterio al ingresar a una habitación o literalmente a una casa con una cantidad “innumerable” de espejos. Causaba risas y admiración el hecho de verse uno gordo, flaco o de piernas larguísimas con un cuerpo cortito, también nos veíamos piernas diminutas y cuerpo deforme. El ámbito de lo absurdo era palpable, aunque a determinada edad no se considera como tal. A mí me causaba cierto miedo y recuerdo las palabras de mi mamá –No te asustes, es un juego–.

Todo era parte de la diversión, los vidrios (sin el nitrato de plata y otros componentes que le dan la calidad de espejo), obviamente los mismos espejos más la actitud de las personas, es lo que da vida a esas atracciones.

Una consigna era caminar con los brazos extendidos para evitar chocar con cristales que van de piso a techo por lo que se pierde la noción del espacio. En la diversión también contaba que te dijeran –por ahí no es la salida– y al regresar dabas la misma indicación cuando uno en realidad ni sabía si era o no el camino correcto. Veías a otros niños, jóvenes y adultos creyendo que ellos te seguían o tú a ellos, pero el escenario indicaba que nadie sabía con certeza hacia donde iba. Lo que si era una seguridad es que todos entraban para encontrar la salida.

Los espejos son de buen gusto, fino y exquisito. Su costo económico depende de la calidad del material de elaboración. La palabra espejo invita a reflexionar en “los espejitos de la conquista”, en el libro de narrativa infantil-juvenil “Alicia a través de los espejos”, el espejo de la madrastra de Blanca Nieves y muchas historias más que han surgido a lo largo de los siglos inspiradas en éstos. Sin embargo, actualmente son un objeto imprescindible en casa, en el auto, en el campo de la

decoración, en el arte del baile. Son tan útiles, que arrojan la enseñanza de aguzar la atención, permite entender la sincronía del movimiento y, al mismo tiempo, indica que la imagen es una y la realidad otra. Podemos ver a través de un cristal que en realidad no es un espejo y también podemos ver en un espejo que en realidad es sólo un cristal. Sí (nos) observamos, comprenderemos quienes somos y quién es el prójimo. Se dice que con un espejo sabemos que lo que es dentro es fuera. Creo que el parecido a la realidad no es coincidencia.

El nuevo rostro de la SEJ: privatización e innovación tecnológica a la vista

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El pasado martes de 2 de octubre (un día después de lo prometido), el gobernador electo Enrique Alfaro Ramírez dio a conocer a una buena parte de lo que será su equipo de colaboradores durante los próximos seis años.

En educación, que es el tema que nos interesa, después de muchas tensiones y jaloneos se optó por la salida fácil, pensando en la lógica de Alfaro “yo decido y yo me hago responsable”.

Hace tiempo un colega que no recuerdo en este momento su nombre escribió un artículo en una revista ya desaparecida llamada “Rompan Filas” y él decía ahí que para los antiguos aztecas educar significaba poner rostro y corazón, es decir, moldear y perfilar personas. A partir de la metáfora pregunto: ¿cuál será el rostro y el corazón que tendrá la SEJ para el siguiente sexenio?

Otro aspecto que me ha llevado a pensar en los recientes anuncios y designaciones, es que habrá que hacer una especie de Sociología política de los titulares de la SEJ en los últimos 20 años en Jalisco, desde Eugenio Ruiz Orozco, pasando por Don Efraín González Luna, hasta el último responsable de estar al frente de la SEJ. En dicho recuento predomina (grosso modo) la racionalidad política, nunca la académica, el estar bien con los grupos de poder (el SNTE a la cabeza), y el estar cercano a los grupos de poder y del dinero.

De esta manera, Enrique Alfaro opta por una salida pragmática, prefiere gente cercana y de confianza por encima de gente valiosa y capaz pero que no se le pueda controlar.

Junto a la necesidad de la confección y curso de acción de un proyecto que le dé claridad a la SEJ en el rostro que se le quiere poner y en el corazón al que se aspira lograr, existen seis desafíos que es importante atender en el corto plazo:

1. La SEJ necesita un clima de trabajo, de honorabilidad, de eficiencia financiera y administrativa. Los recursos públicos son para el servicio público. Lo primero que se exige es resolver todos los problemas administrativos, aun los que provengan de las herencias del pasado.

2. La SEJ requiere menos burocracia y más educación. El aparato de apoyo administrativo se ha hecho muy grande en el seno de la SEJ, ello no se ha traducido en simplificación administrativa y ha desviado muchos recursos que pudieran aprovecharse en tareas sustantivas.

3. La atención al magisterio es uno de los asuntos de alta prioridad. Se requiere poner en el centro de la atención las necesidades de profesionalización y mejora sustantiva de las prácticas, las competencias y el desempeño profesional de las y los educadores jaliscienses. Ello no se logrará dando lugar a iniciativas de programas o instituciones “patito” o de Universidades OXXO como fue la “universidad” Santander, Institutos fantasmas de Pedagogía y otro tipo de cosas. Las necesidades de la educación pública deberán salir de las fortalezas acumuladas en la propia atención pública y ahí está el capital acumulado (y hoy desaprovechado) de la UPN en Jalisco.

4. Es importante clarificar la relación que tendrá el gobierno local con las propuestas educativas del gobierno federal. Se trata de hacer valer el federalismo educativo y poder diseñar y desplegar un proyecto de desarrollo educativo a partir de las necesidades propias y no las que nos definan e impongan otras visiones ajenas a nuestra realidad.

5. Es importante dismantelar cacicazgos y grupos de poder en la entidad, proyectar para los niños, niñas y jóvenes de nuestra entidad un nuevo y mejor escenario de su horizonte formativo, en

ello no sólo se trata de invertir recursos financieros y materiales sino también un mejor talento y proyecto pedagógico hoy desarticulado.

6. Las condiciones de la vida en las escuelas y el trabajo educativo en Jalisco deberá desarrollarse en condiciones dignas, se requiere mandar al museo del olvido las aulas camión, las escuelas de lámina, las escuelas al aire libre. Escuelas dignas a partir de garantizar la transparencia la eficiencia en el manejo de los recursos públicos. Que nunca más existan turbiedades sobre cómo se administrarán los recursos públicos y menos aun cuando se trata de invertirlos en educación.

Me parece que en los recientes anuncios sobre los nuevos funcionarios que llegarán a la SEJ el próximo diciembre, no existen sorpresas, tal vez no sean las mejores personas por los que hubiéramos apostado. Sabemos sí, que en este nuevo equipo directivo de la SEJ, recaerá la responsabilidad de desplegar un proyecto educativo para Jalisco. Y que el nuevo rostro y corazón que puedan desarrollar para los jaliscienses sea, entonces, una buena opción que permita vivir bajo la esperanza y la libertad en las escuelas y, que se pueda reflejar en una sociedad segura, que mucho se necesita.

La planeación improvisada

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Parecería que planear sobre las rodillas, sin haber observado adecuadamente el fenómeno sobre el que se desea intervenir, se está convirtiendo en moda. En una época en la que todo se hace (o se pretende) rápido, la falta de diagnósticos y de estudio de otras situaciones similares en las que se han aplicado determinadas medidas se convierte en imperativo actuar antes de saber siquiera qué consecuencias pueden esperarse. Lo importante es que haya efectos, y pronto. Ya después llegará el tiempo de ver si lo planeado se cumplió, si los objetivos se cumplieron y de ver si los objetivos eran sensatos siquiera. Después, pero no ahora.

La idea es que pronto estén todos los subordinados y hasta los jefes de los improvisadores dedicados a resolver los asuntos que resultan prerequisites del plan que se propone. Y hay que hacerlo rápido, porque después llegará otro plan que se sumará a lo que hay que hacer. Parecería que hacer los planes es el objetivo y lo que pase una vez que se comiencen a aplicar las medidas ya será tarea de otros. De los que se dirá que es su responsabilidad y luego se les señalará como culpables de que las cosas hayan salido como salieron.

Si el plan improvisado no llega a concretar efectos positivos poco importa. La idea es que pronto salga el plan y luego veremos si para algo sirvió. Ya con que no perjudique pronto y cerca nos damos con bien servidos. Pero que haya planes. Muchos planes. Que pueden incluir una serie de acciones que se contradicen con las acciones de otros planes y cuando la gente actúa se da cuenta de que debe estorbar a otros sus planes para que los planes propios puedan avanzar. No es que todo mundo deba estar de acuerdo en sus propósitos, pues es claro que a la humanidad le da por hacer cosas que son contrarias a las que otras deshacen. Pero lo terrible es cuando, dentro de la misma institución y dentro de la misma pirámide de jerarquías una sección hace planes para acabar con las acciones derivadas de los planes de

las demás. Y entonces unos destruyen lo que los otros, de la sección complementaria y convertida en rival, se habían afanado en construir.

Que suceda en el ámbito educativo no es novedad. Sabemos de planes que vienen a sustituir planes. De estrategias que vienen a reconstruir las consecuencias de lo que estrategias anteriores habían destruido. El planeador ideal parecería ser el que no consulta a los demás planeadores y entonces descubre nuevamente el hilo negro o se las arregla para esconderlo tan bien que hay que hacer un nuevo plan para descubrirlo. La planeación improvisada tiende sus propias trampas y parece estar diseñada para que no se cumplan los planes que propone. Pues deben iniciarse y ejecutarse tan rápido que pronto no serán visibles ni las acciones, ni los logros, ni los productos, ni los objetivos que deberán ser cubiertos y sustituidos por los de otro plan del que pocos llegan a enterarse.

Un poco como sucede en la narración de Kafka de la ejecución de la muralla, cuando unos apenas se enteraban de quién era el emperador, habían pasado tantos años que la noticia ya era obsoleta pues éste también había muerto. Así pasa con los planes que son a tan largo plazo que cuando todavía se están ejecutando comienza otro para sustituir al anterior y restituir la “verdad” y la “lógica” de lo que algunos dicen que debe suceder y los siguientes planeadores deciden que no debería suceder. Para cuando llegue el siguiente plan todavía no sabremos cuáles fueron las consecuencias del actual.

Los ganadores del premio Nobel abrieron una puerta insospechada

Alma Dzin-Goodin

Se anunciaron la semana pasada a los ganadores de los Premios Nobel, y deseo resaltar especialmente a los ganadores del premio de medicina, quienes gracias a sus trabajos sobre la inmunoterapia brindan una luz al final del túnel para muchos pacientes que, como yo, hubiéramos visto agotados los recursos tradicionales en nuestra lucha contra el cáncer.

En los años recientes, la medicina oncológica basada en la inmunoterapia ha brindando una oportunidad no sólo de vivir más tiempo a los pacientes con diseminación de las células cancerígenas, sino de hacerlo plenamente. En algunos casos, incluso se ha llegado a hablar de cura para algunos pacientes, aunque vale la pena mencionar, que no funciona igual para todos.

Los ganadores del premio son James P. Allison, de los Estados Unidos y Tasuko Honjo de Japón, y el reconocimiento se hace por sus trabajos con el sistema inmunológico del cuerpo y su contribución para atacar el cáncer, que ha llevado a una clase completamente nueva de medicamentos en los tratamientos oncológicos en la última década.

Las células T del cuerpo, se forman a partir de células madre en la médula ósea, ayudan a proteger el cuerpo de las infecciones, por lo que son conocidas como los soldados del sistema inmunológico. Se sabía que las células T eran capaces de combatir infecciones causadas por virus y bacterias, por lo que estos investigadores se preguntaron si podían combatir el cáncer. La tarea no fue simple, pues las células malignas pueden eludir los esfuerzos de las células T, pues dichas células están programadas para no atacar al propio cuerpo, pero se reconoció que las células T transportan moléculas llamadas puntos de control, que el cuerpo utiliza para cerrar las células cuando es necesario detener una infección.

El Dr. Allison y el Dr. Honjo, trabajaron por separado desde década de 1990 y descubrieron que algunas proteínas actúan como frenos de las infecciones en las células T del sistema inmunológico. Emplean-

do estos frenos, lograron limitar la capacidad de las células cancerosas para atacar, por lo que supusieron que, si se suprimen dichas proteínas podrían transformar la capacidad del cuerpo para combatir el cáncer, ya que las células cancerosas pueden bloquearse en esos puntos de control, destruyendo a las células cancerígenas.

El Dr. Allison identificó un punto de control llamado CTLA-4, mientras que el Dr. Honjo encontró uno diferente, llamado PD-1. Esos descubrimientos hicieron posible desarrollar medicamentos diseñados para quitar esa capa molecular protectora. Dichos medicamentos son conocidos como inhibidores del punto de control.

La Administración de Drogas y Alimentos de los Estados Unidos (FDA) aprobó el primer inhibidor de puntos de control en 2011, y desde entonces cada año ha brindado fondos o aprobado estudios para más de 20 nuevos medicamentos oncológicos que, a diferencia de la quimioterapia tradicional, puede tomarse en casa a través de pastillas, por lo que los pacientes tienen mejores oportunidades de sentirse bien.

Allison, originario de Texas, cuando niño pasaba gran parte de su tiempo libre en el garaje de su casa, jugando con un laboratorio de ciencias. En aquel entonces no imaginaba que el cáncer marcaría su vida, ya que su madre dos tíos y un hermano, fallecieron a causa de la enfermedad, lo cual, sin duda, definió el rumbo de su carrera científica.

Hasta hace unos años, era posible detener el cáncer cuando se detectaba en los primeros estadios, pero una vez que se diseminaba en el cuerpo, se daba por perdida la batalla, básicamente los pacientes sólo contaban con cuidados paliativos. Sin embargo, desde hace unos años que comenzaron a aprobarse el uso de medicamentos de inmunoterapia, se han reconocido varias historias donde los pacientes han sido declarados libres de cáncer. Aunque cabe mencionar que tal nivel de éxito no es para todos, pues hay que reconocer que el nivel de éxito puede ser entre el 35 y el 60%.

Aún así, ha valido la pena intentar ganar un poco de tiempo, por lo que diversas empresas farmacéuticas han visto con buenos ojos el descubrimiento de los puntos de control de las células T y han invertido en la fabricación de medicamentos, que cabe mencionar, son

muy caros. Como ejemplo de ello, Lynparza, manufacturado por Astra Zeneca, el cual tiene un costo de 14 mil dólares por mes, aunque para los pacientes con seguro médico el costo disminuye dramáticamente.

El esfuerzo de una vida para estos científicos ha visto el reconocimiento científico, así como el de los pacientes y sus familias que han podido tener unos días más de vida. Personalmente, me he visto beneficiada por estos tratamientos novedosos, y espero ser de los pacientes afortunados y contar con unos días más. Hasta ahora la ciencia no me ha fallado y a pesar de lo complicado que algunos tipos de cáncer pueden ser, afortunadamente hay científicos que buscan con vehemencia las respuestas a las preguntas más complejas, como es el caso de las mutaciones que el propio ADN es capaz de hacer para producir tumores y, para lo cual, aún no hay cura.

Libertad

Jorge Valencia

La libertad tiene que ver con el derecho de cada uno para hacer, pensar, creer lo que su conciencia le permita. Su límite es el perjuicio a un tercero y a sí mismo. Y su capacidad para ejercitar –como un músculo vivo– su propia conciencia.

Más allá de toda especulación filosófica, la libertad se obtiene gracias a las piernas que nos desplazan, la imaginación con que soñamos, el dinero con el que obtenemos cosas. Un hijo se libera cuando sus padres dejan de delimitarle la hora de llegada y el lugar de su asistencia; eso es posible cuando el costo y la seguridad de sus actividades las cubre por completo él mismo. Sólo entonces es capaz de autonomía. Se dice que al fin es libre.

En un mundo como éste, se es libre si se puede pagar una renta, ir a la playa, votar por un candidato, gozar de salud...

La libertad tiene que ver con la posibilidad de elección. Una persona sin libertad carece de opciones: hace, piensa, cree lo que factores externos le imputan: la religión o los padres, la escuela o el gobierno, el marido o la tele. Los animales no son libres porque obedecen a una condición natural: alimento, reproducción, sueño.

Es libre quien decide si su decisión es acto pretendido, sabido, tanteado, evaluado.

Casi siempre, la libertad se adquiere cuando se deja de perseguir. Los jóvenes pelean por ella con argumentos excesivos y con sangre. La identifican como el principal de los valores posibles. Su lenguaje y sus hábitos son escandalosos porque prueban el dulzor de la independencia, hacer y decir lo que les place. Se trata de una libertad pueril en el sentido etimológico.

Quienes crecen con algún tipo de resentimiento social, se contentan con escupir, rayar una barda, aventar botellas al piso. La libertad les alcanza para la expresión de su rencor, para el contraste de lo que son contra lo que no pueden ser. Se enorgullecen del temor

que infunden y el desprecio que muestran ante toda normativa. Su libertad tiene una edad mínima.

Sólo puede ser libre quien tiene conciencia de lo correcto, de lo deseable, de lo útil. Y asume una repercusión de sí ante los otros. Una persona libre es una persona comprometida con algo, con alguien. Una pareja. Un país. El mundo. Y desde el mundo, el país o la pareja, sabe quién es: se reconoce y asume y lucha por las mejores condiciones para ser y estar. Por eso no puede ser libre quien daña, rompe o mata. Ni quien ejecuta actos involuntarios. La persona libre puede verse al espejo, dormir con placidez, saludar en la calle. La libertad se contagia como un virus, florece como una rosa, se aspira como un aroma. Es condición del ser. Y sólo es quien lo sabe.

Más que una bandera o un tema de canción, la libertad es la categoría del yo profundo que, en estado de latencia, abre los ojos para ver, las alas para volar.

El Programa RECREA y las Comunidades de práctica

Salvador Jiménez Lomelí

En un artículo anterior dado a conocer en febrero de 2018, señalábamos que la Red de Comunidades para la Renovación de la Enseñanza Aprendizaje en Educación Superior (RECREA), es una política pública promovida desde 2017 por la Subsecretaría de Educación Superior a través de la Dirección General de Educación Superior Universitaria (DGESU) y la DGESPE (Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación). El objetivo primordial del programa RECREA es impulsar la conformación de comunidades de práctica (CoP), entre el profesorado de dos tipos de instituciones de educación superior (IES): las universidades públicas estatales (UPEs) y las escuelas Normales urbanas y rurales públicas (ENP) del país. La meta es que, a la luz del pensamiento complejo, el modelo por competencias, además del uso de tecnologías de la información y comunicación (TIC), el personal docente de las IES promueva la innovación en su cotidiana práctica docente. De igual modo que comparta por medio de publicaciones, sus experiencias para la mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje en el marco de la investigación acción, así como participar en congresos y estancias académicas.

Según los documentos básicos que sustentan y justifican el programa RECREA, luego de tres semestres de realizar trabajo conjunto entre 2017 y 2018, los integrantes de seis cuerpos académicos, tres de UPEs y otros tres de ENP de la Región Occidente, con IES tanto de Jalisco como de Guanajuato, podemos distinguir tres niveles de trabajo colaborativo entre las CoP. El primer nivel o punto de partida fue conformar una CoP entre el grupo de profesores de la universidad y otra CoP entre los docentes de la escuela Normal participante, eligiendo una asignatura de un programa de pregrado como objeto de la innovación para diseñar las mejoras e implantar los cambios en el calendario escolar inmediato, en este caso el semestre 2018-A. Como ya se apuntó, los ejes articuladores de

la innovación fueron el diseño por competencias, el pensamiento complejo y el uso de TIC. El segundo nivel de trabajo entre CoP fue intercambiar experiencias entre los docentes de la universidad y de la escuela Normal participantes por el estado de Jalisco. El tercer nivel se logró al trabajar los equipos de profesores de las IES de Jalisco con sus similares del estado de Guanajuato.

Es oportuno señalar que el momento previo para poner en marcha el programa RECREA y el trabajo de cada CoP con la respectiva innovación, incluyó la asistencia a dos seminarios nacionales de inducción; el primero en agosto de 2017 y el más reciente en mayo de 2018, a donde acudieron los profesores de las UPEs y ENP participantes de las diversas regiones del país. Estos seminarios permitieron a los participantes, conocer y profundizar sobre la relevancia del pensamiento complejo como herramienta teórica para el cambio y el papel de las competencias para mejorar los métodos de enseñanza y aprendizaje, así como el uso de TIC que permita diversificar y enriquecer los contenidos de las asignaturas. Para facilitar el trabajo colaborativo entre todos los participantes a nivel nacional, desde el primer seminario celebrado en agosto de 2017, se puso a disposición un sitio web para dialogar e interactuar con el equipo nacional de facilitadores de la DGEU-DGESPE, consultar los acervos documentales, participar en los foros de discusión y compartir documentos con avances de las experiencias de innovación de las IES participantes.

Como reflexión final, este tipo de trabajo colaborativo entre las CoP tanto de la universidad pública como de la escuela Normal, ha resultado muy aleccionador porque muestra dos culturas de trabajo académico distintas; por un lado, la que subyace a la universidad pública y por el otro, la de las escuelas Normales. Algunas de las dificultades que se identificaron para integrar ambas CoP, fueron la excesiva carga horaria frente a grupo del profesorado de las IES participantes, incompatibilidad de horarios para las sesiones de trabajo del personal docente de ambas instituciones, impedimentos para sincronizar agendas para los seminarios teó-

rico prácticos y presentación de avances en la innovación entre otros obstáculos. De igual modo, la visión que cada equipo mostró sobre lo que es promover una línea innovadora en el curso o asignatura seleccionada, a pesar de contar con los documentos y materiales de interés común en los que se sustenta el programa RECREA.

En el caso de nuestra experiencia como parte del cuerpo académico de la universidad queda la impresión, tal vez errónea, de que las mallas curriculares de las escuelas Normales son demasiado rígidas, sin ventanas de oportunidad para la innovación y creatividad del profesorado. Al parecer, la prioridad es cumplir con un programa a lo largo del semestre, por encima del rumbo que pueda tomar el proceso de construcción del aprendizaje de los estudiantes y el desarrollo de las respectivas competencias. No ocurre lo mismo en el caso de la universidad pública, donde si bien cada programa educativo cuenta con el correspondiente mapa curricular, la libertad de cátedra permite un oxigenante margen de maniobra, muy apropiado para recuperar las propuestas del pensamiento complejo y el fomento de competencias genéricas, profesionales y disciplinares.

Queda de manifiesto que la intención del programa RECREA es encomiable, sólo que el diseño de esta política pública se ha enfrentado a dos culturas académicas distintas, la universitaria y la normalista que no es fácil explicar, entender e integrar. Conviene que este programa que tan afanosamente ha impulsado la Secretaría de Educación Pública través de la DGE SU y la DGE SPE, sea evaluado objetivamente para recapitular sobre lo que ha ocurrido en esta primera etapa, dado que en el cronograma del documento que sustenta RECREA, se señala que deberán integrarse al mismo, la mayoría de las UPEs y las ENP a más tardar en 2022. Es decir, estamos frente a una política pública transexenal la cual es necesario que sea evaluada para mostrar sus fortalezas y debilidades, además de pensar en su rediseño.

Expertos en educación necesarios

Jaime Navarro Saras

Muchas veces me han preguntado acerca de quién o quiénes deben opinar y proponer mejoras para la educación, mi respuesta sintética ha sido siempre la misma: todos aquellos que quieran compartir sus experiencias en el campo (maestros, estudiantes, padres de familia y sociedad), sobre todo si son ideas originales y propuestas que puedan incidir para conformar una escuela sugerente, que puedan aportar luz en el desarrollo de las potencialidades del estudiantado, que tengan la capacidad de reinventarse día a día y que las prácticas y procesos educativos sugeridos estén por encima de cualquier otra lógica.

Digo todo esto porque de unos años a la fecha han aparecido por doquier sujetos que se dicen expertos en el campo educativo y en la realidad social, su carta de presentación va acompañada de un doctorado obtenido en las universidades más prestigiosas de Jalisco, México y el mundo, sus carpetas del currículum son impresionantes: han asistido a congresos, talleres, seminarios, foros y cuanta modalidad de estos formatos existan, han investigado cada rincón de las aulas y los procesos educativos, sus libros y artículos publicados están referenciados en cientos de investigaciones y son tendencia en google academic y páginas por el estilo, con todo ese bagaje se dan el lujo y con autoridad de decirle a la sociedad que se debe educar de X o Y manera, una maravilla.

Algunas de las veces (dichos doctores) desconocen lo que realmente sucede en educación, sobre todo en las dinámicas de las escuelas públicas de zonas marginadas. Las políticas públicas de educación diseñadas (desde esas mentes maravillosas) muchas veces no logran incidir de manera automática y global en la calidad educativa (léase la reforma educativa vigente), sobre todo porque (a éstos) se les olvidó lo más importante, los maestros.

Conocemos infinitos intentos por querer mejorar la educación y, que por diversas circunstancias sexenales han abortado en el camino,

hay propuestas dirigidas a los procesos de enseñanza (la mayoría); otras a los aprendizajes (las menos); unas más a la forma de contratación del personal; alguna que otra hacen copias mal hechas de regiones y contextos que tuvieron algún éxito en las pruebas internacionales y; otras más raras, trataron de aplicar programas y propuestas concretas como Filosofía para niños de M. Lipman, las múltiples inteligencias de H. Gardner, las dimensiones de aprendizaje de R. Marzano, la investigación-acción participativa A. de Shutter, etcétera.

En ese sentido, la certificación garantizada del experto en educación no la da un doctorado, también es cierto que tampoco lo hace una experiencia al frente de las aulas de aquellos que recibieron medallas de 30 o 40 años como docentes. La experiencia sistematizada es la que genera visiones más acertadas de la realidad educativa, de ello ha habido intentos con bastante éxito, pero, por falta de seguimiento y el rompimiento de procesos que pudieran incidir en la cultura del profesional docente, terminan por minimizar ese capital y riqueza magisterial y, por esa inercia, también quedan fuera de toda consulta y la posibilidad de diseñar propuestas educativas que mejoren sus prácticas cotidianas en las aulas.

Es necesario, sobre todo ahora que han anunciado el rescate de la dignidad de los maestros, es necesario que ellos mismos aporten ideas y voluntad para conformarse como profesionales de la educación y, que nunca más, lleguen expertos venidos de todas partes (menos de los ámbitos educativos) a decirles lo que tienen que hacer en las aulas para mejorar la calidad educativa, y menos si dichos expertos no han pisado un aula de las que tienen más de 30 alumnos mal comidos, poco estimulados emocionalmente hablando, en escuelas sin los servicios y materiales básicos y, con la presión de la sociedad de que ellos son los responsables directos de la tragedia educativa mexicana.

Educación adulterada

Marco Antonio González Villa

Las últimas semanas he encontrado coincidencias estrechas con mis compañeros de Educ@rnos; en esta ocasión con Jaime Navarro, lo cual revela que estamos observando una realidad similar, que, lamentablemente, no es una visión compartida.

Piaget decía que el aprendizaje del niño comúnmente es “adulterado” lo que significaba, en un peculiar juego semántico, que la educación de un niño se ve alterada por la visión que el adulto tiene en torno a lo que un niño “debe”, con el mayor sentido impositivo del término, aprender.

La perspectiva de la Escuela al centro y la gobernanza del sistema educativo patentizan la necesidad de contar con una infraestructura educativa que pueda ser regulada, en todo momento, por diferentes instancias y figuras administrativas. Cada vez hay más adultos involucrados en un proceso en el que los niños y los adolescentes no tienen voz y voto, dado que asumimos que es obligación de los mayores llevarlos por el camino correcto; era necesario poner el alumno al centro, pero ello implicaría dedicarles tiempo, brindar respuestas, garantizar y cumplir promesas, lo cual no es conveniente porque no hay forma de sostener en la realidad las palabras que se vierten. Mejor se puso al centro al espacio y a los maestros obligados a realizar prácticas y rituales específicos, como aprobar a alumnos sin conocimientos adquiridos. Al cabo los alumnos se irán con el tiempo y dejarán de ser responsabilidad de la escuela; así, si con el tiempo un alumno no logra ingresar a una universidad u obtener un empleo digno, pese a la educación recibida, las autoridades podrán lavarse las manos diciendo que ellos cumplieron con su labor. Interesante postura, más si pensamos que pocos personajes en la historia han quedado bien parados cuando optaron por lavarse las manos y no hacerse responsables de sus decisiones ante una situación en la que el destino de otro estaba en juego.

Dedicarnos a la educación de niños y adolescentes nos lleva a transitar por diferentes etapas y estados como el idealismo de cambiar las condiciones sociales, crear un modelo pedagógico nuevo que ofrezca mejores resultados, ser el mejor o uno de los mejores profesores en la vida de un alumno, entre otros sueños profesionales, sin embargo, lo que vemos en muchas escuelas son docentes a los que de manera sistemática se les convence de actuar como se indica y no como pensaban originalmente. No pretendo justificar nada, pero los mejores maestros no son los que los alumnos enuncian, sino los que cumplen con todo lo burocrático, y esa es una razón sólida para cambiar los ideales. Habría que indagar los motivos y significaciones que tienen las autoridades de su trabajo en pro de la educación.

Sobran muchos adultos en la educación; está totalmente adulterada diría Piaget. Lo malo de lo adulterado es que no es de calidad, afecta la salud o la integridad y no es un producto que valga la pena. ¿Seguiremos por este camino?

El resquebrajamiento de la esperanza junto al rescate de la esperanza

Andrea Ramírez Barajas

Hace unos días asistí a un evento en torno al análisis de las propuestas e iniciativas educativas para los nuevos gobiernos en los ámbitos federal, estatal y municipales. Ahí pude escuchar que lo más importante para estos momentos de transición es conservar la esperanza y construir nuevas utopías. La educación es el único muro que no puede ni debe caerse y es el muro que contribuirá a que resista el resto de la construcción que la sociedad ha edificado.

No tengo un recuerdo muy puntual de las transacciones anteriores, pero lo que sí me consta es que los dos gobernantes electos (Andrés Manuel López Obrador y Enrique Alfaro Anguiano), que tomarán posesión el próximo diciembre, en estos pocos días de acercamiento al gran poder político ya llegan desgastados, sus discursos ya no son los mismos (y eso es obvio) que los pronunciados en campaña, también dicen y acuerdan una cosa y luego la desdicen y acuerdan otra. Me parece que los agentes que estamos en educación no debemos depender de la supuesta buena voluntad de los políticos (por muy populistas que estos puedan ser o parecer). La dinámica educativa se vive y se teje de manera diferente.

Las propuestas educativas tanto de Alfaro como de López Obrador, están llenas de profundas contradicciones, decir o declarar una cosa y hacer o ejecutar otra muy diferente es la peor de las incongruencias y eso desafortunadamente comienza a evidenciarse en de las dos figuras políticas que nos gobernarán durante los próximos seis años.

La utopía y a esperanza en educación se resquebraja cuando se funda en figuras que no cumplen con sus promesas. Los agentes educativos no deben moverse sobre la base de esperar de los políticos y funcionarios cosas mejores. El gobierno de López Obrador será un gobierno moderado, tibio, de muchas promesas, pero, de poco cumplimiento ¿por qué?, porque también no es fácil desman-

telar un aparato anquilosado, cancerígeno, lleno de tantos vicios y corruptelas acumuladas.

La esperanza se recobra y se reconstruye depurando todo lo que estorba o lo que no sirve, el SNTE deberá transformarse y recuperar la fuerza de ser instrumento al servicio de los trabajadores, pero dejando fuera a la actual dirigencia nacional y la de ambas secciones estatales; las decisiones y las instancias colectivas y colegiadas del magisterio deberán ser el principal protagonista y deberá cambiar el complejo esquema prescriptivo. La educación deberá ser menos obligatoria y más propositiva.

La esperanza educativa requiere autonomía, superar inclusive las trabas burocráticas para poder caminar a partir de generar nuevos e inéditos márgenes de maniobra desde el magisterio. La Pedagogía de la esperanza tal como la apuntó Paulo Freire deberá ser la fuerza que nos mueva en este sexenio. Que no nos preocupe lo que hagan los políticos, que arriba los políticos sigan confrontándose por un poder político podrido, pero abajo los educadores debemos construir la ruta esperanzadora de la educación del siglo XXI.

La familia como soporte

Verónica Vázquez Escalante

Ver, observar y visualizar son tres acciones distintas. Visualizar requiere de atención y concentración porque es un elemento abstracto, es decir, se intenta hacer visible lo que aún no se percibe a simple vista. Una acepción podría ser las imagen que representan e ilustran ideas que se entienden, que no se ven como tal, por ejemplo, los números se representan y se ven por un símbolo, pero en realidad no hay números.

La familia empieza a ser visualizada. Se distingue de una forma u otra, finalmente trata de vínculos afectivos y en un altísimo porcentaje consanguíneos para así, otorgar el mote de familia. Desde una perspectiva objetiva se entiende un aspecto y otro (ambas caras de la moneda). Sin embargo, hay elementos que son exactamente iguales desde cualquier punto de vista y es el factor educación que procede de las familias.

En este escrito, la delimito (a la educación) a la forma de aprender, de recibir información y actuar de acuerdo a los lineamientos establecidos por las familias (respectivamente) porque son componentes que nos acompañan siempre, todos los días, a todas horas en el lugar en el que estamos, es decir, el comportamiento, el actuar, al hablar y expresarse. El sujeto manifiesta lo que le rodea; como consecuencia no se puede ignorar el ambiente familiar inherente, ni se puede dejar de ver la influencia del entorno exterior o anular la labor educativa. No menciono si es buena o mala, meramente es una labor educativa.

La sociedad actual es consecuencia de lo que ha sido la familia por cientos de años y ahora, la familia contemporánea queda en un oasis ante una sociedad que paulatinamente se deshumaniza y se despersonaliza. Entonces, si ya se identifica la tendencia, se puede revitalizar la célula básica de la sociedad y tomar las riendas de la exigencia, la comprensión, confianza, respeto y amistad, aunque el plazo sea largo –lo dictamina la voluntad–. Las escuelas, la ética y el privilegio de querer, desear y añorar crecer en educación, en humanismo y recupe-

rar la confianza en otras personas, brinda el valor del compromiso de vida para que la familia como soporte, tome la fuerza correspondiente sin devaluar la importancia de todos los responsables e involucrados en el campo de la educación.

La familia también tiene que ser reconocida como tal, no olvidar que los seres humanos dependemos de este vínculo durante mucho tiempo. A nivel mundial, la responsabilidad civil por daños hechos por menores de edad, recae en los padres. Si la familia se mantiene integrada y cultiva valores humanos, hay altas probabilidades de triunfo en la vida. Visualicemos con éxito a nuestro país, a la sociedad y a nuestra familia.

La importancia de generar propuestas para una educación por la paz y por una mejor convivencia

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Los días lunes 8 y martes 9 se llevó a cabo en las instalaciones del ISIDM, lo que se la ha dado en llamar el Foro sobre Paz y Convivencia en mi Escuela, evento organizado por el Dr. Víctor Manuel Ponce Grima y dentro del cual se invitó a distintas instancias de ámbitos gubernamentales y de la sociedad civil, expertos, investigadores y educadores especializados en temas relacionados con la investigación y la intervención relacionada con problemas de convivencia.

Al evento asistieron cerca de 120 personas, con 60 ponencias aprobadas y distribuidas en 6 ejes temáticos y con 5 talleres vivenciales. Entre las instancias participantes destaca la Dirección de valores de la SEJ, el Observatorio ciudadano sobre violencia de la UdeG, algunos organismos de la sociedad civil, los Drs. Claudio Carrillo y Teresa Prieto, especialistas en el campo, Herbert un destacado colega de El Salvador y docentes e investigadores de otras dependencias.

Visibilizar el asunto vinculado con problemas de violencia al interior de las escuelas, y pensar en las alternativas a través de propuestas de convivencia es uno de los temas torales en el presente.

Los ejes temáticos fueron los siguientes:

1. Las violencias sociales y escolares, formas y expresiones.
2. Estrategias para aprender a vivir en paz con los otros.
3. Inclusión, disciplina, reglamentos y acuerdos de convivencia.
4. Juventudes y adolescencias.
5. Familia y Docencia, entre la violencia y la esperanza.
6. Sanar el interior para convivir con los otros.

En el evento se hicieron varios reconocimientos, los cuales están relacionados con lo siguiente:

a) Se reconoce a la violencia como un problema complejo que debe ser pensado y enfrentado desde distintas instancia, de manera coordinada, sumando esfuerzos, recursos y voluntades.

b) Las distintas agencias, sujetos e instancias gubernamentales y de la sociedad civil deben contribuir con trabajos y aquí se reconoce la importancia de sumar por encima de aislarse o de fragmentarse.

c) Desde la inauguración del evento, el titular de la SEJ reconoció la importancia de que el espacio de diálogo de los consejos técnicos escolares brinden una parte del tiempo de dicha para practicar y proponer en torno a los problemas de convivencia. De ahí entonces la importancia de contar con espacios para tal efecto.

d) Se reconoce también la importancia de trabajar en red y de ahí la suma de esfuerzos, a partir de buscar formas más elaboradas de coordinación entre las instancias participantes.

e) Se concluye con la importancia de incidir en el diseño de políticas públicas que le den mayor y mejor visibilidad a los problemas de violencia para una mejor convivencia, y que involucren a las diversas instancias gubernamentales y sociales para tal efecto.

Este Foro es el inicio de las iniciativas pensadas en abrir y atender este campo de conocimiento que articula de manera natural la investigación con las propuestas de intervención. Lo más importante de todo lo aquí dicho, tiene que ver con la necesidad de sumar esfuerzos interinstitucionales para atender de mejor manera un problema que nos afecta a todos y todas y que se vive (y se sufre) en los distintos ámbitos de la sociedad actual.

Ahora cumple con más

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Nos llegan noticias de otros tiempos en que los docentes tenían que hacer cargo de la limpieza del pizarrón, de los borradores, de ordenar el salón, limpiar ventanas, barrer y trapear, además de impartir clase y mantener a los estudiantes ordenados, asegurarse de que estuvieran peinados, con zapatos y ropa relucientes, de que callaran y obedecieran. Gracias a la especialización del trabajo, muchas de esas tareas ya no son parte de las faenas diarias de quienes nos dedicamos a la docencia e incluso se vería como un intento de invadir funciones de algunos otros miembros del personal de las escuelas.

Sin embargo, en nuestra época sí se han añadido tareas para las que antes ni siquiera existían las tecnologías adecuadas. Escanear documentos, generar archivos digitales de cada una de las acciones reales o simuladas, pero de las que alguien alguna vez nos entregó un documento, publicar en revistas arbitradas, servir de árbitro en las publicaciones periódicas de nuestras especialidades, asistir a congresos, moderar y ser moderado en las presentaciones públicas, diseñar y generar presentaciones, enviar mensajes por correo electrónico, dedicar largos ratos a responder con escritos o con acciones a citatorios y convocatorias digitales. Todo ello además de dar clase y de prepararla.

Por alguna razón, a las burocracias les da por controlar cada vez más las tareas docentes. No es que tengan una preocupación pedagógica, sino que, educados en una tradición fordista de hacer que los trabajadores produzcan mucho y rápido bajo el ojo del amo, los burócratas actuales suelen exigir que los académicos hagan un montón de actividades que acaban estorbando las que nos atrajeron y nos llamaron (por eso es una vocación) a la docencia.

Llenar expedientes, reportes, informes, recopilar documentos de unas oficinas y entregarlas en otras, se harán pronto de manera digital. Los burócratas ya no tendrán que escuchar nuestras protestas ni nosotros verlos a ellos y escuchar sus largas instrucciones de que la

cosa no es así, sino asá, porque los nuevos requisitos de las nuevas normatividades, inventadas por algún otro burócrata, exigen que las cosas se hagan de otro modo, olvidando, ignorando o desconociendo la Ley de Haddow, que dicta que son las necesidades académicas las que deben regir las formas de actuar de las burocracias que rodean a la escuela (véase: <http://lrmoranquiroz.blogspot.com/2012/05/la-ley-de-haddow-y-los-faits-accomplis.html>).

Así, en la lógica de los administradores, las actividades académicas deben regirse por el máximo control y asegurar que cada docente asista a su centro escolar una determinada cantidad de horas, que lleve una ingente cantidad de documentos. De la calidad de sus cursos y de sus escritos esta lógica no se pregunta y, al no poder establecer criterios académicos, simplemente genera más tareas que acaban convirtiéndose en taras para los quehaceres que derivan en la formación de nuevos profesionales.

Dos procesos involucrados en la maravillosa memoria

Alma Dzib-Goodin

La educación ha apostado todas sus canicas al proceso de memoria, más que al proceso de aprendizaje dentro de las aulas al momento de proponer contenidos, por lo que brinda mucha información de la cual el alumno tendrá que extraer sólo 5 o 10 conceptos claves.

Por supuesto, quizá sospecha de su error, ante lo cual presenta ayudas al alumno, por eso los exámenes siempre son de opción múltiple, así el alumno tiene una oportunidad al menos del 20 o el 25 por ciento, dependiendo del número de opciones que se presenten para atinar a la respuesta.

El problema, es que entonces el alumno ni siquiera tiene que recordar de una manera específica el problema planteado, pues sólo está resolviendo un examen, y para el siguiente, tendrá otros temas de los cuales ocuparse, en el examen final, repasa todo de nuevo, y pretende que sabe algo, aunque sea conceptos desligados de la realidad.

Sin embargo, la educación dista mucho de entender el complejo proceso de memoria, sin embargo, no se le ha de culpar pues, de hecho, la neurociencia aún está tratando de comprenderla. De tal forma que lejos de lo que dicen los expertos en educación de que se aprende mejor cuando el alumno está emocionado, la memoria ha de cumplir algunos requisitos para que se consolide.

Con el descubrimiento hecho por el anatomista Ramón y Cajal, en la década de 1890 de que las neuronas se conectaban unas con otras, surgió la siguiente pregunta clave ¿cómo y bajo que principios se conectan las neuronas para crear la consciencia del mundo?

Desde siempre ha quedado claro que el cerebro permite a los organismos aprender y adaptarse a su entorno y lo hace literalmente cambiando las sinapsis entre las neuronas, fortaleciendo los patrones significativos de la actividad neuronal para almacenar información, a dicho procesos se le conoce como plasticidad cerebral.

Más de medio siglo después de los estudios de Ramón y Cajal, el psicólogo Donald Hebb reconoció que las neuronas deberían reconectarse para almacenar información sensorial proveniente del medio, por lo que postuló un mecanismo simple para la formación de la memoria y el aprendizaje asociativo que se ha probado con éxito en numerosos modelos computacionales de redes neuronales.

La característica común de estos modelos es el aprendizaje a través de correlaciones, por lo que una reformulación de la hipótesis de Hebb conocida como la regla de aprendizaje de Hebbian, explica que los pares de unidades neuronales que están excitados por el estímulo deberían aumentar su correlación después de la estimulación; por lo que los pares de unidades neurales que son inhibidos por el estímulo también deberían aumentar su correlación; mientras que los pares de unidades neurales, donde una está excitada y la otra inhibida debería disminuir su correlación; por otra parte, los pares de unidades donde al menos uno no responde al estímulo no deben cambiar su actividad correlacionada.

Sin embargo, recientemente se descubrió otro proceso conocido como plasticidad sináptica homeostática, que, como otros procesos homeostáticos, su objetivo es mantener un equilibrio de los procesos y mantener las sinapsis estables. En este caso de la plasticidad homeostática garantiza que el cerebro no acumule demasiada actividad (como en el caso de la epilepsia) ni se vuelva demasiado silencioso (como ocurre en la enfermedad de Alzheimer).

Quizá este equilibrio es lo que permite aprender nueva información al mismo tiempo que se establece una estabilidad del conocimiento. Sin embargo, aún falta mucho por aprender de como estos procesos benefician los mecanismos sobre el aprendizaje y la memoria.

Sin bien existen muchas preguntas sobre como es que ambos procesos se ajustan en tiempo real, los modelos computacionales, postulan que trabajan de forma paralela.

Al respecto, una de las muchas preguntas que se plantean, busca resolver cuales son los efectos conductuales si uno de los dos tipos de plasticidad falla. Por ejemplo, si sólo se presentan la excitación sináp-

tica, pero la homeostasis no ocurre. Una de las ideas es que se produciría ansiedad, pues el sistema no sería capaz de volver a su estado original y, por ende, sobre cargaría la energía hasta un punto en que no sería posible que la plasticidad de Hebb se produzca.

De ahí que en las aulas de clase es importante tanto como la calma como la excitación.

Hace algunos años tuve la oportunidad de asistir a diversas conferencias en la Ciudad de México. Uno de los conferencistas apoyaba la idea de que la emoción producía mejores aprendizajes. Durante una hora, trató de explicar los efectos de la memoria a partir de ejemplos chuscos, por lo cual disparaba un chiste tras otro. Realmente fue hilarante escucharle la primera vez, pero conforme pasaron los días, fue curioso observar que sabía de memoria, palabra por palabra, segundo a segundo su conferencia. Afortunadamente pudimos preguntar a algunos asistentes, cuanto recordaban de la experiencia.

No es sorprendente que recordaron las bromas, pero a la semana ya se había diluido el contenido de lo que se dijo durante las sesiones. Al mes, se recordaba menos las situaciones chuscas, y a los dos meses, se recordaba vagamente la idea de las conferencias o el nombre del conferencista. El efecto no es distinto a cuando intentamos recordar los castigos de los padres años después de ocurridos. Siempre se va a recordar el castigo, pero no lo que lo motivó.

Con esto es fácilmente refutable la idea de que la emoción es absolutamente necesaria para el aprendizaje, Demasiada excitación bloquea la sinapsis, al punto tal que no permite analizar la información, pero de igual modo, si la información es presentada de modo poco atractiva, otros procesos pueden fallar, como la atención.



Miss España

Jorge Valencia

El caso de Miss España demuestra que el género también puede elegirse. La mujer más destacada de ese país, ganadora del concurso femenino con mayor audiencia, nació hombre. Ángela Ponce, oriunda de Andalucía, participará en el concurso de Miss Universo representando a las mujeres ibéricas.

Además de España, Mongolia también aportará una concursante transgénero al certamen.

La igualdad de género incluye tales excentricidades. El significado de hombre y mujer es un concepto replanteado en el siglo XXI. Ni el ADN es capaz de limitar la libertad cuando se trata de elegir sexo.

Habrá quien manifieste una opinión adversa. En tanto las reglas del concurso no lo impidan, Miss España y Miss Mongolia pueden convertirse en el ideal femenino del planeta.

La sexualidad es una costumbre secreta que deja de serlo cuando se manifiesta. La apariencia de una persona es la expresión de su ser, de sus convicciones y anhelos. Convertirse en mujer, sin haber nacido bajo ese sexo, es un ejemplo de la libertad que una persona posee. Pero participar, además, en el concurso más emblemático del género, parece cumplir el cometido de una discusión cuando no de un verdadero escándalo.

El oropel del certamen, con sus trajes de noche y de baño, con sus preguntas banales y su competencia sin sustento (la belleza es al fin subjetiva), pone en entredicho no el rumbo que ha tomado sino su razón de ser. La corona y el cetro, el maquillaje y los peinados... Todo es síntoma de los tiempos. Así como la “Dama de Columbia”, la imagen de la cinematográfica Columbia Pictures, es una diosa griega con antorcha inspirada en un ama de casa norteamericana de los años 30, Miss Universo 2018 bien podría ser un niño que se rebeló a su condición y fue sometido a una cirugía de reasignación sexual.

Somos el resultado de lo que soñamos. Ángela Ponce parece el personaje de Pedro Almodóvar.

Todo puede pasar... Podría ser que John Wayne, el prototípico “cowboy” del Lejano Oeste hollywoodiano, haya sido bautizado con el nombre de Gertrudis.

Cómo mejorar la educación para mejorar el sistema, cómo mejorar el sistema para mejorar la educación

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La llegada de un nuevo sexenio es pretexto para dejar aflorar los distintos deseos y las aspiraciones contenidas para una mejor educación. Ante tal contexto es obvio pensar que requerimos un mejor servicio educativo, es decir, una mejor educación que permita mejorar las evaluaciones, los indicadores educativos, la calidad del desempeño de las y los docentes, la calidad de los aprendizajes adquiridos por los sujetos escolares, el funcionamiento de todo el sistema educativo en su conjunto, etcétera.

El problema viene más adelante cuando no es posible cumplir con estas aspiraciones y deseos por distintos motivos. A partir de ahí surgen las siguientes preguntas:

- ¿Qué entendemos por mejora de los elementos básicos del sistema?
- ¿Cuál es el procedimiento que deberá seguirse para conseguir dicha mejora?

Me detengo en esta última pregunta para dar cuenta de que los procedimientos que se pueden emplear básicamente son de dos tipos: directivo y participativo. El otro asunto que habría que analizarse viene siendo la relación existente entre el sistema como tal con algún componente en específico que forma parte del mismo.

En este sentido, se reconoce que existen diversas instancias que aspiran a mejorar el funcionamiento del sistema o mejorar alguno de los componentes específicos del mismo que hemos reconocido, sin embargo, hay algunos actores sociales que tienen una aspiración auténtica de mejorar el funcionamiento del sistema pero siguen haciendo lo mismo, es decir, no cambian los procedimientos que realizan para

conseguirlo, no se exigen ni una mínima parte de diferencia de cómo aprendieron a hacer las cosas, ante ello los resultados no van a variar serán muy parecidos a cómo se obtienen con dicho procedimiento usado rutinariamente.

Desde una perspectiva diferente, se reconoce que mejorar la educación (el sistema en su conjunto y sus diversos componentes), implica tener y usar ciertos espacios de poder. El poder brinda legitimidad y permite de manera más fácil actuar en torno al sistema, con ausencia de poder (aun con una mejor propuesta) es más difícil incidir en el sistema y garantizar los cambios que se desean. Quien ha logrado generar poder en educación pretende conservarlo y paradójicamente eso es lo que impide que el propio sistema cambie o se reforme.

Puede decirse, que lo anterior es lo que está pasando actualmente en nuestro sistema, existe una contradicción estructural entre las aspiraciones de mejora educativa en contraposición a los grupos que se han instalado en el sistema y que tienen poder (real o simbólico). Pretender cambiar el sistema (su totalidad o sus componentes), implica dismantelar el poder y los grupos que lo ostentan, sin embargo, dichos grupos no están dispuestos a renunciar al poder que han generado en los últimos años.

En el centro de esta pugna está la cotidianidad de la vida escolar, lo que sucede todos los días al interior de las escuelas la práctica de los docentes y las prescripciones institucionales es sólo una pequeña parte de una realidad más compleja, que está ahí.

El cambio en educación, el cambio verdadero en el sistema que pudiera reflejarse en la mejora de los indicadores educativos implica neutralizar los excesos de los grupos de poder (SNTE, empresarios, burocracias educativas, etcétera) para dar(le) entrada a las nuevas propuestas. La garantía del cambio educativo implica luchar en contra de los actuales grupos de poder, se trata de que cedan sus excesos hegemónicos.

Como lo reconocía desde hace muchos años Tomás Kuhn, los cambios en el sistema vienen desde los márgenes del mismo, hay que mirar que se mueve actualmente en los márgenes del sistema educativo porque de ahí viene el cambio.

Profesionalización de la educación Normal

Jaime Navarro Saras

Tardaron tan sólo 6 años para darle uno de los reveses más dramáticos a la educación Normal en toda su historia, su desaparición estaba más que acordada en el proyecto de reforma educativa del pensamiento pedagógico de Enrique Peña Nieto, sobre todo las escuelas Normales rurales por su histórica posición de demandas y exigencia permanente de plazas y mejores condiciones educativas y laborales para alumnos y profesores, desgraciadamente tuvo que ocurrir la lamentable y vergonzosa desaparición forzada de 43 estudiantes para detener ese exterminio y ser visibilizadas ante la sociedad.

Sin embargo, ese hecho no cesó las políticas de la SEP, sobre todo con la modificación del profesiograma para el ingreso al Servicio Profesional Docente, en donde, prácticamente cualquier licenciado sin competencias didácticas y pedagógicas podía cursar para obtener una plaza. De la noche a la mañana los egresados de la escuela Normal perdieron la exclusividad como trabajadores de la escuela pública y, con ello, las autoridades educativas enviaron el mensaje trágico para los normalistas: le informaron a todo mundo que cualquier persona y de cualquier profesión podía ser maestro, así de cruel y desesperante; de tajo y sin decir más cerraron ese capítulo, la realidad y el futuro de la educación Normal quedó sentenciada.

Pasados los calendarios escolares, 4 por lo menos, no resultó del todo exitosa esa política educativa para ingresar al servicio docente, para quienes lograron obtener alguna plaza sin el antecedente de la formación normalista les ha costado mucho trabajo adaptarse y dar buenas cuentas educativas con los alumnos que atienden, sin embargo, siguen allí porque la SEP no indaga más allá de las inasistencias al trabajo y las actitudes violentas o de acoso contra los estudiantes y los padres de familia, temas como la mala calidad de los aprendizajes y los estilos inoperantes de

enseñanza no son motivo para perseguir y sancionar a quienes desarrollan prácticas deficientes y ofenden el oficio magisterial con sus acciones y actitudes.

La educación Normal ha sido por años un reducto y la esperanza (casi exclusiva) de los hijos de obreros, campesinos y migrantes para poder estudiar una carrera profesional, era (hasta hace 5 años) y por mucho, una profesión de seguridad laboral, en especial para los egresados de las Normales rurales. La llegada del examen para el ingreso al servicio docente vino a cambiar dicha realidad y más con la modificación del profesiograma, pero a pesar de ello las Normales siguen siendo atractivas para la población, año con año son más los rechazados que los aceptados para el ingreso.

Ante esa realidad es necesario (ahora más que nunca) reconstruir y profesionalizar las escuelas Normales en por lo menos cuatro campos:

- 1.- Transformarlas en instituciones de educación superior equiparables a las universidades públicas y privadas con todos los beneficios de presupuesto, construcción de espacios ad hoc a este tipo de instituciones, laboratorios, bibliotecas actualizadas, aulas interactivas y aulas de observación, transporte, espacios para la cultura y el deporte, etcétera.

- 2.- Modificar la currícula de educación Normal y ampliar los años de estudio equiparables a la formación de médicos con una duración de 6 años, 2 de nivelación y 4 de formación, además de constituir las en instituciones que oferten cursos obligatorios de nivelación pedagógica (de por lo menos 2 años) para los licenciados de áreas ajenas al magisterio que quieran ingresar al servicio educativo.

- 3.- Profesionalizar la planta docente con plazas de medio, tres cuartos y tiempo completo, acceso a los perfiles Prodep, pago de estímulos económicos, apoyos de Conacyt para la investigación, movilidad, residencias e intercambio de profesores a nivel local,

nacional e internacional, acceso al año sabático para investigación y estudio, estímulos para la publicación de libros y revistas entre otras cosas.

4.- Formar de manera exclusiva a los profesionales de la educación, tener estudiantes de tiempo completo mediante becas, facilidades para la movilidad en instituciones de educación superior locales, nacionales e internacionales y, lo más importante, prioridad para el ingreso al servicio profesional docente.

La educación Normal (se quiera o no reconocer) históricamente es y ha sido un espacio de formación vital para el desarrollo educativo de este país, por lo cual, profesionalizar este nivel educativo es necesario ahora más que nunca, al igual que condicionar la nivelación pedagógica en el profesiograma para el ingreso al servicio, el cual deberá ser un requisito obligatorio egresar de una escuela Normal para laborar, es fundamental decir basta a esas decisiones frívolas e irresponsables en contra la escuela pública, sobre todo con las escuelas formadoras de docentes, de igual manera, es necesario dejar de jugar con estas escuelas, no es posible ni justificable transformarlas en universidades chiquitas como tampoco que sigan siendo secundarias grandotas, lo deseable es muy simple, constituir las como escuelas Normales en toda su dimensión.

Latinoamérica y el miedo a Marx

Marco Antonio González Villa

Es innegable que uno de los pensadores más provocativos de la historia ha sido Karl Marx. Muchas de sus ideas dieron pie para el surgimiento del Socialismo, por lo que la lucha de clases, la desigualdad social y el sentido utilitario y mercantilista de las sociedades occidentales fueron temas recurrentes en sus escritos.

Su influencia ha marcado no sólo a disciplinas o a teóricos, sino también diferentes episodios de América Latina, en donde ha prevalecido una sensación de miedo o repudio ante aquellos que pregonan sus ideas. No obstante, ha sido referente en personajes que han luchado por libertad, independencia o por mejores las condiciones sociales de los pobres en el continente.

La detención de Fidel Castro y de un confeso marxista Che Guevara en México es un ejemplo del imaginario existente en la década de los 50 en torno a sus preceptos. Poco tiempo después consiguen asumir el poder en Cuba, aliados con el bloque Socialista, y son castigados inmediatamente por Estados Unidos. Pese a ello, Cuba dispone de las mejores condiciones educativas en América.

El asesinato de trabajadores de la BUAP (en el pueblo de Canoa) y al ser confundidos con promotores del comunismo en manos de un pueblo manipulado desde la fe y el movimiento del 68 en el que se recuperaba la Filosofía de Marx en algunos de sus elementos fundamentales, junto con la muerte del normalista Lucio Cabañas creador del Partido de los Pobres de base Socialista, ponen de relieve la postura del gobierno de Ordaz y Echeverría ante cualquier expresión basada en Marx.

Otros países actuaron de forma similar a la del gobierno mexicano: en Brasil, Paulo Freire, el gran educador que revela en su práctica principios del marxismo, es detenido y llevado preso unos días, pese a los avances y beneficios que estaba consiguiendo en el trabajo de educación para adultos y de lucha contra el analfabetismo. En Argentina, Enrique Dussel, creador de la Filosofía de la Liberación, es acusa-

do de marxista por los paramilitares, por lo que recibió amenazas de muerte y sufrió un atentado, lo que lo lleva salir del país y decide venir a México. El derrocamiento y muerte de Salvador Allende en Chile, presidente marxista, es un ejemplo más del miedo que genera entre los latinoamericanos.

Es claro que sus ideales han sido seguidos por actores sociales que han visto en la erradicación de la pobreza, a través de la educación principalmente, una vía para la búsqueda de la igualdad. Aunque también es claro que, aún hoy en día, son pocos los gobiernos que apoyan o siguen su línea de pensamiento.

Un referente obligado en instituciones y universidades públicas, seguimos esperando que el mundo actual le haga justicia y, así, se haga justicia social. Ya es tiempo ¿no?

Maestros por México. La misma gata sólo que...

Andrea Ramírez Barajas

Mi abuela fue una mujer sabia que sólo llegó a tercero de primaria, pero lo repitió tres veces porque era el último grado que se ofrecía en el rancho donde ella vivía, allá por una comunidad del norte de Jalisco. Todo no lo decía en clave usando metáforas o recurriendo a los refranes populares, uno de ellos era “es la misma gata, nada más que revolcada”, cuando se refería a un supuesto cambio, así de simple era mi abuela Andrea (llevo su nombre y atrás del nombre mi deseo de toda esa sencillez de sabiduría femenina y popular que ella me heredó).

Dicho refrán me sirve para pensar lo que está pasando dentro de el SNTE, en este tiempo de transición política. Una nunca se iba a detener a pensar acerca de las dimensiones que tiene el poder y la riqueza que se juegan y se disputan en la organización sindical de los maestros y maestras de nuestro país.

El SNTE, como es sabido, es el sindicato más numeroso de América Latina, también es el más corrupto y antidemocrático, sus afiliados están ahí de manera corporativa y nunca les preguntaron si querían pertenecer a dicho organismo, en otros tiempos, y por el sólo hecho de obtener una plaza de base en el sector público automáticamente se pertenecía al SNTE y sin oponerse a las reglas de dicha organización gremial. El SNTE se integra por el personal adscrito a las distintas dependencias relacionadas con la SEP o con la Secretarías de Educación en los distintos estados del país, esto complejiza las identidades de origen de sus afiliados y, por lo tanto, también las demandas específicas de lo que necesitan cada uno para vivir y trabajar mejor. Hay trabajadores docentes y no docentes de educación básica, media superior y superior, del medio urbano y rural, estatales y federalizados, que pertenecen al ISSSTE o a la seguridad social que presta cada entidad federativa, etcétera. Cada trabajador aporta (descuento de nómina del 1 al 1.5 de cuota sindical de su salario nominal), esto multiplicado por un millón 437 mil trabajadores de la educación que actualmente se reconocen a

nivel nacional, ellos generan una cantidad inmensa de dinero que cada quincena pasa a formar parte del “patrimonio sindical”, es decir de los dirigentes “charros”. Ya que el estatuto dice que los recursos que se recuperen por concepto de cuota serán administrados por el CEN del SNTE y dicha instancia decide la forma de distribuirlos en las secciones y delegaciones sindicales, éstas forman parte de la estructura oficial del sindicato. Una sección sindical es el conjunto de trabajadores de la educación adscritos a un estado o a una región amplia y una delegación es una demarcación más pequeña que abarca un cierto número de escuelas o de trabajadores adscritos a un mismo centro de trabajo.

Otra distinción que funciona en el SNTE (tal vez desde su fundación), es que los trabajadores no pueden elegir directamente a sus representantes mediante el voto directo, se hace en congresos seccionales o nacionales vía elección de delgados, esta democracia indirecta en el fondo es el disfraz más descarado de la antidemocracia. Ningún congreso en el SNTE ha sido limpio, ni transparente, ya previamente se cocina el reparto del poder y de las cuotas de proporción o distribución de carteras a los grupos contendientes. Pero siempre el secretario general es la figura que se cuida desde las instancias superiores.

El SNTE actualmente vive una crisis terrible de propuesta sinodal y de legitimidad política, los dirigentes actuales surgieron después de encarcelamiento de su dirigente anterior Elba Esther Gordillo, paradójicamente su maestra.

Esta última ha animado la creación de un grupo paralelo, la asociación civil “Maestros por México”, con un destacado número de ex dirigentes institucionales hoy desplazados o marginados por el grupo hegemónico del SNTE que encabeza Juan Díaz de la Torre.

Existe otra agrupación cualitativamente diferente, la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) surgida en el otoño de 1979 en el sureste mexicano, la CNTE es un verdadero contrapeso a los excesos de los dirigentes oficiales del SNTE, la CNTE agrupa y recupera a dirigentes y a tradiciones políticas provenientes de las izquierdas nacionales (desde las moderadas hasta las radicales, e incluso expresiones de ultra izquierda han cabido en la CNTE).

Hoy en día, estamos ante tres fuerzas en una a cambio de una sola organización sindical y de un sólo proyecto. ¿Qué va a pasar con el SNTE después de que Andrés Manuel López Obrador tome posesión el 1° de diciembre próximo? Esa es la gran pregunta que nos hemos planteado muchos y muchas. Y a cambio las respuestas sólo han sido hipótesis o especulaciones.

Termino con la enseñanza de mi abuela Andera, y de acuerdo a los antecedentes y origen histórico, la asociación “Maestros por México” es la misma gata sólo que más revolcada, es decir, quiere cambiar la apariencia, aunque en el fondo sea lo mismo.

La CNTE es la verdadera opción de cambio sindical, pero actualmente desde adentro sus dirigentes no tienen vocación de asumir una gran responsabilidad de ser poder y de dirigir el destino político y sindical de los maestros de México.

Dos tareas pendientes de revisión en materia de políticas públicas en educación: antigüedad y preparación académica de los maestros

José Moisés Aguayo Álvarez

En el marco de lo que se denominó Reforma Educativa, impulsada por el gobierno de Enrique Peña Nieto, se efectuaron modificaciones sustanciales a las condiciones laborales, de gestión y de promoción para los docentes en activo y para quienes ingresan por primera vez al servicio educativo. Algunas de estas modificaciones incluyen: el ingreso, la permanencia y la promoción, a través de la aplicación de exámenes estandarizados, diseñados y valorados por el ahora mortecino Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE). Un asunto notable es que en el marco normativo aplicable para el acceso a promociones, se marginaron sustancialmente aspectos de gran relevancia en el servicio educativo: la antigüedad y la formación académica.

Por cuanto a la antigüedad, vale decir que las disposiciones vigentes aun, contravienen a los principios fundamentales consagrados por la Carta Magna de nuestro país, en términos de contemplar la antigüedad en el trabajo como elemento decisivo para el acceso a promociones; de este modo, tenemos que no sólo se han venido lesionando los derechos derivados de ejercer una función al interior mismo del sistema educativo, sino que, de paso, se ha visto desvalorizada la experiencia adquirida en el ejercicio profesional, ignorando que es precisamente la experiencia, la fuente por antonomasia de la transmisión educativa y cultural. La antigüedad laboral se presenta apenas, en el contexto estatal, como criterio para el acceso a cambios de zona; pero ha quedado fuera de consideración para promociones que representen un mayor ingreso, o el acceso a ejercer una función alternativa.

Por otro lado, en torno a la formación académica; la puesta en marcha de la fallida Reforma Educativa, hace tácita la desvinculación del desarrollo profesional y humano, respecto de las garantías y de la mejora de condiciones laborales, convirtiendo a nuestro sistema educativo en la excepción a lo que se contempla en el avance de sus

análogos en el mundo: en México, la preparación académica, los grados obtenidos en el transcurso de una vida profesional, los diplomados, los cursos y talleres, la asistencia a congresos, la publicación de contenido académico, no sirven de nada en la lógica imperante de la Educación Básica. Esto constituye una contradicción estructural, pues no sólo atropella el legítimo reconocimiento al esfuerzo intelectual de maestras, maestros, directores, supervisores y jefes de sector, sino que en el fondo, instaura como superfluos e inválidos los esfuerzos por comprender al mundo, de una manera más compleja e integradora; socavando la posibilidad de proponer iniciativas de innovación e investigación, y de facto, bajo esta “lógica”, se promueve la noción de que el Sistema Educativo Nacional es sólo un mecanismo de contención para la población, en tanto que el ciudadano promedio deberá acendrar la meta de prepararse profesionalmente, para, a fin de cuentas, enfrentar la precarización de su horizonte de ingresos y de su calidad de vida.

Como aspecto adyacente a lo anterior, cabe señalar que esta misma dinámica de contención, constriñe el ejercicio y la transmisión de conocimientos a quienes son capaces de generar conocimiento y aportar en el desarrollo de lo técnico y pedagógico, concentrando el despliegue de sus capacidades, en la operación de funciones administrativas. El hecho de que un maestro, un directivo esté adscrito a un subsistema, no debiera ser impedimento para el intercambio con otros, para el ejercicio pleno de sus capacidades. Circunscribir a los docentes y directivos, atarlos a ejercer en una única modalidad o nivel, implica desaprovechar de manera torpe la capacidad de interlocución e intercambio en aspectos tan cruciales para la educación, como: la formación de maestros y la investigación, por poner dos ejemplos.

Por otro lado, la tutoría efectiva y significativa dirigida a los docentes en formación, a cargo de docentes en servicio y personal directivo; seguirá siendo un sueño guajiro, que nunca podrá cuajar si se insiste en divorciar la formación de los contextos concretos. En ese rubro, por supuesto que el magisterio nacional cuenta con materia prima capaz de acompañar en la formación de docentes; no obstante, el recientemente propuesto esquema de tutoría, muerto in utero, cuya

oferta se redujo a un reconocimiento simbólico (un diploma) para los docentes que se involucrasen en labores de acompañamiento presencial y a distancia, para quienes ingresaron a la función; representará históricamente sólo el corolario de la falta absoluta de sensibilidad ante la importancia de la formación de formadores, y de la dignidad de la labor docente.

De las reflexiones expresadas anteriormente, podrán derivarse al menos tres propuestas breves para incidir positivamente en desagravio del gremio, y para contribuir tanto al desarrollo profesional del magisterio, como para la recuperación del sentido social de la educación:

1. La instauración de esquemas escalafonarios que reivindiquen a la antigüedad y la preparación académica como criterios de base para el acceso a promociones. En este punto, es necesario acotar que, retomar la reglamentación escalafonaria no es asunto de regresión, sino de reivindicación del derecho de ser representados y de contar con comisiones paritarias (comisiones mixtas), formadas por autoridades educativas y representantes magisteriales (de la asociación que fuere), con una reglamentación clara y específica para atender con pertinencia y noción de justicia, la movilidad social a la que todo maestro tiene derecho.

Algo en lo que hay que tener claridad, es que, de darse este giro, debe incluir necesariamente, al menos tres gestos reudentores para el sistema que opera actualmente: El primero, una revisión profunda de la asignación de los valores escalafonarios, en segunda instancia, la erradicación de los vicios mercantilistas que promovieron tanto el SNTE como la propia SEP, a través de entidades y personajes ampliamente reconocidos por autorizar constancias, diplomas y títulos, a cambio de dinero; y en tercer lugar, el establecimiento de un órgano autónomo certificador del currículo de cuanta institución que ofrezca cursos, talleres o diplomados y que opte por incorporarse al catálogo escalafonario.

2. La supresión de la lógica “aséptica” de las pruebas estandarizadas, como única vía para valorar la complejidad de las capacidades y funciones que desarrollan los profesionales de la educación.

3. La apertura de los subsistemas, para instaurar esquemas de tránsito académico en los que un docente o directivo con perfil adecuado, pueda incorporarse como colaborador en otros niveles o subsistemas o estructuras —incluso, estructuras técnicas de su propio nivel—, para desarrollar actividades alternas en las que sea aprovechada su experiencia y conocimiento; como la coordinación de equipos de trabajo académico, investigación, docencia, tutoría, etcétera.

Tres propuestas acotadas, integradas en dos ejes (antigüedad y preparación académica) que, como se señalaba, han sido marginales en al menos los últimos 24 años de administraciones priístas y panistas; tareas inobjetables en materia de políticas públicas en educación... Lo único que falta es corroborar si, en las gestiones (federal y estatal) entrantes, pervivirá el deseo de transformación/refundación, o si en cambio, seremos testigos de las erráticas melodías en flauta, del *Equus africanus asinus* en turno, a las que tristemente nos hemos venido acostumbrando.

El fenómeno del efecto Mozart

Verónica Vázquez Escalante

La mayoría de los maestros y tal vez varios padres de familia, hemos escuchado hablar del efecto Mozart. Tal fenómeno se origina de la música que proviene de Wolfgang Amadeus Mozart, quien nació en enero de 1756, de origen austriaco y poseedor de un cerebro privilegiado. Desde temprana edad, a los 6 años, se le describió como compositor. Se convertiría en músico y más tarde, en un clásico.

Al ser catalogado como Clásico es porque han pasado más de 150 años desde que la humanidad sabe de él y -en este caso- su música sigue vigente. Muere en diciembre de 1791 a los 35 años de edad.

En su corto periodo de vida y enorme percepción de expresar lo que “escuchaba”, lo que se generaba en su cerebro, supo darle armonía a la personalidad, al placer de vida y a la realidad que, en su momento, catalogaba con conflictos internos o sociales. Pues a todo este conjunto de notas musicales que dejó plasmadas, se le han descubierto científicamente elementos de ayuda y satisfacción en el sujeto para mejorar la subsistencia.

Se ha comprobado que el escuchar la música de Mozart, provoca efectos en el desarrollo del cerebro y las investigaciones que se han hecho del cerebro infantil han coincidido en que éste tiene activación de la corteza cerebral específicamente en el área frontal y zona occipital arrojando resultados en el proceso espacio-temporal. Sin embargo, al igual que todas las investigaciones, puede o no estar de acuerdo y habría que observar todos los casos posibles que se han publicado.

En lo que sí se puede coincidir, es en que los niños son seres sensibles a la música y claro que cada género provoca distintas reacciones, sobre todo, la del Clásico Mozart pues arroja aumento en la capacidad de memoria, atención y concentración en los niños. Mejora la habilidad para resolver problemas matemáticos y de razonamiento complejo, introduce a los niños tanto a los sonidos como a significados de palabras y fortalece el aprendizaje. También brinda la oportunidad

para que interactúen entre sí y con los adultos. Estimula la creatividad y la imaginación. A través de lo que se conoce como gimnasia cerebral, si se combina con el baile, estimula los sentidos, el equilibrio y el desarrollo muscular. Además, provoca evocación de recuerdos con lo cual, se enriquece el intelecto, estimula el desarrollo integral del niño entre muchas inteligencias más. Dados todos estos beneficios, el desarrollo cerebral será más estimulado por el entorno ambiental en la primera infancia, se puede traducir como el hecho de educar acompañado de música de Mozart. El fenómeno es mucho más de lo que aquí se comenta y tristemente, su música no le fue reconocida en vida.

Por un acuerdo nacional para una educación con equidad y calidad

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La famosa consulta para conformar un acuerdo nacional por la educación (tal como lleva de nombre el presente artículo), no salió como se esperaba o más bien salió exactamente como se pensaba.

En estos momentos de la consulta y después de los incidentes de Guerrero, de Michoacán y de Zacatecas, se percibe un ambiente de desánimo y de decepción de dicha consulta. Yo ya lo había escrito haciendo el recuento o la reseña de lo que pasó en Jalisco, (Educación Futura, septiembre de 2018), sin embargo, tuvieron que pasar nuevos eventos y pasar otras cosas para concluir que dicha consulta ha sido un fraude y un verdadero fracaso.

Por su definición literal y por su propia naturaleza una consulta para una educación con equidad y calidad, lo primero que se espera es que sea congruente con su legado. Uno esperaría espacios equitativos y darle voz a los que no la tienen. Y que las nuevas propuestas educativas se confeccionen de manera plural a partir de juntar las distintas voces y la diversidad de propuestas en los distintos campos o componentes en que se mueve el sistema educativo nacional.

En los hechos, dicha consulta ha sido todo lo contrario. La consulta en cuestión, ha sido inequitativa, se les ha dado voz a los que ya la tienen, la cúpula del SNTE se puso a hacer maquila de propuestas, como verdaderos locos se pusieron a inventar y enviar miles de supuestas ponencias con la finalidad de copar el espacio sólo para ellos (se cansaron de buscar en Google ideas). Pero los organizadores sabían de esto y lo permitieron, las voces disidentes y las voces autorizadas de académicos e investigadores fueron silenciadas. Para qué armar una supuesta consulta así, cuando se sabe de antemano que sin necesidad de consultar los resolutivos y las conclusiones de la consulta ya las sabemos, son predecibles porque predecible es saber lo que va a decir el SNTE y la burocracia educativa de la SEP.

Lo interesante tiene que ver con el hecho de que se trataba de conocer qué pueden decir y proponer aquellos actores que han tenido pocos espacios y pocos foros de expresión.

La agenda (o las temáticas de la consulta) estaba de cierta manera bien perfilada, educación básica, media superior, calidad educativa, política educativa formación de docentes, el problema viene cuando se sesga o se desvirtúan las intervenciones.

Me parece que es muy mal ejemplo para el gobierno que aún no lo es, se exhiba de esta manera, esta supuesta consulta y los recursos que se gastaron en ella, terminarán en el cesto de la basura (como muchos intentos que se hacen en educación), pero eso no es lo más grave. Más grave aún, me parece a mí, que en estos momentos y en una sociedad que está ampliamente necesitada de espacios de expresión, de interlocución y de legitimidad en las noticias de quienes se encargan o se encargarán de conducir el rumbo educativo la defraude.

Ya desde este momento se perciben las tensiones y las contradicciones de lo que será el gobierno 2018-24. El que será titular de la Secretaría de Educación Pública ha declarado a favor del SNTE (y de las camarillas ahí enquistadas) y en contra de la CNTE “por ser una bola de revoltosos y que no tienen propuesta educativa”. Cabe decir que la CNTE desde su fundación en 1979 ha tenido una vocación democrática y que gracias a ella los grupos en el poder no han abusado (aún más) de capitalizar proyectos políticos privatizadores de la educación. Si bien, los métodos empleados por la CNTE no gustan mucho y su vocación democrática no deja del todo claro cuáles son los fines con respecto al poder (a la disputa o la toma del poder).

El discurso del próximo titular de la SEP lejos de ser conciliador es provocador, se trata (siguiendo su lógica), de parcializar su mandato y estar a favor de unos para darle de palos a otros. Eso no es lo que anunciaba en campaña el presidente electo AMLO. Parece que la desilusión y la decepción van en ascenso. Aún no toman posesión y ya comienza el descrédito y la indiferencia.

La gran pregunta de la futurología utópica es: ¿qué va a pasar en los siguientes seis años en educación, con el SNTE y con la organización gremial del magisterio mexicano? Ahí queda para los analistas, según los emails mandados y las pocas luces que han aparecido, hasta ahora muestran que el escenario no es muy halagüeño para la democracia y, mucho menos, para el despliegue de una propuesta educativa sólida y de largo aliento que involucra a los más sobre los menos, lamentablemente.

Heroificados seréis recordados

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Sabemos, o imaginamos, que cada uno de los héroes que nos dieron patria siempre fue bueno, desde que era niño y tocaba la flauta, hasta que fue anciano, en que fue magnánimo. En sus furias combativas era misericordioso, en sus afanes era constructivo. Para eso son los héroes: para que no se les vea defecto ni debilidad alguna. Lo malo es que así todos se nos confunden: el que nos dio la independencia bien pudo promover la reforma de la república. El que inició la revolución también escribió la constitución. El que libró una batalla pudo librarlas todas y ganar casi todas y perder ninguna.

La apuesta de nuestras historias por hacer de los agentes de la historia hombres (y recientemente, mujeres) de férrea voluntad y de una visión preclara acaba haciéndonos perder en memoria. Así, don Miguel nos parece contemporáneo de don Gustavo o de don Ignacio. Doña Leona se nos confunde con doña Josefa, con doña Rita Pérez o con doña Margarita Maza. A las que no sabemos si se convirtieron en heroínas por soportar las heroicidades de sus respectivos héroes domésticos de importancia nacional o por méritos propios al emprender hazañas que nos parecen igualmente heroicas y, definitivamente olvidables. Nos acordamos de todos en un cuadro que los yuxtapone en una misma época y en unos mismos lugares. Como si cada uno viniera a continuar o a repetir lo que hizo el anterior.

De tal modo que, a diferencia de los santos, rara vez les recordamos una vocación. Que sus imágenes se conviertan en puras e impecables nos hace olvidar qué pecados cometió cada uno y qué méritos los pusieron en los altares de la patria. Por supuesto que recordamos algunos de sus rasgos y nos confundimos por sus roles en una familia cuyos padres son muchos y con nombres concretos, con una sola madre y con un nombre que nunca hemos conocido. En todo caso, poco sabemos de las fechorías que esos héroes realizaron antes de volverse héroes, las que nunca se consignarán en los libros de historia porque la idea es que sean, para siempre, buenos e intachables.

La consecuencia es que tampoco nos acabamos de enterar de la historia reciente, a la que consideramos mera cuestión de costumbres, y olvidamos las acciones que nos llevaron a las condiciones actuales. Si todos los héroes fueron tan eficaces y resolvieron los problemas de la patria para siempre, ¿por qué estamos ahora en estos problemas tan espinosos? ¡Por qué ya no hay héroes ni ejemplos a los cuales mirar en el diario trajín? En parte porque nos negamos a pensar que el día actual es parte de la historia y que, quizá en unas décadas alguien “descubrirá” que los agentes de la vida cotidiana eran malvados o bienintencionados y nosotros ni cuenta nos dimos, hasta que algún historiador venga a narrarnos nuestra vida pasada y darle un sentido heroico. Y señalarnos quiénes fueron los constructores y los destructores de una vida cotidiana que sólo vemos teñida de problemas, pero carente de proyecto, de rumbo y de antecedentes.

La implicación de conocer tan mal nuestra historia es que cuando transcurren nuestros tiempos poco nos damos cuenta de las implicaciones del quehacer de los agentes que actúan todos los días, que toman decisiones sin que nos acabamos de enterar qué es lo que hemos de decidir nosotros en nuestros días de plena ocupación. ¿En qué medida podríamos actuar de otro modo para contrarrestar las decisiones de quienes actúan como si su papel fuera generarnos problemas en vez de resolverlos? ¿De qué manera convertimos en héroes a los que cometen errores cotidianos que olvidamos adrede, para resaltar los errores ocasionales de quienes estamos dispuestos a convertir en villanos?

¿Qué es lo más difícil de ser niño?

Alma Dzib-Goodin

Mi buen amigo Mike Gómez acaba de compartir la respuesta de un niño a esta pregunta que no puede ser más honesta: “tener que soportar a adultos que creen que los niños son tontos”.

El gran problema de la educación es que se enseñan contenidos con al menos dos generaciones de retraso y, se les dice: “así se aprende y tú no sabes”, pero seamos honestos: cuando tenemos problemas con el celular, ¿a quién le pedimos ayuda?, ¡a un niño!, y cuando la televisión tiene hipo, ¿quién se lo quita?, ¡un niño!

¿Qué tal cuando necesitamos que alguien nos abra una puerta?, ¡los niños tienen manos más ágiles!, y ¿cuándo necesitamos que alguien vea letras o números pequeños, es un niño quien nos salva del terrible peso de la edad...

¿Qué pasa cuando necesitamos recordar una serie de números?, los niños no tienen tan ocupada la memoria, así que son buenos para ello. También saben como decir las cosas con una sonrisa, y por supuesto, son los mejores terapeutas, después de un mal día de trabajo, ¿quién le recuerda a uno el valor de ser humano?, seguramente un niño.

Jamás vamos con nuestros abuelos para que nos arregle el celular; tampoco le pedimos a nuestros padres que se metan bajo una mesa para sacar las llaves... no les pedimos a los tatarabuelos que bailen con nosotros.

Las canciones que nosotros escuchamos cuando jóvenes, ya son clásicas, o fue un jovencito quien ya la hizo remix para que su generación la conozca.

Las palabras que decíamos durante nuestra época rebelde ya están pasadas de moda, ahora tenemos que aprender las nuevas expresiones que nuestros hijos o nietos repiten como en clave.

Los programas que vimos ya no están en el catálogo de Netflix, ahora hay nuevos contenidos que disfrutan los niños y jóvenes, quizá sean las mismas historias, pero con rostros sin arrugas y ropa de moda.

Entonces, ¿por qué los niños tienen que soportar que les enseñemos lo que creemos que ellos deben aprender, del modo que aprendimos y que seguramente no nos funcionó?, pareciera que repetir los errores va a resolver mejor los problemas, ¿acaso jamás fuimos niños?, ¿no recordamos que hace falta usar los dedos durante un poco más de tiempo para hacer mejores cálculos?, porque insistimos en decirle a las nuevas generaciones: ¿si cuentas con los dedos eres tonto?, ¿por qué negamos el error como fuente de aprendizaje?, ¿acaso no recordamos los errores que produjeron el momento eureka?

¿Por qué los niños deben saber todo lo que nosotros no sabemos, pero no somos capaces de sentarnos a ver lo que ellos miran en la televisión, o escuchamos su música para entender cómo es que sus mentes se están moldeando?

Vivir su mundo, decía Piaget, es comprender su psique, en los niños no hay errores, hay construcciones de la realidad. Cuando le piden a un niño que diga un chiste y escribe: “nuestro presidente”, no lo sacó de la nada... es un niño que escucha a sus padres y a los medios criticar y burlarse de la política, y sin duda será un niño que observe el ejemplo de quienes le rodean y lo reproduzca en su medio.

Las mentes de los niños no se moldean sólo en las escuelas, se moldean en casa, con sus pares, con los adultos con los que se encuentran, con las personas mayores, en Netflix, YouTube, en Facebook y todas las redes sociales, y luego meten por un segundo la nariz en los libros, en el pasado, al que no le encuentran sentido alguno, es por eso que cuando se les pregunta sobre los héroes de la patria, mencionan al hombre araña, y luego nos reímos de ello y publicamos en Facebook. Si el niño cree eso, es por que fracasamos en nuestro intento de sacarlo de su realidad y darle un poco de lo que creemos debe saber.

Enseñar a los niños la vieja historia, es como intentar hacer que un adulto recuerde su vida sin celular, pero con un punto en contra, el niño NO vivió eso, por ende, no tiene un punto de partida... ese es uno de los muchos errores de la educación. No es que el niño no recuerde, o que es tonto, es que simplemente, no tiene punto de comparación o de partida.

Y es así como nos planteamos hacer su vida miserable.

Carrera perdida

Jorge Valencia

para Miguel

El suicidio es el acto a través del cual una persona se quita deliberadamente la vida.

Según el INEGI, en 2016 cometieron suicidio 6,291 mexicanos. De éstos, 5,116 (8 de cada 10) eran hombres. El rango de edad con mayor índice de suicidio es la población varonil de 20 a 24 años, con 16 suicidios por cada 100 mil varones. Por su parte, la tasa más alta de mujeres suicidas se presenta entre los 15 y los 19 años, con 4 muertes de cada 100 mil.

El principal método suicida es el ahorcamiento, estrangulamiento o sofocación: 82.2% entre los hombres y el 74.5% en las mujeres. El porcentaje restante entre los hombres (8%) se perpetra con arma de fuego mientras que las mujeres lo practican (18.3%) mediante envenenamiento por drogas, plaguicidas o químicos.

Jalisco ocupa el 8º lugar a nivel nacional.

El suicidio como práctica común cada vez cobra más adeptos. Y cada vez son más jóvenes. Aunque no existe una causa identificada con certeza, en todos los casos involucra depresión, incapacidad para afrontar la realidad, soledad, imposibilidad para relacionarse con los otros.

Si entre los adultos el suicidio es un hecho triste e inútil, entre los jóvenes es una tragedia. Significa dejar una vida inconclusa, una historia sin desenlace.

Los parámetros sociales resultan cada vez más imposibles de asumirse. El tener como ideal existencial (tengo, luego existo) no alcanza a la mayoría, dejando una sensación de frustración generalizada entre quienes aún luchan por construir una escala de valores. La competencia descarnada. Los arquetipos de belleza... Hay quienes se quitan la vida por considerarse feos, por irle a un equipo de fútbol que no gana, por no gozar de la complacencia de una pareja o por reprobar

Matemáticas. La falta de dinero, la carencia material... Los niños ya no quieren ser astronautas ni presidentes; quieren ser millonarios, adúlteros, Adonis y Afrodita.

En la lucha por fundirse con el prototipo, el desánimo es el mejor aliciente. El fracaso permanente motiva la frustración, territorio psicológico donde comprar una camisa de marca ofrece una razón de existir. Peinarse como el cantante de moda, hablar como los demás... Todo abona en la construcción de quienes no son y tenencia de lo que no les falta. Cuando al fin se parecen a todos, el yo profundo se difumina entre la jauría. Son un puñado de solos hilvanados por una mentira. La adolescencia es una colectividad abstracta en la que el individuo no significa nada: todos dicen lo mismo (nada), todos se parecen, todos creen en lo mismo: en nada.

Nunca tuvo más sentido lo que Sartre definió hace un siglo. Con la diferencia de que el ser resulta ilusorio e inasequible. Se vive en un estado de fracaso perpetuo. Los cánones se disparan a cañonazos. Los parámetros étnicos, estéticos y monetarios tiran la soga alrededor de una viga. El nudo en el pescuezo se elabora a voluntad. La gravedad hace el resto.

Algunos jóvenes se resignan a perder la carrera de la “perfección”.

Por un modelo y una propuesta educativa pensada para la liberación

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Las características de los tiempos actuales se caracterizan porque hay muy poco de certeza y mucho de incertidumbre. La posmodernidad ha sido la época de magia en que nos ha traído más preguntas que certezas o, como decía Mario Benedetti, “cuando ya tenía todas las respuestas, resulta que cambiaron las preguntas”.

La educación en estos tiempos tiene esta gran contradicción estructural. Por un lado, están los grupos que llegan al poder con promesas renovadas pero incumplidas y, por el otro, los amplios sectores de grupos sub-alternos que viven en la marginalidad, están necesitados de un proyecto educativo renovado que cruce las utopías y las esperanzas para moverse y reinventarse.

Todo el discurso de la reforma educativa ha sido un discurso desde el poder para continuar con el poder, en dicho espacio sorprende los maquiladores educativos de lo que será el gobierno de López Obrador, que también le hacen el juego al sistema. Desde el poder hay muchos intereses económicos y de control político que (uno pensaba) estaban en peligro de ceder su lugar a grupos emergentes. Parece que no es así, los de arriba han sido capaces de ponerse de acuerdo, de manera muy sencilla, repartiéndose el pastel o las migajas que éste deja entre los diversos actores. Los poderosos no tienen principios sólo intereses y una enorme capacidad de negociar para sacar el mayor provecho de dichas negociaciones.

Del otro lado del mundo del poder y en los márgenes del sistema social y educativo, se teje la conformación de una serie de grupos dispersos y, a veces, confrontados entre sí. Dichos grupos son los que sostienen el sistema, los que operan las políticas y los que tienen el compromiso con los escolares y con los padres de los escolares para favorecer aprendizajes significativos para toda la vida. Dichos grupos no creen, ni aceptan las propuestas oficiales de reformas educativas oficialistas y hegemónicas, el contenido de

sus propuestas son diferentes, pero no tienen posibilidad de incidir en las decisiones: proponen, pero no deciden.

Bajo esta perspectiva se requiere de un modelo educativo diferente, el cual no sólo se construye y se gestiona desde abajo, que tiene contenidos diferentes de todos aquellos que están ligados al poder. El tema principal, centralmente tiene que ver con ejercer y hacer valer espacios reales de autonomía, es decir, de una forma diferente de definir el poder y de asumirlo, ¿cómo lograr estructurar y darle forma a dicho modelo?

Lo primero es tener claro qué tipo de educación alternativa se necesita y que responda a las necesidades formativas actuales de los mexicanos y las mexicanas y que tenga clara a la liberación como horizonte formativo. En el fondo el actual dilema es: formar para cumplir con las reglas, respetar las instituciones y todo lo que de ellas emanen o, educar para disputar el poder en todos los espacios pero no para construir uno igual, sino una sociedad diferente que no se caracterice por injusticias cotidianas, ni inequidades descaradas. Aquí es en donde debemos incidir todos los educadores de este país. En la disputa de una verdadera educación para liberación.

Enseñanzas que dejará la reforma educativa para los maestros

Jaime Navarro Saras

Imposible no solidarizarse con los migrantes,
va para ellos y con ellos

A casi seis años de haberse modificado el Artículo Tercero de la constitución y puesta en marcha la reforma educativa, sobre todo la Ley del Servicio Profesional Docente, muchas son las lecturas que habrán de hacerse a lo que dejó, hasta el momento, esa manera y estilo de llevar a la práctica una de las políticas públicas más controvertidas y cuestionadas de los últimos tiempos.

Independientemente (y se llame como se llame), lo mismo puede ser un pacto, un acuerdo, una negociación o como sea denominado el mecanismo, el hecho de imponer una iniciativa sin tomar en cuenta a los protagonistas y usuarios del servicio, irremediablemente y tarde que temprano fracasará, sobre todo si contiene medidas más punitivas que beneficios a los derechos de los trabajadores e implicados en los procesos educativos.

Me queda claro (por esas actitudes soberbias de Aurelio Nuño) que el equipo de Enrique Peña Nieto sabía, de antemano, lo que iba a provocar en los trabajadores de la educación y en sus derechos, lo que no sabía es que, el trato de la reforma lo hizo con un sindicato escurridizo, que siempre ha sabido transformarse según se presentan las circunstancias, lo mismo se pinta de rojo, como antes lo hizo de azul y actualmente de moreno, y eso (queramos o no reconocerlo) es debido a la fragilidad y docilidad del magisterio y la ausencia de liderazgos que puedan fungir como intermediarios para poder conjuntar los derechos de las obligaciones en un sólo proceso y, definir las acciones y objetivos que incidan en la construcción de una escuela pública digna.

Al cambiar el panorama político por los resultados del 1° de julio, el escenario educativo también cambia, lo que termina por no cambiar es el futuro del magisterio, ya que, mientras se debate para desaparecer el

INEE, modificar la Ley del Servicio Profesional Docente, derogar la reforma educativa, retornar a Elba Esther Gordillo al frente del SNTE y, al mismo tiempo, generar Foros de Consulta Educativa, los maestros (siguen haciendo lo de siempre) están a la espera de lo que se sucederá con ellos, la gran mayoría (por los comentarios en los pasillos) están a favor de eliminar todo lo que se hizo en este sexenio, pero, al mismo tiempo y de manera lamentable no presentan propuestas sistemáticas para decir lo que quieren.

El magisterio, si bien, es un ente amorfo y heterogéneo, en cuanto al origen de cada uno de las y los trabajadores, su formación (en cambio) carece de universalidad debido a las instituciones que los forman (las escuelas Normales), en cada escuela Normal se tiende a la domesticación y, eso, aunque nos duela, es un mal que no hemos podido evitar, el hecho de no haber procesos de movilidad y flexibilización de la normatividad, lo único que generan son vicios con un efecto circular y no en espiral ascendente.

Los maestros han sido formados en procesos endogámicos por las diversas políticas a lo largo de los años en México, no por algo y como una medida desesperada y unilateral de la SEP surgió el tema del ingreso al servicio docente mediante concurso, basándose de manera parcial y de mala fe en la práctica de la herencia de plazas e ingreso automático de los egresados de las escuelas Normales (sobre todo de las escuelas rurales), pero con el grave error de haber abierto esa posibilidad sin condiciones a los aspirantes de tener una formación pedagógica y didáctica mínimas.

Por lo tanto, ¿qué dejan de aprendizaje para el magisterio estos últimos seis años y también los anteriores?, ¿sobre todo en el tenor de poder mejorar las condiciones de los trabajadores y la realidad de la escuela pública?, ante ello propongo algunas ideas para abrir el debate acerca de lo que pasó, lo que ha pasado y lo que viene para los maestros:

- Qué le ha aportado al debate y a las decisiones (en materia educativa) las actitudes conformistas y acríicas del grueso de los maestros.

- Cuál es la calidad moral de un sindicato de maestros que se dice depositario de todas las demandas necesarias y de mejoría para el magisterio.
- Qué debemos entender por derogar la reforma educativa.
- Qué dejará como herencia la política educativa de Enrique Peña Nieto para los nuevos gobernantes.
- Bajo qué base pedagógica se diseñarán las nuevas políticas educativas del gobierno de Andrés Manuel López Obrador.
- Ante este nuevo gobierno, cuál deberá ser la actitud y la participación del magisterio en los procesos educativos.
- Cómo será la nueva relación del SNTE con la SEP y cómo serán las nuevas prácticas para elegir dirigentes o decidir de manera libre la pertenencia a una agrupación igual o diferente a la vigente que represente a los maestros.

En fin, lo cierto es lo incierto de lo que será la nueva SEP y la forma de diseñar las políticas educativas y su aplicación, de igual manera, es claro que este magisterio y esta escuela pública ya merecen una oportunidad verdadera para reinventarse y, poder presumir ante propios y extraños lo que de allí se forma.

Caravana centroamericana y los sueños perdidos

Marco Antonio González Villa

En los últimos días hemos podido presenciar un fenómeno de movilización social de migrantes centroamericanos que auguraba dificultades conforme ha ido avanzando acercándose a su objetivo. Inmediatamente empezaron los pronunciamientos y se enfatizaron las posturas de cada uno de los países por los que iba a pasar la caravana. Y así, las fronteras fueron abriéndose y, con el paso de los días, siguieron ganándose metros a cada paso, pese a las descalificaciones, advertencias y amenazas que empezaron a venir del país vecino del norte, su destino final.

Al mismo tiempo, la opinión general de las personas y de los políticos empezó a presentarse en la red o en los canales de televisión, en donde existen claras diferencias en torno a la justificación o no de las razones que llevan a miles de personas a caminar cientos de kilómetros buscando una alternativa que su país no ha podido ofrecerles.

Respetando la diversidad de opiniones, considero de (literal) vital importancia retomar el caso de los niños y adolescentes que se han lanzado a la aventura solos, sin un adulto que los acompañe, pero caminando con la seguridad y la convicción que muestra alguien que tiene claro lo que necesita y lo que quiere para sí. Cuando han tenido un micrófono enfrente hemos podido escuchar palabras tales como “no hay trabajo”, “todo ha subido de precio”, “cada vez hay más delincuencia”, por lo que podemos identificar el hambre, el miedo y un instinto de supervivencia como elementos que les dan la fuerza para no desistir; la idea va acompañada de su deseo por trabajar y así subsanar sus necesidades.

Lejos parecen los 10 Derechos fundamentales de los niños, las niñas y los adolescentes de la UNICEF ¿derecho a tener una protección especial para crecer sano física, mental y socialmente?, ¿a tener una nacionalidad?, ¿alimentación y una vivienda adecuadas?, ¿aplicar los mismos derechos a niños con discapacidad?, ¿tener comprensión y amor de parte de su familia y de la sociedad?, ¿tener derecho a una

educación que fomente la justicia y la solidaridad en el mundo?, ¿a ser protegido contra el abandono y el trabajo infantil?, ninguno de ellos tiene sentido si no se hace todo por darles un derecho a la vida, pero a veces parece que los derechos sólo son válidos si se respetan las leyes de cada nación. Así, el hambre y la pobreza están legalizadas.

Aquí nos gustaría ver a la OCDE con acciones concretas, pero no, lo suyo es el discurso y dar sugerencias o indicaciones, que nadie pide. El apoyo viene de la gente de cada pueblo por el que han pasado; son, evidentemente, personas más sensibles ante la vulnerabilidad de unos niños.

Como ha ocurrido con niños en Asia y África, los niños centroamericanos al verse obligados a salir de su país han dejado atrás una historia, a sus familias y están renunciando a su infancia y a muchos de sus sueños. Huyen de un país y no serán bien recibidos en otro, ¿quién se hará responsable de esos menores?, la pregunta queda en el aire.

La disputa en el SNTE: el poder y el dinero como fondo del telón

Andrea Ramírez Barajas

La historia del SNTE como muchos la conocen, y la han documentado, es la historia de una serie de cacicazgos sindicales, muchos de ellos avalados o incentivados desde la esfera de un poder mayor: el de la presidencia de la república.

Cuando Carlos Jonguitud Barrios toma el edificio Sindical con pistola en mano, el 22 de septiembre de 1972, para sacar a los anteriores caciques (Sánchez Vite y Eloy Benavides), lo hace apoyado por el presidente en turno, Luis Echeverría Álvarez. El poder de Jonguitud no tenía fronteras, él decidía todo y en todas las secciones la disidencia era prácticamente inexistente. Su reinado duró 17 años (1972-1989), fue derrotado por la oleada de un movimiento magisterial muy fuerte en la gloriosa primavera de 1989, con las dos terceras partes del magisterio nacional movilizadas; por mejor salario y democracia sindical. Movimiento que fue capitalizado calladamente por Elba Esther Gordillo, apoyada (a su vez) por otro presidente en turno, Carlos Salinas de Gortari.

Elba Esther fue ratificada en el congreso nacional de Tepic de 1991, dicha ratificación cumplía dos objetivos:

- a) Pulverizar lo que quedara de jonguitudismo.

- b) Legitimarse ante las reglamentaciones vigentes en asuntos de trabajo y de organismos sindicales.

Elba Esther inicia su poderío (el más grande y el más fuerte en la historia del SNTE), que va de ese año (1989) hasta el año pasado (2017), cuando por manejos y triquiñuelas legaloides la meten a la cárcel.

Juan Díaz, su discípulo más cercano (y no sé si el más aventajado), cometió los mismos errores que Elba Esther si acertó en el 91. No pulverizó, ni desarticuló al elbismo y no se legitimó ante la legislación laboral. Hoy el elbismo resurge con mayor fuerza con el nombre de Maestros por

México, con una estructura nacional y con operadores en todos los estados cercanos al SNTE, muchos de ellos con enorme experiencia en el manejo sindical. A muchos de ellos Juan Díaz los marginó e hizo a un lado.

La crisis actual del SNTE es por el poder y por el dinero. No existe la disputa por el mejor o peor proyecto educativo, es más, no hay proyecto sindical realmente (ninguna de las dos propuestas sirve para sacar adelante una iniciativa que mejore las condiciones laborales y profesionales de los docentes en servicio).

Sumados a las dos iniciativas anteriores de charrismo institucional antes mencionadas, tenemos dos más: a) el resurgimiento del viejo jonguitudismo protagonizado por su hijo y algunos nostálgicos seguidores de la figura del líder de San Luis Potosí. Ellos y ellas también están al acecho por espacios de poder. b) la CNTE, este grupo es el más atípico, guarda distinciones de los corrientes anteriores.

La CNTE surgida en el sureste mexicano durante el invierno de 1979, se caracteriza por su estilo contestatario, sus métodos beligerantes y sus propuestas anti-gobierno. Su defecto es que no tiene una propuesta ni una estructura sólida a nivel nacional. A la CNTE la han reducido a espacios y dinámicas locales (estatales), cuya mayor fuerza está en Oaxaca, Michoacán, Chiapas y Guerrero, y con menor fuerza en algunos estados del sureste. Existen algunos estados más conservadores, los cuales son controlados por la dupla PRI-PAN en donde la CNTE es prácticamente inexistente.

Todo lo anterior (a modo de rápida descripción) sirve como marco para decir, que la lucha en el SNTE no es ni de principios, ni de proyectos, es una lucha por fuertes intereses políticos y financieros, los cuales son una ineludible mala herencia a los gobiernos que tomarán posesión el próximo diciembre en nuestro país (en la esfera presidencial y gubernamental).

¿Qué se ha dejado ver hasta ahora?

1. Que los políticos entrantes prefieren evitar o evadir los problemas. Han preferido optar por un discurso conciliador y moderado antes que polarizar las cosas, a partir de pensar, antes de ser gobierno.

2. Que la fuerza de los grupos políticos al interior del SNTE es muy grande, todos ellos saben lo que tienen y saben mucho más qué es lo que buscan.
3. Que el método de conciliación o el diálogo no sirve para este tipo de disputas. Se avecina pronto una confrontación real y un choque de trenes, lo que generará mayor confusión e incertidumbre entre el magisterio nacional.

El SNTE es un organismo corporativo con una gran fuerza de gestión y negociación política. De las pugnas que vienen no ganará el que tenga la razón, sino el que demuestre mejores habilidades políticas en todos los rubros (en lo legal, en las alianzas y en el convencimiento de las bases [que aunque poco], también cuentan). Juan Díaz como líder del grupo hegemónico en este momento descuidó enormemente la corporación porque quiso hacer lo mismo que su mentora. Hoy está a tiempo de corregir, delegando poder y haciendo alianzas con grupos emergentes o marginales.

La lucha en el SNTE es un ejemplo claro de cuando el poder y el dinero se ponen en medio de las disputas. Quién ganará o quién perderá eso es lo que menos importa. Lo que está en juego es (como ha sucedido en los tiempos de las grandes mafias) que hay grupos y personas intocables en este país. Y que todo ese discurso de anticorrupción, en el fondo va a quedar en un panfleto publicitario pero panfleto al fin y al cabo. Habrá que ver lo que hace el presidente entrante, recuérdese que atrás de todo cambio en el SNTE está la mano del presidente en turno, así ha sido antes y no creo que pueda ser diferente.

La catrina y el alfeñique

Verónica Vázquez Escalante

El actual calendario gregoriano indica que llegan los días 1° y 2 de noviembre. En distintos países es día de muertos y aquí en México también. Mucho se ha escrito al respecto y más, desde nuestra idiosincrasia, nuestros coloridos paisajes que asimismo incluyen los aromas de las flores; de los dulces y guisos que implica comer “obligadamente” la temporada.

El Día de Muertos se envuelve de un ambiente místico a través de las tradiciones, costumbres y creencias que generalmente se acompañan de aquellas historias, cuentos o leyendas que persistentemente dejan la duda, la risa y el escalofrío de la muerte; pero no se puede pasar de largo el momento, sin esbozar sonrisas al escuchar las típicas calaveritas literarias. En México, “los días de muertos” inician en un promedio de cuatro días antes de la fecha oficial y terminan el 3 o 4 de noviembre, incluso el pan de muerto se degusta desde quince o veintidós días previos.

Es común encontrar en escuelas, lugares públicos o casas particulares, altares dedicados a los muertos; son decorados con papel picado de brillantes colores, flores de cempasúchil (del náhuatl *Cempohasochitl*), veladoras y sal; no debe faltar la foto del recordado difunto. El ritual se considera importante porque “vienen de ultratumba las almas” de aquellos seres fallecidos a ingerir sabores y aromas de los alimentos que se han depositado en tales espacios y a reconocer algunos elementos que le pertenecieron en vida.

A esta costumbre precolombina, desde hace algún tiempo se le ha añadido la famosa Catrina, a quien curiosamente y con frecuencia, se le acompaña de un esqueleto elegantemente vestido y le nombran El Catrín. Esta última expresión se ha adoptado del clásico juego mexicano (de mesa) Lotería. El catrín es un sujeto bien vestido, fino y de buen ver, por lo que no responde a la estampa masculina del esqueleto. Habría que agregar al vocabulario popular la palabra alfeñique.

Este término es antiguo y tiene su origen en todo un laberinto de conocimientos, aunque finalmente el significado directo del diccionario dice ser “pasta de azúcar en forma de barras delgadas”. También describe la palabra como una “persona de complexión hondamente delgada”. Es precisamente la explicación que justifica al mal llamado “catrín”. La Catrina nació de la inspiración de José Guadalupe Posada, reconocido por sus grabados e ilustraciones, originalmente conocida como la calavera garbanzera (sic).

Ambos esqueletos son exquisitos en presencia o sabor. Nuestra cultura tiene vasta variedad de frases alusivas a la muerte: “Abriga bien el pellejo si quieres llegar a viejo”, “Aunque tengas mucha suerte, nunca juegues con la muerte”. La Catrina y el Alfeñique, poseedores de una eterna sonrisa, siempre nos dirán “Como te ves me vi, como me ves te verás”.

Adiós al INEE, adiós a la reforma educativa

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El reciente anuncio del presidente electo Andrés Manuel López Obrador, acerca de la desaparición inminente del INEE (Instituto Nacional de Evaluación de la Educación) ha cimbrado algunos espacios académicos e institucionales en nuestro país. El INEE que durante cinco años estuvo a la ofensiva con cierto dejo de soberbia y sobrada autoridad. Hoy se siente en la lona, pide alianzas y apoyos para no desaparecer.

En una ocasión y sin pedido alguno, la que fue consejera presidenta de esta nueva etapa del INEE, la Dra. Sylvia Schemekes, se refería a una crítica de un investigador de apellido Santiago de la OCDE, quien criticaba el modelo de evaluación en México utilizado por el INEE ya que servía (decía Santiago) para a castigar a los docentes. Esta referencia se desconocía hasta en tanto la consejera presidenta del INEE la hizo pública.

La evaluación es uno de los ejercicios más complicados del engranaje y funcionamiento del sistema educativo, dicen los manuales de dicho campo, que es “conocer el estado que guarda un fenómeno determinado, con la finalidad de tomar decisiones informadas y documentadas”. El principal error del INEE (hasta ahora) es que sesgó la información a favor de una causa (la SEP y Mexicanos primero), esta falta de ética y de objetividad en el uso de la información recabada con fines maniqueos, es lo que lleva (muy posiblemente) al presidente electo a anunciar su desaparición.

La pregunta que se hacen algunos investigadores es: ¿y ahora quién se encargará de generar la información certera precisa, objetiva y confiable del funcionamiento del sistema que nos permita tomar decisiones acertadas?, tal vez emergerá una nueva instancia, pero el INEE ya no puede ser, actualmente tiene una doble limitante:

- a) Por un lado, ha agitado su modelo y su propuesta de trabajo. Al no haber una reforma punitiva ahora, ¿qué deberá defender?

b) Y por otro, ha perdido legitimidad, sobre todo ante el magisterio y ante grandes sectores de académicos e investigadores, que desde el inicio fueron ninguneados por la postura del INEE: arrogante y excluyente.

Por otro lado, tenemos que el ejercicio de la evaluación es muy necesario hoy más que nunca, debido a que la generación de datos y de información que corre a gran velocidad, deberá servir para las decisiones de política pública de menera acertada y confiable.

El colofón del asunto es la burocracia que generó el INEE integrado por algunos consejeros con salarios desproporcionados (en relación al resto de los personajes que trabajan en el sistema educativo), con información resguardada que no toda circulaba adecuadamente y con una postura parcial a favor de las instancias que hoy están en la lona.

De esta manera, es bueno que los distintos personajes del INEE vayan empacando sus maletas, ya no habrá más trabajo ni privilegios, pero para el presidente electo la pregunta es: ¿qué sigue?, ¿quién se encargará ahora de asumir la responsabilidad de evaluar el funcionamiento del sistema educativo, de sus diversos componentes y de diseñar un esquema de evaluación del desempeño docente que sirva verdaderamente para mejorar las prácticas, los resultados de los aprendizajes adquiridos, etcétera?

Caminito de pesadilla

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Cuando Francisco Gabilondo narra cómo distintos miembros del reino animal se dirigían a la escuela, lo hacía con una visión optimista que hacía pensar que se trataba de un camino tan amigable que era posible concentrarse tan solo en llegar al destino. El destino deparaba, también, momentos de estimulantes y útiles aprendizajes para una vida de paz y productividad.

No obstante, es notable que la escuela ni es tan divertida como esa propaganda hacía parecer, pues sabemos de niños que la sufren no sólo por sus rutinas, sino porque en ella se convierten en sujetos de los malos tratos de algunos de los docentes, o porque se angustian al no poder aprender las mismas cosas y a los mismos ritmos que otros niños. Así, el camino a la escuela se asocia con lo que luego pasará en ella, porque ya antes ha sucedido.

Por otra parte, sabemos de muchos casos en que el camino requiere de una atención y una precaución mayores de las que deseáramos muchos de quienes vamos cotidianamente a las instituciones educativas. Más allá del asedio de las burocracias del que somos objeto muchos de quienes trabajamos en ellas, y de los docentes y de las dificultades de las asignaturas para quienes van a la escuela en busca de estímulos para desencadenar el aprendizaje, el camino se asocia con enormes obstáculos y dificultades. Trasladarse en algunos contextos rurales implica caminar largas distancias desde horas de oscuridad, por caminos poco amigables. Igualmente, trasladarse en contextos urbanos puede estar lleno de peligros a los que, deseáramos, no deberían estar expuestos ni los estudiantes ni sus familias.

Además de los asaltos para despojarlos de sus pertenencias y dinero, hay algunos caminos a la escuela que se convierten en rutas en donde algunas niñas son atacadas y violadas o, al menos, acosadas verbalmente. Un programa de dotación de bicicletas en África, por ejemplo, se constituyó en una manera de evitar que las niñas fueran

hostigadas o violadas en el camino a sus escuelas. El camino no deja de presentar riesgos pero, al menos, las bicicletas permitieron a las niñas un medio de traslado que les permitía transitar más rápido y así aprovechar mejor las horas de luz solar.

En nuestras ciudades la cosa tampoco es mucho mejor. Aunque algunos padres de familia tienen la posibilidad de transportar a sus hijos a la escuela en vehículo de motor para evitar los obstáculos en las superficies de las aceras, o los asaltos, o las rutas oscuras, son muchas más las familias cuyos estudiantes no tienen mejores protecciones y son objetos de acoso y asaltos en el transporte o los espacios públicos. Una angustia se repite en los puentes peatonales, en las esquinas, en las aceras del barrio, incluso desde dentro de la escuela. Cuando eso es parte de una vida cotidiana marcada por la violencia hay quienes deciden ya no trasladarse a la escuela... o trasladarse a otros contextos geográficos con la esperanza de que el camino a la escuela y los muchos otros traslados cotidianos, dejen de ser una pesadilla.

Imaginar la angustia de los estudiantes en sus traslados cotidianos a sus escuelas y de regreso a sus viviendas, nos permite entender medianamente la angustia que implica tratar de escapar del asedio constante de la falta de oportunidades, de la extorsión, de las amenazas o de los hechos violentos cotidianos. Si emprender el camino cada día puede ser una carga en contextos relativamente seguros, hay que considerar que quienes han tenido que huir de espacios en los que la educación se convierte en cosa dispensable viven en condiciones mucho más precarias; lo que puede llevarles a dejar ese camino a cambio de uno que implica trasladarse miles de kilómetros para alejarse de los contextos que amenazan la integridad y la vida de estudiantes y familias que diariamente recorren caminos de pesadilla.

Los hombres también se deben tocar y dejarse tocar

Alma Dzib-Goodin

No, ¡no es lo que usted está pensando!, pero es que cuando octubre se viste de rosa para alertarnos sobre el cáncer de mama, olvida que 1 de cada 833 hombres, está en riesgo de desarrollar este tipo de cáncer durante su vida, según estadísticas de la American Cancer Society, por lo que debemos pensar también en azul.

Otras poblaciones olvidadas durante este mes, pero en riesgo, son los niños de 0 a 13 años, en quienes es extremadamente raro que desarrollen cáncer de seno, en adolescentes de 14 a 18 es muy raro, en adultos jóvenes de 19 a 40 es raro, por lo que la autoexploración se vuelve importante desde edades muy tempranas en niños, mujeres y hombres, pues es la forma más rápida de detectar un problema.

Cualquier molestia es importante, por pequeña que sea. Debemos reconocer cualquier cambio en el color, el tamaño o si aparecen pequeños bultos bajo la piel y acudir al médico lo antes posible, pues algunos tipos de cáncer crecen a velocidades mayores que otros y en América Latina los servicios de salud se mueven muy lentamente.

A principios de julio del año 2007, mi esposo sintió un pequeño bulto en mi seno izquierdo. Era del tamaño de un chícharo. Con menos de 40 años, creía que la autoexploración no tenía que ser parte de mis hábitos. Mi esposo me suplicó que fuera al médico pues una amiga suya, en aquel entonces estaba iniciando su camino con el cáncer. No hice oídos sordos, solicité una cita con el médico general que tardó 2 semanas, la doctora me envió a una clínica de especialidad, cuya cita tardó un mes. De ahí me enviaron al hospital de zona en donde me operaron para extirpar el tumor a finales del mes de octubre, para entonces, el pequeño chícharo ya había crecido hasta 10 centímetros y me dolía mucho. A finales de noviembre me desayuné la noticia de que tenía cáncer de seno, después de tener que pelear con el hospital para que me dieran los resultados de patología, debido a que la ventana para comenzar tratamiento se estaba cerrando, comencé quimioterapia a finales de diciembre del año 2017.

Lo que quiero decir es que la detección temprana no es simple. Pasan meses desde que uno detecta algo, a que se nos da un diagnóstico, para entonces, más de la mitad de los casos pasan de estadios tempranos y tratables, a estados avanzados que requerirán mucho más trabajo y por supuesto, acortan la esperanza de vida.

De ahí la importante de que uno conozca su cuerpo y que el hábito de la autoexploración, o permitir la exploración de la pareja que también conoce nuestro cuerpo, sea visto como algo importante que salva vidas. Recuerden que los programas de salud inician las mamografías hasta los 40 años en el caso de las mujeres, pero son sujetas a interpretación, por lo que pueden resultar muchos falsos negativos o falsos negativos.

En julio de 2017, después de mucho tiempo de no autoexplorarme, pues devotamente acudía a hacerme la mamografía, sin importar lo doloroso que fuera, suponía que las imágenes eran suficiente para que detectaran cualquier cambio en mis senos, y hacía 6 meses que me había visto el oncólogo y habíamos revisado la mamografía, me abrazó al final de la consulta y me dijo: “seguimos libre de cáncer, siga así”. ¿para qué autoexplorarme?, no lo sé, lo hice por impulso, y encontré algo raro cerca de mi clavícula derecha. Cuando llegué mi esposo le pedí que lo sintiera, pues quizá era mi imaginación.

A los 2 días tuvimos cita en un centro oncológico, donde realizaron estudios de exploración, imagen y una biopsia. A los dos días recibí una llamada donde me informaron que el cáncer había regresado. La diferencia en los tiempos es que no estaba en México, sino en los Estados Unidos. A pesar de ello, el cáncer no tiene palabra. Comencé con un estadio temprano y comencé tratamiento neoadyuvante inmediatamente. Decidí que la doble mastectomía era la mejor opción. Después de ella, mi doctor me informó que, a pesar de la primera ronda de quimio, aún había células malignas en mi cuerpo, así que me dio quimio oral por 6 meses más.

A los pocos días de haber concluido, mi esposo me tuvo que llevar a la sala de urgencias, pues comencé a perder la coordinación del lado izquierdo de mi cuerpo. Ahí nos dieron la noticia, de que mi cáncer

se había expandido a mi pulmón y a mi cerebro, en donde encontraron 14 tumores. Oficialmente me encuentro en el último estadio, pero gracias a la ciencia, aún tengo esperanza de vida, pues los tratamientos aún son posibles.

Con esto quiero decir que el cáncer, como enfermedad genética no tiene palabra, va a mutar con tal de sobrevivir a la velocidad que pueda atacar nuestro cuerpo, de ahí la importancia del reconocimiento temprano. Desafortunadamente para los bebés, los niños, los adolescentes, las mujeres jóvenes y los hombres, se han de retrasar sus opciones de tratamiento, bajo la falsa idea de que ellos no son una población de riesgo. He escuchado muchas veces esas palabras: ¿cómo es posible, si eres tan joven?

En el caso de los varones, además se han de enfrentar a una sociedad que no les brinda apoyo, pues el material, las charlas y los espacios, están diseñados para las mujeres, si hablamos de prevención, debemos considerar a toda la población, aun cuando tengas una mínima imagen en el espectro de las estadísticas, pues la genética y los cambios epigenéticos le pueden jugar rudo a cualquiera, a cualquier edad, sin importar su condición económica, de salud, su lugar de residencia, o si ha habido en su familia casos previos.

Todos somos Godínez

Jorge Valencia

Godínez es el oficinista. El que cobra por obedecer. El puntual. El bañado y perfumado. El que se peina y combina y se plancha. El que dice “buenos días”, “estoy para servirte”, “no es molestia” y “bendito sea Dios”.

Godínez aprovecha la inercia de las cosas. Sigue la corriente. “Aquí nos tocó nacer”, dice y saca fuerzas de sus atavismos. “Qué se le va a hacer”. Sonríe, saluda, se despide de mano. Les dice “señorita” a las mujeres y “licenciado” a los jefes. Es servicial y entusiasta. Siempre encuentra motivos para agradecer, para cantar, para brincar. Lee las noticias como literatura fantástica: el mundo es una cosa que va de la casa a la oficina. Él es gente de entresemana. Se duerme a las 10, sueña poco, bendice su cansancio.

Godínez paga un crédito hipotecario. Tiene un vecino difícil con quien practica la tolerancia. Guarda la tarjeta de Bancomer para una emergencia. Tiene a sus hijos en una escuela de paga. Practica el diezmo. Hinchá por Real Madrid.

Godínez envejece en silencio. Se mesa las canas. Tiene servicio básico de cable. Vacaciona en casa de una tía de Irapuato. Sólo come a sus horas. El sábado se desvela frente a la tele.

Godínez es una persona de fiar. Siempre tiene una frase de aliento: “Dios aprieta pero no ahorca”, “no hay mal que dure cien años”, “después de la tormenta viene la calma”... Es estoico por convicción, vehemente católico y contador titulado. Sólo ve noticias deportivas y asiste a festejos de familiares cercanos. Nunca se ha reportado enfermo a la oficina. La única vez que faltó fue debido al velorio de su padre. Pero el lunes ya estaba listo a las 7, con desánimo natural y esperanzas que sólo brinda la fe.

Godínez ordena su ropa con pulcritud espléndida: los trajes, la ropa casual, las camisetas y calzoncillos... Si compra una camisa, regala otra. Nunca se excede ni es comprador compulsivo. No fuma y sólo bebe en compañía. Se mide el colesterol. Se hace una revi-

sión médica de forma anual. Paga un seguro familiar. Tiene un coche genérico y una casa con jardín.

Godínez cría peces. Lee libros de autoayuda. Su color favorito es el gris.

Es de los que manifiestan su inconformidad trabajando más. Se queda hasta tarde en la oficina. No habla con nadie. Se aguanta el dolor de cabeza. No se quita la corbata sino hasta que vuelve al coche, de regreso a casa. En el trayecto cavila, mientras las luces de vuelta lo encandilan, si es un hombre feliz. Entonces pone una canción de “The Who”.

Los caminos del cambio educativo

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La gran marcha o caravana de los centroamericanos (principalmente hondureños), es un camino largo, que se sigue con la finalidad de encontrar un mundo mejor o mejores condiciones para vivir, en donde se tenga un trabajo seguro, ingreso salarial, comida y lugar en donde vivir. Ellos y ellas han decidido dejar su lugar de origen para ir en la búsqueda de un lugar mejor. A modo de metáfora, ese largo y complicado camino es el que seguimos y debemos de seguir para lograr el cambio educativo que nuestro sistema y nuestra sociedad necesitan. Se trata de dejar el lugar que hemos habitado hasta ahora, para ir en busca de un nuevo lugar que tal vez no tenga todo lo que necesitamos pero que al menos, sea diferente.

La gran lección que nos han dejado las elecciones del pasado primero de julio, es que el cambio educativo (o de cualquier otro tipo), no llegará de afuera, nos toca a nosotros y nosotras recorrer el largo camino para conseguirlo. En este sentido, algunos docentes esperan que los nuevos gobernantes se ocupen de hacer lo que se espera o se necesita de dicho cambio. Algunos otros no creen en los nuevos gobernantes, argumentan que todos son iguales y aunque puedan cambiar de tono sobre su uso de poder, no resolverán nada, debido a que en el fondo son iguales. Y una tercera vía tiene que ver con el hecho de diferenciar lo que les toca a los gobernantes, de lo que nos toca a los docentes y demás actores educativos.

El cambio educativo se define como un conjunto de acciones tendiente a lograr un fin determinado, dicho cambio parte de necesidades o de problemáticas sentidas, las cuales ya no se toleran, la mayor claridad de la búsqueda del cambio, se define en el diseño de los objetivos que sintetizan el deseo del cambio. El cambio no es un punto de llegada estático, más bien es un proceso que se vive y se asume permanentemente, y que, está pensado en generar mejores procesos educativos, mejorar las relaciones de todos los días o mejorar los resultados que se obtienen producto de las acciones educativas.

A partir de cómo se leen las líneas anteriores, tenemos que todo cambio educativo implica lograr mejoras en el funcionamiento del sistema a partir de los cambios que se logran en el desarrollo de la práctica propia.

Dentro de los representantes del estudio sobre el proceso del cambio educativo destacan autores como Andy Hargreaves, Michell Fullan, Rafael Porlán, A. Liberman, etcétera. Dichos autores distinguen un cambio estructural extensivo al sistema y un cambio parcial de algún componente del propio sistema.

En todo cambio educativo el papel o la tarea de los actores es fundamental, todo cambio se visualiza en un primer momento como una entidad imposible de lograr para luego lograrla. En las iniciativas para lograr cambios educativos es fundamental el asunto de la disposición de los actores, las disposiciones funcionan a modo de dispositivo para el cambio. Es decir de un mecanismo dual que da lugar a la entrada y a la salida del cambio. Después de la pregunta de qué queremos cambiar de la educación (las prácticas docentes, los estilos de evaluación, el ejercicio directivo, las relaciones escolares, los resultados de los aprendizajes, el involucramiento de los padres de familia en la gestión de las escuelas, etcétera), se contrasta el estado inicial, ¿cómo es el fenómeno cuando se recibe el problema?, con el estado final, ¿a que aspiramos?, después de definir qué queremos cambiar.

Dentro de los encuentros de los docentes, en las sesiones del Consejo Técnico (CTE) de cada fin de mes, y como parte de las pláticas e intercambios de experiencias, predomina un discurso basado en la queja de lo que está mal y en la imposibilidad de hacer algo para cambiarlo. Se trata ahora de generar un discurso diferente hacia el cambio y la mejora de manera permanente. En donde todas las ideas y todas las propuestas vayan en el sentido de qué hacer para mejorar tal o cual asunto. Qué hacer para mejorar tal o cual cosa, pero dicha tarea deberá ser en forma colectiva, éste es otro plus de las propuestas hacia el cambio educativo.

El cambio sólo se logra a partir del diseño y el involucramiento de la mayoría de los integrantes del colectivo, se trata de pensar y de actuar en colectivo. El cambio educativo lo diseña, protagoniza y capitaliza los integrantes de la comunidad escolar de un centro educativo determinado. En ellos y ellas recae la responsabilidad, pero también los beneficios cuando el cambio se consigue.

Descuidos y prisas de la consulta educativa

Jaime Navarro Saras

A un día de haber culminado los Foros de Consulta Educativa (convocados por el equipo de Andrés Manuel López Obrador para la conformación de su propuesta de educación) y ya con 63 mil 476 ponencias recibidas al día de hoy (martes 30 de octubre), muchas son las reflexiones y observaciones a realizar (aunque aclaro “para los malos pensados”, siempre será mejor consultar que dejar en manos de unos cuantos las decisiones importantes del país, sobre todo lo referente a la educación).

En esta ocasión sólo me refiero al formato y a la lógica de cómo se organizaron los mismos, pareciera ser, por lo ocurrido en cada una de las sedes, que éstos dejaron más participantes inconformes que agrupaciones satisfechas (entre ellas, el SNTE y otras representaciones empresariales que no cesaron en pedir el Bono educativo en cada uno de los Foros y, finalmente, fueron los principales protagonistas).

No dudo que al inicio de las convocatorias despertaron grandes expectativas, muchos colegas elaboraron sus propuestas, las subieron a la plataforma y esperaron pacientemente a que les tocara la bola blanca y poder participar con una lectura de tres minutos en las diferentes sedes, cosa que no sucedió, el espacio (por lo menos en Jalisco) ya estaba acotado por el SNTE, la UdeG y los empresarios. Se contaron con los dedos de la mano izquierda o derecha (dependiendo de la ideología de cada uno) a los ponentes independientes que no pertenecían a alguna de las agrupaciones que hegemonizaron los espacios y, por tanto, monopolizaron la palabra.

La siguiente tarea, si es que van a tomar todas las propuestas recibidas como base para la conformación de las ideas, será un trabajo titánico, lo que se va a sistematizar son textos y no opciones de encuestas, a menos que lo único a sistematizar y rescatar sean las propuestas que se leyeron en cada una de las sedes.

La realidad plasmada en los Foros dista de las necesidades reales que aquejan a la educación, la mayoría de ideas presentadas en Jalisco

se centraron en cambios cosméticos como activar las salas de lectura, continuar con las habilidades socioemocionales, invertir en el transporte escolar, mejorar los productos de las cooperativas y cosas por el estilo, poco se habló de los cambios profundos del sistema educativo, del burocratismo de la SEP y el papel del SNTE, entre otras cosas.

A propósito del sindicato de maestros, Juan Díaz de la Torre se jactó de haber presentado a nombre del SNTE (hasta la semana pasada) 49 mil ponencias, básicamente más del 90% (el día que lo dijo, y de buena calidad, según él), lo cual, en lugar de ser una buena noticia, ello resulta alarmante debido a que muchas de las propuestas emanadas del sindicato (y eso lo sé porque algunos conocidos fueron comisionados para maquilar a destajo y cuya base metodológica fue vía copy-page de la plataforma de google o del blog “buenas tareas”).

En diferentes artículos escritos en Educ@rnos y en otros medios se ha dado cuenta de lo sucedido en cada uno de los Foros y, el esquema fue el mismo, lo más seguro es que quienes los organizaron (y para no verse mal por la habitual escasa participación), no les quedó de otra que aceptar la oferta de las instituciones protagónicas (las universidades, el SNTE y las agrupaciones empresariales) quienes, a su vez exigieron espacios preferenciales y, en muchos casos se vieron burdos por las ideas expuestas.

Lo ideal, para la siguiente consulta, es que la participación sea más plural, menos controlada y se dialoguen, discutan y analicen los problemas que aquejan a la escuela pública, que salgan a la luz las necesidades de los maestros para que se construyan propuestas que mejoren la realidad educativa, que se erradiquen de una vez por todas las visiones maniqueas que tanto daño le hacen a la educación mexicana y que permitan, de una vez por todas, generar iniciativas donde los niños y jóvenes puedan desarrollar todas sus potencialidades como seres humanos y futuros ciudadanos.

Cuando el rock y los jóvenes fueron silenciados

Marco Antonio González Villa

Mirar, desde una perspectiva sociológica, la década de los sesenta siempre ofrecerá encontrar diferentes aristas desde la cual se puede leer lo que allí aconteció. En México, de manera particular fueron años en los que la juventud se tornó protagonista de lo social, teniendo principalmente en la música rock una balsa sobre la que pudieron navegar. Vimos entonces a César Costa, Enrique Guzmán, Angélica María y varios grupos y solistas más tomar las pantallas de cine y televisión, así como los micrófonos de las estaciones de radio. El resto de los jóvenes tomó las pistas de baile, las calles, las escuelas y sus voces se escucharon con fuerza. Lamentablemente todos sabemos cómo terminó esa historia en el 68. Por eso se hizo necesario tomar medidas cautelares para poder contener y controlar a ese grupo de la población en la década siguiente.

De esta manera, los setenta tuvieron un escenario distinto. Se presentó una explosión demográfica que hizo crecer la franja urbana de la Ciudad de México, llenando de colonias su periferia y frontera con el Estado de México. Para que Echeverría pudiera pagar parte de sus culpas y mostrarse como un defensor de la educación y de los jóvenes, ligado a una respuesta necesaria al crecimiento de la población, se crearon los CCH con la cual obtenía dos ganancias a la vez: silenciar las críticas y suspicacias de la población, por un lado, y dispersar las instituciones de la UNAM construyendo planteles no tan cercanos a Ciudad Universitaria, por otro.

Sin embargo, su espíritu controlador y represor no pudo ocultarlo mucho tiempo: en septiembre de 1971, casi 3 años después de la tragedia del 68 y a tres meses de la matanza del Halconazo de junio, se llevó a cabo un concierto de Rock en Avándaro que no fue de su agrado y entonces, prácticamente fue prohibido éste género los años restantes de su sexenio, lo cual se extendió durante el gobierno de López Portillo. Tal situación la vivieron también países sudamericanos

que se encontraban en ese momento bajo regímenes militares, con los cuales, en algunos aspectos, no guardábamos mucha diferencia.

Vimos entonces a baladistas, a cantantes infantiles y a grupos de adolescentes con letras tiernas y simples como los nuevos protagonistas. El rock y sus jóvenes seguidores quedaron marginados a la clandestinidad de los hoyos fonqui, por lo que lo subterráneo y el naciente grupo de los chavos banda, perseguidos y catalogados como delincuentes durante varios años, podían entonar sus canciones solamente en la periferia precisamente, no en el centro de la gran ciudad.

Poco hablaron los medios de comunicación en ese momento sobre estos hechos, algunos porque fueron reprimidos de manera agresiva y directa, otros, simplemente por conveniencia se alinearon con el ejecutivo.

Hoy la tecnología hace imposible poder callar por completo a un género musical, pero las agresiones hacia los jóvenes se siguen presentando. Afortunadamente, y pese a todo, a ellos tampoco se les puede callar ya. Es un logro ¿no?

NOVIEMBRE

Es ahora tiempo de buscar alternativas que mejoren las condiciones y tratemos de compensar la pérdida; está por abrirse un nuevo panorama en el que, al parecer, los maestros serán escuchados.

Marco Antonio Gonzalez Villa

Hacia un nuevo profesionalismo. Los nuevos docentes con nuevas ideas

Andrea Ramírez Barajas

El presente artículo corresponde a una investigación amplia que se comienza a desarrollar de manera compartida en algunos países de nuestra región latinoamericana. Dicho estudio es de carácter participativo y tiene como núcleo de indagación, pensar acerca de cómo generar condiciones para mejorar la profesionalización de las y los docentes en nuestros países. En el estudio multinacional participan algunos colegas de Uruguay, Argentina, Chile, Colombia y, en menor medida de Brasil. De México el trabajo se lleva a cabo en algunos colectivos de docentes que forman parte de los proyectos de investigación e intervención desde la escuela. Concretamente en estados como Michoacán, Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Chihuahua y el Estado de México, yo formo parte de dicho proyecto colectivo como asesora.

El nuevo profesionalismo docente se define como una utopía, se trata de superar las ataduras burocráticas del sistema, los sesgos antidemocráticos de la gestión de la escuela, así como los nudos y laberintos sindicales basados en el control y la manipulación.

El proyecto en el fondo aspira a la gestión de una nueva cultura magisterial, con un compromiso muy fuerte de ser mejores educadores y educadoras en el trabajo de todos los días. El debate que hemos iniciado (hasta ahora) y que comienza a documentarse en las primeras narrativas que recuperan el mismo, tiene que ver con tres posibilidades de mirar el nuevo profesionalismo.

- a) Una de ellas está en pensar y en definir con mayor claridad las competencias docentes de este nuevo profesionalismo, dichas competencias son incompatibles con los grados académicos. No se trata –se dice aquí– de regresar a la escuela (como alumnos) para seguir estudiando, sino de permanecer en la escuela (como profesionales) para re-pensar la tarea y

desde ahí comprometerse a estudiar, a pensar, proponer y a actuar sobre mejores formas de desarrollo profesional.

b) Una segunda veta de posibilidad profesional de las y los docentes tiene que ver con pensar la tarea a partir de una postura profundamente ideológica. Se trata –se dice aquí– de desmarcarse de los hilos de control y de manipulación del estado burgués. Se propone estar más en las comunidades, vivir a su lado, sentir y pensar como ellas y, desde allí, pulsar las condiciones para un cambio social que beneficie a todos. El educador recupera la noción de dirigente social y guía, organiza el descontento social en la perspectiva de una sociedad y una educación más justa y equitativa.

c) La tercera, y última posibilidad de desarrollo profesional, define a la profesión de manera fina, con todos los atributos y las distinciones de una profesión en el campo de las humanidades, (la equipara con las profesiones más prestigiadas: médicos, abogados, ingenieros), y desde ahí se exigen distinciones profesionales, a partir del prestigio de la imagen social de las y los educadores, del rendimiento académico, de la capacidad en el desempeño; (es decir, se exigen muy buenos resultados), etcétera. Bajo esta perspectiva se proponen una serie de filtros desde el ingreso a la carrera y luego en la profesión, se sugiere que ingresen los mejores y continúen los mejores, para formar bajo este marco o esta perspectiva, una elite educativa para una sociedad de excelencia desde el sujeto que forma a otros.

Como podrá verse, si bien, las perceptivas no están reñidas totalmente entre sí, si tienen perspectivas, marcos de referencia y de metodologías diferentes. ¿Qué se está haciendo o de qué se trata? Se trata de recuperar narrativas que crucen la experiencia y la expectativa, ¿qué somos en la práctica y qué deseamos hacer en el futuro en el desempeño docente? Este contraste entre lo que somos y lo que

queremos ser en educación, es el puente que se traza para construir la utopía, es decir, el nuevo profesionalismo. El trabajo no es sencillo, implica encuentros, desencuentros, rupturas, adhesiones, enojos, descalificaciones. Todo se teje desde marcos de acción no gubernamental, en los márgenes de los sistemas y de las organizaciones sindicales.

Aprovecho para dirigirme a los lectores, Si existen personas interesadas en este portal en integrarse al proyecto aquí narrado, por favor envíenme sus datos para contactarlos y que formen parte de estas redes que comienzan a tejerse a partir de este estudio multinacional.

Noche de brujas ...diariamente

Verónica Vázquez Escalante

Desde pequeños nos asustan con la imagen de las brujas malas, asimismo, hay brujos que no quieren a los niños y las historias giran alrededor de las maldades que pueden hacer para que éstos, aprendan a portarse bien. Las brujas malas que se van a comer a aquellas criaturas que caigan en sus terrenos; además pueden convertirlos en sapos o dejarlos encerrados en jaulas. Los castillos encantados no pueden faltar y los tétricos árboles que le rodean con apariencia de gente mala. Cuentos que han emergido desde siempre, pero... llega un día en que uno se da cuenta de que la realidad tiene cierta semejanza a esas narraciones que alguna vez hemos escuchado.

Uno descubre que siempre se está rodeado de esas brujas y brujos en muchos ámbitos: en la calle, en los mercados, en hospitales, en el trabajo, a la hora de manejar, más los lugares que usted desee agregar. Desgraciadamente todavía encontramos personajes tan peculiares –como los que ahora protagonizan el presente artículo–, en aquellos lugares que deben ser considerados templos del saber, comúnmente llamados escuelas. Tristemente he escuchado directamente de padres de familia al decir “ah, sí, lo dijo la bruja de tu maestra” por mencionar sólo un ejemplo; aunque segura estoy que, usted lector, lo ha escuchado también.

Indiscutiblemente el campo de la educación no es monolítico. Los factores que se combinan y proyectan al ser humano educado, no se describen con una sola palabra ni en un sólo momento, pero tal vez usted se cuestione entonces en cuanto a ¿qué es la educación?, ¿en realidad quién enseña? ¿qué tipo de educación se desea?

La responsabilidad es compartida. Cuando somos niños pensamos, creemos y afirmamos que los papás no saben nada, que tienen un cúmulo de ignorancia que no tiene nada que ver con nuestra gran experiencia y forma de vida joven, fuerte, aventurera o incluso catastrófica en algunos casos. Somos lo mejor y tanto los papás, mamás,

nuestros maestros y maestras, son lo más nefasto que existe sin pensar que es por ese breve momento de vida.

Las brujas y brujos que vemos a esa edad, son fantasmas que acarreamos toda la vida, mientras no se comprende lo venidero con el diario andar, deducir que se puede mejorar y que puede uno dejar de ver o de ser una bruja/o. El camino para ser bruja o brujo es extremadamente sencillo, pero si se le enseña al hijo/a o alumno/a la enorme posibilidad de elegir su forma de vivir con el respeto en primer lugar, entonces la educación alcanzará el nivel de ser eficaz, limpia, provechosa, honesta, totalmente productiva para así, beneficiar a la misma sociedad de hoy, de mañana y de siempre.

Los sentires y los deseos de los docentes en servicio

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Hace un par de días el editor de este espacio editorial (Jaime Navarro), me notificaba del récord de consultas a un artículo de mi autoría, 17,328 para el artículo “Adiós al INEE...”. La cifra es sorprendente, cerca de 20 mil visitas para un artículo editorial y en menos de una semana. Entonces a partir de ahí uno piensa algunas cosas.

Cuando uno escribe, cuando uno está frente al teclado del procesador o ante la hoja en blanco, deja fluir las ideas, los lectores y lectoras que están al otro lado de un texto inexistente que se va construyendo sobre la marcha se hacen existentes en la medida en que abren el portal y leen.

En un segundo momento y después de ese dato me pregunto, ¿por qué hay algunos artículos más rentables que otros?, y esto me obliga a pensar desde los maestros, una de las cosas (de las distinciones diría el maestro Bourdieu), que nosotros acertamos en este portal, es que aquí se dice lo que ningún otro medio es capaz de decir y junto a ello, somos más empáticos, hacemos una relación comunicativa con las y los docentes. Si bien, la mal llamada reforma educativa fue capaz de generar una especie de queja global o de catarsis colectiva entre el magisterio, también es cierto que se necesitaban válvulas de escape a modo de espacios de expresión para dejar salir el descontento. Desde aquí, hemos tratado de ponernos en el lugar de todos aquellos y aquellas que trabajan en un aula de clase todos los días, con carencias materiales, con problemas con su autoridad inmediata, con coraje acumulado por tantas mentiras que se escuchan de los políticos y los funcionarios que supuestamente representan a la educación, por tanto engaño de los supuestos dirigentes sindicales enquistados en el SNTE. Ante todo ello, aquí somos capaces de develar las verdades que se viven (y a veces se sufren abajo del sistema). Les hemos dado voz a los que tienen miedo de asumirla y les hemos dado mirada a los que no podían darse cuenta de las cosas que pasan o están pasando. Debe-

mos decir que hemos sido profundamente empáticos en este ejercicio comunicativo mediado por las prácticas y el quehacer educativo.

Me da gusto ver en varias ocasiones que he visitado algunas escuelas (de preescolar o primaria), ver nuestros artículos impresos y pegados en los muros de los salones que dan lugar a las sesiones del consejo técnico.

Muchos de los mensajes que lanzan los lectores de regreso, sirven para retroalimentar, pero también para saber que ellos y ellas piensan y tienen una postura o un posicionamiento ante la realidad de la cual uno apenas la abre aquí.

El sentir y el desear desde la docencia viene siendo el corazón de este gremio tan complejo llamado maestros, docentes, profesorado, etcétera. Ellos y ellas de manera callada todos los días están en sus aulas escribiendo el libro que se vive pero que no se escribe con líneas convencionales. Ellas y ellos son nuestra razón de escribir, de pensar, de cuestionarnos, de plantear propuestas y alternativas.

En una ocasión, el Maestro Eduardo Remedi me enseñó (en un seminario dirigido por él) la importancia de saber circular la palabra, y esa circulación de la palabra tiene que ver con el diálogo, con la generación de ideas que van de ida y de regreso. Esto es en el fondo el sentido de estos artículos.

En educación estamos sobradamente necesitados de alternativas políticas y pedagógicas, que no salen desde los espacios formales o convencionales, pero que la no formalidad tampoco los genera satisfactoriamente.

Las y los docentes siguen siendo las figuras más importantes de la tarea educativa y, entonces ¿por qué los políticos y los funcionarios de todos los partidos los tratan como si fueran menores de edad?, ¿por qué los dirigentes sindicales de ellos y ellas tranzan en su nombre?, ¿por qué los diseñadores de políticas los reducen a una estadística evaluados o no evaluados?

Agradezco, desde aquí, la generosidad de los que leen y me comprometo responsablemente a seguir escribiendo en ese espíritu dialógico que el maestro Freire nos ha enseñado. Gracias a los que aun leen, piensan y regresan a lo leído.

Pero, si así estamos a gusto

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Sucede incluso en los matrimonios: una de las partes empieza a ver cosas que siente que no deberían darse en la relación, mientras que la otra sigue feliz de que la relación vaya tan bien. Hasta que quien es presa del espíritu crítico y de la angustia anuncia su decisión de separarse porque, precisamente, la contraparte está como si nada en mitad de la tormenta que ha vivido durante un largo periodo de tiempo. La sorpresa para quien estaba en la complacencia y la felicidad es mayúscula y no queda más que exclamar: ¡pero si estamos tan a gusto!

En algunos casos, la rutina escolar nos da tantas certidumbres que nos olvidamos de ver a nuestro alrededor y hasta pensamos que “así ha de ser” lo que hacemos todos los días. En un contexto social, espacial, pedagógico al que estamos tan habituados, unos cuantos comienzan a ver situaciones que no les gustan o que podrían mejorarse; mientras que otros siguen tan enfocados en hacer lo que hacen bien que no creen que el contexto podría mejorar de manera notable. Unos comienzan a proponer cambios y transformaciones, alteraciones, remodelaciones, demoliciones, deconstrucciones y reconsideraciones, mientras que otros no hacen sino extrañarse frente a tanto escombro, tantos planes y nuevas rutas.

A unos se les tilda de inconformes e hipercríticos, a otros de conformistas y carentes de visión y de resistirse al cambio. Algunos argumentan que las cosas deberán cambiar porque de seguir en ese camino sólo se irán deteriorando y cada vez serán peores. Otros alegan que si las cosas han salido bien hasta el momento y a sus oídos no han llegado quejas de aquellos a quienes atienden, en especial estudiantes, padres de familia y directivos, ha de ser porque las cosas marchan mejor que sobre rieles. A unos se les tilda de viejitos ideáticos. A otros de jovencitos inexpertos. Y es ahí donde se arma la remambaramba y la de Dios es Cristo.

Entre los que proponen cambios se polarizan las posiciones entre quienes quieren reformas graduales y entre quienes quieren que sea

todo de zopetón y declaran que vale la pena hacer una revolución. Entre quienes se sienten a gusto y ven el estado de cosas como el natural, deseable y idóneo, algunos comienzan a dudar y se preguntan si algún cambio en los recursos a la mano sería conveniente. Porque, pensándolo bien, pongamos por caso, un elevador para llegar a los pisos altos no sería mala idea. O a lo mejor los que se inclinan por el cambio tienen razón y un horario más compactado podría representar la oportunidad de hacer otras cosas, en otros días y en otros lugares.

Y algunos de quienes promueven el cambio se dan cuenta de que Juan Gabriel tenía razón cuando empiezan las complicaciones y comienzan a preguntarse “¿qué necesidad, para qué tanto problema?” ante la resistencia de colegas y autoridades a hacer las cosas de otros modos. Algunos de quienes se resistían al cambio se dan cuenta de que si es cuestión de moverse habrá que hacerlo en determinada dirección. Y quienes querían cambios radicales se dan cuenta de que algunos de sus privilegios se esfumarán. Así que propondrán seguir a un ritmo en el que estemos a gusto, mientras que otros propondrán que se conserven las cosas cómodas y convenientes y que llegue alguien a retirar las cosas incómodas y que estorban a las rutinas diarias. Algunos de los rutinarios se convertirán en reformistas, otros en revolucionarios. Algunos de los revolucionarios propugnarán que haya cambios pero que no se alteren las transformaciones que tanto trabajo tomó hacer radicales. Y algunos estarán a gusto, y otros a disgusto. Cuestión de proponer cambios.

Espacios verdes para sentirnos mejor

Alma Dzib-Goodin

En medio de todas las tribulaciones que los últimos meses han traído para nuestros países, desde la política, la violencia y las migraciones, vale la pena sacar la mirada de las pantallas y los medios de comunicación y voltear a la naturaleza.

Existe evidencia amplia de que los espacios verdes ayudan a sentirnos mejor. Estudios muestran que la presión arterial se estabiliza cuando disfrutamos de una caminata rodeados de árboles y arbustos o flores. Dejamos a un lado la pugna por el espacio ciudadano, que se vuelve compleja, pues todos caminan centrados en sus propios pensamientos, que olvidamos que hay otros seres frente y a un lado de nosotros. La única meta es leer lo más publicado o continuar una charla aún a pie, no importa, ¿no hay tiempo para detenernos a disfrutar de las rosas!

Nos volvemos neuróticos en esta prisa por vivir, por llegar, por estar a tiempo, que olvidamos respirar, en parte porque el smog no es lo mejor, de ahí que los pulmones verdes brinden tanta paz y nos recuerden que la prisa no solo nos daña mentalmente, sino físicamente.

Se dice por ejemplo que una caminata con la mascota mantiene a las personas en buena forma física, baja los niveles de cortisol, la presión arterial, apoya las funciones gástricas y algunos médicos europeos han llegado al punto, que prefieren recetar caminatas en el bosque o en el campo, que medicamentos para algunas enfermedades tanto cardíacas como estomacales, pues ayuda a regular el sistema digestivo y aquellos que viven con constipación, saben los efectos que esto tiene sobre otros órganos, y las molestias que esto implica. El movimiento de la pelvis funciona como apoyo a los intestinos que fluyen mejor después de caminar.

Los árboles son testigos mudos de nuestros pasos, no juzgan si nuestro paso es lento o rápido, no juzga nuestra forma de vestir, de actuar, solo brindan sombra, nos ofrecen colores, contagian con sus danzas al ritmo del viento, y además dan espacios de vida a múltiples

criaturas que se sorprenden con nuestra presencia, y nos fuerzan a cambiar la posición del cuello, mueven los músculos de la espalda y nos hacen prestar atención a la cotidianidad de su existencia que para nosotros se convierten en anécdotas de travesuras naturales, sólo hacen falta 20 minutos en un parque, un bosque, una playa, u otro espacio natural para hacernos sentir bien, sentir que cambiamos de aire.

En tal sentido, no debemos olvidar que nuestro camino por la vida está ligado a la naturaleza, nos cubrimos con ella cuando aún no éramos capaces de edificar espacios aptos para resguardar nuestras cabezas de la lluvia, el sol o el viento. No fue sino hasta que nuestras manos se volvieron ágiles para comenzar a usar herramientas, que fue posible tomar elementos naturales, para conjuntarlos con nuestras habilidades arquitectónicas, antes de tener un espacio que nos diera suficiente resguardo. Pasamos de cabañas simples con palos, a casas, a edificios, a castillos, y creíamos que la conquista de la naturaleza era un triunfo de la civilización, que expandimos el dominio, desarrollando extensas ciudades que nos brindan una falsa sensación de seguridad, pues entre más grande es la población, más elevado el nivel de violencia, y más lucha por los espacios, que produce tantos y tantos problemas, como los que vivimos actualmente.

En los niños es especialmente importante que puedan sentirse seguros, y la respuesta ha sido rodearlos de barrotes en las casas y en las escuelas, aun cuando se encuentra que aquellos vecindarios que dan prioridad a las áreas verdes y benefician el pasto, los matorrales, los árboles y las flores, albergan a los colegios con mayores éxitos académicos. Es por ello, que cuando me invitan a evaluar proyectos académicos, comienzo observando los espacios verdes, pues es lo primero a lo que se van a enfrentar los niños, antes de ingresar a los centros del saber será la entrada y ahí se nota el tipo de invitación que se le está haciendo. Cuando no hay plantas o flores, quiere decir que los programas son estériles, y que van a forzar al niño a centrarse en ellos mismos, lo cual va a promover la violencia, sin darle la oportunidad de ver más allá que paredes vacías y ventanas que no reflejan un poco de vida.

Tener plantas dentro de nuestros espacios habitacionales da a los niños varias lecciones, como la responsabilidad de cuidar una planta, el agrado de un elemento estético, la contemplación de la floración o el crecimiento, el reconocimiento de ecosistemas y formas de interacción con enfermedades, y hasta el sentido de muerte, cuando el ciclo de la planta concluye. El niño ve un ente vivo y lo compara con su realidad. Mientras la planta permanece inmóvil, esperando el mismo respeto que ellas brindan al no juzgar nuestras acciones.

Ojalá estimado lector, tenga la oportunidad de salir y abrazar un árbol, pues la paz que le brinde es la misma que desde el principio de los tiempos, como cuando el Neanderthal caminaba solo buscando comida y cobijo, que encontraba bajo un árbol y con la paz de las flores. Tan es así, que a sus muertos los cubría con elementos naturales, con la certeza de que nada molestaría su sueño eterno.

La fiesta de la muerte

Jorge Valencia

En su día, los muertos salen de paseo. Los panteones abren sus puertas de par en par y se llenan de flores. Las familias asisten desde muy temprano y construyen los altares con pan y bebidas de todo tipo para darles la bienvenida como merecen: con cempasúchiles y papel picado, fotografías y calaveras de azúcar, copal, música de mariachi... ¡Que no falte la fiesta!

Entonces los muertos aceptan la invitación y conviven mansamente con los vivos. Se echan una de Juan Gabriel y otra de Lola Beltrán, un tequila y otro, un taco de chicharrón y un agua de horchata y brindan: salud para los vivos y para los muertos (sobre todo para ellos).

Ese día nadie le teme a la muerte. Hasta los niños saben que es cosa de risa. Se pintan la cara y la retan con chistes y con sustos pueriles. Las catrinas deambulan con sus vestidos largos de la mano de señores con sombreros de copa. Entre los disfraces se cuele algún original escapado de un cementerio sin llave. Es el Día de los Muertos. La frontera se expande bajo el hechizo de una invocación. Salen de los panteones y se pasean por las calles. Se suben a la banqueta y a los camellones y bailan antiguos bailes, entre coches y gente de a pie. Se suben a los árboles y se meten en las casas. Por todos lados se oye el barullo de los muertos como un rumor de júbilo. Los perros ladran con frenesí.

La gente no trabaja. Es ocasión de visita y pachanga. Los vivos se meten en los panteones como preparándose para lo inevitable. Pienzan lo lejos que está. Lo cerca que no creen. Escogen una sombra y una tumba con epitafio. Ahí se acomodan con sus flores y sus guitarras. Reparten los tacos y cantan y rezan y beben y ríen y lloran un poco. Los recuerdos de algunos son las profecías de otros. Esos otros se incorporan. Caminan y bailan y cantan.

No existe una ley que lo prohíba ni una creencia que lo evite. Es así. En día de muertos los vivos se mueren un poco y los muertos reviven mientras haya alguien que aún los invite a venir. Es día de fiesta. La

fiesta de la muerte. La vida es una vida a medias y la muerte también. Que tiren los cuetes, los buscapiés y las espantasuegras. ¡Que viva la muerte, señores!

Cuando el sol anuncia el final del día, los vivos regresan a su vida y los muertos, poco a poco, regresan a sus tumbas.

Queda una resaca. Una sensación de nostalgia... En los panteones se nombra lista. Habrá alguien que llegue tarde, alguien que pase con invitados y alguien que ya nunca regrese.

Cómo y cuándo podrá llegar la democracia al SNTE

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Cuando pregunto acerca de cómo y cuándo podrá llegar la democracia en el SNTE lo digo después de reconocer que en el SNTE nunca ha habido democracia real.

El pasado sábado 27 de octubre el presidente electo Andrés Manuel López Obrador y el que será su Secretario de Educación, se reunieron con 43 dirigentes de la CNTE (43 número emblemático, por los 43 estudiantes desaparecidos de la Escuela Normal Rural Isidro Burgos de Ayotzinapa Guerrero), de las secciones 7 (Chiapas), 9 (de la Ciudad de México), 14 (Guerrero), 18 (Michoacán) y 22 (de Oaxaca), en casi todas ellas la CNTE es mayoría y mantiene el control de los comités seccionales bajo su poder. Esta reunión sirvió para tomarse la foto con el presidente electo (asunto que no ha sucedido con el dirigente formal del SNTE Juan Díaz de la Torre).

A partir de esta reunión histórica, se reconoce implícitamente que el SNTE es un conglomerado de fuerzas diversas y plurales, las cuales no pueden (y no deben) estar controlados o ser hegemónicas desde una sola perspectiva (menos desde una sola persona, –líder vitalicia dixit–). En este momento se reconocen tres grandes fuerzas al interior del SNTE: el SNTE institucional (Juan Díaz de la Torre), el SNTE institucional fuera de los espacios estatutarios (Elba Esther Gordillo) y la CNTE (corriente opositora y disidente de las corrientes oficialistas del SNTE).

Un primer ejercicio de democracia es que todos los afiliados o miembros de la organización sindical puedan votar libre y universalmente para elegir a los dirigentes de todas las instancias, (delegacional, nacional, seccional), el congreso con representantes (delegados electos para tal efecto), sólo se realizará para discutir y decidir cuestiones de diseño de plataforma política laboral y pliego de demandas de la organización junto con estrategia de lucha.

Los dirigentes nacionales o seccionales deberán estar mandados por las bases y en cualquier momento pueden ser removidos de sus cargos cuando no acaten o se distancien de los principios sindica-

les, no se vale el abuso de las cuotas sindicales, ni el enriquecimiento inexplicable, ni el transar o negociar de espaldas a las bases sindicales, ni acordar con los presidentes en turno asuntos que tengan que ver con la imposición de políticas (como la reciente reforma educativa).

Un segundo aspecto a revisar con la inauguración e instalación de la democracia en el SNTE, tiene que ver con la distribución de la riqueza del patrimonio sindical. Actualmente las finanzas están descaradamente centralizadas, se trata ahora de invertir la distribución de las cuotas, que el CEN del SNTE sólo reciba el 15% de los recursos, los comités seccionales que administren el 25% y que el 60% restante se quede en las delegaciones sindicales, sobre la base de proyectos y mecanismos de desarrollo sindical y pedagógico. Junto a lo anterior se trata de acordar democráticamente (de nuevo) formas o mecanismo de autonomía sindical, por secciones, delegaciones, etcétera. Las nuevas decisiones sindicales se acordarían de un flujo de abajo hacia arriba y no de arriba hacia abajo como sucede actualmente (incluso en la CNTE). La CNTE aunque se presume como la instancia más democrática, aún ahí se han generado cacicazgos (de izquierda) y líderes morales que no permiten la llegada de personajes nuevos con el peligro de que los desplacen y les quiten sus privilegios.

Un tercer aspecto tiene que ver con la vida interna de la democracia en el SNTE se trata de aprender a convivir y acordar con los otros (con los que son ajenos o diferentes en su origen o en su forma de proceder), charros y disidentes deben trazar las coordenadas de una nueva forma de darle vida al SNTE y aprender a convivir y a acordar con los diferentes.

Y, el último aspecto, que es un punto transversal para todo el SNTE, tiene que ver con la formación y educación sindical de los agremiados, con su capacidad de politización y de acción sindical. Se trata aquí de que todos los miembros del SNTE (hombres y mujeres docentes y no docentes sin distinciones) deben aprender a dirigir y ser dirigidos, de esta, manera la democracia se vivirá cada día en cada escuela, en cada decisión sindical y en cada recurso del patrimonio de la organización sindical.

Para lograr lo anterior, todo deberá cambiar para que todo sea diferente. Me parece que este es el nuevo SNTE que habrá de construirse.

Futuro inmediato del SNTE

Jaime Navarro Saras

A menos de un mes para que termine el sexenio de Enrique Peña Nieto, el cual se caracterizó por realizar pactos, negociaciones y compra de voluntades para sacar adelante reformas que no se creían posibles (como la energética y la educativa), ello por los antecedentes históricos de cómo se conformaron ambas instituciones (la SEP y PEMEX) a lo largo del siglo XX, producto (por supuesto) de gobiernos emanados de la revolución mexicana y casi llevadas a los altares por considerárseles sagradas en el sentido constitucional.

Acerca de la educación, mucho hay por decir y cuestionar, tanto a la SEP como al SNTE, las principales instituciones protagónicas y “responsables únicas” de la realidad crítica que actualmente viven escuelas, maestros, alumnos y todos los procesos que de allí emanan.

La SEP, al tener la rectoría de la educación por mandato constitucional, cosa que recuperó (según ellos) en este sexenio, justo después de poco más de dos décadas donde la mano de la “eterna” Elba Esther Gordillo definía los caminos, los ritmos, las estructuras y cada cosa que se hacía en educación y en algunas instituciones más, básicamente el SNTE era voz y mando de lo mucho o poco que se generaba en el ámbito educativo.

Es de reconocer que sí, efectivamente, el salario del magisterio tuvo clara recuperación mientras Elba Esther estuvo al frente, sobre todo los primeros años de su mandato (antes de su llegada, la plaza inicial de educación primaria equivalía a 1.5 veces del salario mínimo, al año de su gestión éste se duplicó a 3 veces). Una cosa más a su favor, es que el aumento salarial de los maestros, siempre estuvo por encima del crecimiento del salario mínimo, con la actual dirigencia de Juan Díaz de la Torre ha sido lo contrario (los aumentos siempre han estado por debajo del incremento al salario mínimo), incluso doblaron las manos con respecto a los maestros jubilados en el ISSSTE, actualmente la pensión máxima equivale a 9 salarios mínimos (10 UMAs), cuando antes eran 10 salarios mínimos.

La principal crítica a este SNTE, no es por lo que es y ha sido a lo largo de los años, mucho menos por su corporativismo, sumisión y complicidad con el gobierno, eso ya se sabe y hasta se entiende como algo normal e inevitable (hasta ahora), sino por lo que dejó de hacer en defensa de los trabajadores. Se le recrimina por haberse cruzado de brazos, quedarse callados, e incluso, haber hecho publicidad y manifestarse a favor de las políticas de la reforma educativa que, de tajo, mutilaron y eliminaron derechos adquiridos por el magisterio y los trataron como verdaderos delincuentes.

De acuerdo a lo dicho y anunciado por Andrés Manuel López Obrador, las cosas a nivel de sindicatos van a cambiar, no sabemos si para bien o para mal, pero van a cambiar. El hecho de terminar con los formatos para elegir los dirigentes ya es mucho decir, en ese nuevo escenario el SNTE (así como lo conocemos actualmente), ya no tiene cabida, por lo cual, o se transforma o se transforma, ya no puede solamente adaptarse como lo ha hecho siempre, es momento de cambios radicales y dejar a un lado las prácticas patrimonialistas que le dieron sentido a su existencia.

El tema prioritario para el sindicalismo actual es hacer lo que le corresponde en favor de los trabajadores que representa, es volver a los orígenes y velar porque las cosas funcionen equilibradamente entre los derechos y las obligaciones, de otra manera es volver a caer en lo mismo.

Otra cosa muy cierta es que estos sindicatos ya no son concebibles con los mismos nombres y caras de siempre, el efecto de eternidad tipo Fidel Velázquez, sólo se tolera en las placas de algunas calles que llevan su nombre, en una que otra plaza o estatua inmóvil en su honor, más no como figuras representativas de los trabajadores, esperamos arduamente poder construir mejores escenarios y promover a una generación de nuevos dirigentes, con mayor visión, dinamismo y siempre del lado de los trabajadores y de los intereses de éstos.

Maestros: entre el fast food y la fast life

Marco Antonio González Villa

Es un hecho que los tiempos actuales han traído consigo una aceleración en todas las actividades que se realizan en sociedad. La tecnología, las condiciones laborales y la situación económica han sido los principales motores de esta situación. Los docentes, obviamente (no de forma exclusiva), conviven y se enfrentan a cada uno de estos elementos, lo cual ha hecho que su vida, literalmente, corra.

Hace décadas empezamos a escuchar el término fast food y pudimos observar que su éxito comercial venía precisamente de la posibilidad de ofrecer un alimento procesado en un breve lapso de tiempo; sobra decir que no se tomaba en cuenta la calidad o lo saludable del producto, sino sólo el sabor y la rapidez, lo cual permitía, en teoría, ganar tiempo.

Tiempo después, German Dehesa, representando a un personaje en la película “Cilantro y perejil” reflexionaba en torno a que hay una tendencia en la que se busca que todo sea rápido, fast, lo cual, en realidad señalaba, no deriva en ganar tiempos de calidad para las personas.

Nada más representativo de este punto que la vida de las y los docentes. Toda su vida se vive con un vértigo tal que, en ocasiones pareciera, está por encima de sus posibilidades de realización. No sólo se ha llegado al punto de ofrecer una fast class, en la que se deben brindar los contenidos correspondientes a su planeación, cerciorarse de los avances de cada uno de sus alumnos, velando y trabajando por su desarrollo socioemocional al mismo tiempo, cuidar que se atiendan y aborden, también a la vez, los programas prioritarios o estatales de los cuales hay que entregar evidencias, atender a padres y madres de familia, realizar las gestiones necesarias para la optimización de los recursos de la escuela, seguirse actualizando y preparando para su evaluación del desempeño, así como realizar éstas mismas actividades en dos o tres escuelas porque lo poco digno del salario obliga a

tener más de una plaza. Obviamente hay que entregar calificaciones y evaluaciones a tiempo, es decir, lo más pronto posible.

Pero, también su vida con su familia ha sufrido este cambio: corriendo para convivir, buscando momentos de comunicación rápidos porque lleva trabajo a casa e incluso, apurándose a aliviarse pronto porque no puede durar mucho tiempo con una enfermedad. Y así, con una saturación de actividades y presiones, su vida se va rápido, a veces sin darse cuenta; en ocasiones sólo su corazón acelerado parece percatarse de la rapidez con la que viven. Su vida al final parece efímera, sólo un suspiro...

Irónicamente, lo único lento que perciben son sus trámites para bonos y el de jubilación, pero esa es otra historia ¿no?

Las viejas reformas para los nuevos maestros

Andrea Ramírez Barajas

Vivimos en un mundo de marcados contrastes que hacen más profundas las contradicciones, la mayoría de los países del mundo han adoptado (como una buena moda que les da prestigio y distinción) el gusto por realizar reformas educativas, la mayoría de éstas no parten de un diagnóstico serio, ni de una detección y jerarquización de necesidades. Parten de una moda y como tal se van “en la moda lo que acomoda”. Son pocos los países que han tomado con seriedad el asunto de llevar a cabo una reforma educativa de “gran calado”.

Para el caso de nuestro país, la reforma educativa (que primero fue laboral y administrativa) y que después organiza los contenidos con cierta visión novedosa, pero bajo esquemas y modelos muy tradicionales (dándole prioridad a la información adquirida o transmitida, pero dejando de lado, el uso de la misma, las habilidades y destrezas que los sujetos deben desarrollar para hacer uso crítico de dicha información etcétera).

Por otro lado, tenemos que los docentes que estamos formando (o los que llegan a las escuelas Normales a formarse), ya vienen equipados de un formato nuevo, diferente, forman parte de estas nuevas generaciones (de nativos digitales como se les conoce genéricamente) y que están habilitados o familiarizados con el manejo (relativamente fácil) de los dispositivos móviles, digitales, el uso y el aprendizaje en entornos virtuales, etcétera.

Sin embargo, las escuelas siguen estando equipados o confeccionados para darle salida a repuestas y de trabajo convencional o tradicional (es decir, el docente está parado junto a una pizarra, con pupitres, mesabancos, mesas de trabajo, etcétera), con alumnos frente a él o ella.

De esta manera (y a partir del esquema anterior), se reconoce que estamos ante un contraste (¿o será una confrontación?), entre lo que se proyecta en una reforma educativa improvisada, mal diseñada y los cambios generacionales y la demanda formativa de los nuevos docentes.

Los nuevos docentes son sujetos formados en las instituciones oficiales pensadas o habilitadas para formar docentes, pero que carecen de identidad profesional, que los vincule con el pasado de la profesión. Los cambios tan rápidos y vertiginosos de la tecnología y de los entornos para el aprendizaje dan cuenta, de que las propuestas de trabajo formativo y las habilidades, capacidades e intereses de los sujetos no podrán acoplarse fácilmente. ¿Cómo resolver este acertijo o estas supuestas contradicciones?

Perdón por optar por la salida fácil, pero la respuesta no es sencilla. No sólo ha cambiado la formación, el mundo del trabajo y los requerimientos para trabajar en educación, también han cambiado los formatos para definirse y asumirse como educador o educadora en este momento de crisis y de profundos cambios.

El escenario –como dice Baumann– es muy incierto. Me quedo (cuando menos) con estas representaciones embrionarias que quedan en los sujetos y que dan cuenta de la idea de educar, (el que ayuda, el sujeto que acompaña, el que sabe y trasmite conocimientos, etcétera), pero de ahí en más las cosas se complican por dos motivos: a) por la falta de vocacionismo docente y, b) por las dificultades de la habilidad en la acción mostrada por los nuevos docentes.

Aquí lo dejo para siguientes argumentaciones en este mismo sentido.

Simetría de la reflexión

Verónica Vázquez Escalante

Simplemente una nota musical no dice nada, sin embargo, puede ser la pieza angular de una gran melodía. Un trozo de papel también tendrá el significado de los elementos que le rodeen; la muestra más sencilla de la promesa que se cumplirá si todos los factores se conjugan a favor, es una semilla. Ejemplos hay muchos y, especular, le lleva a uno a recorrer caminos para encontrar congruencia de un punto de partida, aunque no siempre se sabe cuál será la meta.

Los cambios suceden con eso que nos rodea y por sencillo que parezca, todo a nuestro alrededor es factor de cambio. En el aula, invito a indagar paradigmas que lleven a los estudiantes a la reflexión sin perder de vista las posibilidades que pueden surgir de algo ya establecido, eso que puede dar un pequeño giro y, así ver otra percepción de lo que creíamos era ideal. Considero que a esto le puedo llamar simetría (en sentido figurado) sin dejar de mencionar que la analogía surge de aquello que supongo, la mayoría de la gente alguna vez hemos disfrutado, el caleidoscopio.

Ese juguete siempre me gustó, me intrigaba y “descubrí” el truco cuando la maestra, en 2° de primaria, nos enseñó a elaborarlo. Aunque sé que todos lo conocemos, a grandes rasgos lo describo como un tubo –generalmente de cartón– de 30 cm de largo aproximadamente. A éste se le introducen espejos del mismo largo, unidos entre sí, formando un “tubo triangular”. Diminutas figuras de plástico, vidrio o papel con colores llamativos, se integran, luego se cubren con mica transparente, ambos lados del cartón para ver a contraluz las mismas figuras que se reflejarán, entonces se obtiene un caleidoscopio. Solamente se tiene que ver a través de un extremo y apuntar el lado opuesto hacia la luz, muy importante saber que, sin luz, no hay efecto. Girarlo una y otra vez para disfrutar los resultados en cada vuelta.

Aparentemente lo que transmite es sencillo pero el caleidoscopio encierra mucha creatividad, tiene un alto nivel de respuestas a la

acción del constante movimiento. Podemos o no, reflexionar ante los cambios de vida. Cambios que nos acompañaran, justamente como la infinidad de diseños que brinda tal juguete. Los canjes enseñan que las experiencias son parte de la realidad. La perfección de imágenes que arroja cada giro, tiene una simetría exacta y me hace pensar en la responsabilidad de autoconducirse en aquello que se haga para obtener el resultado deseado en el campo de trabajo, en la educación del aula, de la escuela, de la familia y las amistades.

Al complejo aparato que conforma el campo de la educación, puede equipararse a tantas facetas como las del caleidoscopio.

Del oficio a la profesión. De la profesión al oficio

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Las y los docentes son los principales protagonistas de los actos, los hechos, los resultados y los avances educativos; no hay más.

En este sentido, desde hace muchos años se ha abierto un fuerte debate en torno a discutir si la carrera docente es un oficio o una profesión. Tratando de seguir la historia y la genealogía de la profesión, ésta inició como un oficio que requería una serie de habilidades básicas y específicas, cuya tarea central era la de garantizar la trasmisión de conocimientos y el acceso de los escolares a los mismos, lo más fiel posible a la visión del que transmitía.

En cambio, la noción de profesión estuvo ligada a la trayectoria y a los grados académicos, no sólo se exigió la licenciatura como grado mínimo para ejercer la profesión docente, sino que se amplió dicho horizonte con maestrías, doctorados e incluso estudios postdoctorales. Para los que son docentes en servicio (sobre todo en educación básica, media y media superior) no está plenamente comprobado que la mayor escolaridad de los docentes, garantice mejores prácticas y un mejor rendimiento académico.

Al oficio se le asocia con habilidades artesanales poco reflexionadas, las cuales no se recuperan en escritos o testimonios, mucho menos se sistematizan, pero cuyo valor está en el compromiso y la disposición de las y los docentes, educadores y educadoras de ir mucho más allá, la carencia en la distinción por la profesión se compensa por la entrega y la mística en el trabajo.

La profesión docente (desde su definición) es más rigurosa, está pautada por criterios de grados académicos, de estándares de habilidades y competencias relacionados con conocimientos disciplinares, teorías pedagógicas y psicológicas, saber recitar manuales de investigación, conocer autores y sus aportaciones (aunque nunca se aparezcan ni por asomo en su aula de clase), es decir, la profesión implica (en el peor sentido), aprenderse un discurso especializado sobre educación, que no se hace acción al interior del aula.

Desde mi punto de vista, la contradicción es equivocada, la carrera académica implica un oficio pero también una profesión. Tan válidos e importantes son los saberes artesanales (por llamarles de cierta manera), como los científicos y especializados. Lo importante es la capacidad y habilidad en el aula, para crear un clima favorable para el aprendizaje, para enganchar a alumnos y alumnas en el estudio, para fomentar un espíritu crítico y de indagación entre los que se forman, para entender que la tarea de enseñar hoy es limitada, pero la de aprender al lado de los escolares es infinita, etcétera.

El oficio y la profesión docente se funden en una ventana que abre una panorámica amplia y abierta que mira al futuro. Necesitamos mejores maestros y maestras que garanticen mejores alumnos y alumnas, y los buenos alumnos y alumnas están reclamando mejores maestros y maestras que no se encuentran por ningún lado.

Recordemos (como ya cité una vez aquí mismo), que requerimos maestros y maestros cultos que sean capaces de garantizar una ventana abierta a los escolares por donde puedan mirar (aunque sea mínimamente) la cultura que la humanidad ha acumulado hasta ahora. Y en ello se requiere oficio, pero también profesión.

“Yo no sé” y “me da igual”

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Esas dos expresiones suelen servir para deslindarse de los problemas ajenos y remitir a otros para su solución; pero a veces sirven para deslindarse también de las responsabilidades propias. Quien no se compromete con los problemas que le competen, ya sea en lo afectivo, lo profesional, lo familiar, el barrio, suele enarbolar lo que Homero Simpson declaraba con un “I don’t know and I don’t care” o, todavía peor, como muestra en una respuesta a Liza, su hija, cuando ella le dice: “pero papá, es que tú no entiendes”, él aclara: “sí entiendo, pero aun así, no me importa”.

A veces esas declaraciones parecen suficientes para quienes las utilizan, pero es claro que no eximen de responsabilidad a quienes deberían asumirla. Es un principio legal que la ignorancia de una norma no libera de su cumplimiento, mientras que el suponer que las consecuencias de determinadas acciones serán indiferentes para quienes las deben sufrir es un error mayúsculo. Ni a los estudiantes se les puede descargar de sus obligaciones sólo porque no se informaron acerca de lo que deberían cumplir durante el curso, ni a los docentes se les puede perdonar que se laven las manos ante los errores del curso que ellos administraron a lo largo de un periodo lectivo.

Hay docentes que dicen: “pues a ver cómo le haces para cumplir con las tareas, a mí me da igual”, cuando lo que podrían hacer es abrir el diálogo y asumir su parte de responsables en un proceso de aprendizaje que implica acompañamiento. Y también hay estudiantes que se escudan en que “no entendieron” el curso y lo informan hasta que éste se terminó, en vez de asumir, desde que las detectan, que hay dificultades en las que necesitarán ayuda de sus docentes para salir de ellas.

El proceso de enseñanza-aprendizaje requiere una constante vigilancia acerca de una responsabilidad compartida que requiere de constante diálogo. Por una parte, señalar lo que se considera no entendido, por la otra, informarse, lo mejor posible, de los huecos que

los estudiantes pudieran tener en sus aprendizajes. En cada área de especialización a la que se dedique algún curso definitivamente habrá áreas de oportunidad por detectar y fortalecer, tanto de parte de los docentes, como de los estudiantes e. incluso, de los compañeros de clase y de los padres de familia.

Escudarse en pretextos como “yo no supe que mi hijo tenía dificultades en la escuela”, y darse por enterados hasta el final del ciclo escolar refleja que, como tutores, durante el periodo lectivo dejamos en manos de los docentes toda la vigilancia. Lo que no nos exime de la responsabilidad de seguir los procesos de aprendizaje de nuestros hijos. Que los estudiantes señalen, hasta después de los tiempos establecidos para determinadas tareas, que “no entienden” las instrucciones para productos específicos, o lo que pasa en un curso entero, no los exime de la responsabilidad de pedir ayuda a sus profesores, representantes y autoridades.

Quizá no hemos sido entrenados adecuadamente en la expresión social ni en el cumplimiento de nuestras partes de las tareas de aprendizaje y de enseñanza, pero eso no nos exime de hacer esfuerzos conscientes por informarnos, actualizarnos, dialogar, indagar, para que lo aprendido y lo aprovechado sea mayor que en un contexto en el que medio mundo se lave las manos respecto a los procesos que se suscitan en los ámbitos escolares. La responsabilidad suele ser compartida, aunque haya algunos encargados de las llaves del salón, del material, de las ideas principales, de las exposiciones, de las lecturas, de las explicaciones, según sus cargos y roles en las instituciones educativas y en las familias y grupos sociales...

Las emociones escolares

Alma Dzib-Goodin

Siempre que pregunto a un padre, en cualquier ciudad de América Latina o los Estados Unidos, si sus hijos disfrutaban de la escuela, usualmente responden que no, que la escuela no se disfruta, se sobrelleva. La respuesta usualmente es la misma cuando se le pregunta a un adulto si disfrutó su día de trabajo, a lo que no dudan en decir que el trabajo es sólo trabajo, usualmente no se disfruta.

Es entonces que me siento tan afortunada de hacer aquello que me gusta y por lo que me pagan, pero al parecer, no es la regla, pues la mayoría de la gente sólo ve con gusto el final del día, y al parecer hemos contagiado a los niños con esa actitud pesimista de ver la vida: haz lo que tengas que hacer y sólo trata de sobrevivir a ello.

Analizando las circunstancias, es fácil entender el por qué los niños no ven motivación más allá de disfrutar a los compañeros que los hagan sentir bien o algunas actividades escolares. En parte es porque comenzamos muy pequeños, sin una idea de lo que es eso de ir a la escuela pues, sin mucho aviso, resulta ser que será a lo que dedicaremos los mejores años de nuestras vidas, no tenemos derecho a decir que no, quizá un día decimos: quiero ir a la escuela, y entonces, papá regresa con una mochila, me toma la foto y me manda, ¡nos es impuesto, por una sociedad que no sabe que otra cosa hacer con sus niños!, lo que implica que debemos aprobar los filtros socioculturales que miden nuestras aptitudes y afinidad con el grupo, por lo que los niños son segregados y han de aceptar las condiciones al que cada grupo se deba someter.

El grupo de los listos, tienen ciertos privilegios, por ejemplo, el maestro los molesta menos, pero los compañeros del grupo de lo que no cumplen el estándar, los molestan más. Quienes no cumplen el estándar, además deberán navegar a contracorriente de todo y de todos, padres, maestros, compañeros, y si además de ello tienen alguna diferencia en su estatura, su rostro, el color de su piel o de su cabello, un

trastorno del aprendizaje o motor, tendrán por siempre su etiqueta de especial, que significa: especialmente apto para ser molestado.

En medio de las tribulaciones sociales, se nos dice todo el tiempo qué hacer, cómo hacerlo, cuándo hacerlo, y si no le gusta al maestro o si la mosca pasa, se ha de hacer de nuevo, pero con doble margen. No importa la opinión del alumno, o su capacidad para analizar la situación, lo mejor es mantenerse en los parámetros impuestos.

Cuando algo nos llega a gustar, (pues la curiosidad infantil se niega a morir hasta que recibe su primera tunda por no atender al maestro y traer malas notas a casa) resulta ser que el sistema lo va a complicar. Me gusta leer, pero no leer lo que yo quiero leer, sino lo que otros dicen que debo leer, y mantenerme siempre en la idea de que la lectura se comprende sólo si se está de acuerdo con lo que pide el maestro. Cualquier otra opinión sobre el texto, es no sólo incorrecta, sino hasta malsana.

Por ejemplo, una novela debe ser vista en términos del contexto sociocultural y no de las pasiones humanas en las cuales los personajes conviven, mientras sobreviven a las tribulaciones de sus circunstancias históricas.

Eventualmente, la mayor emoción es salir corriendo de la escuela, disfrutar las vacaciones, excepto en aquellos casos en que las cosas en casa no están bien. En cuyo caso, cuando se compara la miseria escolar, con la familiar, al menos la escuela tiene espacios de refugio, en los amigos, aun cuando no sean resguardos para la violencia.

Si no pertenezco al grupo correcto, la violencia de los compañeros no tarda en pesar sobre alguien. Nos reímos de lo que me disgusta, de lo que es diferente, de lo que está enfrente, de quienes creo que quizá pudieran burlarse de mí, y antes de que suceda, lo expreso.

Me burlo de los maestros, porque los padres dicen pestes de ellos en casa, me burlo de las autoridades, de los enfermos, de quien va a clase todos los días, de quien faltó ayer y no pidió la tarea, de quien hizo toda la tarea, de quien no tiene un lápiz. Me burlo como respuesta a la frustración de estar en un espacio por obligación y no por gusto, donde mi único trabajo es quedar bien con el maestro en turno. Los años escolares se reducen a que otros aprueben lo que hago sin importar si lo disfruto o no.

La mayoría sobrevive a todo eso... un día se abre la puerta y se nos dice: ¡eres libre!, y pensamos: ahora puedo hacer lo que yo quiera y buscar un empleo donde pueda ser exitoso.

Sólo que, en nuestra lucha por sobrevivir en los ambientes escolar, la educación olvidó enseñar un aspecto importante que hace falta en los centros laborales: no nos dijeron que muchas veces no hay alguien detrás evaluando todo lo que hacemos, se nos paga por tomar decisiones, por resolver problemas y si no cumplimos con ello, volvemos a la vida miserable donde sabemos que nuestro espíritu fue roto, sin que nos fuera permitido decidir si queríamos iniciar la escuela.

De ahí que cuando se piense en cambiar la educación, debería pensarse menos en términos administrativos o de planes y programas de estudio, sino en las vidas miserables que por generaciones han sido dañadas en pro de lo que la sociedad piensa que es lo mejor para sus hijos.

La chispa de la vida

Jorge Valencia

La coca cola es una de las grandes conquistas de la publicidad. La tomamos porque tenemos sed. Porque nos baja el azúcar o sólo porque está fría. Cuando estamos en compañía nos produce euforia y cuando estamos solos, consuela. Sirve para frenar la diarrea y para aliviar el estreñimiento. La gastronomía ha cultivado el lomo de cerdo en coca cola como una succulenta rareza, mientras el trabajo doméstico recurre a su poder incomprendido para inmacular los excusados.

El efecto colateral de la coca cola en el organismo humano es el eructo postergado y la flatulencia. Amiga inseparable de la gastritis, la coca cola produce úlceras benignas, caries pertinentes y codependencia.

En los años setenta circulaba un comercial donde los “creativos” planteaban un planeta feliz gracias a su bicarbonato: “quisiera al mundo darle hogar y llenarlo de amor...” En los 30 segundos que duraba la canción, la “chispa de la vida” se justificaba por la bonhomía de compartir la oscura ambrosía.

Pocos productos tan inútiles y perjudiciales significan tanto para la civilización como la coca cola. Producirla supone tal derroche de tecnología y recursos humanos que por sí sola podría explicar lo que somos. Es el mejor negocio de todos. Si la cultura implica el alejamiento de la naturaleza, en el sentido clásico del término, la coca cola sólo pudo aparecer de la mano de la evolución conseguida en el siglo XX, el siglo que conquistamos el espacio. Por algo Andy Warhol antes de ser Andy Warhol la eligió como prototipo del arte pop en 1960; gracias a esas ingestiones estéticas alcanzó la celebridad. La fama, el arte popular y la coca cola son los insumos de la banalidad trascendida. El hombre es lo que compra. La satisfacción del deseo por antonomasia.

Alguien acuñó con fortuna la expresión “aguas negras del imperialismo yanqui” para referirse a ella. La metáfora es espléndida. Hay más coca cola que vacunas contra la influenza.

Los mexicanos somos los mayores consumidores del mundo. Bebemos cocacola como si fuera agua. Por curarnos en salud, elegimos entre una vasta cantidad de presentaciones: sin azúcar, con endulzante alternativo, coca “zero”... Pero ninguna es tan sabrosa ni produce tantos obesos como la original. Santa Claus y la cocacola están estrechamente vinculados: gordura, risa y obsequios. “Hay que compartir...” decía la canción.

Una reunión sin cocacola es un preámbulo para el aburrimiento. Nadie asiste a una junta recreativa para tomar jugo de naranja. Los tacos no son tacos con una taza de leche. El picor se exagera y justifica bajo la alquimia del gas. Hay quienes pueden recitar a José Gorostiza con la métrica de un eructo perpetuo.

Las abuelitas recurren a su cocacola como a una reliquia de infancia. Sus mejores anécdotas están asociadas a un envase empinado.

El mejor bebedor de cocacola es aquel a quien un trago sin interrupciones le alcanza para vaciar medio litro. Presume su hazaña con lágrimas en los ojos y el esófago henchido de un dulzor ácido. La cocacola es un veneno que sabe a gloria, una diabetes pretendida. Una ración de vida, por esencia finita. Y una chispa, al fin, en espera de la hoguera.

La disputa por la educación

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El primero de diciembre está cada vez más cerca de nosotros, cada vez estamos más cerca de vivir un cambio que sirva de base para que este país comience a cambiar. La educación es uno de los elementos en disputa, muchos pueblos y muchas comunidades han aprendido y comprobado, que con educación efectiva es posible salir adelante y superar los rezagos y hasta las disputas y contradicciones sociales. Es por ello que, la educación se ha tornado en un objeto en disputa, es por eso que la caricatura de reforma educativa (que guió todas las acciones del gobierno) está a punto de dejar el poder, el cual se aferró a controlar y castigar a los docentes.

Este primero de diciembre en términos simbólicos, cancela el abuso de 36 años de gobiernos neoliberales. Tuvimos que sufrir al ver pasar a 6 presidentes (4 priistas y 2 panistas), 6 prianistas todos con el mismo y descarado interés de beneficiar a los grupos poderosos y asumir posturas entreguistas con los representantes del imperio y de engañar y traicionar a los ciudadanos de los sectores socialmente desfavorecidos.

Miguel de la Madrid Hurtado. Creador de las condiciones para el proyecto neoliberal. Carlos Salinas de Gortari artífice e iniciador. Ernesto Zedillo Ponce de León. Continuador. Vicente Fox Quesada. El engaño político y la continuación económica. Felipe Calderón Hinojosa. El descarado abuso del poder. Enrique Peña Nieto. El caos gubernamental y el abuso económico.

Todos ellos marcados por el prianismo tuvieron una constante: mirar los intereses del gran capital y despreciar a los pueblos, a las comunidades, a los intereses y las demandas de los sectores populares.

El cambio ahora es mirar y tener un horizonte amplio, tan amplio hasta donde la propia educación lo haga posible y que sirva para que los sujetos exploren, conozcan, caminen y vivan otras culturas.

Nos acercamos al gobierno de la esperanza, con austeridad republicana y con un proyecto modesto de desarrollo. La educación en

disputa es la bisagra del cambio y la estrategia para sostener los cambios que se pretenden. Es bueno apostarle todos los recursos y todos los esfuerzos a un proyecto serio de cambio educativo, superar cacicazgos, democratizar el sistema, horizontalizar y empoderar a los grupos y a las escuelas. Esta es la primera tarea, lo segundo debe surgir de los que estamos en educación. La disputa por la educación será sostenida y es necesario tener claridad de todo lo que está en juego, principalmente en la disputa estratégica del presente.

Autoengaño

Jaime Navarro Saras

Tuvo que pasar una elección llena de descalificaciones en contra de quien finalmente ganó la contienda electoral (Andrés Manuel López Obrador), y cuyo resultado vino a modificar todos los escenarios y paradigmas vigentes de la política. Con ello y como por arte de magia, las visiones, las posiciones y las prácticas de gobernar ya no serán las mismas a partir del 1° de diciembre, así lo han mostrado los primeros rounds de sombra y los diversos enfrentamientos de los futuros gobernantes contra quienes todavía controlan al país, principalmente los banqueros, los empresarios, los inversionistas, proveedores de gobierno y los políticos que han impulsado las prácticas neoliberales y la desarticulación de empresas estatales de vital importancia para el país como PEMEX.

Todos estos escenarios (y para sorpresa de muchos) han venido a dividir y a polarizar al país en cada situación que se presenta: a) en primer lugar la obligada aceptación del triunfo de López Obrador, b) después cada una de las decisiones que han tomado para conformar el gabinete y las primeras propuestas generadas desde las cámaras de diputados y senadores en cuanto a recortes de partidas de presupuesto, la austeridad republicana y el tema de la reforma educativa, c) hace unas semanas la consulta y la cancelación del Nuevo aeropuerto en Texcoco, d) recientemente el tema de las comisiones bancarias y la respuesta de los banqueros al presentar un escenario catastrofista en cuanto al precio del dólar y la caída de la bolsa de valores (que dicho sea de paso ellos mismos controlan), e) no menos importante el asunto de la Caravana de migrantes centroamericanos y los múltiples gestos de solidaridad, así como los granitos negros de manifestaciones racistas.

Qué decir de los temas educativos, el sólo hecho de cancelar la reforma educativa y desaparecer el Instituto Nacional de Evaluación Educativa es mucho decir, además de la distancia tomada por López Obrador con SNTE y el diálogo permanente con la CNTE marcan los caminos que tomarán las políticas educativas en este sexenio.

Ante este escenario, ¿qué pueden esperar los maestros, los estudiantes, las escuelas y la educación?, ¿sobre todo cuando han vivido en el control y sometimiento permanente por sus autoridades y representantes sindicales?, la fragilidad en que se han movido a lo largo de los años y la casi nula independencia, los ha llevado a vivir en un autoengaño de lo que aparentemente son y significan para el Estado educador.

Porqué digo todo eso, por la simple y sencilla razón de que los maestros sólo han tomado y asumido el papel de operarios de proyectos, modelos y reformas educativas, no así como diseñadores y constructores de propuestas pedagógicas viables para los escenarios donde se mueven, su dinámica es siempre la constante presión para hacer lo que se les presenta, cuando aun no han dominado las estrategias metodológicas de una propuesta gubernamental, llega otra y les dice que ya no es por allí. Tan sólo en la última década, la manera de cómo deben planear se les ha cambiado por lo menos tres veces, primero fue en base a propósitos y aprendizajes esperados, después por competencias y actualmente por aprendizajes clave, y no necesariamente el proceso es que la anterior visión engloba a la siguiente, sino que deben dar carpetazo a lo viejo porque, palabras más, palabras menos: “ya no sirve”, así de cruel y ninguneados son sus esfuerzos, aprendizajes y experiencia acumulada.

Qué decir del salario al magisterio, el gran grueso reciben remuneraciones similares o menores a cualquier otro egresado de carreras técnicas y universitarias, la plaza inicial de educación primaria (por ejemplo) recibe aproximadamente \$10 mil pesos mensuales netos (500 dólares), quitándole pago de renta, comida, transporte material didáctico y cosas cotidianas por el estilo, sólo le alcanza para sobrevivir, no por algo se está anunciando un incremento salarial emergente para los maestros por el gobierno entrante.

Es claro que los siguientes escenarios políticos requieren de sujetos más participativos y dinámicos, los maestros no son ni serán la excepción, su participación como protagonistas reales de los procesos educativos es más necesaria que nunca, no sólo como educadores, sino como sujetos reflexivos que puedan incidir en las decisiones edu-

cativas, políticas y sociales, ya es tiempo de tirar caretas y eliminar de una vez por todas el autoengaño del que han sido presa, hoy en día no se concibe que dejen de actuar propositivamente en los diversos campos donde se mueven, es ahora o nunca, el destino de la educación es de ellos y de nadie más.

Por fortuna, los niños y jóvenes que asisten a las aulas sólo ven y conviven con los maestros, por lo tanto, son ellos la cara de la educación y eso será siempre un plus que estará de su lado, lo demás, (incluidos los ataques a su imagen, la manipulación y control que los ha hecho presa su sindicato y otras tantas cosas por el estilo), es pura ficción surrealista provocada por su inmadurez como sujetos, cuya realidad es que otros (autoridad y sindicato) decidan por ellos siempre y, lo peor, sin su consentimiento y opinión.

La tolerancia como vínculo con el otro

Marco Antonio González Villa

Los tiempos actuales han develado un problema: la intolerancia se presenta cada vez con mayor frecuencia y con una intensidad que no es adecuada. Esta situación es desafortunada, sobre todo porque pone en evidencia que no existe una mirada, un reconocimiento o una empatía con el otro, con el semejante.

Desde lo educativo estamos viviendo una situación no sólo compleja, sino realmente difícil, ¿cómo se puede fomentar e inculcar la tolerancia en los alumnos? En tiempos en los que las tecnologías han podido romper los límites de tiempo y el espacio, casi a diario recibimos noticias que muestran actitudes intolerantes ante los demás: el presidente del país del norte ha sido constante y reiterativo para expresar su animadversión ante diferentes grupos sociales, principalmente los latinoamericanos; en los últimos días hemos sido testigos también de diferentes muestras de intolerancia ante los centroamericanos que están transitando por el país en su camino hacia los Estados Unidos; hemos escuchado y visto en grabaciones diferentes muestras de odio ante personas homosexuales, así como también diferencias entre personas de distintas etnias o religiones que resuelven sus diferencias a través de la violencia. En los ámbitos familiares y educativos, lamentablemente, hemos podido observar, incluso, como padres y madres de familia tienen menos tolerancia con las formas de trabajo de los maestros, o entre ellos cuando se presentan dificultades de pareja que no saben manejar; en estos escenarios, que representan la vida real que se puede llevar al aula para llegar a lo significativo del aprendizaje, tenemos pocos elementos para desarrollar una actitud tolerante.

El problema de la intolerancia ante las diferencias, sin importar cuál sea la raíz o el origen, tiene como resultado que nos separemos y alejemos de los demás de una manera injustificada, innecesaria y en detrimento de la vida social; no nos vemos en los otros.

Pensar en la tolerancia nos remite directamente a la noción de respeto, aunque ha logrado tener vida propia con el tiempo. Me parece interesante que en su etimología latina proviene de *tolerare* que significa “soportar, cargar” lo cual implicaría, en términos próximos al psicoanálisis, tener la capacidad de aguantar y llevar un saber o a una persona con uno, en uno.

Probablemente estemos viviendo momentos en los que como sociedad estamos mostrando una fragilidad y una debilidad que nos impide o limita poder soportar y cargar a los demás, lo cual implicaría fortaleza, pero también una desarrollada flexibilidad mental que nos permitiera enriquecernos, y no pelear, con la diferencia. Recuerdo una canción de Serrat que a la letra dice “y fíjate, no sé qué me gusta más de ti, si lo que me diferencia de ti o lo que tenemos en común”. Es obvio que aún estamos lejos, la mayoría, de tener una actitud y un pensamiento con tal nivel de madurez. Tal vez es necesario tener presente que la tolerancia es uno de los pilares para convivir y establecer vínculos con los demás ¿por qué nos cuesta, entonces, ser tolerantes con algunas personas? Valdría la pena una reflexión profunda ¿o no?

Recuentos a la gestión educativa en Jalisco

Andrea Ramírez Barajas

Cuando inició este sexenio y se empezaron a manejar nombres para designar titulares para las diferentes secretarías de gobierno, la figura de Francisco de Jesús Ayón López causó grata sorpresa, sobre todo después de haber tenido secretarios de educación grises y de medio pelo de los tres gobiernos panistas previos, claro, se salvan de la quema el bien recordado don Efraín González Morfín y Miguel Agustín Limón Macías quien le continuó.

El entusiasmo con Francisco Ayón era porque pertenecía a una familia de cultura magisterial: su padre, maestro normalista, profesor universitario, periodista, escritor, funcionario educativo; su madre, maestra normalista, directora, supervisora y jefa de sector de educación primaria; él mismo, también maestro normalista, profesor de primaria y secretario de prensa en la Sección 47 del SNTE.

Una vez al frente de la SEJ, su gestión se empezó a caracterizar por el congelamiento y desaparición de plazas, lo común fue fusionar grupos, cancelar turnos y cerrar escuelas (la desaparición del Internado Valentín Gómez Farías es el más claro de los ejemplos), qué decir de la falta de pagos e incumplimiento de la asignación de estímulos económicos para los maestros y directivos destacados, esto último aún no se resuelve y estamos a menos de un mes para terminar su gestión.

Lo suyo fueron los constantes cambios y la asignación de plazas para los amigos y los compromisos políticos, dejó en el camino a funcionarios que decidieron no seguirle la corriente y que le cuestionaron sus decisiones, supo (eso sí), someter a las secciones 16 y 47 del SNTE, sobre todo a esta última, que se prestó para que la SEJ pasara por encima de los derechos de los trabajadores. Un ejemplo de ello, es que durante poco más de 5 años las plazas vacantes por jubilación, defunción, renuncia o despido de educación Normal y posgrado quedaron congeladas, recientemente se empezaron a generar procesos de recategorización, incremento de carga horaria para docentes de las institu-

ciones y asignación de horas para los de nuevo ingreso (todo ello gracias a la gestión de Alfonso Gómez Godínez durante los 4 meses que estuvo al frente de la SEJ, cuando Ayón fue tras una diputación fallida).

Francisco Ayón se caracterizó por estar demasiado activo en las redes sociales, gobernó a base consentir a los medios de comunicación, tenía una cartera muy amplia para estar casi todos los días en programas de radio y televisión, en revistas y periódicos, estos lo trataron muy bien y de la manera más acrítica, por supuesto que la realidad presentada en los medios de comunicación distó de lo que sucedía y sucede en las escuelas.

La mejor lección que tuvo Francisco Ayón de los maestros, la recibió en el Foro de consulta educativa organizado por el equipo que estará al frente de la SEJ a partir del 1º de diciembre, fue un repudio total, a tal grado que no tuvo ánimos para subir a su cuenta de twitter y Facebook ninguna imagen de ese evento, en esos días maestros, directivos, supervisores y demás trabajadores de la educación escribieron en las redes sociales que Ayón era el peor secretario de educación de la historia.

La crítica negativa contra la gestión de Francisco Ayón es tal, que consideran que tuvo dos grandes logros, haberse ido en diciembre por 4 meses y haber rebajado una buena cantidad de kilos, pero en los ámbitos educativos sale debiendo, aun le quedan 20 días para que termine su gestión y seguramente dejará muchos pendientes, asuntos no resueltos y boquetes en el presupuesto y la nómina magisterial, qué decir de los escándalos del Instituto de Pensiones de Jalisco, esa es otra historia y, de la cual creo no saldrá bien librado. Sobre su papel en la SEJ ya sabemos la historia, no pasará nada, a menos que haya algún valiente que le quiera hacer cuentas.

Una importante transformación

Verónica Vázquez Escalante

Pareciera que a lo largo de 108 años se ha hablado mucho del movimiento revolucionario mexicano de 1910. Incluso la presentación del libro de Rius “La revolucioncita mexicana” con la pregunta: ¿otro libro de la Revolución Mexicana? –¡si nada más se han escrito como 18 mil!– Publicado por primera vez en 1978.

Ahora, el 20 de noviembre de 2018, se recuerda un año más de este evento importante que, paulatinamente transformó situaciones sociales, políticas y religiosas, se puede considerar fecha que da otra oportunidad para acordarse constantemente del precio pagado a lo largo del tiempo y que brinda cambios de vida desde que Madero se levanta en armas contra Díaz.

Efectivamente, mucho se ha escrito, sin embargo, la Historia es un manjar que debe de saborearse a diario, (como sabido es). Estar al corriente de lo que sucedió para no cometer los mismos errores, por desgracia, pareciera no ser concebida tal idea por un gran número de personas. Los nombres que quedaron inmortalizados por ese evento, ya no son importantes ni significativos para un gran número de personas. Lo que más me indignó y aún me molesta como docente, es que no sepan la diferencia entre la Independencia y la Revolución. Las fechas... no importan. Las personas emblemáticas de los respectivos momentos... tampoco importan, lo que se quiere saber es si hay o no clases, el día 20 de noviembre.

¿Cómo se enteraba la gente de lo que pasaba en ese tiempo? Ya que la cultura de la comunicación actualmente es distinta. El nivel de analfabetismo se calcula, en aquella época de un 82.1% por quienes eran mayores de 6 años. Actualmente el porcentaje ha sido superado por mucho, pero la conciencia social ha tomado otro rumbo. La época de oro de la caricatura fue precisamente por la necesidad de explicar lo que sucedía e informar a la población con dibujos. Hoy por hoy se habla, se escribe, se publica todo tipo de información y se podría decir que los “memes” son nietos de aquellos representativos cartones.

Los documentos del tema dicen que en la política nada es casualidad, por lo tanto, hay que considerar que todo lo que sucede en nuestra sociedad en la actualidad, a nivel nacional e internacional tiene un origen que, como siempre, arrojará beneficiados y beneficiarios; vencedores y vencidos, aunque es necesario saber qué se sabe, igualmente saber qué se sabe para brindarle a la educación el lugar de honor.

Vasconcelos dijo varias frases significativas, resalto una específicamente: “La cultura engendra el progreso y sin ella no cabe exigir de los pueblos ninguna conducta moral”. ¿Quién es Vasconcelos?

La Universidad Pedagógica Nacional y las identidades institucionales

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En el marco de los 40 años de existencia de la UPN en Jalisco y en todo el país, se recuerda y se rescata una mística especial de trabajo académico. Destacan en este recuento, la estructura estatal que se construyó y que sirvió para atender a docentes en servicio de distintas regiones y municipios como Jocotepec, La Barca, Zacoalco de Torres, Ameca, Lagos de Moreno, Etzatlán, Atotonilco, Mascota, Unión de Tula, Talpa, Puerto Vallarta, etcétera, con la finalidad de nivelarnos en las distintas licenciaturas diseñadas ex profeso, la LEB 79, la LEPEP 85 y al final la LE 94.

A partir de la falta de demanda de docentes en servicio, la UPN se vio obligada a diversificar la oferta académica, de esta manera, diseñó la Licenciatura en Intervención Educativa la cual arrancó a partir del año 2002. Esta licenciatura tiende a formar a un educador o educadora, los cuales son capaces de incursionar en ámbitos de intervención que están afuera del espacio escolar. Y, es a partir del año pasado, que se abrió en nuestro estado la licenciatura en Pedagogía. Junto con la oferta de las licenciaturas también ha incursionado en el posgrado con el diseño y puesta en operación de programas de Maestría, Especialidad y Doctorado.

Los 40 años le están exigiendo a la UPN el relevo generacional, sin embargo, dicho relevo está siendo abrupto y accidentado. La mística y el compromiso en el desempeño profesional comienzan a desdibujarse, ahora aparecen modelos y estilos académicos burocráticos, basados en el chambismo y la simulación.

Por un lado han cambiado las reglas y la regulación laboral (ha quedado varado el proceso de recategorización para las y los académicos de base que no han concluido su carrera académica, desde hace más de 10 años no ha habido en nuestra entidad convocatorias para de Concurso de Oposición con la intención de basificar las plazas académicas, las cuales se ejercen por contrato temporal limitado

y tampoco se hace público la presupuestación que sirve como apoyo financiero para sacar adelante la oferta académica y los proyectos de desarrollo institucional de la UPN en Jalisco.

El escenario que está por venir le exige a la UPN que recupere sus fundamentos y que regrese la atención a los docentes en servicio con una nueva propuesta formativa, pero con la misma mística que la ha caracterizado.

Para todos aquellos y aquellas que, desde hace más de 15, 20 o más años, aprendimos a “ponernos la camiseta de la UPN”, es decir, a asumir con seriedad y con compromiso la identidad en la incorporación a esta casa de estudios, lo cual ha sido un honor.

En la actualidad las identidades construidas en 40 años tienden a reconfigurarse, se le ha dado lugar a la burocratización del trabajo académico, al oportunismo disfrazado de academia, a la politización de las propuestas formativas. Como muchas cosas, en México el escenario es incierto, algunos hablan de refundación, ¿para qué refundar aquello que estuvo bien fundado? Más bien yo hablaría de reestructuración total del estatuto institucional de la Universidad. Sobre todo, comenzar en cambiar la relación asimétrica entre la Unidad Ajusco y el sistema de Unidades en el país.

¿Quién tiene la autoridad moral y académica de sacar adelante un proyecto ambicioso para nuestro Estado, que, además, tenga consenso y legitimidad entre los cuerpos académicas y la comunidad universitaria, que esté actualizado y sea sensible a las nuevas tendencias y las exigencias institucionales?, como decían los viejos políticos: me parece que la caballada esta flaca.

La distinción que construyó la UPN para sí y para la comunidad educativa en Jalisco, hoy está fuertemente amenazada a partir del relevo generacional. Dicho relevo es necesario e inevitable, pero, ¿cómo hacerle para garantizar la continuidad de la identidad de una institución pionera en las innovaciones y generación de propuestas pedagógicas de avanzada?

La racionalidad burocrática frente a la enseñanza

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Hay amas de casa a las que les encanta tener todo en orden. Que nada se salga del lugar establecido. Recuerdo a mi abuela, que se preocupaba tanto por tener limpia la cocina que recogía de la mesa cualquier pieza de loza que estuviera en su superficie, con la intención de lavarla lo más pronto posible. Lo que hacía complicado charlar de sobremesa, porque, si no estábamos atentos, podría pasar la abuela y recoger el vaso cuyo contenido disfrutábamos los nietos.

Hay maestras que tienen esa tendencia al orden y prefieren tener un salón lleno de niños callados, bien sentados, peinados, con los brazos sobre la mesa, que un conjunto de chamacos que se mueven de un lado a otro del salón, que interactúan y que dialogan entre sí mientras aprenden diversas habilidades y elaboran distintos productos a la vez. Mi abuela, en sus tiempos, y algunas maestras actuales, comparten esa tendencia a una racionalidad que requiere de orden constante. Hay algunas personas que se angustian incluso si las cosas no se hacen en determinada secuencia de acciones, si las cosas no están ordenadas antes de lo que deberían estar listas. Las fiestas y los salones en desorden y con estudiantes activos son tal fuente angustia que prefieren imponer un orden estático en vez de gozar de un desorden productivo.

Las burocracias en las instituciones escolares suelen ser así: cortadas con un patrón que las compele a ordenar a todos los demás. Que cada quien tenga determinadas horas y minutos de trabajo. Quienes se pasan de sus horarios o quienes se retrasan en las horas de entrada les generan una angustia insoportable. Que cada quien tenga en su expediente documentos similares. Les produce una ansiedad tremenda que llegue a un determinado departamento alguien que haya estudiado OTRA COSA que no cabe en la lógica de ese departamento.

Para muchas burocracias, las transversalidades, las hibridaciones, las formaciones autodidactas, las clases en las que se dialoga, las propuestas de ordenar las cosas de otro modo, les generan un escozor

que les dan ganas de que quienes las proponen caigan fulminados por haber salido del único orden que a los miembros de esas burocracias les parece “racional”. Y acaban por supeditar la lógica del aprendizaje, que requiere muchos ensayos, muchas experiencias, muchas repeticiones, a la lógica de los recursos que administra la burocracia. No puede haber una sesión de aprendizaje si no se realiza en un aula, así que no comprenden que los estudiantes puedan ir a una clase fuera del aula, al parque, a un jardín, a una manifestación.

A quien esté fuera de su lugar o por quedarse en él más de lo estipulado, lo ven como un ente irracional. A quien no dicte la clase en el orden que a esa burocracia le parece adecuado, a quien se haya formado en disciplinas alternas, se le tacha de desordenado y poco razonable. Moverse fuera del cuadrado puede convertirse en un acto de indisciplina tal que prefieren sacarlo del sistema de la institución dedicada a la enseñanza. Esas formas alternativas no son racionales, dicen que razonan...

¿Neuroeducación?

Alma Dzib-Goodin

Dicen los que se dedican a esta disciplina, que la neuroeducación es un puente entre la neurociencia y las ciencias de la educación, entre las cuales la psicología educativa tiene un papel clave. La idea detrás de esta combinación por demás rara es investigar como aprende el cerebro para optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero tiene un problema... lo hace en el ambiente educativo, no en laboratorios, así que sus observaciones son netamente conductuales. Así que es como decir que le van a enseñar las estrellas, pero nos dan un puñado de tierra.

La idea de quienes con entusiasmo venden sus ideas baratas es que la plasticidad del cerebro es la clave para el aprendizaje y, por ende, ponen en prácticas estrategias que suponen funcionan para todos. Algunos llegan a decir que la meta es educar al cerebro humano, lo cual es negar años y años de evolución, que ha formado el proceso de aprendizaje aún antes del surgimiento de la especie humana, pues el aprendizaje es un principio universal entre todas las especies, aún las bacterias y los virus.

Dentro de las supuestas estrategias se encuentran la práctica sostenida, el arte, las actividades lúdicas; se basan mucho en el tema de la emoción y su impacto en el aprendizaje, hablan del ejercicio y su efecto en el proceso del aprendizaje y de la plasticidad. Para el desarrollo de sus ideas, toman estudios clásicos en ambientes controlados y los muestran a los maestros como si tuvieran un gran impacto.

Ninguna de las ideas detrás de todo ello es nuevo, en 1955 Glenn Doman fundó el instituto para lograr el potencial humano, en donde creó una serie de estrategias fundamentadas en los conocimientos que se tenían hasta ese momento sobre el desarrollo cerebral especialmente en bebés.

La idea del instituto se construye en un texto del propio Dorman titulado como “enseñar a su bebé a leer”, que se basa en la idea de los periodos críticos del aprendizaje infantil, y se parte de la idea de

que los niños, entre más pequeños tienen mejores posibilidades de aprender. Para ello, emplea estrategias de práctica sostenida, en donde muestra tarjetas durante 3 segundos y busca que el niño, no sólo las retenga, sino que las aprenda. Las sucesiones de tarjetas no tienen un contexto, y se fuerza al niño a mantener la atención sobre ellas. Las tarjetas van desde formas, hasta personajes de la historia o del arte, medios tecnológicos u obras artísticas, en algunos casos se tienen hasta 100 tarjetas de un sólo tema que el bebé debe “memorizar”.

Da mucho énfasis al arte, a la socialización y actualmente trabaja con niños con problemas a nivel cerebral para mostrar que es posible educar al cerebro.

El gran problema es que hasta ahora no ha demostrado el éxito de dichos programas a largo plazo. Diversos investigadores han estudiado a su población, y no han encontrado incremento en el potencial de los niños respecto a la población normal. Lo que si han encontrado es mucha frustración en los niños que asisten a los centros Dorman, pues están tan centrados en aprender, que olvidan ser niños.

En tal sentido, hay cuatro problemas principales con estas ideas que impactan tanto al público en general y que ahora acumulan cursos caros para maestros en el área de la neuroeducación:

- 1) En primer lugar, ignorar que la neurociencia y sus estudios tienen una crisis de identidad y credibilidad, debido a la dificultad que tiene para la replicación de los estudios. Si bien cuenta con una gran cantidad de datos acumulados, no se han podido interpretar a la luz de un enfoque realmente científico, crisis similar recae sobre la psicología desde hace muchos años. El problema es que, sin replicación, se carece de comprobación de los resultados, lo que es aún más complicado cuando se trata del cerebro, pues un cerebro no es igual a otro, incluso comparado con sí mismo.

- 2) Hablan de estrategias “neuro”, pero las observaciones son netamente conductuales. No veo como puedan tener scanners en

los salones para comprobar sus ideas. Además, creen que los cambios a nivel cerebral son inmediatos y a deseo del investigador, ignorando que el cerebro va a tomar su propio tiempo y va a encauzar recursos propios para adecuarse al ambiente, basado en las necesidades y condiciones del ambiente, además de sus recursos genéticos y epigenéticos.

3) Se centran en la “educación” y no en el proceso de aprendizaje, ignorando que la educación se refiere a los planes y programas de estudio que un gobierno o un grupo de personas decide es lo mejor para una población determinada, mientras que el aprendizaje, es un proceso puesto al servicio de las especies para responder al medio ambiente en donde se desarrollan con fines de pervivencia.

4) Se basan en principios básicos, simples de vender, pero no ahondan en la complejidad cerebral, de la que, por cierto, aún se desconoce mucho en los laboratorios y clínicas especializadas, por lo que estos expertos en el tema toman nota de artículos o fuentes poco especializadas y literalmente hablan de estudios fuera de contexto, o sólo de un estudio, pues no es posible replicarlo, lo cual resta credibilidad científica.

En tal sentido, la neuroeducación no es más que un modo de decirle a los maestros que no saben enseñar y que estos súper expertos les van a decir como manipular las mentes inocentes de los educandos, a cambio de cursos costosos. En todo caso, no importa cuan bueno sea su curso, o el costo, porque la educación no cambia, pues si quisieran realmente cambiar la educación estarían convenciendo a los encargados de los planes y programas y no a los maestros que bastante tienen ya con los niños en el aula, y quienes desafortunadamente, no tienen injerencia en los planes y programas que no pueden ser modificados, pues cambiar la educación, es un asunto más complicado que enseñar a un niño a ser feliz.

El “chat”

Jorge Valencia

El “WhatsApp” es el invasor inoportuno. Con su peculiaridad para agrupar usuarios que tienen alguna característica común, todos pertenecemos al menos a uno de esos clubes digitales que no requieren mayor membresía. Basta un número telefónico y una coincidencia cualquiera para ser dado de alta en un grupo. Bajo consentimiento o –casi siempre– sin éste.

Existen grupos de familia, de amigos, de empleados, de correligionarios o de simpatizantes de cualquier causa.

La identidad se publica con una frase certera y un “ícono” (erróneamente así se denomina) que expresan no lo que son sino lo que quieren parecer. La frase identificatoria puede referir un lugar común o un verso cifrado. Y la imagen, una viñeta fusilada del universo digital. A veces, monitos chistosos o banderas deslavadas. En general se trata de una declaración espiritual: “somos esto”. Un escudo, un equipo, una fe.

La red procede bajo una exigencia tácita: poseer un teléfono inteligente y pagar por el servicio de internet.

Debido a este totalitarismo cibernético, el trabajo amplía su jornada laboral a un sobrehorario de abuso y las amistades arremeten con codependencia cínica. No es suficiente comerse un helado: hay que difundirlo en el grupo y definir el punto donde ocurre esa trivialidad con exactitud satelital.

Los grupos violentan el afecto con la banalidad de los “memes” y los videos difundidos hasta el hartazgo. Nada es original. Los mensajes se reúsan y reciclan sin fuente ni autor, con inopia democrática y borreguismo naíf.

Más que el acortamiento de las distancias, el recurso ofrece el avasallamiento de la vida personal. Lo privado se vuelve público; la intimidad se exhibe en la forma de erratas ortográficas y balbuceos lingüísticos. Es el foro de la expresión desgramatizada. Lascaux y Al-

tamira sin bisontes ni cacería ni perdurabilidad posible. La emoción vomitada sin proceso digestivo. Parloteo de aves perdidas que se reconocen a chillidos.

Pertenecer a un grupo es hacer uso de la genética gregaria que nos determina. Significa verter el anonimato a un contenedor, como un vaso de agua de un sabor definido. “Somos los miembros de la oficina”, “los hermanos”, “los ex alumnos” o “los amigos”... La individualidad cobra sentido en torno del vínculo. No pertenecer significa no ser.

El “chat” es una nación con fronteras, un código obviado, una manada aparte.

Gracias a ese recurso tecnológico volvemos a nuestro estado original: la tribu alrededor de una fogata de artificio cuya duración depende de la pila. La cohesión sobreviene por la invención del mito; sólo falta quien lo relate (y nunca faltan los espontáneos).

La educación en México, balance de un sexenio: seis años de estancamiento y deterioro de la calidad educativa

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Estamos a muy pocos días de vivir la llegada de un nuevo gobierno, el cual no es cualquier gobierno, será el gobierno que representa la transición estructural y de una vuelta de tuerca hacia la izquierda.

El gobierno que se va, se ha caracterizado con distinciones, por ser uno de los peores en la historia moderna de nuestro país, el gobierno que se va deja una estela caracterizada por la controversia, el encono y las disputas en pugnas por el poder.

Un balance de seis años en educación, implica colocar en el centro del balance, el contraste entre las intenciones y los logros de dicho periodo. Como parte del programa estratégico, el sexenio 2012–2018 se caracterizó por el compromiso de mejorar la calidad de la educación a través de dos estrategias: a) emprender una compleja reforma educativa y b) incorporar a la evaluación del desempeño docente como el dispositivo central para alcanzar la mejora de la calidad educativa.

En los hechos, el sexenio que está a punto de concluir, intentó cambiar la regulación y el estatuto laboral con relación a los docentes y demás trabajadores de la educación a partir de emprender la mal llamada reforma educativa.

Podemos decir que el gobierno se planteó el cumplimiento de tres objetivos estratégicos:

1. Emprender acciones para ofrecer una educación de calidad con equidad, dirigida a niños, niñas y jóvenes.
2. Llevar a cabo una serie de cambios en la ley con la finalidad de modificar el estatuto y la regulación laboral de docentes en todo el sistema educativo nacional.

3. Empezar una serie de cambios de carácter curricular encaminados a diseñar un modelo pedagógico, que defina con la mayor claridad posible, “los aprendizajes clave para la educación del futuro”.

En la esfera federal, el gobierno tuvo tres titulares de la SEP, en el ámbito local hubo dos titulares (me refiero al caso Jalisco y de los cuales hablaré en otra entrega).

Los tres titulares de la SEP fueron personajes con estilos diferenciados: El primero (Emilio Chauyffet), golpeador político y muy buen negociador inició con el ambicioso proyecto de sacarla adelante la reforma laboral disfrazada de educativa. El segundo (Aurelio Nuño), condicionó el trabajo y la gestión de la Secretaría a partir de promover sobradamente su imagen personal, con aspiraciones presidencialistas, cuando ni siquiera fue capaz de ganar la candidatura de su propio partido y, el tercero (Otto Granados), con menos reflectores, a él le tocó cerrar de manera decorosa lo que sus dos antecesores hicieron mal.

El gobierno de Enrique Peña Nieto nunca encontró la forma de darle un buen cauce al proyecto y a las acciones de la política educativa. De esta manera, se puede afirmar que el sexenio se caracterizó por protagonizar una serie de tensiones de principio a fin, entre el magisterio disidente, los intentos por imponer nuevas reglas de ingreso, promoción y permanencia e incluso, con cambios en la dirección nacional del sindicato que representa a los propios docentes.

Otra distinción del sexenio que concluye, fue la obsesión por la evaluación, nunca en la historia de nuestro país, un gobierno se había aferrado tanto a querer imponer una estrategia política (evaluar el desempeño docente a toda costa como capricho y no como una política racional).

Al final, los indicadores de calidad y de eficiencia de la tarea educativa quedaron prácticamente inalterables, no avanzamos con relación al comparativo internacional y se ha dejado al final, un sistema educativo nacional violentado, arisco y con pocas posibilidades de proponerle o construirle una nueva reforma.

El sexenio ya se acabó, por lo tanto, los saldos y las promesas en educación seguirán... desgraciadamente pendientes una vez más.

Los maestros y las historias no contadas

Jaime Navarro Saras

De un tiempo para acá, a los maestros se les ha acusado de todo, sobre todo durante este sexenio que está por terminar, de la noche a la mañana se convirtieron en personajes ninguneados, denostados, vilipendiados y con escaso valor social. ¡Qué lejos quedaron aquellas historias del apostolado! (sobre todo de tres décadas hacia atrás), épocas en que los maestros egresados de las escuelas Normales se ponían a disposición de las autoridades y se iban a cubrir la plaza que se les asignaba, sacrificando familia, amigos y el territorio propio, aceptaban (sin quejarse) el trabajo pero con la ilusión de irse acercando poco a poco al núcleo familiar y a casa, aunque una buena cantidad de ellos se quedaron a vivir y echaron raíces en las comunidades, sobre todo los profesores egresados de las Normales rurales, a quienes sus maestros los preparaban para ello.

El esquema para ingresar al servicio era muy similar (en especial para los maestros federales), una vez que egresaban de las escuelas Normales, se iban de vacaciones a sus casas y esperaban la notificación (vía telegrama) de que ya tenían asignado el lugar para desempeñar su función, por lo regular era en comunidades apartadas de las grandes urbes, primero habría que trasladarse a las capitales de cada estado de la república para recibir instrucciones precisas del sitio (muchas veces iban acompañados por sus padres, sobre todo las mujeres) y se iban a la población, para ello ya contaban con una casa o un cuarto que la comunidad le ponía a disposición, y eso, (se quiera o no reconocer) era un detalle y un plus que las comunidades tenían para los responsables de instruir a sus hijos.

La mayoría de maestros han caminado la milla, en un profesor jubilado hay historias increíbles, que van desde haber trabajado en escuelas multigrado, bidocente, tridocente y de organización completa, lo mismo en la sierra, la costa, la ribera, la barranca, las rancherías, los pueblos, las ciudades medias y en las grandes urbes, tanto en comunidades apacibles como en territorios controlados por el crimen organizado.

En mi caso, y a casi 5 años de haberme jubilado como maestro federal de educación básica, laboré en 5 jardines de niños y 3 secundarias de los municipios de Juanacatlán, El Salto, Tonalá, Guadalajara, Zapopan y Tlaquepaque en el estado de Jalisco, habiendo atendido no menos de 100 grupos de alumnos de entre 20 y 40 niños y adolescentes a lo largo de 32 años de servicio.

Si hay una cosa que los maestros tenemos es experiencia acumulada, no hay nadie: ni políticos, ni diseñadores de programas educativos, ni empresarios y los “visionarios neoliberales” que puedan entender eso, no por algo eliminaron de tajo el valor de la antigüedad en el servicio como un elemento para la evaluación del desempeño, así como en el concurso por plazas directivas o supervisión, de ATP o cualquier otro tipo de mejora laboral.

El peregrinaje educativo de cada maestro esconde un cúmulo de historias que perfectamente se pueden convertir en ideas o propuestas de aplicación en el aula, lo realmente complejo es poder sistematizarlas, ya bien sea en la soledad o con ayuda de expertos en la recuperación de historias de vida.

Es necesario que los maestros recuperen cada sesión, cada ciclo escolar, cada éxito o fracaso que tuvieron en las aulas. Después del atropellamiento de la reforma educativa en contra de los maestros, me queda más que claro que la educación no sólo se mide por los resultados estadísticos de un examen estandarizado o la ficción narrada de una clase planeada y con evidencias llenas de falacias. La narrativa pedagógica es primordial y básica para la mejora de la práctica docente, es por ello que los maestros deben recuperar las experiencias ya que, debido a esta ausencia, ¡cuántas historias maravillosas se fueron al olvido o, en el peor de los casos, a la tumba porque a nadie se le ocurrió recuperar y escribir sobre esas prácticas!, ante este vacío, es necesario ahora más que nunca pedir a los maestros que redacten sus reflexiones en un diario, en un cuaderno de notas, que capturen imágenes fotográficas y videos, y que archiven los trabajos de sus alumnos, entre otras cosas, la idea es recuperar testimonios que se puedan sistematizar y, a la larga, sean la base para construir propuestas educativas emanadas de la experiencia y, de lo cual, los maestros tenemos mucho que contar.

¿El tiempo se recupera? Eso quisiera uno

Marco Antonio González Villa

Las personas tenemos una tendencia a fantasear mucho en relación al tiempo, conjugando el pensamiento en todas las formas posibles. Así imaginamos que regresamos al pasado y volvemos a vivir momentos que fueran emocionantes o significativos, aunque también imaginamos que al regresar podemos cambiar algunas situaciones o conductas que hubieran construido, creemos, un mundo mejor o con menos culpa. Algunos viajan hacia el futuro y ya se miran disfrutando los logros obtenidos con su esfuerzo o con sus decisiones inteligentes, ya sea en lo laboral, en lo académico, en lo referente a la pareja o la familia o, incluso, hay quienes ya lograron poner en su lugar o darle una lección a aquellos que fueron causantes de dolor. Otros más, como los enamorados y los jóvenes, sueñan con que el presente sea permanente para seguir disfrutando las mieles del momento, aunque obviamente hay quienes también desean que el tiempo vuele y avance rápido.

En todas estas posibilidades, la imaginación es la base, pero no es una experiencia real. Perder el tiempo si es un hecho real, aunque la forma de percibirlo sea distinta en cada persona. En la más materna de las acepciones, perder el tiempo es no hacer nada de provecho y estar en el ocio o de holgazán ya sea solo o con las amistades. Para una pareja que no consiguió sus objetivos se perdió el tiempo con una persona que no valía la pena o no era la indicada; de igual manera puede pensar una empresa con un empleado mal seleccionado. En lo individual, alguien siente que perdió el tiempo cuando toma conciencia de que, por distraerse con otras cosas, no ha logrado o ya no consiguió sus metas. Sin embargo, cuando finalmente se canalizan y se enfocan los esfuerzos a su consecución existe una sensación de que se pudo o puede recuperar el tiempo. Igualmente pasa con parejas que por azahares del destino tuvieron que separarse y con el tiempo se reencontran, piensan que el tiempo se puede recuperar.

Pero recuperar el tiempo es en realidad una fantasía muy bonita, pero sólo eso. Decía Gardel en uno de sus tangos "...que 20 años no es

nada...”, pero en realidad sí es mucho tiempo; es prácticamente toda una vida escolar o tiempo suficiente para sufrir muchos cambios físicos. Tal vez podamos decir que hay situaciones en las que parece posible la recuperación, pero otras no; más aún, el tiempo es totalmente relativo dependiendo del contexto ¿un padre que abandona a sus hijos por varios años puede recuperar el tiempo y vivir todos los momentos que se perdió?, un deportista que se aleja de la actividad unos años por una lesión ¿puede recuperar el tiempo?, ¿o cuánto tiempo puede desperdiciar un equipo en una final antes de dar su máximo esfuerzo?, ¿cuánto tiempo se puede perder para terminar una carrera o decidir tener un hijo?, ¿cuánto tiempo se puede dedicar a personas sin ética antes de que afecten nuestras vidas?

Hay situaciones en las que recuperar el tiempo es más un deseo, un anhelo o, en el peor de los casos, una minimización de hechos: varios compañeros de Educ@rnos han expuesto, con objetividad, cómo se perdió tiempo con la Reforma Educativa durante este sexenio y el anterior, ¿podremos recuperar el tiempo en materia de educación? Se ve difícil, eso abrió más la distancia con los países vanguardia en este rubro, por lo que ahora estamos más lejos de ellos.

Es ahora tiempo de buscar alternativas que mejoren las condiciones y tratemos de compensar la pérdida; está por abrirse un nuevo panorama en el que, al parecer, los maestros serán escuchados. Sólo esperemos que no sea otra pérdida de tiempo.

Las asignaturas pendientes en educación con el cambio de gobierno

Andrea Ramírez Barajas

En términos globales la educación en nuestro país es una asignatura pendiente, lo que se ha buscado en los últimos 30 o 40 años es la legitimidad política por encima de la educación ciudadana de los mexicanos y mexicanas de cara al nuevo milenio.

Desde hace muchos años, la preocupación política en educación ha estado en la política misma y no en desplegar un proyecto ambicioso con una serie de acciones tendientes a educar. Las asignaturas pendientes en educación son de tres tipos: políticas, curriculares y sociales (por llamarles de cierta manera), ya que esto no existe en ningún libro o manual de Pedagogía.

Las asignaturas pendientes en educación nos obligan a hacer ejercicios meta educativos, es decir, pensar y repensar la educación de las educaciones. En el plano de las ideas y de los modelos pedagógicos pasamos de los constructivismos de los noventa, al enfoque o el diseño por competencias de los primeros años de este siglo y de ahí al desarrollo de capacidades y habilidades del pensamiento (teniendo al pensamiento crítico como el centro de los mismos), hasta llegar al debate del uso (o no de los dispositivos electrónicos con fines educativos), el internet, los celulares y las tabletas electrónicas en centro de dicho debate.

La política educativa no resuelve todo y muchas cosas sólo las toca y las mediatiza (es decir, las empeora), además el abordaje tampoco resuelve el asunto de los fines educativos, es quién o para quiénes. Los teóricos, los investigadores, los gestores y planeadores en educación son personajes que van especializando su mirada y su abordaje para mejorar el diseño de políticas y el curso de acción de las mismas, sin embargo, las cosas no caminan adecuadamente en nuestro sistema, ¿por qué?

Me parece que la madre de todos los vicios y de todos los problemas en educación está en la formación o de nuevo en la meta for-

mación. Los formadores que forman a los nuevos formadores no están plena ni satisfactoriamente formados, perdón por esto que parece un juego confuso de palabras.

La punta de la madeja para abordar de la mejor manera los retos, las agendas y las asignaturas desatendidas en educación, está en la formación, no sólo de los docentes y demás agentes educativos, está en pensar a la formación como un gran entramado que se coloca por encima de todo, de todos y que nos cobija (o nos descobija), que nos ayuda a pensar, a caminar, a pensarnos, a dirigir nuestro rumbo y tener claro los puntos a los que pretendemos llegar. Este debate que es cruza entre lo filosófico, lo social y lo epistemológico; no se ha dado en el seno de los agentes educativos. Incluso al interior del COMIE se han pretendido las salidas pragmáticas, no digamos en el resto de las comunidades académicas.

Las asignaturas pendientes en educación significan mirar lo que no hemos sido capaces de mirar, lo que está en los márgenes del sistema, lo que se encuentra del otro lado de la luna, lo que se nos oculta, lo que no podemos ver pero que existe. ¿Cómo hacer para abordar lo no abordado? Ahí está la clave, necesitamos una didáctica y una meta formación para abordar todo aquello que ha quedado afuera de lo dicho y de lo abordado o, como decía un colega, de lo no nombrado en educación.

Leer para conversar

Verónica Vázquez Escalante

El mes de agosto próximo-pasado, al iniciar el semestre con alumnado de la Licenciatura en Intervención Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional, dicté en los grupos una frase que reza así: “La lectura es una conversación con los hombres más ilustres de los siglos pasados” de René Descartes, quien nació en 1596 y falleció en 1650.

La intención de presentar y dejar anotadas estas líneas, fue abanderar la asignatura con la consigna de la lectura, que el alumno/a sienta que está “hablando” directamente con los autores que ilustrarían las sesiones. En el recorrido semestral, se leyeron artículos, revistas educativas, libros de filosofía, pedagogía, psicología, sociología y más.

Lo importante era conocer lo que tenían que decirnos estas personas en sus respectivos ámbitos; relacionar lo que se lee con los posibles campos de acción de los futuros interventores. Que el hecho de leer, los lleve a conversar de manera interesante con los tiempos para así, gestar proyectos a futuro. Es decir, lograr un vaivén de ideas y articulen conocimientos para concretizar el aquí y ahora del momento histórico que les toca vivir.

Ahora el semestre empieza a menguar, se hacen las reflexiones necesarias en clases que lleven a obtener y por consecuencia externar conclusiones de lo que se vivió, comprender qué se aprendió y, más sustancial, ver de qué se carece para buscar información que les lleve a satisfacer la necesidad de saber, de aprender para tener un campo para desarrollarse tan ampliamente como se quiera o se pueda.

Desgraciadamente se están viviendo a nivel mundial situaciones complejas por distintos factores, por lo cual las generaciones venideras empezarán a competir contra nuevos elementos respectivos a la época. Ejemplifico así, sí en la segunda mitad del siglo XVIII fue la revolución industrial y tuvo el gran auge que arrojó adelantos importantísimos en su momento, fue un gran antecedente de lo que se viviría a futuro, entonces habría que preparar a las nuevas generaciones con la capacidad que se requeriría para finales de ese siglo y principios del XIX.

Ahora estamos viviendo la innovación tecnológica, luego entonces deben prepararse para todo lo que van a vivir. Sabemos que ya hay robots humanos, entonces habrá interventores robots, doctores robots, comunicadores y cocineros robots, docentes robots, etcétera.

La decadencia de la lectura no debe existir, no puede ganarle al cerebro humano un robot, entonces se obtiene el comprender que, a mayor lectura, mejor conversación, mejor desarrollo reflexivo y eso envuelve varias situaciones para favorecer la cooperación, la capacidad de innovación y el enfoque de crecimiento, mejoramiento y dignidad del hombre para el hombre (hombre como género). Finalmente es mantener un sentimiento del dominio de aprendizaje.

El sexenio termina. La agenda pendiente en educación

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Ya reiteradamente se ha dicho que este 1° de diciembre es el día de cambio de gobierno, se va Enrique Peña Nieto y llega Andrés Manuel López Obrador, dicho relevo no es cualquier cosa, puede que sea (así lo esperamos muchos), un parteaguas en la historia política y social en nuestro país.

En educación, como sucede cada seis años, hay una agenda pendiente que no se cumplió o que, incluso, jamás se planteó por parte de la administración que sale. Dicha agenda no sólo recupera los puntos de interés de los cambios y las tendencias de la educación en el plano global, sino también tiene que ver con responder a las necesidades sociales que este país ha venido acumulando desde hace muchos años.

La agenda pendiente en educación se divide en dos bloques, a) los asuntos que han sido mal atendidos o desatendidos por los gobiernos anteriores (rezago educativo, participación social en educación, evaluación de los aprendizajes, etcétera), y b) los temas inéditos emergentes y que no han sido atendidos hasta ahora de manera seria y sistemática (migrantes, violencia en las escuelas, inequidades de género, uso de las TIC en educación etcétera).

La agenda pendiente en educación, no sólo se reduce a la esfera política, es decir, no sólo en la política se han desatendido o postergado los asuntos educativos, también en el terreno propiamente pedagógico. Y éste es un vicio o un error de los grupos en el poder, de separar o escindir la política de la pedagogía en el diseño de objetivos, estrategias y rutas de acción. El abordaje también se torna desproporcionado y, lo peor de todo, ello es que la pedagogía termina quedando secuestrada por la política siempre o casi siempre.

La agenda pendiente en educación inicia con asuntos muy formales, la reforma a la educación Normal como el gran tema que ha sido postergado injustificadamente y que no pudo cerrarse de manera satisfactoria por el gobierno que concluye.

Un segundo aspecto (de esta agenda pendiente) tiene que ver con la organización de los contenidos de estudio y la esfera curricular, en dicho plano, no termina por cuajar un diseño curricular basado en el aprender a aprender o

en favorecer aprendizajes para toda la vida. Predomina el enfoque transmisionista (desde el diseño), en la organización de los contenidos. La incorporación del eje de contenidos llamado desarrollo socioemocional es uno de los aspectos novedosos que ha aparecido apenas hace unos cuantos meses, es una incorporación válida que habrá de profundizarse y atenderse de mejor manera.

Otro tema de la agenda pendiente es el asunto de las inequidades, asimetrías e injusticias educativas, la atención educación sigue inclinada a atender a los atendidos y privilegiar a los privilegiados, desde el equipamiento de las escuelas, la preparación de los docentes y los recursos destinados a la atención educativa, tienden a concentrarse en los polos urbanos o en los lugares que ya cuentan con recursos suficientes. Tanto el sector rural (zonas apartadas), el mundo indígena y los sectores ubicados en los cinturones de miseria y de pobreza concentradas en las periferias de las grandes ciudades, no han alcanzado estos beneficios. La educación en nuestro país sigue siendo profundamente inequitativa.

Otro bloque de temas, tiene que ver con el asunto de los ejes transversales, el asunto de la violencia, la convivencia, la educación por la paz y los derechos humanos, la educación ecológica o del cuidado del medio ambiente, etcétera. No han tenido la atención necesaria. La educación para la ciudadanía implica congruencia en los principios y en las acciones, en última instancia, ¿acaso lo que estamos haciendo en las escuelas está contribuyendo a la formación de los ciudadanos de este siglo o de este milenio que apenas inicia?, ¿estamos satisfechos con el sesgo que le estamos dando a la formación ciudadana?

Un último bloque de temas de la agenda pendiente en educación, tiene que ver con acoplar el sistema mirando hacia el futuro. La incorporación tecnológica en las escuelas, la postura ante el uso del internet y los dispositivos móviles, el uso de videos, de clases interactivas, en donde en el centro del debate se coloca no el acceso a la información (asunto medianamente resuelto), sino el uso crítico de la misma. Este es un tema que deberá debatirse ampliamente, de tal manera que nuestro sistema camine a la par de los avances tecnológicos y las innovaciones.

A quién va dirigida la agenda pendiente, es obvio pensar que hacia los tomadores de decisiones e indirectamente a todas aquellas personas interesadas en el abordaje de los asuntos educativos en nuestro país.

¿Y a qué hora correrán los niños?

Luis Rodolfo Morán Quiroz

La pregunta equivale a preguntarse acerca del momento en que los niños serán niños, pues, para un gran número de ellos, el movimiento libre y espontáneo es parte de su definición como jóvenes. Desafortunadamente, las condiciones de nuestras ciudades, de nuestras viviendas, de nuestras escuelas, dejan poco espacio para moverse y, el tiempo que dedicamos a mover nuestros cuerpos, sin ayudas de otros vehículos se ha contraído drásticamente si lo comparamos con años y décadas anteriores.

Según la Organización Mundial de la Salud, el 60% de la población no realiza actividad física suficiente. Esa misma organización señala que de los 41 millones de niños menores de cinco años con obesidad en el mundo, altos porcentajes se concentraban, en 2016, en Asia (el 50%) y en África (el 25%). Lo triste del caso es que esos niños tienden a permanecer obesos al llegar a la edad adulta. Si consideramos que el 23% de los adultos actuales y el 81% de los jóvenes no realizan actividad física suficiente podemos inferir que los niveles de salud de la población humana serán cada vez más precarios.

Nuestros niños están en mayores riesgos que los adultos actuales, en gran parte por la percepción de mayores peligros en los espacios públicos, insuficientes infraestructuras para ejercitarse, entre ellas espacios tan sencillos como aceras y parques. Añádase a eso nuestra cada vez mayor dependencia de los vehículos de motor, de los que dependemos cada vez más por razones objetivas (distancias y horarios) o subjetivas (comodidad, riesgos percibidos, prestigio relativo). Lo que nos deja con pocos espacios y lugares para que los niños se ejerciten.

El contexto en el que se han crecido nuestros niños ha enfatizado más la conectividad que la actividad física y, aunque sabemos que los niños actuales tienen menos fracturas, porque se mueven menos, ello redundará en mayores enfermedades no transmisibles en las generaciones más jóvenes. Si la familia, el barrio y la escuela no promueven la

actividad física de los niños, es poco probable que ellos logren hacerlo por sí mismos al llegar a edades con mayor autonomía.

La proporción de niños que tiene la oportunidad de trasladarse activamente a la escuela, es decir, caminando o pedaleando, se ha reducido en las últimas décadas, lo que ha implicado un mayor riesgo de enfermedades para esos niños. La escuela está en situación privilegiada, dada la cantidad de tiempo que los niños pasan en ella, para promover la actividad física. Según la OMS, los niños menores de 17 años deben realizar al menos 60 minutos diarios de actividad física (que no debe confundirse con deporte) y las personas entre 18 y 64 debemos realizar 150 minutos diarios de actividad física. Para los niños y jóvenes en edad escolar eso implica realizar actividades de traslado en vez de depender de los vehículos de motor y, en caso de no ser así, realizar actividades dentro y fuera de la escuela.

Para los mayores de 18, la actividad física no deja de tener importancia y es claro que requiere más autocontrol y disciplina. Lo que nos plantea de qué manera las escuelas, desde edades tempranas, nos ayudan (o no) a evitar la tendencia al sedentarismo. Preguntas que vienen a la mente son: ¿a qué horas en el camino a la escuela y dentro de ella, nos permitimos actividad física suficiente? ¿De qué manera los espacios escolares y los trayectos a las escuelas facilitan o entorpecen la actividad física? ¿Somos conscientes de la epidemia de salud pública que se avecina si seguimos sentados en vez de comenzar a movernos y a promover que las generaciones jóvenes se muevan?

Niños que programan para el futuro

Alma Dzib-Goodin

Me pidieron que diera una conferencia dirigida para maestros sobre las nuevas tecnologías en el contexto de la Reforma educativa en México, y aún no puedo pensar sobre que hablarles. Básicamente me parece ridículo hablar sobre un tema que se vive todos los días, hablar de las nuevas tecnologías es como hablar sobre cómo respirar, pues tenemos que usarlas en los contextos ciudadanos en el día a día, porque en las comunidades rurales, si es un tema que se puede explotar, pero, si no hay conexión a internet ¿qué sentido tiene?

Hace tiempo, mis colegas y yo publicamos un artículo sobre cómo los usuarios de nuestro Centro de Asesorías usan las nuevas tecnologías; ellos provienen de distintos contextos geográficos y por ende, tienen distintas habilidades que han desarrollado en sus países de origen, pues sin duda, la cultura aporta mucho al cómo y qué se aprende. Los latinoamericanos tienen habilidades básicas sobre algunas aplicaciones, pero no tienen muchas bases de programación, o de idiomas, así que deben aprender a marchas forzadas cuando llegan a Los Estados Unidos, aunque tienen muy buenas habilidades sociales que les ayuda a aprender y a compartir experiencias. Los afroamericanos se sienten intimidados por los blancos y dudan de sus habilidades. Los europeos se sienten seguros con los programas más avanzados, pero sufren cuando se trata de habilidades sociales, lo cual les impide, por ejemplo, preguntar o plantear trabajos en grupo. El grupo que más destaca son los indoeuropeos, quienes tienen excelentes habilidades en programación y aplicaciones básicas, y en habilidades sociales, lo cual los hace altamente exitosos en las áreas de ciencia y tecnología.

¿Cuál es el secreto de los indoeuropeos?, es simple: desde niños comienzan a programar, casi por sí mismos. No estamos hablando de aplicaciones, estamos hablando de lenguaje de programación. Las escuelas permiten que los niños empleen libremente las computadoras, para lo que ellos deseen, desde dibujar, jugar o programar.

Existen diversas opciones que invitan a los niños a comenzar a diseñar sus propios juegos, empleando lenguajes simples, con lo cual se pueden ir adentrando en la programación. Cada niño va tomando distintos retos, hasta que eventualmente, aprenden los lenguajes y comienzan a escribir sus propios códigos, bajo la observación de los maestros que realizan concursos para impulsar a los niños a desarrollar más y mejores habilidades.

Tres cosas se requieren para programar: en primera entender que significa aprender un segundo idioma, pues se tienen reglas específicas que cada programa debe seguir para que pueda ser codificado, además se requiere saber por lo menos inglés, lo cual, las escuelas latinoamericanas no han impulsado, y el tercer aspecto, es saber leer y escribir. Esto da un avance a los países de 10 a 15 años, lo cual ha beneficiado mucho a los estudiantes, que se ven protegidos con buenos empleos en las grandes empresas tecnológicas alrededor del mundo.

Así que si la Reforma educativa impulsada por la OCDE realmente quiere hacer algo por los países en donde mete la nariz, debería promover por lo menos dos idiomas en las escuelas: inglés, no sólo para aprender “pollito chicken” que es el nivel que promueven, con maestros de inglés y no gente nativa o con amplia experiencia cultural en países anglosajones, y enseñar a programar a los niños, que pueden comenzar desde que son capaces de leer, y ojalá no sólo capaciten a los maestros, sino que cuenten con programadores de verdad para que los niños puedan disfrutar realmente del reto de hacer que las cosas pasen.

Para los niños Scratch ha sido una de las mejores opciones y algunos maestros lo han adoptado. Es un programa gratuito que permite crear historias, juegos y animaciones y compartirlas con otros usuarios alrededor del mundo.

Personalmente mi programa favorito es Python, que me sirve desde para hacer mi lista del súper, hasta estadística avanzada, pero existen más de 200 programas que se pueden emplear para realizar diferentes cosas, desde crear mundos virtuales para los videojuegos, hasta contar células o hacer estudios genéticos.

Si les preguntan a los expertos, se hizo una lista de los mejores programas para aprender en 2018 y los programas más votados fueron: Python, Java, C++, Ruby, Rust, Elixir, pero si quieren que los niños aprendan, las mejores herramientas son: Python, Ruby, Scratch and Blockly que es una versión más refinada de Scratch de Google que emplea la misma idea de bloques de construcción interconectados, pero puede generar códigos en varios lenguajes de programación distintos, como pueden ser JavaScript, Python, PHP, Lua y Dart, lo que lo hace a Blockly un editor visual que es muy amigable para los niños.

Dicho esto, el siguiente gran reto de la Reforma educativa, será sin duda aprender otros lenguajes, sin embargo, incomprensiblemente sigue teniendo problemas con la lectura y la escritura de la lengua materna, lo que le impide avanzar con otros idiomas y contenidos, pues aún no logra convencer a la sociedad que vale la pena apostar por sus programas, y por supuesto está el problema del desprestigio del magisterio ampliamente difundido por los medios, las redes sociales y los padres de familia, lo que no ayuda a su causa que estuvo perdida desde el momento en que se impuso sin consenso social o de la planta docente, en tal sentido, al menos México tiene entre 10 y 15 años de retraso en comparación con los países indoeuropeos, cuyos niños están programando su futuro y una vida mejor.

Vecinos

Jorge Valencia

La vecindad es una circunstancia fortuita cuyo criterio se norma por la cercanía y la exclusión, no por la afinidad. San Diego y Tijuana definen su preterición por un muro y por una nacionalidad. Los chinos quisieron delimitar la barbarie con la monumentalidad de una muralla. Son vecinos en disidencia. A lo largo de la historia, Irak le declaró la guerra a Irán, Francia a España, Estados Unidos a México, Alemania a todos...

El mensaje parece ser “este barrio es mío”.

Visto así, las ciudades se han construido bajo el arribismo y la tolerancia. Las colonias urbanas son una declaración de advertencia: pasando la cuadra comienzan los demás.

Los expedientes del Ministerio Público están poblados de tragedias vecinales que comenzaron por el maltrato del césped y terminaron con asesinatos arteros.

En la igualdad socioeconómica, los vecinos confirman la diferencia. Todos tenemos uno que aborrecemos, uno que envidiamos; uno que saludamos y otro al que le sacamos la vuelta.

El mejor vecino es el que no se nota. Cuya fachada cumple con el reglamento y el pasto se poda con regularidad. Con un perro que sólo ladra cuando es necesario y unos niños que sólo se notan cuando salen rumbo a la escuela. El que tiene visitantes en Navidad y vacaciona en verano.

Los vecinos que nadie quiere tener son los estudiantes de Sinaloa, un mecánico autoempleado que alinea a sus clientes en las cocheras ajenas, una muchacha en edad de serenata con gustos poco severos, un matrimonio que resuelve sus diferencias conyugales a cacerolazos, un fan de Rammstein, una viejita ministra de la Comunión con activo compromiso de fe (todos los días toca a la puerta para ofrecer el Sagrado Alimento), el que vende menudo los domingos y pone mesas para sus clientes, el que cuelga por cortina una cobija de Snoopy, aquel cuyo tanque de gas gozó del último mantenimiento en 1983, el que amarra a su Rotweiler en el árbol y lo deja defecar en el prado de todos, el

mariachero que ensaya trompeta, el que cocina con curry, el que colgó el letrero de “se ponchan llantas gratis” en el límite de la acera, el que fumiga a las hormigas todos los domingos, el que lava el coche a man-guerazos, el que saluda de mano y refiere el clima de la semana...

Los vecinos son un mal necesario. Una molestia indispensable. Son el precio que la hipoteca no cubre. Son el menaje del rumbo. El timbal del danzón que no incide en la armonía, sólo marca el ritmo.

El aforismo más oportuno reza “dime cuáles vecinos tienes y te diré quién eres”. Los nuestros son los gringos, los centroamericanos, los caribeños y, con un océano de por medio, los asiáticos.

La vecindad nunca es buena, como argumentó alguna política exterior norteamericana para referirse a nosotros. Surge del contraste. De lo que no somos. Es el espejo incómodo: la advertencia de lo que podemos llegar a ser.

La semana de la Fil. La semana de las letras

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Esta es la semana (en todo el año) que nos disfrazamos de cultos, es la 32° edición de la Feria Internacional del Libro (FIL) en nuestra ciudad. Del 24 de noviembre al 2 de diciembre el mundo de la cultura, de las letras y de la literatura pone los ojos en nosotros. Somos cultos una vez al año, del resto nadie se hace responsable.

El libro es uno de los inventos más importantes que ha creado la humanidad, después de la invención de la imprenta a mediados del siglo XV por Gutenberg, el libro es de los instrumentos más valiosos que nos ha permitido producir y difundir conocimientos, plasmar ideas y creaciones, editar las palabras con un sesgo de belleza. Desde las obras clásicas, pasando por los libros extraños o de difícil acceso, hasta las obras recientes o contemporáneas, cada año se editan en el mundo miles de ejemplares de todo tipo, en todos los idiomas que llegan a las manos últimas de los lectores o de los consumidores. Si bien, reconozco que todo esto que digo son lugares comunes, no está de más pensar y repensar la importancia del libro como instrumento de propagación de la cultura.

Con el paso de los años la producción de libros se ha topado con tres grandes problemas. A saber:

- a) La mercantilización de la cultura y la monopolización de la producción editorial.
- b) La acelerada producción de nuevas vías de generación y propagación de cultura los e-books, los dispositivos digitales, la lectura en tabletas o en formato digital.
- c) El gran número de No-Lectores.

Abrir un libro es abrir las páginas de un mundo nuevo y desconocido, en donde la creatividad y la imaginación trasladan al lector a lugares inimaginables, sólo concretizados por la obra misma. El problema de la lectura y su contraparte la no lectura juegan un papel central en estos tiempos del amanecer del nuevo milenio.

Los niños y niñas pequeñas ya no son habilitados al consumo e interacción con material escrito, editado, de papel y con tinta integrado con hojas perfectamente bien encuadernadas. No, ahora los niños y niñas están aprendiendo a leer de otra forma y por otras vías o a no leer como convencionalmente se aprendió, desde los tiempos más remotos de la humanidad de la que formamos parte.

El escenario inédito nos lleva a plantear nuevas preguntas, pero también nuevos temores, es por esto que esta edición de la FIL deberá plantearse los cuestionamientos de lo que implica o está implicando el acto moderno de leer, de hacer y difundir libros, de reivindicar la literatura.

Para los niños, niñas y jóvenes, la Fil ofrece un excelente escenario de acceso a la literatura, aunque hay que saber caminar en la jungla cultural se convierte la Expo Guadalajara durante esos días, y es muy bueno perderse en las letras para recentrarse en ser mejores personas, mejores seres humanos y mejores ciudadanos de esta sociedad-planetary que vivimos.

El SNTE al servicio del magisterio, ¡qué ahora sí va!

Jaime Navarro Saras

A raíz de la renuncia de Juan Díaz de la Torre al frente del SNTE, inició (de hecho desde antes) una serie de dinámicas para reacomodar el sindicato de maestros a la lógica del gobierno que entrará en funciones a partir del 1º de diciembre, los discursos actuales contrastan radicalmente con las acciones que desarrolló este mismo sindicato a lo largo del sexenio que termina el próximo viernes, hoy en día se declaran en contra de la reforma educativa, del modelo de evaluación y todas las prácticas de Aurelio Nuño en contra del magisterio, incluso aseguran (sin ruborizarse) que gracias a ellos se frenó la evaluación punitiva.

De hace por lo menos 15 días a la fecha he revisado los comentarios en las noticias o mensajes en diferentes medios y en las redes sociales sobre el SNTE, la mayoría de textos son de repudio y de rechazo a los que se van y a los que se quedan, los niveles de aceptación del sindicato más grande de América Latina son muy bajos, y ello se debe a que ni Juan Díaz ni Elba Esther son atractivos para la mayoría de mexicanos porque, entre otras cosas, se cree que no representan al magisterio, sino sólo a los intereses personales y de grupo.

En este maremágnum de sensaciones y emociones encontradas, el SNTE ya cerró la página de Juan Díaz de la Torre y ahora tiene un nuevo dirigente, Alfonso Cepeda Salas, quien ha sido (según un currículum que circula) secretario general de la Sección 38 de Coahuila e integrante del Comité Ejecutivo Nacional del SNTE de 1998 a 2018, ocupando (entre otros) el cargo más importante, el de Administración y Finanzas, justamente donde está el punto central del poder del sindicato.

Alfonso Cepeda, arropado de 150 dirigentes sindicales más, tardó sólo tres días para reunirse con Andrés Manuel López Obrador, en dicha reunión se presentó como el dirigente legal y legítimo del SNTE, en su mensaje a los medios de comunicación invita a todas las corrientes magisteriales a construir y lograr todas las metas educativas

del gobierno entrante, además, entregó un compendio con 60 mil propuestas presentadas en los Foros de consulta.

Por su parte, López Obrador volvió a señalar que no intervendrá ni él ni los gobiernos estatales en las dinámicas del sindicato, recordando que serán los maestros los que de manera independiente y libre elijan a quienes serán sus representantes.

Cepeda dio a conocer 6 acuerdos tomados el pasado jueves con el propósito de profundizar la democracia interna del sindicato que son: 1) sumarse al gobierno entrante, 2) aceptar la licencia definitiva de Juan Díaz, 3) eliminar la figura de “Presidencia del SNTE”, 4) que Cepeda asuma las funciones estatutarias de la Presidencia del SNTE, 5) promover en el siguiente congreso nacional el voto universal, directo y secreto para la elección de dirigentes seccionales y nacionales, y 6) iniciar una política de reconciliación.

Finalmente, (y para que no queden dudas sobre la naturaleza del SNTE), Alfonso Cepeda le ratificó a López Obrador que el magisterio aportará lo mejor para contribuir a la Cuarta transformación propuesta por él.

Ante todo esto, qué lecturas debemos hacer de ello, en primer lugar se deja ver una desilusión en los maestros debido a que, con la llegada de López Obrador, el tema sindical tendría que voltear hacia otro lado, no sólo cambiar de dirigentes, sino extinguir esas prácticas caciquiles, arcaicas y medievales, patrimonialistas, opacas en el manejo de recursos, pero defendiendo su permanencia en el poder, más no los derechos y dignidad del magisterio.

Cada vez que hay crisis sindical sólo cambian los nombres, más no las prácticas y la cultura, la historia nos ha mostrado eso, igual pasó cuando llegó Carlos Jonguitud, luego con Elba Esther, después Juan Díaz y ahora Juan Cepeda, de no haber descarrilamiento de los trenes magisteriales (CNTE versus SNTE) y si es que no cambia de parecer o hace las cosas diferentes Andrés Manuel López Obrador, podría asegurar tres cosas:

- a) Al inicio del sexenio habrá un reconocimiento al magisterio y recuperarán muchos de los derechos que les fueron quitados durante el gobierno de Peña Nieto, incluso habrá una mejora significativa al salario.

b) Los dirigentes del SNTE poco a poco irán ocupando espacios en el gobierno, después tendrán su parte del pastel en las Cámaras de diputados, senadores, en los gobiernos municipales y de los estados. Probablemente el PANAL recupere el registro y jugarán junto a MORENA en cada campaña electoral que se presente.

c) Finalmente, y ya con la soberbia en la espalda, la actual dirigencia terminará este sexenio con miras al siguiente y los posteriores para intentar quedarse en el poder dos tres o más sexenios mientras no llega otra crisis, pero eso sí, mediante el voto universal, libre y secreto.

En fin, estamos empezando una nueva etapa y una vez más, en esta coyuntura se requiere la participación y opinión de los maestros, pero como decía uno de ellos: –cómo le hago para decir que no estoy de acuerdo y se me haga caso–, al tiempo.

¿Tiempo para cambiar?

Marco Antonio González Villa

¿Los cambios son necesarios?, la respuesta es difícil de responder, dado que todo depende de la perspectiva que se tenga al respecto. Hay muchas personas, también instituciones o países, a los que el cambio les aterra o bien les preocupa, por lo que hacen todo lo posible para que las cosas permanezcan iguales a lo largo del tiempo; hay otras a las que les parece totalmente necesario, llegando a enfrentarse con quien sea, y así se buscan cambios de género, de país, de régimen, de gobierno, de trabajo, de pareja, en fin, prácticamente se puede hacer una modificación en cualquier aspecto que configura y le da sentido o identidad a una persona o nación.

Hay personas a quienes decirles “no has cambiado nada” les parece un halago, sobre todo cuando la frase alude al físico específicamente, por lo que cambiar no es una posibilidad; incluso serán capaces de operarse para cambiar los cambios que ocurran con su cuerpo o con su rostro. Hay otros que quieren cambiar a los demás para que el mundo sea como ellos imaginan, muchos psicoterapeutas podrían dar testimonio de esta situación. Hay países en los que cuando un candidato habla de cambio en las formas de gobernar puede ser incluso asesinado, tal como fue el caso de Colosio hace más de dos décadas. Hay también una máxima que señala “cambiar, para que todo siga igual”, que establece que se hacen cambios aparentes pero las cuestiones de fondo prevalecen por lo que sólo se modifica aquello que no altera las esencias o los sistemas. Así se puede hablar de Reformas, pero en el fondo se busca que todo sea inamovible.

Pero los cambios son siempre una posibilidad y una oportunidad para mejorar, sobre todo cuando se tiene la intención de corregir aquello que no fluye de manera adecuada. Sin embargo, en muchas ocasiones hay personas u organismos sociales que no les gusta que los demás cambien, porque eso puede afectar sus intereses: un hombre opresor y violento jamás querrá que su pareja deje de ser sumisa

y abnegada; un partido, líder sindical o un dictador en el poder jamás desearán que las personas intenten cambiar a sus dirigentes; muchos empleados del ámbito judicial no desean una transición a un modelo donde no haya corrupción y vean perjudicada así sus ingresos; grupos o instituciones políticas y económicas, tanto nacionales como internacionales, que promueven la explotación y se ven beneficiados con las diferencias entre clases sociales, buscarán desestabilizar cualquier intento de cambio democrático en un país que se haya logrado con la voluntad de las mayorías. No siempre los cambios son aceptados por los demás como podemos ver.

El fin de semana viviremos uno de los cambios históricos más importantes en la vida de México, pero la única forma de lograr verdaderas transformaciones significativas implica la voluntad de cambio de todos y cada uno. Tenemos entonces seis años para evidenciar quienes necesitaban e intentan un cambio, quienes quieren que sólo cambien los demás y quienes están en contra de que las cosas cambien. Ya veremos que grupo gana ¿no?

Educación con esperanza. Hacia una Pedagogía de la esperanza

Andrea Ramírez Barajas

El día de mañana (sábado 1 de diciembre) en este país se dará el cambio de los gobiernos neoliberales que dejan su lugar a un gobierno un tanto populista ligado a la gente. El presidente entrante llega con muchas promesas anunciadas, muchos compromisos y un equipo de colaboradores y de gente cercana que proviene de distintas posiciones de las izquierdas y de grupos democráticos tradicionales. En educación (que es el tema que siempre nos ha interesado) las señales terminaron siendo más confusas que esclarecedoras. Los Foros de consulta sólo fueron el pretexto para simular el diseño de un proyecto serio de desarrollo educativo, para lo que realmente sirvieron fue para medir fuerzas y conocer más de cerca los distintos grupos, expresiones, corrientes y tendencias en las distintas regiones, en los diferentes estados.

Hace algunos años, Paulo Freire nos regaló una más de sus obras clásicas, la Pedagogía de la esperanza, dicho texto sirve para mostrar distintas salidas o las diversas aristas que sirven como alternativa a las y los educadores latinoamericanos.

Hoy en México, la bandera principal en educación deberá estar pensada sobre la base de un manifiesto serio y no triunfalista de Pedagogía de y hacia la esperanza, no sólo (como decían los zapatistas), de un mundo mejor en donde quepan todos los unidos, no sólo de un mundo diferente. Las primeras líneas del libro de Paulo Freire dicen lo siguiente:

“Para mí, en cambio, la práctica educativa de opción progresista jamás dejará de ser una aventura de revelación, una experiencia de desocultamiento de la verdad. Es porque siempre he pensado así por lo que a veces se discute si soy o no un educador. Eso fue lo que ocurrió en un encuentro realizado recientemente en la UNESCO, en París, según me contó uno de los que participaron en él, en que representantes latinoamericanos me negaban la condición de educador. Que obviamente

no se negaban a sí mismos. Criticaban en mí lo que les parecía mi politización exagerada”.

Importante el texto por dos motivos, a) como una forma sencilla y modesta de hacerle un homenaje a Paulo Freire en estos momentos de cambio e nuestro país y, b) por la urgente o inminente necesidad de construir una propuesta educativa con un sesgo de claridad de sentido liberador, de combinar la práctica educativa con la práctica política.

Fe a la cita de Freire, tomada así, al vuelo retomo tres ideas.

- La primera que puede ser la menos importante que se le refuta a Freire (en un evento magno de la UNESCO celebrado en París) que él no es o no era educador.
- La segunda, el sentido que le da a la de función de práctica educativa como: que una práctica progresista que “jamás dejará de ser una aventura de revelación, una experiencia de desocultamiento de la verdad”.
- Y tercero, los límites de ser educador y la invasión o las fronteras con otros campos de la práctica política o práctica educativa.

Pues bien, el pensar la pedagogía de la esperanza para los años que vienen nos obliga a mirar desde los ojos nuestros ayudados por otros ojos como los de Freire que nos dejó un legado insuperable. La esperanza en educación se liga con la militancia y con la pasión de ir en la búsqueda de las verdaderas verdades, con no detenerse en la actuación, en el desocultamiento.

Somos las y los educadores mexicanos quienes tenemos esta oportunidad histórica de hacer avanzar un proyecto de educación verdadera con la verdad y con la esperanza para un mundo mejor, para una patria libre en favor de los pobres y de los desamparados de la historia.

La FIL en Guadalajara

Verónica Vázquez Escalante

Nuevamente se viste de gala Guadalajara. Ha llegado con bombo y platillo la Feria Internacional del Libro (FIL) que es muy reconocida internacionalmente, así como en nuestro país. La comunidad local tiene varias caras, por un lado, aquellos intelectuales de cada año, que se presentan por mero requisito, otros que tienen obligación de estar porque dependen de esos momentos las ventas anuales, otro tanto va con la inquietud de comprar todo lo que quiera aún cuando no ha terminado de leer lo que compró el año anterior, pero también un número importante de invitados de honor, así como visitantes verdaderamente cautivos de los libros.

Desde luego que no faltan en los días abiertos a todo el público, familias y/o camiones repletos de estudiantes de los distintos niveles, desde preescolar hasta prepa que llegan con respectivos intereses en la adquisición de libros y disfrutar del evento.

La FIL organiza programas que musicalmente son aplaudidos y halagados por la mayoría de los visitantes. Una mención especial al país que es invitado de honor cada año, en esta ocasión es Portugal.

Son nueve días en que todo gira alrededor de tal evento, de invitados, de visitantes expertos en poesía, cine, teatro, lectura y no falta la escritura como eje rector de todo este suceso envuelto de algarabía. Es interesante atestiguar ante escritores, que su tarea (escribir) es por diferentes razones. Una es porque al escribir, en realidad hacen catarsis; algunos otros, se puede considerar que no tienen sentido sus escritos, puede equipararse al hecho de comer sin alimentarse.

Maestros “de la pluma” han confirmado que tal vez todo mundo sabe escribir, pero no todos son escritores. La enorme diferencia es que para escribir hay que vivir, leer, comprender, tener memoria y considero que principalmente, vislumbrar la enorme responsabilidad de tal ejercicio por el respeto a quienes leen y se apoyan en lo que se traza. Un ejemplo sencillo es de una interesante frase de Francis Bacon (Fi-

lósofo y político inglés. Padre del empirismo): “Leer, hace completo al hombre, el hablar lo hace expeditivo y escribir lo hace exacto”.

Sin duda, la FIL es un éxito en Jalisco y, se le reconoce a la Universidad de Guadalajara el arduo trabajo que desempeña desde 1987 para alcanzar el concepto actual. Económica, social y culturalmente moviliza a mucha gente local, nacional e internacional.

Por muy apartado que se encuentre alguien de lo que es la FIL, se va a enterar al menos del país invitado y abonarle a su conocimiento personal en cuanto a ubicación, población, cultura, poetas, escritores, costumbres, idioma e incluso cultura gastronómica. Es una buena oportunidad para acercarse a descubrir algo nuevo. Siempre es más enriquecedor que desgastante.

De la presidencia vitalicia a la crisis de liderazgo en el SNTE

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La excelente crónica de Arturo Cano (La Jornada, viernes 23 de noviembre de 2018), nos demuestra, que la salida de Juan Díaz de la Torre a la presidencia del SNTE no fue un acto casual o fortuito. Desde días atrás se venía reuniendo con representantes del gobierno electo, la petición, según Cano fue que: “Ahí le hicieron una petición respetuosa de parte del presidente electo, fundada en que los maestros están muy lastimados por los agravios de la reforma educativa y que se requería un cambio sin conflictos. Era igual que pedirle la renuncia. Díaz rechazó la solicitud”.

La convocatoria se difundió (con urgencia) a la realización del 47 Consejo Nacional, el cual se realizó a puerta cerrada y sirvió para que Juan Díaz pidiera licencia definitiva (no renuncia, aclara él) a la dirección nacional de dicho sindicato.

Del otro lado está Elba Esther Gordillo, dice tener la mayoría y exige regresar a dirigir el SNTE. El acuerdo que se tomó en las alturas y no sé que tan en lo oscurito, es que las tres principales fuerzas que representan al magisterio nacional, contendrán por ganar (democráticamente) la dirección de dicho sindicato. Dichas fuerzas o corrientes son: el grupo de Juan Díaz de la Torre, el grupo de Elba Esther Gordillo aglutinados en lo que hoy se le ha dado en llamar Maestros por México y la CNTE (Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación).

Quien ha asistido a un Congreso seccional o nacional o a procesos de elección en el SNTE sabe muy bien, que la democracia es un ejercicio que está muy lejos de llegar a dicho sindicato. Los grupos en el poder desde Carlos Jonguitud hasta el actual, se han caracterizado de diversas formas y maneras, de sacar provecho de sus posiciones y de desplazar o hacer a un lado a los adversarios, otra práctica del sindicalismo oficial en el SNTE es que el poder ni se negocia y ni se comparte, de ahí, que tanto Elba Esther como Juan Díaz no lograron ponerse de acuerdo, ambos irán por todas las canicas bajo las nue-

vas reglas que aún no se han construido y que incluso aún no se sabe quién será el árbitro de dicha contienda inédita. El ganador transitorio es Alfonso Cepeda, tampoco va a cruzarse de manos, él también conoce el aparato sindical y tiene claros intereses en disputar el nuevo y fresco poder que hoy se pondrá en oferta.

La CNTE es una fuerza con rasgos y perfiles diferentes a las del sindicalismo ‘charro’; nunca ha tenido el poder sindical y no se sabe hasta donde cuenta con vocación de victoria en el plano nacional, lo que si pasará es que por primera vez ganará las direcciones sindicales en estados en donde realmente es mayoría (Chiapas, Guerrero, Zacatecas, entre otras), que se sumarán a las de Oaxaca, Michoacán y la Ciudad de México.

Los recientes acontecimientos por la disputa en el SNTE nos demuestran tres grandes cosas:

1. Que dicha organización se mueve mucho más por los intereses de sus dirigentes que por aspiraciones legítimas de un proyecto nacional que defienda o pasa por encima de los intereses y derechos legítimos de sus agremiados.
2. Que al SNTE se le ha convertido en un complejo aparato, el cual puede ser patrimonio familiar o particular y no como una configuración de fuerzas en la perspectiva de un proyecto con visión de defender los intereses de sus agremiados.
3. Que la reciente fisura en el SNTE (la salida de Juan Díaz y la llegada de Alfonso Cepeda) es inédita, y abre la posibilidad de dos escenarios posibles: a) la llegada de un nuevo cacicazgo (fresco, renovado y modernizado) o, b) la posibilidad de que por fin se abra una posibilidad de democratización en el sindicato más grande América latina.

Para los educadores y educadoras que tenemos una verdadera vocación democrática, que no hemos vivido por un ningún motivo bajo

el cobijo de la “organización sindical”, la actual coyuntura debe entenderse como un área de oportunidad, no para disputar un aparato que no es nuestro (podrido y corrompido en todos sus espacios), sino para dar oportunidad de desplegar un proyecto basado en un sindicalismo de rostro diferente en donde la democracia se viva en todos los frentes y todos los días. Discutir la posibilidad del cambio verdadero en el SNTE es la tarea actual de las fuerzas verdaderamente democráticas en todos los estados del país y los niveles educativos, desde inicial y preescolar hasta educación superior.

DICIEMBRE

Casi todo el magisterio de Jalisco aplaudió la salida del equipo que trabajó en la Secretaría de Educación Jalisco y que durante casi 6 años hizo una administración de pesadilla

Rubén Zatarain Mendoza

Todos somos ignorantes

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Sea porque ni siquiera se nos había ocurrido que un determinado grupo de temas existiera, sea porque decidimos, en algún momento de nuestras vidas, que “eso no era lo nuestro”, o simplemente porque hemos dedicado nuestro tiempo de aprendizaje a otros temas que nos apasionan, es indudable que es mucho más lo que ignoramos que lo que conocemos. No importa que estemos en la época de la información. Por más que nos lleguen grandes cantidades de datos cada día, siempre ignoraremos y pasaremos por alto una gran cantidad de elementos que no podríamos retener ni haciendo esfuerzos conscientes.

Por lo que no es de extrañar que sólo seamos especialistas en campos muy reducidos de la actividad humana. Lo que debería servirnos para ser conscientes de que no podemos exigir a los demás que sean grandes expertos en temas que nos pueden parecer relacionados con lo que sabemos que ellos saben. Pero que quizá no van en la dirección de su especialización. Es claro que ni la escuela ni el autodidactismo, por más años que les dediquemos, nos ayudarán a cubrir todas las lagunas en nuestros conocimientos.

Incluso, los grandes expertos en determinadas disciplinas tienen que admitir que hay rincones de sus especialidades que no han explorado. Quienes elaboran escritos no necesariamente conocen todos los trucos para su elaboración, ni todas las reglas de la gramática, ni todas las formas de difundir las ideas. Quienes se dedican a la enseñanza no conocen todos los trucos para enseñar lo que sea, sino sólo algunas materias relativamente limitadas. En algún momento, quien más se vanaglorie de saber, tropezará con algún bache en la información que puede manejar.

Ya sea porque nos especializamos en determinados periodos, en determinados énfasis de nuestras disciplinas, en determinados autores o circunscripciones geográficas o lingüísticas, resulta imposible que no ignoremos algo de lo que quisiéramos conocer la totalidad. Ser expertos no nos exime de huecos en nuestras habilidades y conocimientos.

Por lo que resulta importante ver con paciencia y tolerancia a quienes están aprendiendo determinada especialidad. Precisamente porque nuestros estudiantes son novatos en las materias en las que nos sentimos a nuestras anchas, no podemos exigirles que conozcan con la misma profundidad la asignatura que nosotros impartimos. Ni podemos tampoco tacharlos de ignorantes de determinados saberes que esperamos que manejen, pues estaríamos demostrando lo ignorantes que somos de nuestros límites y olvidando que, también los expertos, comenzaron desde pequeños a acumular experiencias, habilidades y conocimientos. Admitir nuestra ignorancia no implica, empero, desistir de ser apoyo para el aprendizaje ajeno. Lo que sí implica es reconocer que todo proceso de aprendizaje corre el riesgo de tener huecos, tropiezos y dudas. Como docentes, parte de nuestra tarea es reconocer con humildad que, por más trucos que nos sepamos para aprender más rápido, tampoco conocemos todas las formas y ritmos de aprender de nuestros estudiantes.

La esperanza de vida de las personas con trastornos del neuro-desarrollo

Alma Dzib-Goodin

Los trastornos del neuro-desarrollo, son un conjunto de síndromes que afectan distintas funciones a nivel cerebral, y que se manifiestan de diversas formas en el desarrollo de las personas durante diferentes momentos de la vida, principalmente la infancia y la edad adulta, los más conocidos son los trastornos del espectro autista y la enfermedad de Alzheimer que es un tipo de demencia. Sin embargo, existen otros como los que tienen un origen genético como el síndrome de Turner, o de X frágil, o bien el síndrome de Down, la bulimia, los trastornos de la ansiedad, los trastornos del aprendizaje o del lenguaje.

Ante el aumento del conocimiento que se ha adquirido en las últimas décadas sobre cada uno de estos síndromes y sus características, pues cada uno tiene un conjunto de signos y síntomas que no necesariamente son compartidos por todas las personas afectadas, lo que los vuelve tan complejos, se ha aumentado la esperanza de vida, y han pasado de ser niños con problemas, con la necesidad de la sobreprotección de las familias, (pues como cualquier otra especie, los humanos tienen la tendencia natural de cuidar a los más débiles y enfermos) a ser adolescentes y adultos con hormonas y necesidades laborales para las cuales la sociedad y los padres no están preparados.

Los padres piensan que en muchos casos estos bebés y niños que recibieron un diagnóstico, casi como sentencia de muerte, van a necesitar de ellos por siempre, aunque dependiendo de la edad en la que se haga el diagnóstico y el nivel de afectación, pueden aceptar de mejor modo los trastornos.

Muchos padres y asociaciones claman que lo mejor es que el mundo se adapte a las necesidades del niño, y evitar a toda costa causarles ansiedad y apoyarles como si estuvieran en casa, aunque esto es un gran error, pues los niños deben buscar las mejores estrategias y habilidades para adaptarse de mejor manera al entorno, pues van a

estar en él por mucho tiempo, a veces incluso más allá de la vida de los padres, y en tal caso, ellos deberán sobrevivir por sí mismos en el hostil mundo de los que se llaman normales.

Por supuesto entre más altas sus habilidades cognitivas, mayor éxito tendrán en el proceso de adaptación, algunos muestran signos de genialidad, y aceptables habilidades sociales, pero eso no depende solamente de las facultades cognitivas, sino de las habilidades que adquiera en el hogar, sin embargo, al mismo tiempo, se enfrentarán a las necesidades humanas, como los cambios hormonales durante la adolescencia, que implica la rebeldía propia de la etapa, los deseos sexuales surgen, y los padres comienzan a sentirse desplazados, pues sus hijos comienzan a abrir sus alas y e intentar enfrentar la vida por si mismos, momento para el cual los padres no estaban preparados.

En ese momento, las personas con trastornos del desarrollo, deben enfrentar las políticas sociales, como el derecho a trabajar, a llevar una vida plena, a tener una pareja y a ser felices, pero el derecho más importante al que deberán desafiar, es a si tienen el derecho a tener hijos, pues a pesar de que hemos aprendido mucho a nivel científico, sobre sus capacidades, fenotipos y genes, siguen dando calosfrío social, pues las necesidades de salud y de cuidados son complejas. A pesar de que a veces la probabilidad de que tengan un hijo con su mismos síndromes o trastornos genéticos son solo del 25%, si solo uno de los miembros de la pareja es portadora de una mutación. Aunque en el caso de los trastornos epigenéticos esto se reduce aún más.

Muchas veces son los mismos padres los primeros en ir en contra de los deseos de sus hijos y en ocasiones son los grupos sociales los que protestan. Por supuesto, en ocasiones es el consejo médico cuando ambos miembros de la pareja son portadores de una mutación, ya sea recesiva o dominante, pues en tal caso las probabilidades de un bebé con una mutación genética pueden llegar del 100%.

Es entonces que han de enfrentar los desafíos mientras su esperanza de vida aumenta, hasta más de 60 años, momento en que muchas veces sus padres se han marchado, de ahí importancia de que desde pequeños se les enseñe a adaptarse al mundo y no esperar a

que el mundo se adapte a ellos. No es necesario pedir a los empleados de las tiendas que bajen apaguen la música de sus establecimientos, o que eviten el ruido mientras los chicos visitan los centros comerciales, pues bien pueden usar audífonos que cancelan el ruido y evitar enfrentamientos, o comprar en línea. Tampoco es necesario que los maestros de aula regular atiendan todas sus necesidades, pues de eso se trata la integración escolar, donde el grupo entero aprende a reconocer el lugar, las fortalezas y debilidades de cada uno. Los padres no pueden esperar que los maestros sean expertos en el síndrome o trastorno del desarrollo que su hijo enfrenta, para eso están los paido-neurólogos.

La aceptación social de que todos somos distintos y tenemos necesidades, experiencias, ansiedades, locuras, deseos, sueños y vemos el mundo diferente, debería ser suficiente para aceptar a cada ser humano, sin importar su color de piel, sexo, estatura o trastorno.

Entre más socialización y herramientas adaptativas se brinden desde pequeños a estos niños, observando siempre las fortalezas y no las debilidades y sobre todo evitando el “pobrecito” social que nunca falta, mejores serán las posibilidades de que puedan para sobrevivir al complejo mundo al que todos debemos enfrentar, aún siendo “normales”.

La imaginación al poder

Jorge Valencia

Después de 30 años de intentarlo y no poder, de fraudes y fracasos, de cismas y alianzas y críticas y esperanzas... llegó el día. La izquierda está en el poder.

Luego del protocolo en el Congreso donde fue investido como Presidente Constitucional de la República, López Obrador recibió en el Zócalo a los representantes del sector social más vulnerable: las comunidades indígenas. En medio de un ritual con regusto a populismo o ceremonia de Día de Muertos, recibió el bastón de mando de manos de los tlatoanis. Invocó con ellos a los espíritus prehispánicos y prometió beneficios económicos a quienes el neoliberalismo ha desahuciado: los propios indígenas, los estudiantes, los jubilados, los discapacitados, los enfermos... Los olvidados.

La regeneración social que promete no parece una tarea fácil. De hecho, no parece posible. Poner fin a la corrupción es un objetivo que involucra a la educación, a la legislación, a la voluntad y las costumbres de quienes por sus puras ganas no aceptarán repartir lo que tienen ni lo que no tienen, pero están en tentación perpetua de robarse.

Los simpatizantes del actual gobierno votaron por la esperanza. Los opositores, por el miedo: temen que el fantasma de Hugo Chávez posea al Presidente. Quieren ver signos en sus discursos.

En un contexto así, las palabras de Paco Ignacio Taibo II expresadas en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, echan sal en la llaga: “se las metimos doblada, camarada”.

Muy probablemente se refiera a los opositores. Y a los que creen que la Literatura es un arte de señoras cursis y poetas sin riñones. Por cierto, hace 21 años una declaración semejante, considerada homofóbica, le valió perder la Secretaría de Cultura del entonces Distrito Federal bajo el gobierno de Cuauhtémoc Cárdenas.

Comoquiera, la frase demuestra que la izquierda lopezobradorista (o cuando menos algunos de quienes colaboran con él) no tran-

sigirán el tono de su victoria. Saben que es ahora o nunca: pelearán a codazos por la reconstrucción del país y la recodificación tanto de los modos de mandar como de los atavismos sociales.

“Llamaremos a las cosas por su nombre”, explicó el nacido en Gijón ante una audiencia frenética. Más allá de lo políticamente incorrecto que merece el escándalo suscitado por su chiste, Taibo goza del prestigio suficiente para decirlo. Como el tío jocoso al que se le perdonan las palabras altisonantes. Si Fox pronunció “Boryes” para referirse a Borges (cosa que demuestra que no sabía de quién hablaba) y Peña Nieto dijo que el último libro leído había sido la Biblia (al parecer no leyó ninguno, pero su memoria catequista lo salvó de no decir ninguno), el creador del célebre detective Belascoarán Shayne demuestra que su especialidad son las palabras. ¿No se espera eso de quien dirija el Fondo de Cultura Económica?

El lema de los jóvenes del mayo francés, retomado por los activistas del movimiento mexicano del 68 (es simbólico que se cumpla medio siglo de la masacre justo en el año en que al fin gana la izquierda) cabe a la perfección en el gobierno recién asumido: “la imaginación al poder”.

Los anquilosados y los temerosos podrán criticarles todo. Las señoritas decentes y los delincuentes encorbatados. Los que vacacionan en el extranjero, los que tienen seguro de gastos médicos mayores... Todos ellos. Lo que nadie puede cuestionarle a este gobierno (al menos hasta ahora) es su ímpetu por imaginar un país más justo, con oportunidades para quienes lo merezcan. Hasta para el que es capaz de aventar un albur en una feria que exhibe varios de sus libros publicados. La imaginación está ahí. Falta verla.

Las promesas presidenciales en educación y en desarrollo social

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Cada seis años hay cambio de presidente, cada 1° de diciembre de cada seis años se vive en nuestro país el ritual de entrega de estafeta, se va un presidente cansado y desgastado pero enriquecido (sin palabra alguna) y llega otro fresco y entusiasta con palabras cargadas de promesas.

Este primero de diciembre (se supone) se vivió un ritual distinto, el presidente entrante forma parte de otra camada de políticos y, por lo tanto, otra forma de decir y de darle tratamiento a los asuntos públicos.

El discurso de este primero de diciembre del presidente entrante, ha sido un discurso largo lleno de muchas promesas, en el tono se dejan ver dos grandes cosas: a) no todo cabe en un discurso de toma de posesión y, b) aún no se logra apreciar la distancia entre un discurso de estadista a una persona que parece que aún se encuentra en campaña.

Muchas referencias al asunto del combate a la corrupción, a los personajes del pasado como rapaces y malos gobernantes, pocas referencias a las rutas de acción y de las distinciones que tendrá este gobierno con los gobernantes “del pasado”.

Desde mi perspectiva, el discurso inaugural que emitió el presidente Andrés Manuel López Obrador, fue un discurso predecible, para muchos congruente por lo que es y pretende hacer el nuevo predicante, reiterativo y lleno de lugares comunes para otros. A mí me hubiera parecido mejor un discurso lleno de sorpresas, en donde se logren invertir las piezas de este complejo rompecabezas que es la política mexicana, iniciar por los compromisos y las puntualizaciones de lo que pasará en 6 años, en economía, en desarrollo social y el tipo de compromisos que se asumirán en este periodo. Las palabras no sirven hasta la garantía de que se traduzcan en acciones (las palabras no son las cosas -decía Michael Foucault brillantemente-) y hoy parece que López Obrador quiere descansar su gestión como primer mandatario en sus palabras, se requiere algo más para sacar adelante un proyecto con discursos que lo alejen de la herencia neoliberal.

De 100 compromisos se destacan los siguiente en educación:

1. Se atenderá a todos los mexicanos sin importar creencias, clases, organizaciones, sexo, partidos, sectores económicos o culturales, pero se aplicará el principio de que, por el bien de todos, primero los pobres.
2. Se mantendrán las estancias infantiles de la antigua Secretaría de Desarrollo Social y se regularizarán los CENDIS promovidos por el Partido del Trabajo; ambos programas tendrán recursos garantizados en el presupuesto y pasarán a formar parte de las secretarías de Bienestar y de Educación Pública.
3. Los estudiantes de Primaria y Secundaria que provengan de familias de escasos recursos económicos recibirán becas educativas.
4. Todos los estudiantes de los Colegios de Bachilleres, escuelas técnicas, vocacionales y preparatorias públicas, recibirán una beca de 800 pesos mensuales.
5. Trescientos mil jóvenes, en condiciones de pobreza, que ingresen o estén estudiando en universidades, tendrán derecho a una beca de 2400 pesos mensuales.
6. En 2019 estarán funcionando 100 universidades públicas, con carreras acordes a cada región del país para atender con educación de calidad y sin pago de colegiatura a 64 mil estudiantes del nivel superior.
7. Se promoverá la investigación científica y tecnológica; se apoyará a estudiantes y académicos con becas y otros estímulos en bien del conocimiento. El Conacyt coordinará el Plan Nacional para la Innovación en beneficio de la sociedad y del desarrollo nacional con la participación de universidades, pueblos, científicos y empresas.
8. Se cancelará la llamada Reforma Educativa, y se establecerá en el Artículo 3º de la Constitución el derecho a la educación gratuita en todos los niveles de escolaridad y el gobierno no agraviará nunca más a maestras y maestros.

Se destacan ocho compromisos con la educación, aquí los dejo anotados de manera literal tal como fueron dichos para regresar a ellos en una próximo entrega.

El réquiem de la educación en Jalisco

Jaime Navarro Saras

Finalmente llegó el día, a partir del jueves 6 de diciembre llega una nueva administración a dirigir la Secretaría de Educación en Jalisco, terminará por fin una gestión fallida, a decir de la gran mayoría de maestros, la peor en la historia de Jalisco por múltiples razones, principalmente por la ineficiencia administrativa, por el manejo del presupuesto a capricho y por las deudas graves heredadas a la nómina magisterial, amén de la discrecionalidad en la desaparición y asignación de plazas (sobre todo en la educación superior).

A tres días de que Francisco Ayón deje la administración como secretario de educación, el grupo empresarial Mexicanos Primero (principal ente beneficiado con recursos por esta gestión), le plantó un “estoquetazo traicionero” al señalar a la SEJ como el primer lugar en deserción escolar de la educación básica en México (muy por encima de estados con menor presupuesto educativo).

La administración de Francisco Ayón se caracterizó por reunir a un grupo de funcionarios incondicionales acrílicos, “Don todo poderoso” (como se le conocía entre pasillos) supo salir adelante de críticas y señalamientos por la prensa local a base del chayoteo común con el que se compran favores y conciencias. La política tradicional de comunicación social en la SEJ como tal desapareció durante este sexenio, ya que Paco Ayón centró su imagen y posicionamiento político en las redes sociales y su visión de las cosas era mirar siempre el vaso medio lleno y cacarear en exceso lo poco que se hacía, en todo ello no había un mínimo de autocrítica, a tal grado que en la tarde fatídica de las rechiflas y vituperios que recibió en el Foro de consulta (miércoles 26 de octubre de 2018), no subió texto ni imagen alguna a su cuenta de Twitter: –ni los veo ni los oigo–, seguramente comentó.

Si los 18 años de gobiernos panistas al frente de la SEJ (1995-2013) fueron complejos por esas visiones retrogradadas y donde la educación pública se fue en picada, ya que, entre otras cosas, Jalisco

se caracterizó en dar apoyos y estimular el crecimiento de escuelas y centros educativos privados y, al mismo tiempo, desentenderse de las instituciones públicas. Con el retorno del PRI las cosas no mejoraron, las escuelas públicas no lograron su rescate y el cierre de espacios, turnos y grupos fue lo común en la administración de Francisco Ayón.

Con el daño hecho a la educación en Jalisco, van a pasar muchos años para que se recupere todo lo perdido, el tema de la educación de calidad todavía está lejos de materializarse en las escuelas de la entidad, muchas de ellas carecen aún de lo esencial y ni el programa de Escuelas al Cien logró mejorar un mínimo de ese déficit.

Pero, quizás, el problema más grave que dejó esta administración, es el tema del desánimo entre los maestros, directivos, alumnos y padres de familia, el hecho de promover prácticas punitivas y atentar contra la imagen de los maestros, se quiera o no reconocer, generó una animadversión hacia la escuela pública y todo lo que tuviera que ver con la educación que genera el Estado, es claro que las siguientes administraciones tendrán que centrarse en mejorar ello, la política educativa deberá rescatar la escuela pública y motivar e incentivar a los maestros, de otra manera, cualquier tipo de refundación educativa no tendrá éxito alguno.

Lo cierto de todo es que la administración saliente no tuvo los arrestos ni la voluntad suficiente para mejorar las condiciones de los maestros de manera significativa, y eso, a pesar de que el titular de la SEJ tiene sus orígenes en una familia de cultura magisterial y él mismo tiene plaza de docente, su deuda con los maestros y la educación es doble y, lo quiera o no, todo eso se lo llevará al retiro y será recordado como el peor secretario de educación en la historia, pero creo que, un tipo acostumbrado a la “carrilla” (bullying) desde niño, esta etiqueta o cualquier otra que atente contra su personalidad e inteligencia, se le resbalará como pan en mantequilla. Pero hay gente de la política que no lo ve así, no por algo se rumora que se lo andan disputando para que pase a sus filas dos grupos partidistas: Movimiento Ciudadano y Morena, allá ellos y el impacto que pueda causar este personaje entre sus militantes, mientras eso sucede, ¡adiós Francisco de Jesús Ayón López, hasta nunca...!

¿La verdad nos hará libres?

Marco Antonio González Villa

Lejos de una discusión filosófica y teológica que dirija el tema de la verdad hacia la búsqueda de la objetividad y el trasfondo axiológico que le son inherentes, la idea es señalar diferentes usos y manejos sociales que se hacen de la verdad, en donde, siguiendo el curso de la pregunta, todo pareciera indicar que estamos condenados a no ser libres realmente.

Y es que la verdad es algo que cada vez más nos resulta difícil poder entender o manejar. “No sabe qué hacer con la verdad” le grita en una película Jack Nicholson a Tom Cruise, haciéndole ver que no tiene la capacidad o no está listo para recibir una información con esa cualidad. De hecho, a lo largo de las diferentes etapas de la vida hay alguien que decide no decirnos abiertamente la verdad como una forma de protegernos, para no lastimarnos, para crearnos e inventarnos un mundo ideal o porque realmente, al igual que Nicholson, consideran que nos falta algo, ya sea madurez, inteligencia, fuerza, autoestima, o algo más para poder soportar su impacto.

Tal situación, pareciera que le confiere a la verdad un nivel de crudeza y posible riesgo que es mejor no enfrentar o que requiere al menos de una preparación previa. Probablemente por esta situación se le miente a los niños para que vivan en un mundo sin peligro de fantasía o se le inventan héroes en Historia que más tarde, ya en otro nivel y con un mayor desarrollo, le permitirán ver también el lado humano con sus flaquezas de cada figura enaltecida... o la verdadera historia.

También por ese riesgo del saber, se les debe ocultar a los alumnos de escuelas públicas que su preparación está encaminada a prepararlos para su próxima incursión en la industria, pero no en cargos superiores, sino como el factor necesario para la producción; también hay que ocultar la verdad en torno a que tendrán pocas posibilidades de triunfar profesionalmente y que en el AFORE de sus padres y el de ellos no habrá fondos suficientes para vivir una vejez digna.

Vemos también como en radio y televisión se distorsionan los hechos, se oculta información e, incluso, se pueden ofertar mentiras antes que la verdad; los políticos también, por nuestro bien, para no lastimarnos, guardan información y le ponen candados para que, en unos años, cuando estemos listos, podamos escucharla.

De hecho, muchas personas prefieren creer un chisme antes que aceptar la realidad y, por ende, la verdad.

Podemos ver entonces que la verdad no es fácil ¿es fácil decirle a un niño que no fue deseado o que, para algunos, hay cosas más importantes que cuidarlos o estar con ellos?, ¿es fácil decirle a alguien que en realidad ya no la quieres?, ¿decirle a alguien lo que realmente pensamos de ella?, ¿asentarle la verdadera calificación a los alumnos de media superior en el Estado de México? En fin, hay muchos ejemplos que nos dejan señalar que la verdad es algo que nos es comúnmente ajena, poco cercana y cada vez menos presente en nuestra cotidianidad. Si no hay verdad que nos haga libres, pareciera que estamos presos y encadenados ante su ausencia. Esperemos que en los años siguientes prevalezca la verdad ¿no?

A 40 años de distancia repensemos el proyecto institucional de la Universidad Pedagógica Nacional

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En el marco de la X Reunión Nacional del movimiento denominado “Refundación de la UPN”, la cual se realiza los días 5, 6 y 7 en la ciudad de Guanajuato, esta es la postura que presento en calidad de profesor de dicha Universidad a esta Reunión Nacional.

La UPN nace en el año de 1978, un año después, se despliega su proyecto nacional y nace dentro de un clima lleno de propuestas de innovación educativa en el seno de la política educativa en nuestro país, pero también de pugnas (de diversa manera) en el seno de los diversos grupos y proyectos como parte del contexto nacional de ese momento. Dentro de los agentes principales está el SNTE, la burocracia política de la SEP y las burocracias políticas en los gobiernos de los estados y los grupos o destacamentos académicos que, aunque dispersos, tienen una propuesta de desarrollo educativo en nuestro país.

A 40 años de distancia, la UPN se ha posicionado positivamente, es un referente obligado para pensar la educación pública en nuestro país y a lo largo de 4 décadas han pasado muchas cosas y podemos enumerar una infinidad de avances en las contribuciones de nuestra Universidad. Ahora se trata de invertir el debate y pensar en lo que no hemos hecho, lo que hemos dejado de hacer o que hemos hecho mal y, que tengamos en el corto plazo la posibilidad de modificarlo.

Para pensar a la Universidad en su proyecto nacional y lo planteo a modo de pregunta, ¿la UPN tiene un proyecto nacional que aglutine la organización académica, la oferta de programas, el desarrollo académico e institucional o solamente cumple con alguna parte de dichos aspectos? De ser afirmativa la respuesta, es decir, de afirmar que sí contamos con un proyecto nacional de desarrollo y de oferta de programas, entonces la consecuencia de ello es que dicho proyecto

ha sido muy asimétrico y hasta injusto en ciertos momentos, ¿por qué lo digo?, porque en la historia de la UPN, nuestro país se ha tendido a privilegiar en algunas áreas o algunas regiones y se ha desplazado o marginado a muchos otros.

A la Unidad Ajusco se le concibió como la Unidad central, la cual concentraba el mayor número de recursos, de académicos, de decisiones y de privilegios debido a la inserción en la educación superior y a su ubicación estratégica en el centro político del país. Las Unidades en los estados (en un inicio Unidades SEAD de la UPN), se convirtieron en una ampliación de la primera, con escasos recursos, con dificultades institucionales para gestionar recursos, establecer convenios y gozar con márgenes relativos de autonomía que les permitiera crecer y desarrollarse sin estar al cobijo o bajo la tutela del Ajusco, todo ello generó dispersión o atomización. El primer estado que pidió su separación fue Durango con la creación de la UPD (y que hoy en día no se sabe que ha sido de su vida), y más adelante, pero bajo circunstancias y con coyunturas diferentes, pasó lo mismo con Chihuahua y al final con Sinaloa.

Entonces el desarrollo institucional asimétrico ha sido la primera característica del proyecto nacional de la UPN en el país. Junto a ello, otro rasgo es la centralización de los recursos, y las decisiones. En el Ajusco reside la figura del rector o rectora general y en las Unidades por estado hay distintas figuras, se pudiera pensar a modo de propuesta en la creación en vicerrectorías (una por estado), con funciones y atribuciones homólogas claramente definidas. Pensar en una estructura regional tampoco es viable porque cada Unidad UPN depende de la relación el respetivo gobierno local.

En este momento de cambio y de transición es importante pensar ¿cuál es la racionalidad que prevalecerá en las nuevas autoridades de la Universidad? Algunos hablan (ante esta propuesta de cambios) de refundar (me parece que la Universidad estuvo bien fundada), más bien habría que pensar en reinventar o reestructurar la vida académica e institucional universitaria. ¿Hacia dónde queremos caminar?, ¿cuáles son las áreas desatendidas que las pudié-

ramos pensar como áreas de oportunidad?, ¿a qué le apostamos?, ¿cómo está siendo el relevo generacional después de 40 años de intensa vida institucional?

Me parece que las preguntas del presente para la UPN son otras de las que nos planteamos en la década de los 80 y también en los 90, ahora se requieren preguntas y propuestas mirando el nuevo milenio.

Tres elementos son claves para la fase de reestructuración de acuerdos y de cambios que habremos de reordenar desde el interior de la Universidad:

- a) Contar con una nueva estructura nacional, simétrica y con claridad en las atribuciones de cada instancia en el plano nacional, estatal y regional.
- b) Reposicionar la oferta a partir de las fortalezas académicas que ha acumulado la Universidad. Incidir de igual manera en las políticas públicas.
- c) Contar con nuevas condiciones laborales y de trabajo para el personal académico y de apoyo, a partir del ingreso de nuevos compañeros y compañeras a la Universidad.

Una acción inmediata de las nuevas autoridades viene siendo el recuperar la tranquilidad y estabilidad institucional, es necesario regularizar las plazas a nivel nacional debido a que muchos compañeros y compañeras basificados tienen cerca de 10 años rezagados sin haber llegado a la última categoría, otros más son de contrato o comisionados y también tenemos casos de plazas creadas por el sindicato y que están en UPN, ¿de qué se trata?, la normatividad al respecto es muy clara para ser profesor de la UPN, cada trabajador académico deberá ganar su basificación a través del concurso de oposición público y abierto avalado por la CAD, pero ya no hay convocatoria a concurso en muchos estados.

Me parece que las nuevas señales deberán lanzarse con certeza sobre la base de la legitimidad, el consenso y la justicia académica. Esto son sólo algunas reflexiones de esta nueva etapa de trabajo para la UPN a nivel nacional y en cada una de las entidades federativas de todo el territorio nacional.

Me “canso ganso” que la educación en Jalisco mejorará

Andrea Ramírez Barajas

Los discursos de los gobernantes se hacen emblemáticos (para bien y para mal), de acuerdo al contexto en donde estos se pronuncian, los interlocutores a quiénes va dirigido dicho mensaje y con el galopante desarrollo de las llamadas redes sociales dicho discurso se hace viral, entre el pueblo, las y los ciudadanos, entre la gente común.

Esto lo digo a partir de la frase (ya famosa) del “me canso ganso”, hay incluso algunos ejercicios semióticos y hermenéuticos en torno a dicha frase famosa y más adelante habrá tesis de maestría y hasta de doctorado en torno al “me canso ganso”.

En otro lado de la cancha tenemos al último gobierno priista que se va (porque veo difícil que regresen), les costó 18 años en recuperar la silla de la gubernatura para dejarla ir fácilmente y en educación las cosas fueron mucho peores. Ya el editor de este portal Jaime Navarro, el miércoles pasado hizo un excelente recuento de daños y desaciertos de los seis años perdidos de la educación en Jalisco y coincido con sus argumentos.

El sexenio 2013–2018, tuvo un contexto muy desfavorable para la educación en Jalisco, se invirtió el orden de una racionalidad basada en la eficiencia y la afectividad para dar lugar a una gestión basada en la figura de quien dirigía. Desde hace muchos años no sucedían cosas tan feas como las que aquí vivimos, la acumulación de adeudos a docentes después de muchos meses trabajados, la burla a las escuelas, a los padres y a la sociedad en su conjunto.

La otra gran inconsistencia del Secretario (que gracias a Dios y a los votos se va), fue la de administrar un espacio tan importante al estilo del Llanero solitario, sus colaboradores no eran tales, fueron sus cómplices o sus aliados para permitir e incentivar todo tipo de triquiñuelas, pongo de ejemplo al Coordinador de Formación y Actualización Docente, el Dr. Teodomiro Pelayo, jamás se vio que hiciera valer la posición que ostentaba, fue una figura decorativa ya que (según el

organigrama), dicha Coordinación está por encima de la Dirección de Normales, de Posgrado, del sistema de Unidades de la UPN y de la Dirección de Formación continua. En seis años dicho coordinador jamás coordinó una reunión de trabajo de los personajes que se ubicaban por debajo de su nivel, ésta es sólo un pequeño ejemplo (a modo de botón de muestra) de cómo fue la gestión que dirigió el Lic. Francisco de Jesús Ayón López.

Pero el nombre del presente artículo gira en torno de otro carril, “La educación en Jalisco mejorará”, me parece que no puede estar peor, a reserva que se le ratificara a Francisco Ayón.

La educación en Jalisco mejorará no sólo por la alternancia política en la esfera federal y local, sino también porque la sociedad cada vez es una sociedad más informada y más participativa. Las maestras y maestros no estamos dispuestos a soportar un sexenio semejante al que recién concluye. El nuevo rostro de la SEJ (para que tenga éxito) debe cuidar dos grandes criterios, (sobre el estilo de gobernar):

a) Escuchar a los docentes y a todos los interesados de la tarea educativa.

b) Darle un mayor peso a las construcciones colectivas y dar lugar a las propuestas que vengan desde abajo, no prometer lo que no se puede cumplir pero proyectar de manera ambiciosa hacia la alta, como dice Hargreaves en su libro “La escuela que queremos”.

Esperamos una mejor educación en el sexenio y esperamos un mejor sexenio para la educación. Esta es la dialéctica de la esperanza en la que soñamos muchos.

Todos aprendemos de todos

Verónica Vázquez Escalante

Es realmente impactante escuchar a un niño/a de 3 o 4 años responder, “inteligentemente”, a alguna situación utilizando las mismas palabras que alguna vez uno le dijo para que acate y entienda que está haciendo algo bueno o malo. Generalmente decimos que, si hizo algo bien, lo animamos, lo motivamos para que siga haciéndolo bien. Si hizo algo malo, bueno pues, se le dice de igual manera para que no lo vuelva a hacer.

Al pasar el tiempo y ellos reviran la indicación, definitivamente queda comprobado que hubo un aprendizaje; por lo que queda probado que todos aprendemos de todos, los niños de los adultos y viceversa. Son infinitas las fuentes que nos brindan enseñanzas, que nos impiden cometer nuevamente algún error o que nos alumbran el camino a seguir para evitar no cometer faltas o incluso, prevenirnos de hacer algo mal.

Bajo esta lógica, se comprende que no todo mundo tenemos todos los medios ni todo aprendido, sino que observamos, platicamos, preguntamos y así, se estructuran ideas que permiten construir conocimientos para alcanzar algún fin. Cuando tenemos la prueba clara de que alguna persona dijo –con toda la intención y conocimiento de causa “algo” impropio– también se crea un aprendizaje. Entonces, puede decidirse ser igual de vulgar y corriente o sirve para ubicarse y decidir no ser así.

Es difícil entender que, aunque todos aprendemos de todos, también tenemos valoraciones personales, nuestros propios principios y la educación que se ha adquirido de casa. Quienes tuvimos la oportunidad de crecer en un ambiente cuidado y respetuoso; sabemos decidir qué aceptar y qué rechazar, por lo tanto, las evidencias de aquellos que centran sus discursos en tonos corrientes y groseros, simplemente están hablando de lo que han vivido y no han tenido la capacidad de superar.

La educación no puede ser disimulada, la buena cuna se muestra por sí sola y evidentemente también se aprende a rechazar de quien no se quiere aprender. La personalidad es etiquetada por uno mismo, poéticamente se dice que: "...uno es el arquitecto de su propio destino", pedagógicamente se dice que surge el currículum oculto; y moralmente se sabe que: "De la abundancia del corazón habla la boca".

Como sujetos inmersos en una sociedad, es imperante tener presente que la cordura es la capacidad de pensar, de obrar con buen juicio y ser prudentes; obviamente que, al carecer de cordura social, pues se da muestra de lo que carga en el "interior" del sujeto falto de este valor.

Al estar seguros de que todos aprendemos de todos, actuemos como queremos que sea el reflejo, que no sea sólo un discurso del "deber ser".

La escuela no es un edificio

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Suele decirse que la iglesia no es el templo. Quienes saben de religiones institucionalizadas nos recuerdan que la congregación que se forma en determinada ocasión no equivale a la iglesia entera, ni tampoco el templo equivale a una cristalización de la iglesia. La iglesia, señalan, incluye a los presentes y a los ausentes, quienes coinciden en su sentimiento de comunidad entre sí y con los poderes del más allá.

Podemos hacer una analogía en el caso de la escuela: no son los ladrillos y las instalaciones físicas las que conforman la escuela. Podemos intuirlo cuando escuchamos expresiones como las que refieren a escuelas de peces, pues estos no se limitan a un espacio, sino que constituyen una población; o cuando escuchamos expresiones como el hecho de que determinada pensadora haya hecho escuela, pues esto refiere a la posibilidad de que haya discípulos que sigan sus enseñanzas. En todo caso, cuando hablamos de escuela no podemos limitarnos a unas instalaciones en el espacio, sino que la expresión refiere a una (o quizá más) comunidades.

En una escuela se concentran los estudiantes, los docentes, el personal de apoyo, los funcionarios, las madres y los padres de las familias cuyos hijos están inscritos ahí; y en torno a esta comunidad se realizan una serie de actividades, de proyectos, de diálogos, de discusiones y de debates. Se trata de un organismo social que está vivo precisamente con el objetivo de aprender, de estimular el aprendizaje, de apoyar la formación y la capacitación de quienes participan en ella. No se puede decir que solo los estudiantes se especialicen en aprender, pues es obvio que quienes se dedican a la docencia también deben actualizarse continuamente y promover que los estudiantes aprendan más... y contribuyan al aprendizaje y la enseñanza de los docentes. El personal de apoyo y los funcionarios, al igual que los progenitores de los estudiantes, son agentes interesados en aprender y en generar formas en las que la comuni-

dad escolar, como sistema dinámico, plantee nuevos retos, nuevas perspectivas y revise las acciones de la vida cotidiana en la escuela.

No obstante, aun cuando la escuela va más allá de sus instalaciones y equipo, es importante considerar que para que las interacciones y los procesos de enseñanza y aprendizaje e incluso para la administración de los recursos asociados con esos procesos, se requiere de un anclaje físico. La escuela en cuanto sistema y comunidad necesita de espacios y de objetos que apoyen sus actividades y proyectos. Espacios que permitan el nivel de silencio o de sonido adecuados, que faciliten realizar el trabajo en los distintos ritmos que requieren los distintos niveles de maduración o de avance de sus estudiantes y de los grupos que estos conforman. Algunas escuelas funcionan gracias a los apoyos en recursos, algunas otras a pesar de los escasos apoyos. El caso es que detectar las necesidades de la escuela no puede limitarse a identificar las necesidades de sus actores, sino que también es necesario conocer los entornos en los que pueden/deben satisfacerse esas necesidades, que trascienden los límites físicos del plantel escolar.

Una vida dedicada al descubrimiento: Madame Curie

Alma Dzib-Goodin

Si menciono el nombre María Sklodowska no le va a decir mucho, quizá piensen que las letras están mezcladas al azar, pues sin duda suena desconocido y hasta extraño; sin embargo, éste era el nombre de soltera de una de las figuras más emblemáticas de la ciencia. Es el nombre de una mujer nacida en Varsovia el 7 de noviembre de 1867 y quienes todos reconocen mejor como María Curie.

Su increíble trayectoria científica la llevó a descubrir dos elementos de la tabla periódica, esa que todos odiamos en algún momento de nuestras vidas y que eventualmente unos pocos aprenden a apreciar. ¿Recuerdan el radio?, (no las ondas de radio, sino el elemento químico), el que se emplea todos los días por los médicos radiólogos, pues es necesario cada vez que nos toman Rayos X para ver dentro de nuestro cuerpo, seguro han escuchado sobre él.

Además del radio, esta mujer tan curiosa, descubrió el Polonio (suena a Polonia, ¿verdad?, que es otro elemento de la tabla periódica que quizá aun menos recuerden). Sin duda es increíble descubrir un elemento químico y poder darle el nombre que uno guste. Debo decir que no hay duda de que aún hay algunos elementos por descubrir, y ojalá un día uno lleve el nombre de un país de Latinoamérica; pero regresando al Polonio (Po) este elemento químico es usado como fuente de calor atómico, pero debido a su corta vida (138.4 días), no es posible emplearlo por mucho tiempo, aunque se usa de modo más humilde, en cepillos anti estáticos para eliminar el polvo en las películas fotográficas sin peligro alguno, pues se sella para evitar emisiones radioactivas.

La Doctora Curie cuando niña recibió educación general en escuelas locales, como era usual en aquellos años, aun cuando muchas veces las niñas no tenían derecho a la educación, por lo que ella fue afortunada, pues además su padre le dio diversas clases que la llevaron a obtener un lugar en la Universidad de la Sorbona, donde obtuvo una licenciatura en Física y Ciencias Matemáticas. Fue ahí donde conoció a

quien muy pronto sería su esposo, Pierre Curie, y por quien cambiaría su nombre por el que todos conocemos. Pierre y María se conocieron en 1894, él era profesor y jefe de laboratorio de física en la Escuela de Física y se casaron al año siguiente, comenzando una serie de investigaciones juntos en busca de los secretos de la química y la física.

María resaltó tanto en su trabajo, que sucedió a su esposo como jefe del laboratorio de física en la Universidad de la Sorbona y obtuvo su título de Doctor en ciencias en 1903. Tras la trágica muerte de Pierre, su amado esposo, ocupó su plaza docente como profesor de física general en la Facultad de Ciencias, y con ello logró que, por primera vez en la historia de dicha institución, una mujer ocupara dicho cargo.

Siempre he dicho que los científicos son como niños con juguetes caros, pues tratan de dar respuesta y descubrir cosas empleando elementos que nadie más usaría, o incluso imaginaría. Tal es el caso de esta extraordinaria científica, pues sus investigaciones iniciales junto a su esposo, usualmente se realizaban en condiciones poco ortodoxas, ya que los arreglos de laboratorio eran deficientes y ambos debían estar muchas horas frente a sus grupos de enseñanza para ganarse la vida (nadie dice que ser científico es glamoroso), por lo que descuidaban muchas veces su trabajo, sin embargo, con entusiasmo y mucho estudio, lograron una fuente de inspiración y nunca decayó su ánimo.

Fue el trabajo de Henri Becquerel sobre la radioactividad en 1896 lo que inspiró a los Curie y sus investigaciones, y los impulsó al aislamiento de los elementos polonio y el radio. Madame Curie desarrolló métodos para la separación del radio a partir de residuos radioactivos en cantidades suficientes para permitir su caracterización y el estudio cuidadoso de sus propiedades como particular terapéuticas, por lo que promovió el uso del radio para aliviar el sufrimiento de los soldados durante la Primera Guerra Mundial, asistida por su hija Irene, centraron su vida en ayudar a todos quienes podían curar de las heridas de dicha guerra tan sangrienta.

Más tarde, fue nombrada directora del laboratorio Curie en el Instituto Radium en la Universidad de París, fundado en 1914. Su pasión por la ciencia y el descubrimiento se reflejaron en numerosos premios

otorgados a lo largo de su vida, incluyendo muchos títulos honorarios de ciencia, medicina y derecho, y junto a su esposo, recibió la mitad del Premio Nobel de Física en 1903, por su estudio de la radiación espontánea descubierta por Becquerel, quien recibió la otra mitad del premio. También recibió junto a su esposo Pierre, la medalla Davy de la Real Sociedad Inglesa en 1903 y 1921.

En 1911, recibió un segundo premio Nobel, esta vez en Química, como reconocimiento a su trabajo con la radioactividad.

La Doctora Curie, siempre mantuvo su entusiasmo por la ciencia a lo largo de toda su vida, y estableció su propio laboratorio para estudiar radioactividad en su ciudad natal, Varsovia, en 1929. Para entonces su trabajo tenía tal reconocimiento que el presidente Herbert Hoover, de los Estados Unidos, donó 50 mil dólares a nombre de los amigos estadounidenses de la ciencia, para comprar radio para dicho laboratorio, lo cual permitió múltiples avances científicos.

Sin duda, encontrar la pasión por algo no es sencillo, por lo que creo que entre más jóvenes encontremos nuestra pasión, más lejos será posible llegar. También estoy convencida de que la escuela debería encontrar y promover el talento, y no aniquilar las ideas de los niños, pues con ello, no sabemos a cuántos científicos estamos quitando la oportunidad de ayudar a la humanidad, ¿qué opina?

El aguinaldo

Jorge Valencia

El aguinaldo es un premio a la fidelidad laboral. Un paliativo por el afecto hacia una empresa que no nos pertenece. Y un derecho que los trabajadores conquistaron con el fin de reactivar la economía y celebrar navidad.

Se da en diciembre para gastos que la mercadotecnia epifánica ha premeditado con sobrado tino. El que no gasta no quiere. Y todos queremos en navidad. Hasta el más aborrecido merece una botella de vino comprada en Oxxo.

La navidad sólo se disfruta con deudas. El padre de familia lo gasta en regalos, en cena para quince personas, suéteres por si acaso y remodelaciones menores de la casa.

Los bien organizados pagan las vacaciones a Piedras Negras. Ahí gastan su aguinaldo en regalos y el viaje, incluida la afinación mayor del Chevrolet genérico.

Los más prácticos guardan el aguinaldo para pagar el seguro del coche. O para darlo de enganche de uno más nuevo, con el que podrán perpetuar su deuda otros cinco años.

El aguinaldo renueva las ilusiones, satisface las convicciones y purifica los hartazgos. El día que se recibe, se aprecia como nunca a los compañeros del trabajo y al repetitivo quehacer que sólo conduce a la vejez. Y al enriquecimiento de otro. El patrón se avizora como una persona generosa y el mundo resulta un lugar más tibio.

Una parte del aguinaldo sirve para simular nieve. Para clavar un Santaclós en la fachada y ambientar la sala a 35 grados con una chimenea recién desazolvada. Un pino cultivado en granja y focos desenredados con el tesón de un año de mal humor. Los niños piden una autopista sin cables y las niñas una muñeca que defeca. La abuela, su dentadura. Una licuadora milagrosa para economizar jugos y un tapete mullido para el perro.

El aguinaldo es la navidad. La sensación de ganar más y de ser mejor tratado.

Los solteros convierten su aguinaldo en una pantalla plana, en una chamarra de la marca del cocodrilo o en el i-Phone con más “gigas”. Un “X-Box”. Los tenis de Lebron James o la camisa de Lionel Messi.

El Ayuntamiento nos desea feliz navidad y nos orienta el rumbo del aguinaldo con la renovación del predial, la presencia oportuna del recibo del SIAPA y el refrendo vehicular con multas no cometidas pero que nadie tiene los riñones para reclamar.

El aguinaldo es un vale para ser querido. Un abono a la autoestima. Un sobrante que siempre falta. La reconciliación con el destino (volátil, pertinente, intempestiva). La fe en el género humano, la esperanza de un mejor futuro. El aguinaldo significa las cosas que no tenemos. La recompensa merecida. La certeza de que un año cuostarriba (las levantadas temprano, las malpasadas, el soporte de lo absurdo...) está justificado.

El escenario de la profesionalización a partir del cambio de gobierno

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Los anuncios educativos que ha hecho el nuevo gobierno es pretender hacer a un lado todo lo que huele o diga “reforma educativa o evaluación docente”, el problema es que no tiene o no ha construido nada a cambio, o una propuesta educativa que sirva como alternativa al respecto. El problema en que hemos vivido hasta ahora es que deberá reconocerse que los tiempos educativos no corren igual que los tiempos políticos, ni mucho menos los tiempos de la grilla.

Los tiempos de la grilla son fugaces, corren de manera rápida, se tomar acuerdos de manera relativamente fácil, los tiempos de la política son relativamente rápidos y los tiempos educativos corren más lentos, implica que lo que se pretende convertir en acciones deberá ser consensado y tarda en consensarse.

Esto es lo que está pasando en estos momentos, el desmantelamiento de las propuestas y las acciones del sexenio anterior en el campo educativo ha sido mal visto por los nuevos gobernantes y esto “de mal visto” no es una situación casual.

El nuevo gobierno está preocupado por lo que dejará afuera de su gestión y, también, por no tener a la mano en estos momentos la propuesta con qué sustituirlo.

Dentro de la agenda de gobierno en el campo educativo se tienen pendientes como el asunto del financiamiento, el diseño de programas y proyectos educativos, pero el más importante o el que debiera estar en el primer punto de la agenda puede ser el asunto de la atención a los docentes: la formación, la profesionalización y el tema de todo lo que tiene que cambiar con la reforma educativa.

Lo que pretende lograr el gobierno de Andrés Manuel López Obrador es recuperar la confianza y la legitimidad con el magisterio, para ello se trata de volver a tener aliados y junto con los aliados desplegar un proceso nuevo. El titular de la SEP ha estado abierto a in-

corporar propuestas de las escuelas Normales y de las Unidades UPN en el país, el problema es que dichas propuestas no están totalmente concluidas, ni tampoco se sabe de la pertinencia en el contenido de las mismas.

En este aspecto está el asunto de la profesionalización de los docentes, a ésta la defino como un compromiso serio y riguroso de formación, a partir de formar sujetos competentes y capaces de responder a las demandas educativas tradicionales y a las emergentes, en dicho reto se reconocen tres grandes cosas:

- a) Conocer las demandas, los retos y desafíos de la profesión en un mundo cambiante y objetivarlo en un diagnóstico que concluya lo más pronto posible.
- b) Contar con agentes capaces que sirvan como aliados para dar lugar al nuevo diseño de las propuestas para la profesionalización.
- c) Diseñar una política pública dentro de la cual se incluyan propuestas novedosas y pertinentes para garantizar un contexto favorable para la profesionalización.

Así las cosas, estos días serán cruciales en los espacios y las esferas del poder, ya que es ahí en donde se decidirá cuál será el nuevo rumbo, las alianzas y el nuevo compromiso hacia la profesionalización de los docentes en México.

Los maestros denigrados, misión cumplida

Jaime Navarro Saras

Finalmente terminó un sexenio complejo para la educación pública en México, fueron muchos meses de desencuentros, desagravios y atentados en contra del magisterio, hacer un recuento, análisis y evaluación de las cosas no será tarea fácil, sobre todo porque, si acaso hubo logros, éstos serán desestimados por la inminente desaparición de la reforma educativa ya anunciada por López Obrador, por desgracia (dicha derogación) no será sencilla y de inmediato, de acuerdo al escenario y debido a que han pasado más de 80 días de clases, las autoridades educativas tendrán que esperar más tiempo para ello, por lo menos de aquí a que termine el ciclo escolar porque no se cuenta (hasta el momento) con ideas claras y contundentes que sustituyan lo que existe y que se viene practicado desde que se modificó el Artículo Tercero, la Ley General de Educación y de que se puso en marcha la Ley del Servicio Profesional Docente.

De las cosas llevadas a cabo por el gobierno federal y los gobiernos de los estados, hay algo de lo que se deben sentir orgullosos (pero al mismo tiempo avergonzados) es haber contribuido consciente o inconscientemente al desgaste del magisterio, haber atentado contra su imagen y personalidad y, lo más grave, haber provocado el enfrentamiento de maestros contra maestros (CNTE versus SNTE versus Maestros por México versus los demás maestros). Se valieron de todo, principalmente por dirigir un discurso homogéneo contra la escuela pública a través de un bloque agresivo comandado por el propio Estado, los medios de comunicación y un gran grupo de sujetos e instituciones allegadas a las cúpulas empresariales y fundaciones construidas con recursos emanados de los pesos y centavos producto del redondeo que aporta la población en comercios como el Oxxo, Soriana, etcétera, así como las donaciones que reciben del gobierno, las dispensas en el pago de impuestos y la venta de sus servicios de asesoría y concesiones.

En esta transición gubernamental será necesario construir un proyecto que logre rescatar la imagen maltratada del magisterio, que se le vuelva a posesionar como un protagonista social, que se le dote de herramientas y visiones que los hagan retornar a la sociedad y donde ésta valore la importancia de los maestros en la vida cotidiana de las comunidades.

Este sexenio deberá caracterizarse por revalorar el sentido social de la escuela pública y los maestros, así como se habla de una cuarta transformación del país, lo mismo tiene que suceder con la educación que es pagada con el dinero público, es necesario (para bien del país) que la escuela pública se rescate, refunde y reconstruya.

Lo hemos señalado muchas veces en Educ@rnos, de que no es posible emprender cambios educativos sin la opinión y participación de los maestros, también hemos señalado sobre urgente necesidad de que los maestros asumen roles de participación y visiones más críticas de la realidad para poder transformarla, creemos que es ahora o nunca, o como dicen los críticos agudos permanentes: después no se anden quejando, al tiempo.

La gracia de ser impune

Marco Antonio González Villa

Resulta difícil aceptar y digerir que hay personas que jamás pagarán por aquello que hicieron y que haya lastimado o perjudicado la vida de otros. Tengo claro que la frase de Oscar Wilde “En la vida real, los buenos no son premiados ni los malos castigados; el éxito se lo llevan los fuertes y el fracaso los débiles” tiene cada vez más sentido para mí y para muchos mexicanos; insisto, aunque no lo pueda digerir.

Queda claro que los últimos años, o los últimos sexenios, o las últimas décadas, ya no sé hasta dónde regresarme, en México ha habido personajes que, pese a sus malas acciones, pueden vivir tranquilamente, sin preocupación alguna, con una sonrisa en el rostro y un cinismo en el alma.

¿Entonces por qué llamar gracia a la impunidad?, la respuesta puede ser interesante. El término gracia puede tener y jugar con diferentes acepciones. En una primera definición puede significar elegancia y desenvoltura en los movimientos de una persona; y así fue durante el último sexenio, muchos de cuello blanco, elegantes todos ellos, movieron dinero a través de diferentes cuentas e instituciones para desviar fondos hacia... aún no lo sabemos, pudo ser una campaña, un partido político o los bolsillos de alguien.

Por otro lado, también existe la noción de gracia divina, que es un don o favor que le concede Dios a alguien para ayudarlo. Recuerdo las palabras de Nixon, que se pueden ver en la película La entrevista del escándalo, en donde señala que si un presidente hace algo no es ilegal, en donde la implicación se centra en señalar que se puede hacer cosa por el lugar que ocupa, que muchos mandatarios asumen como concedido por gracia divina. Por eso algunos pueden someter a personas en el Estado de México, adquirir bienes inmuebles de dudosa procedencia o cubrir a diferentes amistades de desvío de fondos, injuriar a los docentes, pero, por ser el presidente, lo puede hacer y no está mal.

En un último sentido, qué vamos a recuperar, la gracia alude también a una habilidad que posee una persona, incluida el humor. Está es de las más incómodas, porque podría mostrarnos alguien que puede burlarse de los demás, ser sarcástico, irónico, pero siempre sonreír. Y así nos pueden mostrar un rostro que intenta tener gracia, transmitir alegría, pero acaba siendo una burla.

Viendo el desfile de personajes en los últimos sexenios que vivieron, viven y, probablemente, vivan en la impunidad, creo ya no tener duda: ser impune es una gracia.

Consideraciones sobre la práctica docente reflexiva

Rubén Zatarain Mendoza

Desde la década de los setenta, el tema de la mejora de la práctica docente como componente de las reformas curriculares ha sido objeto de análisis y de estudio en los ámbitos académicos e institucionales del proceso de formación inicial y de profesionalización de la docencia en los niveles universitario y de educación básica.

De esa manera, se fue configurando un corpus teórico metodológico que ilustraban la emergencia y trascendencia del campo: autores como Stenhouse, Kemmis, Elliot entre otros y propuestas metodológicas como la investigación-acción, la investigación participativa, la investigación fenomenológica y los estudios etnográficos, entre otras propuestas metodológicas, instituciones como la Universidad Pedagógica Nacional, el Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional o en el ámbito estatal propuestas como las del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, entre otras.

Desde entonces han proliferado eventos académicos y una considerable producción cuantitativa de algunos textos en revistas, libros y antologías, los más de ellos en el ámbito del dominio de la doxa.

Precisemos que por el momento no es la intención hacer una evaluación de la calidad de estas producciones y precisemos que desde la dimensión conceptual me adscribo a la noción de práctica reflexiva como aquella en la que las posibilidades de transformación y cualificación dependen de un sujeto crítico que hace del oficio de educar un objeto de praxis en sí, pero también un objeto sobre el que se puede construir cada vez más episteme, más logos.

Entonces, hacer práctica docente tiene que ver como una manera de hacer ciencia, de construir conocimiento.

Hacer práctica reflexiva sería una manera de usar el método científico para hacer una dialéctica del desarrollo profesional del profesor, para contribuir a un campo en permanente renovación y demanda.

Asumamos también que el discurso reformista de mejora de la práctica docente está abortado si no parte de una disposición dialógica con los actores del hecho educativo y en una confianza irrestricta sobre las potencialidades del magisterio como colectivo para hacerse cargo de un proyecto de construcción personal que concrete el objeto de deseo de la profesionalidad ampliada.

Por eso, en esta oportunidad de transición democrática y de la necesidad por construir una propuesta horizontal que dé voz a los educadores, asumimos este reto de desarrollo profesional dentro y fuera de las aulas para la mejora de las prácticas docentes, no sin antes acotar algunos elementos de dirección:

1. Identificamos al niño y joven educando como un sujeto al que formamos en una perspectiva de desarrollo armónico pestalozziano e integral desde una visión holística y molar.

Como un sujeto-educando en cuya dimensión de integralidad concurren: conocimientos, valores, actitudes, competencias, habilidades, todos EDUCABLES, todos objeto de APRENDIZAJE.

Comprendemos que las propuestas curriculares 2011 y 2017 para la educación secundaria concurren en nuestras aulas y que los aprendizajes esperados y aprendizajes clave direccionan, dan sentido a la planeación didáctica y evaluación formativa.

Vivenciamos un liderazgo académico dialógico y focalizado a la gestión pedagógica para que las aulas, las escuelas y sus anexos sean auténticos ambientes de aprendizaje de trabajo colaborativo y de atención de aquellos alumnos con mayores dificultades para superar los contenidos de cada objeto, de cada disciplina.

2. Allende figuras fantasmagóricas como la Asociación Estatal de Padres de Familia de cuño conservador y oportunista, se requiere materializar la alianza con las madres y padres de familia con quienes los educadores compartimos la responsabilidad de educar.

3. Más allá la visión de normalidad mínima que planteaba Pablo Latapí Sarre en los noventa y que fue yunque repetitivo de una gestión educativa apresurada y de violencia simbólica inédita a

los docentes que ha de hacer uso eficaz del tiempo clase y ser conscientes que la puntualidad y la asistencia son componentes de un trabajo formativo. Dar puntualidad y asistir para exigir y formar puntualidad y asistencia a los educandos.

4. En el encuentro entre docentes, entre quienes se comparte un proyecto institucional común y se comparte el apasionante reto de oficio de educar, ser capaces de practicar:

- La escucha activa.
- La actitud asertiva y proactiva.
- La humildad socrática.
- El diálogo fundante.
- La propuesta.
- La relación humana solidaria y positiva.

5. El oficio de enseñar ha de tener también como coordinada evaluar desde una perspectiva formativa y ser aliados del alumno en sus cien lenguajes, en sus cien esfuerzos y dificultades para aprender.

6.- Materializar una práctica docente alineada a los principios pedagógicos en donde de manera explícita refieren que el centro es el alumno, que el centro es que él aprenda y todos, docentes y directivos han de hacer posible que el aula sea un espacio donde, a manera de taller y de laboratorio se construyan estrategias para que de manera dinámica, feliz y corresponsable, el alumno exprese su interés y el docente medie, acompañe, construye andamiajes y promueve un desarrollo intelectual, emocional y físico saludable.

7.- Transitar hacia una pedagogía socioconstructivista del lenguaje, de los números, de la ciencia, del arte, de la corporeidad, de la tecnología y habilidades digitales, de la ciencia social, de las emociones, de las habilidades sociales y, en consecuencia, incluir como mediación el juego y la manipulación instrumental de objetos e instrumentos como medios con poder para el aprendizaje.

8.-Aportar saber y experiencia para mejorar el clima social, la convivencia sana y pacífica para trabajar de manera sistemática

en la construcción de entornos escolares libres de violencia.

9. Hacer realidad el aprendizaje entre pares, aprender de las buenas cosas que aportan las escuelas y las experiencias exitosas, como lo plantea la Pedagogía Freireana en materia de práctica docente no lo sabemos todo, no lo ignoramos todo.

10.- Discutir demasiado sobre práctica docente acerca de modelos subyacentes al aprendizaje vicario es inútil si no se trabaja comprensivamente sobre nivelación de rezagos cognitivos, si no se llenan las mochilas de cada educando con instrumentos funcionales fundamentales, si no se pugna en conjunto por materializar las escuelas como comunidades de APRENDIZAJE.

11.- Es bueno que la formación inicial y continua de docentes se convierta en intención política y en plan pero también es bueno que se evalúen las instituciones y los formadores de profesores.

12.- Hoy, es un momento invitador para construir propuestas alternativas para mejorar e implementar. Sospechemos de la legitimidad de la doble red de escolarización como planteaban Baudelot y Establet, sospechemos del canto de sirenas de fenicios y mercaderes de la educación pública, asumamos con claridad que educar a las mayorías es favorecer a los excluidos de más de tres décadas de errático proyecto educativo neoliberal que ha acentuado las formas de exclusión social.

No más retórica, que a manera de canto de sirenas pervertido, nos hace conflictuar y detener el movimiento dialéctico en lo intrascendente.

Trabajemos en prospectiva para que las aulas de la escuela preescolar, primaria, secundaria, media superior, universitaria, sean espacios de construcción de aprendizaje, de construcción de los modernos ciudadanos que requiere el desarrollo nacional. Como Sísifo, no quedemos atrapados en el inframundo de las ideas pseudopedagógicas; escapemos de Hades, demos impulso vital a la docencia.

Como sujetos activos del oficio de educar, los profesores hagamos uso de la inteligencia y de la astucia como Sísifo; sabedores de que subir la roca con fuerza, paciencia y constancia no es una tarea fácil pero es un destino profesional que hemos elegido.

Los cambios en la estructura de la SEJ

Andrea Ramírez Barajas

Con la llegada de un nuevo gobierno a Jalisco se anuncian y se esperan cambios en los nombres y en las personas, que, además, se traduzca en un mejor funcionamiento. En el portal de la SEJ aparecen ya algunos nombres de los personajes que habrán de ocupar los cargos de la administración educativa en los siguientes seis años. De esta manera, llaman la atención nombres de personajes predecibles ligados a la burocracia educativa de siempre o al SNTE.

En una primera mirada, se puede decir que no están los mejores sino los más cercanos, los conocidos y los de confianza, el criterio básico en las asignaciones ha sido invitar a los cuates a la nueva estructura de la SEJ. Parece ser que las dos coordinaciones sustantivas de la vida académica (Básica y Formación de Docentes), han optado por un criterio pragmático sin complicarse la vida. Las designaciones son de los cuates del coordinador en turno, no son los mejores, pero si los cercanos y leales al proyecto del secretario o coordinadora en turno.

Otro aspecto que se deja ver (en este primer reparto del poder administrativo en la SEJ), es que el nuevo titular encargado de despachar y atender los asuntos de dicha secretaría no ha metido mano (a diferencia del sexenio anterior, en donde todo pasó por las manos y decisión del secretario), ahora hay libertad para que los sujetos designen gente de su confianza.

Un criterio diferente (para buscar a las y los mejores) podría haber sido poner a concurso las asignaciones sobre la base de la elaboración de un diagnóstico y un proyecto de desarrollo del área o del nivel en turno que corra durante seis años. Esto obliga a que los nuevos funcionarios se metan y desde adentro aporten argumentos en tanto conocen la problemática, necesidades y áreas de oportunidad del ámbito que estará a su cargo.

Comentario aparte merecen las instancias que se ubican en la formación del magisterio (Dirección de Normales, de Posgrado, de

Unidades de la UPN y Formación Continua), ahí no sólo se presentan cada seis años muchos intereses de por medio, sino que también las designaciones deben negociarse y consensarse (erróneamente) con la organización sindical. De las 11 escuelas Normales públicas divididas en federalizadas y estatales, por nivel educativo ahí no sólo pesan las diferencias regionales, sino también los intereses de grupos y las grillas políticas. Es bueno y sano un nuevo nombramiento en la Dirección de Normales de alguien que conozca de formación, pero que también sea hábil para la negociación e intermediación política con las comunidades de dichas escuelas, que sea bien visto por las comunidades institucionales de las Escuelas Normales y que, por último, las secciones del SNTE lo puedan palomear. Muchos requisitos como podrá verse para un solo personaje. La Dirección de Normales a diferencia de lo que pudiera pensarse, maneja muchos recursos públicos, para programas y proyectos de desarrollo. Dichos recursos no siempre se administran de manera transparente y dan lugar a que algunos personajes incurran en prácticas de corrupción o en malos manejos de los mismos.

Otro caso similar tiene que ver con la Dirección de Formación Continua, ahí se administran recursos federales y se deben operar programas federales, en este sexenio se instalará un complejo sistema de capacitación del desempeño docente que irá antes de la evaluación a los maestros, ahí se requiere una persona que no sólo conozca el campo sino que también haya vivido experiencias exitosas en dicho sector.

Como podrá verse la tarea no es fácil, una busca nombres de personas conocidas y no las encuentra, académicos o investigadores destacados, pero no los hay, parece que ha predominado la racionalidad del amiguismo a partir del desarrollo de proyectos caseros y endogámicos. Veremos al tiempo que es lo que resulta de este nuevo círculo cerrado en el que se ha convertido la SEJ para el sexenio 2018–2024.

El desarrollo profesional de los docentes ante el cambio de gobierno: retos y expectativas en Jalisco

Benita Camacho Buenrostro

El cambio de gobierno suele generar expectativas en todos los ámbitos, particularmente en aquellos en los que el periodo administrativo que termina ha dejado además de promesas y objetivos sin cumplir, un gran desánimo, tal como ocurrió en el sector educativo.

Durante los últimos años, los profesores del país debieron resistir diferentes presiones, e incluso atropellos y amenazas; y en Jalisco, además, los maestros tuvieron que hacer frente a la ineptitud de la administración educativa estatal que generó, desde significativos rezagos en el pago de los salarios, hasta la persecución, el hostigamiento y en algunos casos el cese de sus actividades profesionales. Como puede comprenderse, ante esas circunstancias ningún desarrollo profesional era posible. De esta manera, y contrario al discurso oficial, los responsables de la organización de las tareas educativas, con sus acciones, impidieron que se generara el entorno necesario y propicio para fortalecer la formación continua de los docentes.

Es así, que en este momento nos encontramos ante la expectativa de las políticas, decisiones y acciones de una nueva administración. Confiando en que en materia educativa dicha administración será responsable y sensible, los docentes pueden volver la mirada hacia lo que importa y da sentido a su profesión: lograr los aprendizajes en los estudiantes y construir su propio desarrollo profesional.

Por su parte, uno de los retos de las nuevas autoridades educativas será establecer como tema central en su agenda la formación continua de los docentes, para que con ello puedan garantizar mejores aprendizajes en los estudiantes y así cumplir los compromisos adquiridos y que les han sido encomendados por los ciudadanos.

Por experiencia sabemos que los docentes que participan en los programas formativos se enfrentan con la falta de correspondencia entre estos programas y la realidad cotidiana; como consecuencia, la

mayoría vive esos procesos con fines promocionales o de cumplimiento, por lo que su participación en estas acciones no se relaciona de manera directa con la mejora de los aprendizajes de los estudiantes y, por tanto, con la mejora de la calidad educativa.

Ante esto, es importante recordar al nuevo equipo de trabajo que recién llega a la SEJ, que el camino para garantizar el desarrollo profesional de los maestros es aquél en el que los docentes participan como actores y no como receptores de propuestas diseñadas sin su participación; es así que los docentes deben ser sujetos activos de sus procesos de formación, pues sólo en la medida que las acciones de formación consideran las necesidades específicas y la realidad contextual de su trabajo docente es que dichos procesos generan los resultados esperados.

El Vitruvio de Leonardo Da Vinci

Verónica Vázquez Escalante

La humanidad existe desde hace siglos, hay teorías y miles de cuestiones en cuanto a su origen. Para ubicar tanto como sean posible los periodos de su existencia, se tipifican lapsos de tiempo que se fragmentan por determinados momentos sobresalientes que se catalogan como importantes.

Uno de estos momentos se denominó Renacimiento, que comenzó en el siglo XV hasta el XVII. Hubo un intenso florecimiento de arte e importante despertar de todas las formas del pensamiento humano ya que el periodo previo (la Edad Media) limitó las enormes posibilidades de desarrollo humano. Ya en el Renacimiento, también surge y se alimenta el afán de la investigación en el campo de la ciencia.

Específicamente en el siglo XVI, Leonardo da Vinci destacó como genio universal dado que incursionó en la pintura, anatomía, arquitectura, paleontología. Fue botánico, científico, escritor, escultor, filósofo, ingeniero, inventor, músico y poeta. Su curiosidad infinita fue la clave para tener la capacidad de observar, crear, escuchar, experimentar y generar continuamente hipótesis que despejaría constantemente.

Como inventor, en combinación con la ingeniería y la física, tuvo ideas vanguardistas para su época, por lo que así se entienden los adelantos que hubo en su periodo; sobresalió en todo y surgió el dibujo del hombre del Vitruvio que, se cree, fue realizado alrededor del año 1490. Tal dibujo es famoso porque representa una figura humana masculina desnuda en dos posiciones. El hombre está con brazos y piernas extendidas inscritos en una circunferencia y un cuadrado. En realidad, se trata del estudio de las proporciones del cuerpo humano simétricamente y se relaciona con la arquitectura para comprender la perfección corporal.

El dibujo surgió de textos de arquitectura del arquitecto Marco Vitruvio Pollio, de ahí el nombre que se le ha asignado. El dibujo se ha

resguardado y rara vez se exhibe por motivos de conservación. Se encuentra en este dibujo la famosa “cuadratura del círculo”.

El vitruvio ha sido y es, un ejemplo de la búsqueda de respuestas a muchas preguntas y a enseñanzas de vida ya que, es el hombre la medida de todas las cosas filosóficamente hablando. Se sabe que “Sin simetría y proporción, ningún templo puede tener un plano regular”, esto es, que debe tener una exacta proporción elaborada a partir de los miembros de una figura humana bien formada. Entonces se deduce que la simetría puede y debe de estar en el balance del humano; en su forma de pensar, ser, actuar en cada circunstancia para así, no llegar a las exageraciones que pierden dimensiones entendibles. Ser congruentes y encontrar la simetría perfecta en cada situación. Por cierto, considero un escenario nada sencillo, pero tampoco imposible de alcanzar.

Refundar la educación en Jalisco. ¿A qué hora del sexenio?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Pongo en contraste como un elemental ejercicio de comparación, los discursos y las promesas de campaña por un lado y las primeras acciones y las designaciones del equipo de colaboradores por el otro. El eje central de la campaña del ahora gobernador Enrique Alfaro, ha sido “La refundación de Jalisco” y el eje de campaña en el campo educativo fue “refundar la educación en Jalisco”, ¿cuándo?, ¿a qué hora?, ¿de qué manera?

Aquí aplica el principio de que una cosa son las frases de campaña (a modo de clichés para ganar votos) y otra muy diferente, las acciones ya en los espacios de gobierno. De tal manera que las señales que mandan los nuevos gobernantes en educación son bastante pobres, no se puede refundar la educación de una entidad federativa (en este caso del estado de Jalisco), a partir de un ejercicio de refuncionalización y pragmatismo (para decirlo de esta manera), a partir de las primeras señales lanzadas en el estilo de gobernar.

Refuncionalización y pragmatismo, entiéndase que no los estoy diciendo como calificativos, son sustantivas de las primeras señales que ha lanzado el gobierno entrante.

¿Para que ponían una consigna tan radical y tan comprometedora?, “refundar la dedicación de Jalisco” o mejor aún, ¿qué se requiere –desde los personajes– para refundar la educación pública de nuestra entidad?

Los primeros nombramientos que comienzan a circular de lo que será el equipo de colaboradores del titular de la SEJ, Juan Carlos Flores Miramontes, dan cuenta de un equipo basado en la confianza adquirida en experiencias anteriores, no hay sorpresas ni tampoco promesas; no aparecen personajes vinculados con las izquierdas, menos aun con grupos críticos o de disidencia magisterial o de otro tipo. Los nombramientos están siendo acotados a la racionalidad de la amistad o la cercanía, no se quieren sorpresas... parece que no las habrá.

Pero, por otro lado, está el proyecto de desarrollo educativo para la entidad, tuve la oportunidad de asistir a la exposición de la plataforma educativa del actual gobierno (durante los tiempos de campaña) en la Cámara de Comercio, ahí la parte fuerte de la exposición estuvo a cargo de Mara Robles y ella ya no aparece ahora en este equipo de trabajo, ¿qué fue lo que pasó?, sólo ellos lo saben.

Otro tema ligado con este mismo asunto tiene que ver con el diseño de políticas educativas propias y la adaptación con las políticas nacionales, el gobierno federal encabezado por el presidente Andrés Manuel López Orador, está siendo muy claro (más que los de aquí) en cuanto a las prioridades que habrán de tener en el asunto educativo, ¿qué hará Jalisco con las iniciativas del gobierno federal?, ¿qué iniciativas propias se lanzarán desde el nuevo equipo de la SEJ las cuales se convertirán en políticas públicas locales?

Como podrá verse, y a partir de lo aquí presentado, los asuntos educativos no son prioridad del nuevo gobierno de Jalisco, en cambio sí es prioridad la política y la administración como ha sucedido desde antes de los tiempos del panismo y del priismo, ¿qué ha cambiado cuando nada cambia?

Unas cuantas ideas, unos cuantos amigos

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Tras muchos años de machacar, de levantarse temprano, de asistir a la escuela, de cumplir con tareas y disciplinas, lo que nos queda de valioso se reduce a unas cuantas cosas: una disciplina para la vida cotidiana, algunas cuantas ideas medianamente claras (muchas más serán olvidadas o relegadas) y unos cuantos amigos. Del conjunto de experiencias, académicas, sociales, políticas, sean positivas o negativas, nos quedará muy poco para el resto de nuestra vida.

La cuenta asciende a miles de horas dedicadas a la escuela. Varios miles dentro del plantel, y otros miles dedicados a trasladarnos a él, o a hacer tareas y reflexiones dedicadas a lo aprendido o acontecido en ese espacio. En esas horas interactuamos con nuestros compañeros, aunque no tanto como quisiéramos, porque los profesores o profesoras se empeñan en llamar nuestra atención a información y actividades que no siempre son más atractivos que los temas que tratamos con nuestras compañeras y compañeras de banca. E interactuamos con los docentes, que se empeñan en creer que la asignatura que imparte cada uno de ellos es más vital que las demás.

Y de cada interacción, lectura, producto, rescatamos algunos recuerdos, algunas notas, algunos consejos útiles para las tareas a la mano o para las tareas futuras. Lo malo es que es frecuente que para la mitad del periodo lectivo ya hayamos olvidado los propósitos y los diálogos del inicio del año escolar. Que olvidemos cuáles eran las ideas principales de cada curso y de cada producto por realizar es cosa más frecuente de lo que desearían nuestros profesores.

Pasados los años, quisiéramos también ser capaces de recordar la relación entre distintas porciones de información. En la calle, cuando alguien nos saluda con gusto por habernos reconocido, a veces nos quedamos estupefactos al no recordar la cara que se ha escondido detrás de las arrugas que ahora nos ofrecen su sonrisa. Hasta que esas experiencias compartidas, esas pocas ideas que nos quedan de tantas

asignaturas cursadas, reaparecen para dar un contorno más definido a esos rasgos que nos recuerdan lo que habíamos olvidado. Las tareas que hicimos juntos, los cursos a los que asistimos o dejamos de asistir, las dificultades que tuvimos para captar los secretos de determinadas disciplinas.

Algunas de las estrategias para resolver los problemas las seguiremos recordando. A veces explícitamente, a veces intuitivamente. Porque recordamos que determinados docentes o determinados compañeros nos mostraron cómo funcionaban las relaciones entre unas ideas y otras. Desde cómo amarrarnos las cintas, cómo abordar a la persona que tanto alegraría nuestra estancia en la escuela o cómo evitar a quienes nos complicaban las interacciones personales o el aprendizaje. A la larga, ni nuestra libreta de contactos ni nuestro grimorio pueden ser infinitos. Hemos de seleccionar para poder llevar con nosotros unos prontuarios de conocimientos y de “conocencias” lo suficientemente ligeros para acceder a ellos de manera eficiente y expedita.

Tan simple como lavarse las manos

Alma Dzib-Goodin

Tan pronto se asoma el otoño comienzan los estornudos y la nariz húmeda, y en algunos lugares es momento de la vacuna de la gripa. En los Estados Unidos se ponen a disposición usualmente dos cepas distintas con el fin de proteger a la población. Al mismo tiempo, se alerta de la implementación de un proceso simple, que ha probado ser altamente efectivo para el control de enfermedades: lavarse las manos.

La historia de dicha práctica se remonta a un hospital de obstetricia en la ciudad de Viena alrededor de 1840, y se atribuye al Doctor Ignaz Phillipp Semmelweis, quien notó que una de cada 10 mujeres moría en el hospital, debido a fiebres altas, sin embargo, las mujeres que tenían a sus hijos en sus casas o incluso en la calle, evitaban las infecciones.

Debido a la muerte de un amigo suyo causada por una infección, el doctor Semmelweis, comenzó a observar que los doctores y enfermeras estaban expuestos a vapores cadavéricos, por lo que instituyó el lavado de manos obligatorio como una política en todo el hospital. En los primeros tres meses, las tasas de mortalidad disminuyeron drásticamente, con lo que quedó demostrado que el simple lavado de manos es suficiente para control, en cierta medida, de algunas enfermedades.

Ahora bien, aunque es una acción simple, es increíble que aún se debe decir esto a la población una y otra vez; permítanme contarles una historia más moderna.

Como saben algunos de ustedes, estimados lectores, soy paciente oncológico. Creo que, debido a ello, desde un principio aprendemos a lavarnos las manos y a pedir a otros que lo hagan, pues nuestro sistema inmunológico está expuesto. Honestamente, le tengo más miedo a una infección que al cáncer mismo, pues una bacteria o un virus es capaz de matar en cuestión de días, a diferencia de las largas batallas que se libran con el cáncer.

El centro oncológico al que asisto desde hace 2 años, Seattle Cancer Care Alliance, tiene letreros por todas partes, iniciando con los elevadores, de que estamos en zona segura, y se invita a todos los visitantes a lavarse las manos, los elevadores cuentan con gel antibacterial y los baños tienen imágenes que enseñan la forma correcta para lavarse las manos, abrir las puertas y evitar cualquier contagio. En este lugar, cuidan de mi salud del cuello hacia abajo, y a pesar de nuestras múltiples visitas, jamás nos hemos enfermado, no importa cuan enfermos lleguen algunos pacientes.

Dicho esto, se puede pensar que un hospital de alta especialidad debe tomar en cuenta esto ¿no?

Desde hace 6 meses, debido a la condición de mi cerebro, comenzamos a visitar otro hospital en Seattle, con instalaciones súper modernas y la más alta calidad en medicina especializada, donde los pacientes recibimos la mejor calidad en servicios médicos, sin embargo, no cuenta con espacios que inviten a los visitantes a lavarse las manos, sino anuncios sobre los servicios que el hospital ofrece.

Hace un par de días mi esposo y yo estuvimos en este hospital por varias horas para realizar varios estudios. Acudimos, como es normal, varias veces al baño, y me llamó la atención desde la primera vez que la gente no se lavaba las manos. Cuando la puerta de junto se abría, no se oía agua corriendo. Creo que fue la segunda ocasión que comenté a mi esposo ese pequeño detalle, aunque la verdad, no le dimos mucha importancia, regresamos a casa y olvidamos el asunto.

Increíblemente, al otro día mi esposo entró a mi oficina asustado y me dijo: ¡tengo gripa!, aun cuando no tuvimos contacto con nadie enfermo aparentemente, pero él estuvo en contacto con el virus. El problema de esto es que la gripa puede matarme en un día, sin importar los años que he luchado contra el cáncer, y regreso al título de este editorial: tan simple como lavarse las manos.

Pusimos en marcha el protocolo cuidado de gripe, y afortunadamente hace varias semanas recibí la vacuna, y mi sistema inmunológico está fuerte, pero es tan fácil matar a alguien y causar problemas, por una acción que debería ser automática, cuyo proceso es tan simple:

- Mojar las manos con agua corriente, cerrar el grifo y aplicar jabón.
- Frotar las manos con el jabón, por el frente, detrás, entre los dedos y debajo de las uñas durante al menos 20 segundos.
- Abrir el grifo y enjuagar las manos de nuevo, eliminando los residuos de espuma.
- Secar las manos, ya sea con una toalla, papel o aire.
- Una vez que las manos están limpias, evite tocar superficies como puertas o manijas.

Sé que muchos van a pensar que este editorial es el más tonto que han leído, pero les pido que se detengan por un momento. Cada año en promedio una persona enferma de gripa o resfriado al menos una vez, lo cual implica faltar al trabajo o la escuela, posible contagio a los seres queridos, quienes a su vez multiplican el efecto, pues la exposición es masiva. Se han de comprar medicamentos, o cantidades extras de sopa de pollo y té de canela con limón y miel, quizá sea necesario cancelar planes como la visita a un familiar, o incluso vacaciones. Tendrá que estar en cama al menos un par de días antes de que su cuerpo reaccione... y todo por no tomar 30 segundos que hacen toda una diferencia.

En estos días de fiestas y visitas a centros comerciales, no se exponga ni usted ni su familia y por favor, no olvide lavarse las manos.

“Alta cultura”

Jorge Valencia

A los mexicanos nos gusta decir que nos gusta el ballet. Además del ballet, la “alta cultura”, que incluye ópera, obra plástica abstracta y “performance” impenetrable de artistas contraculturales.

A diferencia de Europa, en nuestro país se privilegian las necesidades primarias: entre éstas, los espectáculos de masas. El fútbol y la lucha libre entran en la canasta básica lo mismo que las canciones de Vicente Fernández y las películas repetidas de Pedro Infante.

“El Cascanueces” nos resulta una tortura digna del Ministerio Público. De Chaikovski a Paquita la del Barrio, se consume más la música de banda y el cine de Rafael Inclán que la televisión abierta todavía difunde, donde el albur representa la poesía genital para la que todo mexicano bien nacido merece al menos una medalla de bronce.

¿Qué clase de países educan a sus niños para sentarse hora y media frente a mujeres y hombres parados en puntas, con licras de color anémico y al ritmo de una sinfonía interminable?

No el nuestro, donde Mascarita Sagrada saluda a sus fans con caracolitos y una mentada de madre y el respetable, por pura reciprocidad, agradece con silbidos y vasos desechables que derraman líquidos sospechosos sobre el héroe impostado cuya épica destila sudor por las axilas.

Nuestro oído musical no alcanza los bemoles. La estética nacional no admite la minucia, como lo demostraron Siqueiros, Orozco y Rivera. Todo es monumental y pretende la psicomotricidad gruesa.

Eso y que la televisión nos ha impuesto una concentración en abonos. La eternidad comienza después de quince minutos. Como no se trate de la selección contra Alemania en el Mundial, un partido de fútbol sólo es soportable en compañía y con cervezas. Sobra quien se ofrezca a ir al Oxxo por cacahuates para llegar al tiempo de compensación y prepararse para visitar la Minerva o el Ángel de la Independencia.

dencia. Ahí sí. La pasión por el futbol suscribe la burla. El trompetazo, la rima insultante, la alusión venérea...

Nada que valga la pena se aprecia a solas. Por eso la lectura es un hábito desprestigiado entre nosotros (para qué leer si un día se filmará la historia) y la música si no rompe los tímpanos, no es música. El mejor mariachi es el que se escucha en el siguiente municipio. Y se acompaña de balazos y de pirotecnia. “¡Ajúa!” significa que el emisor está alegre. La alegría justifica un cristalazo, el grito frenético, la obscenidad, la puñalada al compadre. Ningún mexicano contento se duerme temprano. Hay que pisar el acelerador, visitar otra cantina, vomitar en la banqueta, violar una buena costumbre.

El ballet representa todo lo que no somos. No existe más danza que el danzón. La plástica se reduce a la cirugía nasal. El arte consiste en atinarle al mingitorio con una copa de tequila en la mano y una bandera del América en la otra. “Ganamos, cabrones, tomen su ‘pas de bourrée’”.

Las identidades docentes y su vinculación con la profesionalización en la tarea de enseñar

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La identidad docente no es una abstracción, más bien podríamos hablar de una especie de tipología de identidades docentes las cuales se generan con tres variables: a) contexto histórico, b) modelo formativo y c) trayectoria escolar.

De esta manera, aunque ya está sobradamente documentado en diversos estudios sobre identidades docentes realizados por Eduardo Remedí y seguidores en el Departamento de Investigaciones Educativas (DIE) del CINVESTAV del Instituto Politécnico Nacional (IPN), se requiere actualizar la mirada en ese sentido. En este breve artículo distingo cuatro grandes formas de asumir la identidad de ser docente, dichos estilos son los siguientes:

a) Los docentes más veteranos formados desde la década de los cuarenta y cincuenta hasta finales de los setenta y que aun están en servicio. Se caracterizan por una alta mística de trabajo pero con un profundo espíritu conservador, le tienen miedo a las innovaciones y más a las tecnológicas, forman parte de la vieja guardia, la cual se dividía entre ser oficialista del sindicato o disidente. Muchos de ellos estudiaron sólo tres grados de Normal después de la secundaria, ni siquiera lograron la licenciatura. La intelectualidad de y en la práctica y el espíritu lector no es su fuerte, pero si, una solidez pedagógica de los métodos o técnicas de enseñanza de la época. Les gustaba trabajar con base en el respeto a los símbolos patrios, a las comunidades y a la autoridad. La obediencia institucional los caracterizó.

b) Tenemos un segundo estilo de identidad docente de los maestros y maestras formados a mediados de los setenta y

hasta 1985, cuando se lleva a cabo la reforma a la educación Normal. Estos maestros, en su gran mayoría son “técnicos” en la formación inicial, pero muchos de ellos (no cuento con datos precisos a la mano), tuvieron mejores oportunidades de desarrollo profesional a partir de ampliar la escolarización. Con la creación de la UPN y de las escuelas Normales superiores, muchos de estos docentes y los anteriores, lograron continuar con su carrera académica, incluso a partir de la década de los noventa se inicia el boom de los posgrados en educación. Lo paradójico de este fenómeno, es que la ampliación de la formación escolar de los propios docentes no se traduce en una mejor práctica educativa. Los rasgos que caracterizan a este grupo, es que conservan parte de la mística y de la vocación de los maestros de antaño, pero tienen una mayor versatilidad profesional, buscan acomodarse en mejores posiciones de desempeño académico y su compromiso se define en lograr una mejor respuesta educativa para las comunidades en donde se encuentran.

c) Los maestros licenciados. Con la reforma a la educación Normal que eleva el estudio normalista al rango de licenciatura (1984), modifica de igual manera los planes y programas de estudio. Los nuevos licenciados en educación preescolar, primaria, especial o secundaria, comienzan a desdibujar la vieja mística de entrega profesional en el trabajo y le dan mayor solidez y claridad a ser maestro, habilitado a tal o cual nivel educativo. Por ejemplo, ser educadora de preescolar, maestro de escuela primaria multigrado, o en la ciudad, de educación especial o de educación secundaria; estas sub-categorías también influyen en formas específicas en la construcción de la identidad. Aquí abro un paréntesis para distinguir (de igual manera) las identidades ligadas con el centro en donde los propios docentes fueron formados, no es lo mismo ser maestro o maestra rural egresado de Atequiza, de Cañada Honda, de San Marcos, etcétera, que ser egresado del

CREN de Ciudad Guzmán, de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco, etcétera. Estas identidades de origen también influyen y dejan huella en la construcción global de la identidad profesional de las y los educadores. La llegada de los licenciados en educación generó un parte-aguas en el normalismo y en la identidad docente, debido a que la profesión comienza a burocratizarse.

d) Tenemos el cuarto y último grupo de identidad docente, que agrupa a los maestros y maestras formados, a partir de la reforma de 1997 para preescolar y primaria y 1999 para Educación Secundaria, y la siguiente reforma de 2012, hasta este momento. Los rasgos de identidad de este grupo es difuso, es una identidad sin identidad, rompe en muchos aspectos con la herencia del pasado. Dicho grupo se caracteriza por someterse a las nuevas reglas de incorporación al servicio (se pierde recientemente la plaza automática), es pobre la formación pedagógica como pobre también es el compromiso social con el contexto en donde se realiza la tarea de enseñar. Son docentes que ya no se llenan de gis, (debido a los pizarrones electrónicos y al uso obsesivo de la tecnología en el aula). Esto es metafórico y refiere a que en este último grupo se da una recomposición y redefinición de manera radical de la propia profesión. Otro agravamiento en cuanto a las identidades tiene que ver con las filiaciones políticas e ideológicas: los institucionales, los disidentes, los estudiosos, los urbanizados, los rurales, etcétera. Si bien la disidencia magisterial es un rasgo de identidad docente, el cual se desarrolló más fuertemente con el aparición de la CNTE en diciembre de 1979.

Todo lo anterior tiene una vinculación específica con la profesión, la iniciativa del presidente Andrés Manuel López Obrador de reformar la reforma está relacionada con los docentes, los cuales pertenecen a los cuatro grupos antes descritos. Todo lo que viene es de pronóstico

reservado, en cuanto a los rasgos y a las características de la identidad docente de los maestros y maestras del siglo XXI para nuestro país.

Reformas a la Reforma Educativa o la derogación final

Jaime Navarro Saras

A inicios de 2018 y ya con candidatos definidos por los partidos que contendieron en la elección presidencial del pasado 1° de julio, el tema de la Reforma Educativa jugó un papel importante en los diferentes discursos, debates y ataques de los candidatos en los medios de comunicación. La mayoría de ellos (salvo Andrés Manuel López Obrador, presidente de México) se inclinaban por la continuidad de la política educativa vigente y uno que otro hablaba de cambios mínimos y cosméticos.

Conforme se fue acercando el día de la elección, la bandera y el discurso de la derogación de la Reforma Educativa, generaron simpatías y muchos votos del magisterio inconforme con las políticas educativas de su antecesor Enrique Peña Nieto, ya que en el sentir de la mayoría, habían sido de agravio laboral. Por su parte, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), a través del PANAL (Partido Nueva Alianza) jugó todas sus cartas con el candidato oficial (José Antonio Meade Kuribreña de la alianza Todos por México compuesta por PRI. El Partido Verde Ecologista y el propio PANAL, su presidente (Juan Díaz de la Torre) aseguraban que todo el magisterio votaría en favor del candidato Meade, cosa que no fue tal, ya que sólo alcanzó 561 mil 193 votos y la nómina de los trabajadores de la educación se compone de 1,619,990 (según los datos del propio SNTE del año 2017) incluso, resultado de la elección perdió el registro al no alcanzar el 3% y en dicha votación sólo logró el 0.99%. El mensaje era muy claro, el SNTE pagó en esta elección por su sumisión y desentenderse de los derechos de los trabajadores que tiene la obligación de defender.

Una vez ganada la elección, AMLO nunca titubeó ni soltó el tema de la derogación. Finalmente, la Reforma Educativa (considerada la más importante de todas las impulsadas por Peña Nieto) terminó su historia el 30 de noviembre de 2018. En los siguientes meses posteriores a la elección (julio-noviembre) y ya con la decisión tomada, la mayoría de instituciones defensoras de la Reforma (principalmente el

SNTE, la agrupación de empresarios Mexicanos Primero, el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE) y algunas universidades, se manifestaron a favor de la posición del gobierno entrante y como arte de magia, empezaron a ver defectos, contradicciones y perversiones en la Reforma Educativa del régimen saliente.

Era claro que la Reforma Educativa llegaría a su fin, lo que no sabíamos es lo que propondría el gobierno de AMLO; si sólo sería una reforma a la reforma o un borrón y cuenta nueva. Finalmente será un poco de una y un poco de lo otro, la parte central de su propuesta se abrevia en los siguientes aspectos.

- La desaparición del INEE (Instituto Nacional de Evaluación Educativa) por el papel que asumió durante el sexenio. La mayor de las críticas es que la junta de gobierno del Instituto nunca hizo efectivo su carácter autónomo respecto a las políticas instituidas y mucho menos, definió líneas, recomendaciones y sugerencias concretas para corregir los procesos donde la evaluación identificaba elementos críticos de los procesos de la enseñanza, aprendizaje y educación en general. En su lugar se crea el Centro de Revaloración del Magisterio y la Mejora Continua de la Educación, en donde se realizarán estudios e investigaciones especializadas que medirán los resultados de los maestros, del sistema educativo y de las autoridades de educación con el fin de hacer recomendaciones para su mejora.
- Se eliminan las evaluaciones al magisterio, sobre todo porque tenían un carácter punitivo y condicionante de su función, en su lugar se presenta un modelo denominado Servicio de Carrera Profesional del Magisterio que se basará en un sistema de actualización y formación continua permanente. Los puntos torales de las políticas dirigidas a los maestros son: revalorar su función y rescatar su imagen social.
- Eleva al plano constitucional la obligatoriedad de la educación al nivel superior (licenciatura), (llegaba al bachillerato o su equivalente), y propone crear 100 universidades con becas y apoyos

económicos para prevenir que los jóvenes abandonen sus estudios. También creará el Programa Rechazados Cero (pues a decir del equipo de AMLO, 420 mil aspirantes no son aceptados), El Informador, 2 de agosto de 2018).

- Se ponen en el centro principios básicos como integralidad, equidad y excelencia, con el fin de establecer mejores condiciones para romper con los rezagos económicos y culturales de la pobreza. Se pondrá énfasis en la educación bilingüe, indígena y bicultural con el fin de combatir la desigualdad de género y regionales, así como la implementación de acciones de carácter alimenticio en toda la educación básica.
- Con respecto a la vida sindical del magisterio, romper con los esquemas corporativistas y de reproducción de los mismos cuadros de dirigentes, la idea es abrir la institución hacia la democracia a través del voto universal, libre y secreto. En la actualidad se disputan el gobierno magisterial por lo menos cuatro grupos: el SNTE, la CNTE (Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación), Maestros por México y el STE (Sindicato de Trabajadores para la Educación), casualmente todos, salvo la CNTE, tienen su origen en la agrupación Vanguardia Revolucionaria comandada por el líder legendario Carlos Jonguitud Barrios de 1974 a 1989.

En el plano de lo político, existe una diferencia abismal entre la propuesta de Andrés Manuel López Obrador y la de Enrique Peña Nieto, una de ellas es que AMLO siempre se manifestó en contra de la Reforma Educativa por considerarla dañina, además de punitiva para los maestros y, para el expresidente, no existió la idea de reformar la educación durante toda su campaña política. Una vez iniciado su gobierno, el 1° de diciembre de 2012, y sin que nadie se lo esperara (por lo menos los maestros) tardó poco más de una semana para enviar al Congreso de la Unión el proyecto de Reforma Educativa (10 de diciembre) y ésta fue aprobada 10 días después (20 de diciembre), gracias a que contaba con el apoyo de 430 de 500 diputados (86%) y 112 de

128 senadores (88%) con la anuencia de los partidos políticos (PAN, PRI, PRD) que se constituyeron como bloque cuando conformaron el Pacto por México, creado un día después del inicio de su sexenio (2 de diciembre). A nivel legislativo no se debatió, sólo se aprobó en automático y a una velocidad de fast track, propio de las políticas neoliberales. Gracias a que tenían los votos y la voluntad de más de dos terceras partes de las cámaras que se requieren para modificar la Constitución, la mayoría de legisladores no leyeron lo que votaron en bloque. A manera de anécdota, en algunos congresos de los estados del país tardaron minutos en aprobar un documento que requería varios días para su lectura y análisis.

Con AMLO no sucederá lo mismo por una razón concreta, sólo tiene asegurados 314 votos de diputados y 69 de senadores y requiere 333 y 85 respectivamente de ambas cámaras (que serían las dos terceras partes de votos para poder reformar la Constitución), en esta ocasión sí habrá debate, negociación y posibles acuerdos, de otra manera no podrán caminar en suelo plano sus propuestas y se entrará en lo que comúnmente se conoce como parálisis legislativa.

En el ambiente magisterial, la reforma de Peña Nieto significaba presión, desprestigio y denostación a los maestros; el hecho de terminar de tajo con los derechos ganados, junto a la inseguridad laboral, crearon un ambiente de incertidumbre y mordaza, amén con la falta de puntualidad y compromiso de pagos a quienes obtuvieron plazas, ascensos y premios vía examen de oposición (que a la postre es la gran aportación de esta reforma, salvo incorporarle algunos aspectos a considerar en la evaluación, como la experiencia docente).

La llegada de AMLO al gobierno significa para el maestro muchas cosas, sobre todo el respeto a la figura magisterial que históricamente ha tenido un lugar primordial, particularmente en las escuelas enclavadas en las zonas más pobres de México, donde un árbol como sombra y una piedra como butaca son elementos suficientes para que, el docente, junto con sus alumnos intenten desarrollar procesos educativos todos los días.

La docena sucia de una administración que se fue

Rubén Zatarain Mendoza

Casi todo el magisterio de Jalisco aplaudió la salida del equipo que trabajó en la Secretaría de Educación Jalisco y que durante casi 6 años hizo una administración de pesadilla bajo los lomos apocalípticos y bajo una cortina de humo de una mal llamada reforma educativa.

El 5 de diciembre de 2018 vivieron sus últimas horas. Decía Antonio Gramsci (desde la escritura de sus Cuadernos en la Cárcel) que la historia es una maestra de escasos discípulos.

Ojalá que los profesores y los decisores en el sector educativo de Jalisco seamos dignos alumnos de Clio. Ojalá que los profesores de Jalisco y la administración que se estrena tengan memoria y conciencia histórica del pasado inmediato y no repitamos la historia de indolencia y de silencio espectador de un grupúsculo de insaciables que hizo una gestión de amigos y familiares. Ojalá sean capaces quienes llegan con la legitimidad de las urnas de no olvidar personajes advenedizos y acciones que lastimaron el servicio educativo. Ojalá que quienes integran la administración que llega con un voto democrático mayoritario de la sociedad jalisciense satisfagan las enormes expectativas que sobre ellos pesan. En varias voces, en varios tonos de la armonía de la esperanza se escucha que no queremos más de lo mismo.

Para quienes hoy tienen la responsabilidad de tomar decisiones desde un recuento no exhaustivo y sin ser imperativo categórico kantiano me propongo recuperar a nivel de análisis primario lo que he denominado la docena sucia de desaciertos y antivalores, pero al fin valiosas lecciones que deja la administración que se va:

1. No hacer una gestión vertical y arbitraria ni generar como práctica ordinaria una toma de decisiones inmediatista y de visión megalómana y caprichosa.

2. No hacer una política educativa de desacreditación y desvalorización del magisterio. La dignidad de un gremio no es moneda de cambio para justificar una obcecada ambición de poder político.

3. No hacer una incisiva política persecutoria del profesorado, de corrección de supuestos incompatibles, de persecución ineficaz y exhibición de supuestos acosadores y abusadores, ante la escasez de ideas y ante la ausencia de estrategia. Se necesita sinergia entre administradores y trabajadores, se necesita dirección y claridad de proyecto.

4. No generar una Dirección General de Asuntos Jurídicos obesa con sobrecarga de abogados huizacheros y especializada en ejercer un tendencioso uso de la norma y de violación de la legalidad para lastimar laboralmente a quienes hacen docencia, esta área de servicios jurídicos ha de ser garante de legalidad y no ha de ser nunca más presa del libre arbitrio e indicación porril e in-mediatista de un secretario de educación.

5. No sobreempoderar la Dirección de Contraloría armadora de expedientes punitivos y que hizo en 6 años una extensiva contratación de contadores y auditores para legitimar acciones punitivas contra maestros y directores. Fue paradójico que se gastará en auditores de escuelas a las que no llegó nunca una hoja de papel bond ni un clip.

6. No sobreempoderar la Dirección General de Recursos Humanos qué suplió y centralizó de manera vertical cada una de las direcciones de nivel de la coordinación de educación básica y delegaciones regionales en la operación y atención de necesidades.

7. No comprar a los medios de comunicación local para generar una fantasmagórica realidad sobre el desarrollo educativo de la entidad. Jamás volver a utilizar los medios de comunicación y a instituciones deleznablez cómplices como Mexicanos Primero

que fueron arietes para golpear, como voces aliadas para desacreditar públicamente biografías de docentes y directivos.

8. No tener nunca más Coordinaciones, áreas y direcciones inoperantes y cosméticas ante la obsesión patológica de una sola persona por controlarlo todo.

9. No ocultar nunca más las plazas y vacantes laborales, ni hacer uso discrecional de la asignación de plazas de jornada y horas, bajo supuestas listas de prelación establecidas de manera discrecional por una práctica evaluativa afín e inmoral. Necesario será trabajar el problema de las aviaduras y corregir licitaciones en recursos materiales y equipamientos de mobiliario.

10. No hacer de la formación continua e instituciones a modo para uso de intereses y fines particulares, ni sostener en ellas un ejercicio presupuestal opaco y evidentemente anómalo. Repensar los procesos de lo que estamos denominando capacitación y actualización.

11. No dejar en orfandad presupuestal a instituciones que pueden acercar el servicio educativo y cualificarlo. Instituciones como las delegaciones regionales, los centros de maestros o instituciones formadoras de maestros a nivel inicial y en los niveles de posgrado requieren reestructurarse y mejorarse.

12. No hacer una gestión de oídos sordos y de ausencia de diálogo y concreción de soluciones con la organización sindical. Temas como la ausencia de pago a los maestros, la asignación oportuna de plazas vacantes en lugares donde se requiere, la agilización de trámites ante el FONE pudieron haberse satisfecho con una actitud de diálogo y de propuesta con quienes representan a los trabajadores de la educación en las secciones sindicales.

Hay algunos matices más de la crisis de gestión del sector educativo en la entidad. La mejor opinión es la tuya estimado lector.

Queremos el cambio, queremos la mejora, ese es el sentir de muchos educadores.

Hay mucha esperanza de que cambien para bien algunas cosas.

Hay muchas ganas de que se auditen cada uno de los 365 días de los seis últimos años de una gestión que acentuó la problemática de la educación. Los datos estadísticos reflejan involución en algunos indicadores de calidad importantes.

Ojalá haya actitud auténtica de hacer justicia y revalorar la función del magisterio haciendo cuentas a quien bajo la cortina de humo de una pseudoreforma ocultó plazas y usó discrecionalmente ley y recursos.

Finalmente reza una máxima del liderazgo político, que la historia los juzgue o los absuelva.

Más con menos

Marco Antonio González Villa

Es una frase cada vez más común, no reciente en realidad y, al parecer, será el principal lema y filosofía del gobierno actual, lo cual ha empezado a generar muchas críticas, sobre todo a partir de la propuesta del recorte presupuestal a las Universidades, como es el caso de la UNAM; sin importar las justificaciones y especificaciones que se han brindado, los hechos concretos muestran que se recibirá menos dinero.

Pese a los intentos por manejarlo como un discurso de austeridad y darle un sentido positivo para todos, la verdad es que históricamente la unión de estas tres palabras siempre ha traído consigo un sentido que tiene muy poco de alentador.

No apareció en los discursos oficiales, pero sí en las prácticas y en la vida cotidiana de muchos actores sociales en las últimas décadas. Con la pérdida del poder adquisitivo, muchas familias tuvieron que hacer más esfuerzos para estirar el gasto, a costa de comer menos o con una calidad nutricional inferior a lo necesarios: hay que echarle más agua a la olla con menos frijoles, para que rinda. Ya incluso es un dicho o refrán popular.

En el sector laboral la frase ha adquirido también relevancia, pero sobre todo condición para los empleados: vas a trabajar más, pero con menos sueldo, te voy a pagar más pero con menos prestaciones o menos ayudantes, vas a trabajar más años y te vas a retirar con menos dinero. Obviamente la constante del sexenio anterior no la podemos olvidar: más inversión extranjera y más empleos, pero con menos calidad y estabilidad.

En el caso de las escuelas y los maestros la situación ha sido la misma: los maestros han tenido más carga burocrática con menos tiempo para abarcar los contenidos o brindar educación significativa; hay más alumnos en las aulas pero con menos espacio y menos posibilidades de brindar una atención personalizada, lo importante es la cobertura; hay que poner más calificaciones con menos que hagan los

alumnos, porque se requiere aprobar a todos y aumentar los promedios; hay más reformas y más cambios con menos consideración de la opinión de los maestros. Y una de las más crueles: los maestros tienen más responsabilidades con menos reconocimiento.

Así que se hace necesario buscar otra frase y otra política porque en el imaginario colectivo “más con menos” difícilmente es el preámbulo para algo bueno por venir. Espero haberme dado a entender más con menos palabras ¿o no me alcanzó?

Receso para pensar. Receso para proponer

Andrea Ramírez Barajas

El pasado miércoles 19 fue el último día del periodo escolar, también será el último día en que niños, niñas y jóvenes al lado de sus maestros asistan en este turbulento 2018. El regreso a clases será hasta el mes de enero del 2019, un año con número primo que sólo es divisible entre sí mismo y la unidad.

2018 fue un año movido no sólo por las elecciones, la alternancia política, sino también porque sigue vigente el debate en torno a la reforma educativa del gobierno anterior.

Aunque este escrito no tiene como intención hacer un balance de lo ocurrido a todo lo largo y ancho del 2018, dicho año ha sido fundamental para reorientar los cambios que el país necesita en el terreno educativo.

En una ocasión un clásico del marxismo conocido como León Trotsky escribió que: “Existen momentos en la historia en que pasan veinte años, pero la sociedad no avanza ni veinte minutos, pero hay otros que en veinte minutos avanzamos lo que ni en veinte años”. El momento en que vivimos hoy en día, se coloca en la segunda categoría, donde en un sólo día se han generado muchos cambios que este país necesitaba.

El periodo vacacional de invierno nos abre la posibilidad de re-pensar nuestra tarea educativa, el proyecto educativo del presidente López Obrador, no ha sido bien entendido aun, pero camina, y en el ámbito local el proyecto educativo de Enrique Alfaro, aun no sido dado a conocer públicamente (aunque el pasado martes presentaron en lo oscurito y sin la presencia de instancias públicas un adelanto).

Un elemento importante que ha salido a relucir en las últimas semanas tanto en el ámbito nacional como en el local, es que toda iniciativa de cualquier tipo, inmediatamente tiene a sus detractores, toda iniciativa de cambio genera en automático resistencias y oposición al mismo.

Llama la atención que la dupla del PRI y el PAN (hoy ambos en la oposición) se opongan ante todo tipo de propuestas, cuando antes eran expertos en imponer sus iniciativas. El descontento social los mantiene en el olvido y la marginación y, muchos y muchas deseamos que ojalá y nunca regresen al poder.

Los recientes debates en educación presentados en las últimas semanas nos invitan a pensar en tres cosas durante este periodo vacacional:

1. Pensar en el tipo de ciudadano mexicano que la escuela pública mexicana se compromete a formar, desde los grados básicos de preescolar, hasta la universidad, y el posgrado después de la universidad.
2. Un segundo aspecto que nos debe ponernos a pensar es en torno a cómo podríamos hacer para democratizar la enseñanza, la organización sindical y el sistema educativo en general.
3. Y por último un tercer tema que nos invita a pensar es reflexionar en torno a nuestra tarea y junto a ello, pensar la posibilidad de contribuir a un verdadero cambio educativo. Lo planteo a modo de pregunta, ¿cómo podremos involucrarnos en este tiempo de cambios para generar cambios educativos profundos y duraderos que tengan como punto de llegada una mejor y más justa educación para las y los mexicanos?

Todo lo anterior forma parte de una agenda para el descanso, en donde la prisa o el agobio del trabajo queden fuera. Y en donde el ejercicio de pensar se traduzca en propuestas concretas para los gobernantes.

El cambio educativo sin propuesta educativa

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El problema que hemos vivido desde hace muchos años es que toda alternancia política coloca a los nuevos gobernantes sin oficio y sin experiencia para operar y administrar los cambios que la educación y lo que el sistema requiere.

Tenemos también, que no siempre las promesas de campaña se traducen en acciones de gobierno. Esto le está pasando a los gobiernos tanto de Andrés Manuel López Obrador como de Enrique Alfaro, cuando menos en el terreno de la educación. La losa pesada que heredaron del pasado de la mal llamada reforma educativa ha sido un dique difícil de superar.

Tanto el gobierno de AMLO como el de Enrique Alfaro no han dejado del todo claro qué es lo que quieren, parece que han sido capaces de aclarar todo lo que no quieren, pero esto no ha sido suficiente, pero dejar claro lo que si está en sus planes de gobierno.

En Jalisco hemos coincidido algunos analistas que, el último gobierno priista fue el gobierno de la devastación a la educación, no sólo bajamos con respecto a los indicadores nacionales más importantes, sino que también el gobierno estatal saliente hizo un muy mal manejo de los recursos públicos federales y estatales. Lo anterior compromete en mucho al nuevo gobierno, no sólo está obligado a recuperar los indicadores de aprendizaje en los estudiantes, sino también darle un toque personal su gestión de gobierno para legitimarse ante la sociedad.

En todo ello, no se sabe cuál será la distinción del gobierno alfarista y su compromiso. En el terreno federal, y debido a que tendrán en sus manos todo lo que implica la política educativa en su conjunto, hay dificultades para desagregar los aspectos prioritarios, tanto en la formación de docentes, la atención al rezago educativo y, con la desaparición del INEE, la tarea de evaluar el funcionamiento de algunos componentes del sistema educativo, etcétera. En educación, el cam-

bio siempre ha sido más lento paradójicamente de lo que sucede en otros sectores de la sociedad.

Otra piedra en el zapato que se suma a las herencias de los últimos gobiernos, lo significa el SNTE, los distintos grupos de poder de la organización sindical están a la expectativa o más bien, al acecho para sacar provecho y beneficios oportunistas (como siempre lo han hecho) ante cualquier resquicio que deje el nuevo gobierno.

La agenda en educación de los asuntos pendientes junto a los temas nuevos por atender es muy larga, se compone de una serie de temas ligados con las cosas mal hechas o asuntos desatendidos, no hay un sólo elemento que nos permita presumir en el cumplimiento de metas y tareas del sistema.

De esta manera, las tareas son muy demandantes, aunque un buen augurio del gobierno federal es ir en la búsqueda de nuevos aliados y mejores operadores educativos, el caso de la UPN y de las escuelas Normales como espacios de los que se espera mucho es un buen indicio en el deseo de querer mejorar verdaderamente. La UPN a nivel nacional es una institución sub-utilizada debido a su estructura nacional (cabe decir que la UPN es la única y verdadera universidad nacional) ni la UNAM cuenta con una estructura nacional, aunque lleve ese nombre.

Dicha estructura debe servir para reorientar la formación (inicial y continua) de los maestros, para diseñar propuestas de atención educativa en la diversidad junto con las asignaturas básicas. Esperemos pronto las mejoras de este sistema que, como decían los antiguos: camina despacio, muy despacio... pero se mueve.

Ese afán de autodestrucción

Luis Rodolfo Morán Quiroz

“De parto no he de morir”, solía responder un conocido cuando alguien le señalaba las consecuencias nocivas de su hábito de fumar. Como si, de alguna manera, estuviera escogiendo cómo llegaría al final de sus días.

Es frecuente que encontremos personas que tengan comportamientos que implican riesgos para su salud, su integridad física o su vida. Todos los días vemos personas que fuman, que toman alcohol, que son adictas al azúcar, que manejan con escasa precaución, que tienen el hábito de usar el teléfono celular en cualquier momento o circunstancia, que agreden a otros. Para muchas de esas personas, su estilo de vida incluye prácticas y hábitos que implican riesgos, aunque ellos las ven como simples placeres o acciones sin consecuencias nocivas.

Por motivos que ellos mismos desconocen, desestiman las posibles consecuencias para su vida o salud, y continúan su vida cotidiana como si, al decidir sobre su propio proceder, tuvieran el derecho de elegir sobre las acciones que otras personas, cercanas o desconocidas, tendrán que asumir en algún momento como consecuencia de su actuar. Todos tendremos que pagar los costos, vía nuestras contribuciones fiscales a los sistemas públicos de salud que atenderán sus enfisemas, diabetes, infartos y otros padecimientos. Muchos pagarán las consecuencias de los incidentes provocados por la combinación de más de uno de esos hábitos, como en los choques y atropellamientos provocados por manejar con escasas precauciones mientras los conductores utilizan el celular, con el agravante de algunas copas de alcohol entre pecho y espalda.

Muchas personas estarán involucradas en el cuidado, ya sean familiares o profesionales de la salud, de las personas que quedan incapacitadas, temporal o permanentemente, a consecuencia de hábitos cotidianos de quienes muestran afanes de autodestrucción que acaban por alterar sus vidas y las de quienes los rodean.

Ha llegado a tal nivel la creatividad en ese afán de autodestrucción y de afectación a la vida de otros, que esos hábitos comienzan a afectar a las nuevas generaciones. Quienes se convierten en practicantes de determinados hábitos acaban por convertirse en ejemplo a seguir para sus hijos y estudiantes. Quien observa a sus padres o a alguna otra figura de autoridad realizar determinadas acciones, es probable que tienda a imitarlos. Fumar es un ejemplo clásico de esos hábitos que se asocian con el prestigio de quienes los modelan, pero en tiempos recientes se ha sumado al repertorio de conductas el uso de pantallas a tal grado que los niños se convierten en usuarios constantes de esos adminículos tanto por el ejemplo como por el gusto directo de su utilización.

Ese afán de autodestrucción se ha convertido en afán de destruir las vidas activas de las siguientes generaciones cuando los padres, con tal de que sus hijos no les llamen la atención mientras se clavan en las pantallas, proporcionan otras pantallas a esos descendientes y así les aseguran el camino para lograr su propia destrucción, por sus propios dedos y con sus propios ojos. Los que se concentran en la diversión y las gratificaciones de las pantallas en detrimento de otras actividades y habilidades. En días recientes me he enterado de que las maestras de preescolar reciben en sus escuelas a niños que no saben hablar, pues esos niños se han pasado los primeros años de sus vidas utilizando pantallas en vez de socializar con otros niños y con sus padres. Su capacidad de comunicación se ve notablemente rezagada ante la ausencia de interacciones con personas reales.

Entre ponche y sidra

Alma Dzib-Goodin

La Navidad es para muchos un momento de reflexión sin importar la religión, la cultura, la geografía, pues su mensaje se ha extendido a todos los rincones del mundo con sus significados propios, a veces comerciales y otros humanitarios.

La mayoría de las veces es momento de reuniones familiares que no se disfrutan en otro momento del año, y a veces, también significa la soledad por la partida de seres queridos, ya sea porque buscan nuevos horizontes, o bien, porque su estancia entre nosotros ha concluido, es lo que marca las emociones de manera tan certera. Navidad significa familia y amigos a quienes se les da gracias por ser y por estar siempre a nuestro lado.

Personalmente, la Navidad huele a ponche y a sidra, la canela y el azúcar dan a la navidad ese sentimiento de dulzura que embarga los corazones por una vez al año y que transmite en la forma en que hablamos, nos movemos y sonreímos, quizá por el efecto de la cena de Navidad, preparada con tiempo, amor y un toque de sabor inesperado que deja a todos con ganas de repetir en el recalentado, es un manjar tan especial como la compañía que solo la familia nos puede dar.

Deseo a todos ustedes y sus familias una MUY FELIZ NAVIDAD, agradeciendo como siempre que se tomen un momento para leer mis ideas, incluso en Navidad.

Reciban un cordial abrazo de oso con bufanda, guantes y triple nudo y que este día sea especial en todos los sentidos.

Regalos con compromiso

Jorge Valencia

Navidad es una época de reconciliación. Los almacenes lo saben y ofrecen tarjetas departamentales que fomentan la unión familiar. Los intercambios de regalos benefician el amor filial medido bajo la talla del suéter, el color de la bufanda o el garigol de la corbata.

Un perfume tiene la virtud de recordar al usuario el tamaño del afecto. Chanel demuestra más cariño que el agua de colonia Sanborns. La camisa de Milano no se compara a la profundidad afectiva de Versace.

En temporada de compasión, las pantuflas para el abuelo son un gesto caritativo. La licuadora para mamá, los zapatos de colegial para el sobrino y el tinte morado para la prima punk.

El cariño no se contenta con un abrazo. La deuda convertida en mensualidades sin intereses es el recordatorio financiero de la devoción por alguien. Mientras más mensualidades y más abultadas, mayor resulta el fervor acometido. El obsequio es una inversión que obliga la reciprocidad del cariño. No se puede dar una tarjeta a alguien que regala un smartphone. Se adquiere un compromiso con la aceptación de un regalo costoso. No basta el apretón de manos ni el beso; amerita un débito afectivo que se abonará en cordialidad recíproca.

El contrayente de un regalo admite la obligación de usarlo. El pantalón formal implica el compromiso de vestirse con una camisa de cuello. El regalo es un acto de posesión sobre el otro (eso lo sabe la tía soltera que regala calcetines a sus sobrinos). Obsequiar una planta supone la adquisición de una aptitud horticultora. Unas mancuernillas, una ideología administrativa. Y unos zapatos de futbol, el título de campeón goleador.

Los más virtuosos depositan un cuidado excesivo en la cosa que obsequian. Son los visionarios de las relaciones humanas que prevén la intensidad del agradecimiento. El que regala una víbora endilga una metáfora inevitable. Lo mismo quien da una rasuradora, un jabón, un talco para el olor de pies...

En su oficina corporativa, Santa Claus realiza intensos estudios de mercado. El X-Box predice un niño oligofrénico. Los chocolates, una diabetes melitus y una gargantilla de diamantes, la codicia irreversible de quien se la abroche.

Regalar es un acto de perversidad meditada. Un disparo al corazón para el que no existe ningún antídoto. La única palabra posible es “gracias”. Y con ésta, una sumisión ingenuamente contraída. Al menos hasta la conclusión del financiamiento de Liverpool.

En tiempos de recesión, los Reyes Magos regalan juguetes fabricados en China. Menos duraderos, pero más accesibles. Los niños del mundo los destapan, los destruyen y chatean su agnosticismo: su fe se restringe a la inutilidad de una tuerca.

Dar para recibir. Época de reconciliación codiciosa y de imposición afectiva.

Un cuento de Navidad

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El timbre de salida suena por última vez, los niños y las niñas de la escuela primaria rural ubicada en zona serrana salen presurosos, es el último día mañana, ya no regresan a la escuela, todo será jugar y divertirse.

Cada niño y niña va cargando su historia propia, saben muy bien lo poco que tienen y lo mucho que les hace falta. Hace apenas cuatro días entró el invierno en esta zona del planeta y lo saben porque sienten el frío en la piel. En este lugar no se estila cartita de petición a Santa o al Niñito Dios, –“eso es cosa de ricos”– dice Joaquín, un niño moreno como la tierra y flaco como una milpa de maíz regada con poca agua.

Aquí no pedimos nada, sólo esperamos, a eso nos enseñaron desde muy chicos a saber esperar, –mi papá se fue al norte hace cuatro meses y prometió venir en Navidad, pero yo no creo que regrese, siempre dice lo mismo y tarda muchos años en volver. Mi mamá se pone seria y triste, ella también espera, pero ya no juguetes, sólo espera en silencio y eso nos enseñó, a saber esperar–.

Aquí no pedimos regalos caros y menos aparatos con videojuegos (ya que no tenemos electricidad), sólo pedimos una pelota, un balón de fútbol y ropa para abrigarse.

Las niñas no quieren hablar, sólo miran a su maestra cuando les pregunta qué es lo que le van a pedir al Niñito Dios, ellas no piden, pero saben jugar entre niñas, pertenecen al quinto grado de la primaria, es la única escuela del lugar, con poca población escolar, sólo son 7 niñas y 5 niños, 12 en total, y las niñas juegan aun sin juguetes.

Hace unas semanas se enteraron de que muchos migrantes caminaban con rumbo al país del norte, sus papás también han sido migrantes, pero de otra manera, ellos no caminan, se van al Norte y buscan a alguien que los pase al otro lado.

José Lorenzo es de los niños más pequeños, él se imagina cómo es el otro lado y le gustaría ir con su papá para allá, se imagina que

hay muchos juguetes en todas las calles y que los niños juegan a hacer muñecos de nieve y a hacer guerritas.

La escuela es divertida, pero es más divertido jugar con los amigos afuera, salir a la plaza por la noche y jugar a todo lo que se nos ocurra, la Navidad no es diferente a lo que vivimos todos los días.

Esta es la Navidad y estos son los regalos, qué esperan y no esperan los niños rurales, los niños serranos, los niños que viven lejos de los grandes ciudadanos.

Mi deseo para todos y todas, es que esta Navidad sea para cada quien lo que cada uno y una necesite, ¡feliz Navidad!

El futuro de la OCDE en las políticas educativas de México

Jaime Navarro Saras

Sabemos de sobra el papel que jugó la OCDE en la reforma educativa del gobierno de Enrique Peña Nieto, se decía en silencio y a todas voces que ésta fue diseñada por el organismo comandado por el salinista José Ángel Gurría, de hecho, México fue de los pocos países que se jactaban de seguir a pie juntillas las recomendaciones que le señalaban a la educación pública, sobre todo, por los resultados de la Prueba Pisa.

También sabemos que la OCDE evalúa todo tipo procesos y productos relacionados con la economía y el comercio, la mayoría de ellos tienen como propósito y es parte de sus políticas recomendar líneas de acción y que, países como México suelen seguir sin chistar, sobre todo por los gobiernos neoliberales que hemos tenido en los últimos 30 años.

En los informes educativos de la OCDE se detallan múltiples variables de la escuela pública mexicana, obviamente que las autoridades de la SEP han hecho oídos sordos y tenido ceguera voluntaria hacia ciertos aspectos de la educación, lamentablemente, sólo han querido ver lo que así convenía para buscar culpables de la tragedia educativa nacional, en ese escenario únicamente hubo un villano y responsable: el maestro.

No se dijo, en los tiempos de la reforma educativa, por ejemplo, que el salario del maestro mexicano era el más bajo de todos los países que integran la OCDE, tampoco se señaló que la formación y actualización de maestros era la menos apta de la región y, por supuesto, ni de chiste se dijo nada del alto porcentaje de escuelas que carecían de los servicios básicos (luz, agua y drenaje), amén del equipamiento de tecnología.

Mientras gobernaba Peña Nieto y hasta antes de las elecciones del 1° de julio, la OCDE presumía las maravillas de la reforma educativa, a tal grado que no cesó en hacer comentarios de desacreditación para la plataforma electoral de Andrés Manuel López Obrador (–no podemos volver al pasado– dijo Gurría el 21 de abril de este año) pero, para

su desgracia el pueblo ya había tomado su decisión y, a dos semanas de la llegada al poder, AMLO decide echar abajo la reforma educativa tan defendida por ellos.

Si algo caracterizó a la OCDE en este sexenio que terminó, y en especial a José Ángel Gurría, es haber sido el principal aplaudidor de que en México todo iba bien, que era el camino correcto para lograr la excelencia en todos los campos, en especial lo relacionado con las privatizaciones en aras de una mayor competitividad.

Desgraciadamente, y a partir del 1º de diciembre, México ya no es el escenario del neoliberalismo, el país apunta hacia una política social donde la OCDE está muy lejos de seguir haciendo recomendaciones, sobre todo en materia educativa que, a decir de Esteban Moctezuma, se seguirá evaluando la educación y a los maestros, pero con un sentido correctivo y no punitivo.

En este sentido, la OCDE dejará de ser un referente religioso y dogmático para la política pública y a lo sumo (sus informes) sólo serán referencias bibliográficas cuando se haga una lectura de la realidad para sugerir cambios y mejoras a la escuela.

La pregunta en el aire es, ¿qué hará la OCDE sin un cliente acrítico y sumiso como el que tenía el sexenio pasado en cuanto a educación? A menos que decida olvidarse de lo que es y se sume a la Cuarta transformación como lo han hecho otros grupos como el SNTE.

Aprender a convivir en el seno familiar

Rubén Zatarain Mendoza

La convivencia familiar en el hogar, enriquecida por la disposición de tiempo en el periodo vacacional, es una buena oportunidad para fortalecer la comunicación y generar algunos valores y habilidades sociales importantes para los niños y jóvenes en formación.

Descansar, convivir y educar es posible, he aquí algunas posibilidades:

1. La administración del tiempo personal y el uso del mismo para actividades productivas, de recreación y de cultivo de la inteligencia y el cuerpo.

Asesoremos a nuestros hijos en el manejo de los tiempos y de la disciplina del sueño y el descanso, manejo del horario en la ingesta ordenada de los alimentos, del aseo personal, del juego, de la lectura, del uso de la televisión, la computadora, tablet o celular.

2. Practicar el regalo del tiempo de calidad, comunicación cara a cara, aprender a escuchar, educar en el valor del diálogo, la solución pacífica de conflictos y subrayar la importancia de la expresión de emociones y sentimientos.

3. Compartir juegos colectivos y de mesa como medios de aprendizaje de reglas y como medios de encuentro festivo con el otro. Como un recurso para conocer el perfil de personalidad de nuestros hijos y la forma como interactúan y practican distintos roles y asumen el liderazgo y resuelven problemas cuando el juego los reta.

4. Aprender el valor de la colaboración. El involucramiento en el trabajo doméstico es una vía para fortalecer el sentido de pertenencia y la asunción de que la dinámica de relaciones en casa se

sustenta en buena medida en el funcionamiento adecuado de la colectividad. Compartir tareas de acuerdo al potencial y aptitudes de cada menor de edad, de cada miembro de la familia es una medida educativa de mucho potencial.

5. Trabajar la sensibilidad y apreciación artística a través de la escucha atenta de la música de la época navideña, valorar el sincretismo y la riqueza cultural en el que deviene la representación de nacimientos y decoraciones de arbolitos navideños y otras formas de expresión en sus variadas formas. Personajes, color, luz, formas bien justifican una mirada detenida comentada.

6. La expresión escrita a través de las cartas a Santa Claus, el niño dios o los reyes magos es una buena oportunidad para conocer algunas representaciones infantiles y juveniles importantes. Es una buena oportunidad de practicar algunos saberes escolares como la escritura. Leamos cuentos navideños y poesía, cantemos juntos pequeñas melodías y villancicos. Platiquemos del contenido. Fantasemos, imaginemos.

7. La expresión artística manifestada a través de tarjetas navideñas diseñadas por las manos infantiles fortalecen la psicomotricidad fina, permiten evaluar trazo y forma, el manejo del color y le dan el componente afectivo emocional de un regalo personalizado. Aprovechar todas las oportunidades para que el niño se exprese y nos dé a conocer su visión del mundo y su arte es algo que autores como Victor Lowenfeld plantean de manera muy clara entre otras sugerencias en su libro El Niño y el Arte.

8. Aunque las fiestas que celebran la navidad son una fiesta del lenguaje en materia de tradición espiritual cristiana, tal vez sea un buen momento para hacer reflexión y lectura analítica de los textos sagrados. Hacer preguntas. Asumir que es una buena oportunidad para aprender historia y para saber que hay otras culturas

con conceptos religiosos diferentes que abordan el tema de la navidad de manera singular.

9. Preparar a los niños y jóvenes para que resistan la obsesión consumista. Aunque la fiesta navideña promueve la actividad económica y el afecto de manera tradicional se expresa con regalos tal vez sea un buen momento para que en casa se trabajen aspectos de cultura y educación financiera.

Formemos para que se coma y se beba solo lo necesario, estos días no justifican los excesos.

Ningún regalo material sustituye la práctica del afecto sincero y la manifestación del amor materno y paterno.

10. El fin de año es también la oportunidad de hacer evaluación de logros y practicar la cultura de la expresión verbal y escrita de propósitos como la habilidad de planear el futuro. Muchas cosas importantes dependen sólo del esfuerzo y la voluntad personal y no se realizan en la limitada temporalidad de un año. Hay propósitos de mayor extensión temporal como terminar la primaria, secundaria o preparatoria con buenas calificaciones; concluir una carrera profesional.

Formar los hijos y jóvenes es un proyecto de largo alcance que implica actividades y compartir tiempo con los seres queridos; disfrutar juntos ocio y descanso edificante, pero también aprender buenas cosas es posible.

La familia finalmente es la primera y más importante institución nutricia de valores, habilidades y conocimientos útiles de los seres humanos.

Mejoremos en la familia la calidad de la convivencia.

Cerrando ciclos, cerrando heridas

Marco Antonio González Villa

El año 2018 será uno de los más recordados en la historia ya que los acontecimientos políticos acontecidos en el país, que repercutirán en todos los ámbitos sociales y familiares, han sido realmente trascendentales.

El último mes nos ha permitido observar el cierre de diferentes ciclos, lo cual era totalmente necesario en algunas áreas y situaciones, que nos dan la posibilidad de creer, al menos de anhelar y suspirar, por cambios que harán que como sociedad podamos dejar atrás heridas que nos lastimaban y laceraban.

Vimos terminar con un régimen clasista que, durante décadas, poco hizo por las clases desprotegidas y en desventaja, lo cual solamente logró incrementar el número de pobres del país, sin importar que hayan inventado diferentes métodos de medición de la pobreza o nuevas clasificaciones que, sólo en el discurso o en las estadísticas, disminuían su porcentaje.

Pudimos, pese a lo apabullante de los resultados en la elección presidencial, a una oposición que fue respetuosa en la transición, lo cual es digno de resaltar, sobre todo porque tienen pocas cosas realmente que destacarles.

Vimos cerrar el ciclo de la pseudolibertad de expresión. Las televisoras abiertas históricamente habían sido cómplices, solapadoras e incluso plataforma para los partidos en el poder, sin cuestionar sus acciones salvo cuando ya por otros medios lo habían hecho de una manera tal que ya no podía ocultarse la información o era imposible no aludir a ella. Ahora desde las campañas a la presidencia hemos visto que han criticado, atacado, diferentes políticas o medidas propuestas por el ejecutivo, lo cual nos da tres opciones para pensar: o bien antes no se decía nada por miedo, dados el número de reporteros que han muerto en los últimos sexenios, o no se decía nada porque había beneficios económicos de por medio, o, la última y más deseada, se

abre finalmente el micrófono a la libertad de expresión. Los partidos de oposición también han dejado atrás el servilismo, la alineación y alienación que los caracterizó por muchos años, para empezar, también, a cuestionar y criticar ¿quién lo diría?

En la parte educativa se cierra también el ciclo de la Reforma implementada por el PRIAN, que incluyó el enfoque de competencias, el desprestigio de los maestros, la evaluación docente y el Nuevo Modelo Educativo, sin embargo, aún quedan muchas dudas al respecto y no existe claridad sobre la forma en que podrán hacerse modificaciones sustanciales o marcar un rumbo claro como proyecto educativo. Esperemos que pueda cerrar bien todo.

Sin restarle importancia a lo anterior, considero que los principales ciclos que han empezado a cerrarse, y que ya han provocado reacciones y oposiciones, tiene que ver con el fin de la corrupción, del derroche de recursos, de los salarios injustificables y poco éticos de funcionarios, así como el estilo de vida en la opulencia de los gobernantes y la distribución inequitativa de la riqueza; de lograrse podrán cerrar muchas heridas y podremos empezar a sanar. Ya era justo, ¡ojalá se logren!

Entre el final del 2018 y el inicio del 2019, los temas por atender en educación

Andrea Ramírez Barajas

Estamos en el momento cúlspide de final de año con deudas y temas pendientes y, el inicio de otro año, con deseos y expectativas basadas en la esperanza de una mejor educación para un mundo mejor.

La educación es uno de los asuntos públicos que más controversia genera, debido a la diversidad de posiciones y de propuestas. Dicho clima de controversia atraviesa la agenda pública en este momento.

El balance en educación a todo lo largo del 2018, es de déficits y de incumplimientos, hay un número importante de lectores que se molestan por las posiciones críticas que asumimos en este portal, pero es necesario que valoren, ya que la realidad rebasa toda crítica que pudiéramos hacer.

El déficit educativo del 2018 inicia con la obsesión por pretender imponer una propuesta de reforma educativa inviable para el país, ya en diversas ocasiones hemos mencionado que dicha reforma se centró en una sola variable (evaluar todo lo que se ponía en el camino de la tarea educativa), modificar la regulación laboral de los docentes a partir de restarles derechos históricos y desconfiar de su desempeño y dejar hasta el final el asunto del cambio curricular (que en otros intentos de reforma es lo que siempre se atendía en primer término).

Para el caso de Jalisco, se pudiera afirmar que el año 2018 es el año del desastre en educación, con un gobierno que hizo un pésimo manejo de los recursos públicos al darle prioridad a los caprichos de la persona que despachaba en la Torre de Educación. Incluso, en este momento aun se le adeuda a miles de maestros y a muchos de ellos (cerca de 6 mil docentes) se les pagó supuestamente con un cheque de un banco y de una cuenta inexistente. El 2018 ha sido una pesadilla para la educación pública en Jalisco, no sólo por la inoperancia de los funcionarios que estuvieron al frente de la SEJ, sino también por el

descaro de un estilo despótico al administrar los asuntos y recursos públicos de la educación pública del estado.

Los temas de formación de docentes y de reforma a la educación Normal han quedado postergados para mejores tiempos, así como los ajustes del tema de la reforma curricular en mejores términos para la educación básica.

Con la llegada de un nuevo año fluyen los deseos y las aspiraciones pensadas en una mejor educación como principio de justicia para los mexicanos y las mexicanas, en dichas aspiraciones el camino no será fácil para el gobierno de la esperanza que recién inicia. En todo caso la llegada del 2019 se torna en un área de oportunidad para hacer ajustes y apostarle a un mejor servicio educativo.

De nuevo, y para el caso de Jalisco, parece que el gobierno de Enrique Alfaro no quiere aprender de los errores del gobierno anterior y ha comenzado cometiendo las mismas inconsistencias de quienes les antecedieron.

En medio de todo, entre el final del 2018 y el inicio del año 2019, está el compromiso público por generar una mejor educación y, en ello, los que somos agentes educativos estamos obligados a participar de mejor manera en dicho compromiso.

El balance del 2018 en educación: la agenda pendiente por atender

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El año del 2018 será recordado por la turbulencia en varias esferas de la vida pública, pero también, por el incumplimiento de las metas y las aspiraciones en el campo educativo.

Si bien, se ha tornado en un lugar común decir o reconocer que los gobiernos salientes no cumplieron con sus promesas propuestas y aspiraciones educativas, habría que preguntarse entonces, por qué la mayoría de los gobiernos salientes deja un balance deficitario en la evaluación de su desempeño institucional.

El año 2018 ha sido un año especialmente significativo, se cruzó con el final de un sexenio, se vivió a la mitad del mismo una de las elecciones históricas, y al final se realizó la alternancia política tanto en la esfera federal como en la estatal.

El 2018 fue un año de mucho ruido, pero pocas, muy pocas nueces; la propuesta de reforma educativa llegó a su cúspide programática justo cuando el sexenio concluía, de ahí que el nuevo gobierno se viera obligado a tener un posicionamiento con respecto a la misma, “anulación de la reforma”.

El balance del 2018 en educación se pudiera dividir en tres grandes esferas:

a) En el rostro que caracterizó a la administración no sólo en dicho año sino a lo largo del sexenio.

El rostro gubernamental durante este año y a lo largo del sexenio fue la prepotencia y el autoritarismo. El gobierno tanto el federal como el estatal se distanciaron de los agentes educativos (principalmente de los maestros y maestras), en su nombre llevaron a cabo diversas acciones, las cuales carecieron de sentido y de una racionalidad basada en el consenso y el convencimiento. La obsesión por la evaluación (por parte del gobierno federal junto con el INEE) hizo crisis durante el

2018, de tal manera que la SEP se vio obligada a hacer ajustes de última hora.

b) En las tareas y metas incumplidas.

Hubo muchas promesas incumplidas que se cristalizaron en el último año del sexenio, tales como la reforma a la educación Normal, el trazar una política de atención a las diversidades sociales en educación y de emprender programas efectivos de justicia educativa. Los pobres del país se han tenido que conformar con una educación igualmente pobre, incluso las brechas sociales se resienten mucho más como brechas educativas.

c) En la agenda pendiente que deja para el nuevo gobierno con el inicio o la llegada inminente del 2019.

El 2018 es el año de las fisuras y la crisis educativa, el gobierno saliente ha dejado al desnudo sus grandes inconsistencias para gobernar, no sólo administra mal los recursos públicos, al darle prioridad a la promoción de la imagen de la persona que está al frente del organismo, sino que también gastó más en aéreas o rubros no prioritarios.

La agenda pendiente en educación obliga a sustantivar la agenda educativa y a jerarquizar las áreas prioritarias de atención. Con el slogan de “la educación por los más pobres es primero” dicha consigna deberá convertirse en política pública que se traduzca en acciones y programas efectivos.

La agenda educativa deberá comenzar por atender a los maestros y maestras, recuperar la confianza y asumir un nuevo pacto en una alianza estratégica por una mejor educación de verdad.

Otro asunto importante por atenderse será el de la democracia sindical y la limpieza en el SNTE y cuando digo limpieza me refiero a depurar el gran cochinerito que han dejado las últimas administraciones que han usurpado el SNTE, al confundir sus proyectos personales, familiares y de grupo gansteril, para saquear el patrimonio de los trabajadores de la educación.

El año 2018 será recordado como el año de la turbulencia y la transición, pero fue un año que sustituyó el escándalo por el cambio educativo verdadero.

El informe de Procusto

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Sucedió que al final del ciclo agrícola, Procusto citó a su escribano y le pidió que, pergamino en mano, preparara pluma y tinta. Mandó llamar a sus trabajadores y les pidió que informaran qué habían hecho en el ciclo.

“Yo salí en busca de nuevas semillas de uva, para fortalecer y diversificar la producción”, declaró el primero. El escribano garabateó algunas palabras en el pergamino. “Yo sembré nuevas áreas de vid, que rendirán frutos en los próximos ciclos”, afirmó el segundo. “Yo corté las ramas secas, para que las partes verdes de las plantas se nutran más directamente de la savia”, informó el tercero. El escribano seguía anotando.

Hasta que Procusto volteó a ver los registros del escribano, con ceño irritado. “¿Tú que hiciste?”, preguntó al cuarto, con semblante serio. “Yo conseguí metal para fundirlo y fabricar tijeras, que servirían para cortar las ramas secas de la vid, y para fabricar azadones que servirán para nuevos surcos en donde plantar más semillas”. Procusto conservó su semblante de seriedad. Volteó con el quinto, a quién le preguntó, impaciente: “y tú, ¿qué has hecho?”. “Yo conseguí madera y fabriqué barriles para añejar el vino”, dijo.

Impaciente, Procusto, preguntó a otro más: “¿qué hiciste en este ciclo?”. “Yo maceré, procesé y puse en barricas la producción de uva”, dijo, orgulloso. Intervino otro más, que informó: “yo vendí la producción de vino. Fueron cinco mil toneles este ciclo”.

“¡Vaya!, exclamó Procusto. Hasta que al fin alguno me informa lo que deseo oír”. Yo sonrió. Volteó con su escribano y le ordenó: “tacha todo lo demás. Eso que han hecho los primeros no cabe en mis registros. El único que ha hecho lo que quiero fue este último, quien vendió cinco mil toneles. Lo demás no tiene caso que me lo informen. Premia a este trabajador con cinco mil denarios. Y a los demás, por improductivos, dales sólo cien denarios”.

Al siguiente ciclo, cada uno de los trabajadores se presentó ante Procusto y su escribano. Cada uno estaba ansioso por informar acerca de lo que más deseaba oír su patrón. “Yo vendí quinientos toneles de vino”, informó el primero. Procusto se mostró insatisfecho. La sonrisa del ciclo anterior nunca apareció, pues, a medida que cada uno de los trabajadores le informaba acerca de la cantidad de toneles, y él realizaba la suma, su rostro se notaba cada vez más iracundo: “¿cómo es posible que entre todos ustedes no hayan podido vender siquiera lo que en el ciclo anterior vendió uno solo de ustedes?”.

Entonces intervino el escribano: “aunque me ha dicho que tachara todo lo demás, pues no cabe en su informe, alcanzó a recordar que cada uno aportó otras actividades que ayudaron a mejorar el rendimiento en el ciclo anterior. Este ciclo todos se han dedicado a vender el vino que quedaba del ciclo anterior, pero ninguno consiguió ni sembró más semillas, ninguno cortó las ramas secas y cada uno cosechó un poco y maceró y elaboró algo de vino, para poder concentrarse en las actividades que sí caben en el informe, que son las de vender el vino ya producido. El total vendido es muy inferior al ciclo pasado, y solo llegó a mil toneles”.

Procusto, al igual que algunas burocracias universitarias del siglo veintiuno, no cabían en sí de estupefacción: ¿cómo era posible que alguien se concentrara en hacer cosas que no cabían en su informe, si los datos importantes no requerían de otras actividades fuera de las que él quería registrar y recordar? ¿Para qué sembrar semillas, fabricar o utilizar herramientas, construir toneles, macerar, destilar los líquidos de la uva, si lo importante era vender el vino? ¡Qué trabajadores de escasa concentración! Habría que expulsarlos de la viña y conseguir otros que vendieran mucho vino y que no se distrajeran en otras actividades.

2019: un año más de retos y esperanzas

Alma Dzib-Goodin

Cada ciclo que se abre o se cierra crea la falsa ilusión de cambio. Las cosas no siempre fluyen al ritmo o en la dirección que esperamos, pero nuestra actitud hace parecer como si lo nuevo es bueno y lo viejo deja de ser importante. Es así como, con la llegada de cada año, hacemos propósitos pensando que esta vez vamos a lograr lo que deseamos, pero apenas avanzamos algunas semanas, y es fácil caer en los viejos hábitos y comenzamos a perder la actitud de cambio que sentimos el primer día del año.

Esto se puede observar en la educación, las cosas no cambian a pesar de los años que vengan, terminen o regresen. Seguimos centrados en los planes y programas educativos, no en los aprendizajes que en teoría son lo que se evalúan y con lo cual se tortura a los estudiantes. No se ha perdido esa desarticulación malsana de creer que educación es igual a aprendizaje, por ende, seguimos renovando casi obsesivamente la creencia de que ir a la escuela es suficiente para aprender, o la única fuente de aprendizaje. Lo único que se agregan son paradigmas y propuestas como la neuroeducación que carece de fundamento en el campo, o la idea de que las nuevas tecnologías mejoran el aprendizaje, al final, el proceso de aprendizaje se lleva a cabo en cada estudiante, y no necesariamente se adapta a las propuestas pedagógicas, porque cada cerebro construye y analiza la información de modo diferente, como María Montessori lo propuso hace mucho tiempo.

Bajo esta idea, sin afán de molestar, no creo que este año los niños sean capaces de disfrutar de la lectura y dejar de leer en monótono sin entender lo que leen. Aun cuando es un proceso complejo a nivel cerebral, en realidad sólo necesita moldeamiento, que no encuentran los niños ni en casa ni en la escuela, tal vez porque debemos aceptar que no somos una sociedad de lectores, y si alargamos la queja, tampoco de escritores, de ahí que los alumnos no sean capaces de combinar más de una idea bañada de faltas de ortografía.

Tampoco se destaca en ciencia, o tecnología, por lo que debemos aceptar que los países latinoamericanos simplemente no están interesados en ello, y que tal vez requieran una actitud distinta al reto que la OCDE propone. Tal vez sea tiempo de aceptar que cada país, igual que cada niño tiene un talento distinto. Por ejemplo, los hindúes son excelentes médicos y saben mucho de tecnología, los americanos son geniales para la innovación y el reconocimiento del talento. Los holandeses son excelentes lectores y los franceses escritores maravillosos. Tal vez hemos insistido tanto en lo que no somos buenos que hemos olvidado nuestro verdadero talento, pensando que debemos ser igual que los demás.

No, estimado lector, no estoy deprimida, pero está es mi forma de intentar despertar el día de hoy y proponer algo que realmente mueva a los modelos educativos que han probado tantas veces su incapacidad para enseñar los saberes más nobles y que crean tanto gozo cuando se les comprende, como la lectura, la escritura o la enseñanza de un idioma, pues abren las puertas al universo entero de conocimiento, leer no debería ser una tortura para nadie y sin embargo, las evaluaciones a veces crean terror en los niños, ¡tengo que leer frente a la clase!, debo entender lo que dice, ¿cómo entender si no se disfruta lo que se lee?

Ante esto, tengo la esperanza de que el año que comienza, mueva las fibras de la lógica de la investigación, cambie el esquema tan viejo de la educación y abra la oportunidad para proponer modelos nuevos, basados en análisis de necesidades, por grupos sociales y comiencen a crear ideas que cambien y no sólo propuestas vacías que hacen como que hacen, pero no llegan a ninguna parte.

Al mismo tiempo, deseo se deje de culpar a los maestros del rotundo fracaso del modelo educativo, y se cuelgue a los diseñadores curriculares que son burócratas de escritorio que obviamente no tienen idea de que es un aula, la interacción-maestro alumno o el aprendizaje. Conocer el micro y macro ambiente de un aula de clase, es importante para reconocer el proceso de los alumnos, si los maestros pudieran proponer lo que hace falta en un aula, sin duda las cosas serían distintas. Sin embargo, sólo se les imponen miles de cursos baratos

que no pueden aprovechar en el aula, porque como en todo, hay una desarticulación entre lo que se hace y se dice, por lo que al final los diseñadores curriculares atan de manos y pies a los maestros siendo los ellos las grandes decisiones dentro de las aulas, a pesar de que no las conozcan, como un maestro lo hace.

Ahora le toca a usted estimado lector, ¿cuáles son sus ideas para la educación en este 2019?, ¿tendremos un cambio que nos haga sentir orgullosos?, ¿será sólo un calendario más?

Para concluir, sólo me resta desear a todos un año lleno de retos, proyectos y mucha salud y que los niños encuentren las razones para aprender y disfrutar de lo que aprenden.

AUTORES

José Moisés Aguayo Álvarez

Doctor en Educación. Supervisor de Educación Primaria.
moyagualv@hotmail.com

Benita Camacho Buenrostro

Doctora en educación. Profesora del Sistema Virtual de la Universidad de Guadalajara.
bcbformacion@hotmail.com

Rocío Adela Andrade Cázares

Doctora en educación. Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de Querétaro.
rocio.andrade@uaq.mx

Alma Dzib-Goodin

Directora del Learning & Neuro-Development Research Center, USA.
alma@almadzib.com

Adriana Piedad García Herrera

Doctora en educación. Catedrática de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco.
adrianapiedad.garcia@bycenj.edu.mx

Marco Antonio González Villa

Maestro en Educación. Profesor de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala.
antonio.gonzalez@ired.unam.mx

Salvador Jiménez Lomelí

Doctor en educación. Profesor del Departamento de Estudios en Educación del CUCSH, UdeG.
jimlom@udgvirtual.udg.mx

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Doctor en Ciencias Sociales. Profesor del Departamento de Sociología del CUCSH de la UdeG.

rmoranq@gmail.com

Jaime Navarro Saras

Editor de la Revista Educ@rnos.

jaimenavs@hotmail.com

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Doctor en educación. Profesor–investigador de la Unidad 141 de la UPN Guadalajara.

mipreynoso@yahoo.com.mx

Andrea Ramírez Barajas

Doctora en educación. Investigadora independiente.

andreamirez1970@hotmail.com

Jorge Valencia Munguía

Licenciado en comunicación. Director académico del Colegio SuBiré.

jvalenci@subire.mx

Verónica Vázquez Escalante

Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora de la Unidad 145 de la UPN Zapopan.

veve30@hotmail.com

Rubén Zatarain Mendoza

Doctor en educación. Supervisor de Educación Secundaria del sistema federalizado.

ruben-zatarain@supervisores.sej.gob.mx

ARTÍCULOS POR AUTOR

José Moisés Aguayo Álvarez, 217, 249, 351.

Rocío Adela Andrade Cázares, 277.

Benita Camacho Buenrostro, 535.

Alma Dzib-Goodin, 17, 55, 75, 91, 111, 127, 145, 163, 185, 203, 227, 255, 283, 333, 361, 383, 407, 427, 449, 469, 495, 517, 543, 569, 589.

Adriana Piedad García Herrera, 35, 107.

Marco Antonio González Villa, 27, 47, 65, 83, 101, 119, 137, 155, 173, 195, 215, 239, 269, 299, 323, 345, 371, 393, 417, 439, 459, 481, 505, 527, 561, 581.

Salvador Jiménez Lomelí, 177, 317.

Luis Rodolfo Morán Quiroz, 15, 37, 53, 73, 89, 109, 125, 143, 161, 183, 201, 225, 253, 281, 309, 331, 359, 381, 405, 425, 447, 467, 493, 515, 541, 567, 587.

Jaime Navarro Saras, 23, 45, 61, 79, 97, 117, 133, 151, 169, 191, 211, 235, 265, 295, 321, 341, 367, 391, 415, 435, 457, 477, 503, 525, 553, 575.

Miguel Ángel Pérez Reynoso, 29, 71, 209, 233, 245, 261, 275, 287, 293, 305, 329, **335**, 357, 365, 379, 389, 403, 413, 423, 433, 445, 455, 465, 475, 487, 501, 507, 523, 539, 549, 565, 573, 585.

Andrea Ramírez Barajas, 31, 51, 67, 87, 103, 121, 139, 157, 175, 197, 221, 241, 271, 301, 325, 347, 373, 397, 419, 441, 461, 483, 511, 533, 563, 583.

Jorge Valencia, 21, 43, 59, 77, 95, 115, 131, 149, 167, 189, 207, 231, 259, 291, 315, 337, 363, 387, 411, 431, 453, 473, 499, 521, 547, 571.

Verónica Vázquez Escalante, 33, 49, 85, 105, 123, 141, 159, 179, 199, 223, 243, 273, 303, 327, 377, 401, 421, 443, 463, 485, 513, 537.

Rubén Zatarain Mendoza, 529, 557, 577.

